



**UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
ÁREA DE CONOCIMIENTO: SOCIOLOGÍA**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENCIÓN
DEL GRADO DE DOCTOR**

"La 'Otra Economía' en movimiento: Un estudio sociológico del movimiento social de la Economía Solidaria en Brasil "

| DIRECTOR | DOCTORANDO |
|--|--------------------------------------|
| Dr. Francisco Entrena Durán | Paulo Lisandro Amaral Marques |
| | septiembre, 2011 |
| PROGRAMA: Análisis Sociopolítico de la Sociedad Contemporánea | |
| | |

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: Paulo Lisandro Amaral Marques
D.L.: GR 1126-2012
ISBN: 978-84-695-1072-8

Dedicatoria,

A Rita por acompañarme en esa construcción

Agradecimientos

La realización de esta investigación y la conclusión de la tesis no hubiera sido posible sin el apoyo fundamental de un conjunto de amigos y amigas que fueron parte de esta construcción, la cual, más allá de un esfuerzo individual, fue una labor colectiva.

Agradezco a mi familia que siempre estimuló mis estudios.

A la Red de Desarrollo Territorial e Integración Regional, por posibilitar mi participación en el Programa de Doctorado “Análisis Sociopolítico de la Sociedad Contemporánea” impartido en la Universidad de Granada.

A la Universidad de Granada, por recibirme y brindarme la oportunidad de dar un paso tan importante en mi formación.

En especial al Prof. Dr. D. Francisco Entrena Durán, por todo su apoyo y enseñanza en los cursos de la Facultad y en la construcción de la tesis.

Al profesor Ivaldo Gehlen por el apoyo para obtención de la beca de REDETIR.

Al profesor Dr. D. Jorge Riezu por sus excelentes clases sobre el tema de la política.

Al profesor Antonio Cattani por el estímulo y colaboración desde mi maestría en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul.

Al profesor, maestro e histórico intelectual socialista Paul Singer por el informe sobre mi tesis.

A las colegas becarias Natalia y Norma, con las que compartí piso en Granada y colaboré estrechamente en los estudios y trabajos desarrollados durante la realización de los cursos de Doctorado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de Granada.

A mi amiga venezolana Patricia Parra por la corrección de la tesina y de la conclusión de la tesis.

A mi amiga argentina y colega de investigación del tema de la Otra Economía, Valéria Lazarini por la corrección del idioma y las sugerencias para la tesis.

Por fin, a la bella ciudad de Granada, que tuve el privilegio de conocer y vivir en el periodo de los cursos.

INDICE GENERAL

| | |
|---------------------------|----|
| Índice de Tablas | 7 |
| Índice de Gráficos | 8 |
| Índice de figuras y fotos | 9 |
| Glosario de siglas | 10 |
| Presentación | 12 |

CAPITULO I

I – EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN **16**

| | |
|-------------------------------------|----|
| I.1 Fundamentación y antecedentes | 17 |
| I.2 El problema de la investigación | 34 |
| I.3 Supuestos e hipótesis | 35 |
| I.4 Estrategia metodológica | 38 |

CAPITULO II

II- REFERENCIAS TEÓRICAS Y CONCEPTUALES **44**

| | |
|---|----|
| II.1 Movimientos Sociales y la "Otra Economía": Los campos teóricos | 46 |
| II.2 La "Otra Economía" en clave de movimiento social: En busca de una teoría | 53 |
| II.3 Los teóricos críticos de la Otra Economía | 73 |

Conclusión del Capítulo **79**

CAPITULO III

| | |
|---|------------|
| III. LA OTRA ECONOMÍA EN BRASIL | 81 |
| III.1.El escenario de crisis y la respuesta de los movimientos sociales | 83 |
| III. 2 Economía Solidaria: Un campo de nuevas experiencias autogestionarias | 93 |
| III.3. El mapeo de la Economía Solidaria | 100 |
| III.4 "Experiencias raíces" del movimiento | 111 |
| III.4.1 El “nuevo cooperativismo rural” de los asentamientos del MST. | 113 |
| III.4.2 Las empresas recuperadas por los trabajadores bajo autogestión. | 123 |
| III.4.3 Las “cooperativas alternativas” de los Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs) de Caritas Brasileña. | 128 |
| III.4.4 El “cooperativismo popular” de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas -(ITCPs) de las Universidades | 137 |
| Conclusión del capítulo | 141 |

CAPÍTULO IV

| | |
|---|------------|
| IV OTRA ECONOMÍA EN MOVIMIENTO | 144 |
| IV.1 -Breve contextualización de los movimientos sociales en Brasil: De la redemocratización hasta el FSM. | 146 |
| IV.2- La emergencia del “nuevo sindicalismo”: De la resistencia democrática hasta La Otra Economía | 151 |
| IV.3 Los cristianos progresistas y la Teología de la Liberación | 161 |
| IV.4- Organizaciones No Gubernamentales (ONG): Un nuevo protagonista Entra en escena en los años '90 | 170 |
| IV.5 EL Partido de los Trabajadores (PT) y los nuevos paradigmas de La izquierda brasileña | 178 |
| IV. 6 El movimiento alter mundialista | 190 |
| IV. 7 La Otra Economía en la agenda del Foro Social Mundial | 207 |
| IV.8 Nuevos actores del movimiento de la Otra Economía | 213 |
| Conclusión del capítulo | 220 |

CAPITULO V

| | |
|--|------------|
| V FORO BRASILEÑO DE ECONOMÍA SOLIDÁRIA: INSTRUMENTO ORGANIZATIVO-POLÍTICO DEL MOVIMIENTO | 222 |
| V. 1. Foro Brasileño de Economía Solidaria: nace el movimiento Social de la Otra Economía | 224 |
| V.2 Un movimiento social hacia otra economía: acción política | 248 |
| V. 2.1 Primer encuentro nacional de Emprendimientos de Economía Solidaria | 249 |
| V.2.2 Las Conferencias Nacionales de Economía Solidaria | 251 |
| V. 2.3 El IV Plenario Nacional: Convergencias y divergencias Políticas en el seno del movimiento | 255 |
| V. 2. 4- La II conferencia Nacional de Economía Solidaria | 275 |
| Conclusiones del capítulo | 289 |

CAPITULO VI

| | |
|---------------------|------------|
| Conclusiones | 291 |
|---------------------|------------|

VII

| | |
|---|------------|
| Bibliografía y fuentes consultadas | 310 |
|---|------------|

VIII

| | |
|---------------|------------|
| Anexos | 324 |
|---------------|------------|

ÍNDICE DE TABLAS

Cap. III

| | |
|--|-----|
| Tabla 1. Redes de EES del medio rural acompañado por CÁRITAS | 134 |
|--|-----|

Cap. V

| | |
|--|-----|
| Tabla 2. Entidades fundadoras e integrantes del FBES | 242 |
|--|-----|

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Cap.III

| | |
|---|-----|
| Gráfico 1. Desigualdad social en Brasil | 87 |
| Gráfico 2. Pobreza en Brasil | 88 |
| Gráfico 3. Desempleo en Brasil | 89 |
| Gráfico 4. Población rural/urbana | 90 |
| Gráfico 5. EES por región | 107 |
| Gráfico 6. EES medio rural/urbano | 107 |
| Gráfico 7. Formas de organización de los EES | 108 |
| Gráfico 8. EES participación por género | 108 |
| Gráfico 9. Avance de la creación de Foros de Economía Solidaria | 256 |

ÍNDICE DE FIGURAS Y FOTOS

Cap. I

| | |
|--|----|
| Figura 1. Dimensiones del movimiento de la Otra Economía | 38 |
|--|----|

Cap. III

| | |
|---|-----|
| Foto 1. Marcha del movimiento de la Economía Solidaria en la apertura del FSM de 2010 en Porto Alegre | 213 |
|---|-----|

Cap. V

| | |
|---|-----|
| Figura 2. Campo político de la Economía Solidaria | 247 |
|---|-----|

| | |
|---|-----|
| Foto 2. Primero Encuentro Nacional de Emprendimientos de Economía Solidaria | 250 |
|---|-----|

| | |
|--|-----|
| Foto 3. Militantes en el Primero Encuentro Nacional de Emprendimientos | 251 |
|--|-----|

| | |
|---|-----|
| Figura 3. Estructura del Foro Brasileiro de Economía Solidaria (FBES) | 273 |
|---|-----|

| | |
|--|-----|
| Foto 4 .Plenario de la II Conferencia Nacional de Economía Solidaria | 277 |
|--|-----|

| | |
|---|-----|
| Foto 5. Marcha de los delegados de la II Conferencia Nacional | 280 |
|---|-----|

| | |
|---|-----|
| Figura 4. Cartel de la campaña nacional por la Ley Popular de la Economía Solidaria | 286 |
|---|-----|

GLOSÁRIO DE SIGLAS

| | |
|---------|--|
| ABONG | Asociación Brasileña de Organizaciones No-gubernamentales |
| ABICRED | Asociación Brasileña de Micro Crédito |
| ADS | Agencia de Desarrollo Solidario |
| ANTEAG | Asociación Nacional de Trabajadores de Empresas de Autogestión |
| CEBs | Comunidades Eclesiales de Bases |
| CONAQ | Coordinación Nacional de Articulación de Comunidades Negras y Quilombolas |
| CONCRAB | Confederación Nacional de las Cooperativas de Reforma Agraria |
| CNES | Consejo Nacional de Economía Solidaria |
| CONAES | Conferencia Nacional de Economía Solidaria |
| CUT | Central Única de los Trabajadores |
| EAF | Entidades de Apoyo y Fomento |
| EES | Emprendimientos Económicos Solidarios |
| ERT | Empresas Recuperadas por Trabajadores |
| ES | Economía Solidaria |
| FBES | Foro Brasileiro de Economía Solidaria |
| FASE | Federación de Órganos para la Asistencia Social y Educativa |
| FSM | Foro Social Mundial |
| IBASE | Instituto Brasileño de Análisis Socioeconómicos |
| IMS | Instituto Marista de Solidaridad |
| ITCP | Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares |

| | |
|----------|--|
| MMM | Marcha Mundial de Mujeres |
| MNCMR | Movimiento Nacional de los Catadores de Materiales de Reciclaje. |
| MST | Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra |
| NMS | Nuevos Movimientos Sociales |
| MTE | Ministerio del Trabajo e Empleo |
| OE | Otra Economía |
| ONGs | Organizaciones No-Gubernamentales |
| PT | Partido de los Trabajadores |
| PACS | Instituto de Políticas Públicas para el Cono Sur |
| PACs | Proyectos Alternativos Comunitarios |
| PEA | Población Económicamente Activa |
| RBSES | Red Brasileña de Socio-economía Solidaria |
| SENAES | Secretaria Nacional de Economía Solidaria |
| UNISOL | União e Solidariedade das Cooperativas do Brasil |
| UNICAFES | União Nacional das Cooperativas da Agricultura Familiar e Economía Solidária |

Presentación

El presente trabajo de investigación es el desarrollo de la Tesis para obtención del grado de Doctor del Programa “Análisis Sociopolítico de la Sociedad Contemporánea”, enmarcado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Granada.

El objetivo de la presente investigación es analizar el fenómeno del “*movimiento social de la 'Otra Economía/Economía Solidaria*” en Brasil a partir de un estudio sociológico del Foro brasileño de Economía Solidaria (FBES), principal instrumento *político-organizativo* del movimiento.

En la presente investigación, optamos por utilizar dos denominaciones para el movimiento: Movimiento Social de la Otra Economía (OE) y Movimiento Social de la Economía Solidaria (ES). Mientras que gran parte de sus protagonistas se autodefinen como militantes de la “Economía Solidaria”, la definición de “Otra Economía” es ampliamente reconocida como la expresión del objetivo central del movimiento que es la construcción de un proyecto de cambios socioeconómico alternativo al *modelo de producción capitalista*. Este aspecto descansa en la consigna: “*Otra economía es posible y acontece*”.

Otro elemento importante que quiere mencionarse en relación a la utilización de estas categorías es que en las investigaciones y en las prácticas de los protagonistas, estas *categorías están aún en construcción*. Pese a ello, están impregnadas por la necesidad de crear una *identidad común y auto-reconocimiento* por parte de los actores sociales involucrados. El intento de tener una denominación común está en discusión. Se puede decir que al mismo tiempo que hay una diversidad de prácticas que se autodenominan *Otra Economía*, también existe una heterogeneidad de teorías que podemos decir que están en construcción y que buscan interpretar estas prácticas.

De acuerdo a lo mencionado, la presente investigación intenta aportar en la caracterización del *movimiento social de la “Otra Economía”/Economía Solidaria* como un fenómeno social nuevo que se desarrolla en el contexto de los movimientos sociales contemporáneos.

La *Otra Economía* emerge en Brasil en el contexto de cambios profundos que vivió el país en los años ochenta y noventa en el ámbito político (redemocratización) y económico (hegemonía del neoliberalismo). Fue, sin embargo, una práctica de resistencia de los trabajadores a los impactos de

las políticas neoliberales.

El fenómeno avanzó con un carácter colectivo y auto-organizado en el campo económico, a partir de su crecimiento cuantitativo, hasta la conformación de un nuevo “campo político” que se visibilizó en el contexto del Foro Social Mundial¹, principal expresión de movilización global del llamado movimiento *alter-globalización* del siglo XXI. De esta manera, el movimiento social de la *Otra Economía/Economía Solidaria* se vincula directamente con los *movimientos sociales contra-hegemónicos* de esta época.

Entre los aspectos que pueden destacarse podemos mencionar por un lado, que el discurso de la Otra Economía está basado en el rescate de *valores y principios* del cooperativismo tradicional como la *solidaridad, equidad, democracia, autogestión y autonomía* de las prácticas económicas. Por otro lado, se reivindican las políticas públicas del Estado que tengan como objetivo el fomento y apoyo de los Emprendimientos Económicos Solidarios (EES)². Por último, el movimiento de la Otra Economía está conformado por una diversidad de actores sociales desde trabajadores del campo y de la ciudad que producen de forma autogestionaria, así como también, actores con una destacada trayectoria de militancia en los movimientos sociales de los años ochenta.

La tesis se estructuró en cinco capítulos. El **primer capítulo** plantea el problema de investigación, fundamentándose el por qué del interés y de la pertinencia del mismo a partir de los antecedentes que forman una base inicial de argumentaciones que justifican la realización del estudio.

En este capítulo se exponen los objetivos del estudio, las hipótesis y/o supuestos que guiaron la investigación y que giran en torno a la idea de que este es un *movimiento que posee características singulares y novedosas* por dos razones centrales: 1) sus planteamientos, que descansan en prácticas económicas autogestionarias que intentan constituirse como proyecto socio-económico alternativo al modelo capitalista de producción, y 2) las nuevas formas de organización política (foros y redes) que emergen del movimiento y que tiene como característica el antagonismo con las dinámicas jerárquicas y verticalistas de los movimientos anteriores.

Para concluir con el primer capítulo, se presentará el diseño metodológico empleado para dar respuesta a las preguntas de investigación. El mismo implicó el uso de técnicas cualitativas así

¹ El Foro Social Mundial tuvo su primera edición en enero de 2001, hasta hoy fueron organizadas 10 ediciones, Siendo las 5 primeras en la ciudad de Porto Alegre y las demás en diferentes continentes África, Asia y América Latina. Sobre el FSM ver cap. III

² Emprendimientos Económicos Solidarios es la denominación común de las experiencias económicas autogestionarias reconocidas como Economía Solidaria por el movimiento.

como fuentes de información primaria y secundaria.

En el **segundo capítulo** se presentan las principales referencias teóricas y conceptuales que contribuyen a la interpretación del fenómeno de la Otra Economía/Economía Solidaria así como los aportes conceptuales sobre los movimientos sociales en Brasil.

En el **tercer capítulo** se presenta el contexto económico y político donde emerge el *movimiento*. Destacamos las características de los EES a partir de los datos del primero Mapeo de la Economía Solidaria, realizado por el gobierno nacional conjuntamente con el movimiento. Esta caracterización permitirá identificar la magnitud del fenómeno y sus principales características. En el contexto político analizamos la emergencia de los EES que surgen en el seno de diversos movimientos sociales (movimiento sindical, campesino, comunitario) que vamos a denominar como las “experiencias raíces” del movimiento, que permitieron el avance hasta procesos de movilización social y política con la creación de los foros y redes.

En el **cuarto capítulo** se intenta responder a la hipótesis del surgimiento de ese movimiento como parte de los cambios ocurrido en el contexto de los movimientos sociales del país en los años ochenta y noventa. Para eso presentamos una contextualización de los movimientos sociales de Brasil, su historia y protagonistas en los años de resurgimiento del movimiento popular en el escenario de resistencia al periodo de la Dictadura Militar (1964-1985) hasta la emergencia de los llamados movimientos anti-globalización o alter-globalización del fin del siglo XX donde está el Foro Social Mundial, que comprendemos como el espacio de nacimiento del Movimiento social de la Otra Economía/Economía Solidaria.

En el **quinto capítulo** analizamos la creación y las características del principal instrumento organizativo político del movimiento de la Otra Economía que es el *Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES)*, creado en el ámbito del Foro Social Mundial como “*oportunidad política*”, que posibilitó al movimiento realizar el paso adelante en la movilización social y articulación de sus actores sociales. Esto complementó con la presentación de una *Plataforma de carácter político-organizativo*, un *manifiesto* con las ideas fuerza y la creación de espacios descentralizados de movilización de sus bases en todo el país, a través de los foros redes regionales y locales el movimiento gana visibilidad y reconocimiento por parte del Estado.

En este capítulo se analizan las consecuencias de la institucionalización del FBES como *instrumento*, su composición interna, los planteamientos, discursos, la caracterización de sus

protagonistas y diferentes matices discursivos existentes.

Por último, presentamos un análisis de las principales acciones colectivas de movilización de sus bases sociales, con el intento de comprender y evaluar la praxis concreta del movimiento a partir de sus estrategias y actividades públicas que componen la agenda de luchas.

En el **capítulo final** presentamos las consideraciones generales y conclusiones de la investigación. El objetivo fue analizar los fenómenos desde una perspectiva crítica, evaluando los discursos de los protagonistas sin perder de las contradicciones internas y externas. Al mismo tiempo buscamos comprender este fenómeno social que se propone como nuevo movimiento de cambios estructurales en las dimensiones político-económicas, simbólicas y culturales (Entrena Durán, 2001).

I
EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

I 1 Fundamentación y antecedentes

Las prácticas de producción y distribución en clave de autogestión y las *teorizaciones* sobre la posibilidad de desarrollo de formas de *producción no capitalista* fueron innumerables desde el surgimiento del sistema capitalista de producción.

Muchas de las teorías recientes que intentan interpretar el fenómeno de la emergencia de *Otra Economía* hacen hincapié en las primeras teorías sociales sobre las prácticas autogestionarias³ entre las que podemos encontrar a los *Socialistas utópicos* Robert Owen (1771-1858)⁴, Charles Fourier (1772-1837)⁵, Proudhon, Bakunin, Kropoktin, Charles Gide⁶ hasta los llamados “socialistas científicos”, Marx y Engels. Todas estas vertientes teóricas nacieron en el contexto histórico de hegemonía del capitalismo a escala planetaria (proceso que se profundizó con la llamada globalización capitalista).

Los *socialistas utópicos* creían que la solución del problema de la distribución más justa de la riqueza social no se resolvía sólo con el acceso a la propiedad privada, sino a través de la transformación del régimen de propiedad por medio de la *asociación y la cooperación*. Los socialistas y mutualistas como Proudhon, proponía una modificación del sistema económico por medio de la cooperación y, específicamente, por medio de empresas cooperativas, sean ellas de producción, de consumo o de crédito.

Proudhon, Bakunin y Kropoktin son referentes importantes de la teoría anarquista en torno a la autogestión económica. Proudhon desarrolló su teoría sobre organización social basada en la cooperación, definida como *federalismo* en el ámbito político y *mutualismo* en el ámbito

³ Las primeras experiencias basadas en las ideas de los “utópicos”, se desarrollaron en Europa y América del Norte, conocidas como “cooperativas” como en Rochdale (en el norte de Inglaterra, en 1844), en Delitzsch y Heddesdorf (Prusia, en 1850) y Milón (Italia, en 1866), las cuales se multiplicaron en sus países

⁴ Robert Owen es un ejemplo de socialista utópico realizador, no producía trabajo intelectuales de importancia, pero realizó una significativa obra práctica. En sus fábricas, redujo la jornada de trabajo de 17 horas para 10 horas diarias, y, imbuido del espíritu socialista, recusó el empleo de niños con menos 10 años, así como creó condiciones mínimas de trabajo así como refectorios y otros beneficios. Su intento de crear colonias asociativistas acabaron por no obtener suceso, bien como organizar un sistema de trueque en becas, objetivando eliminar las ganancias e instituir el precio justo, que también no encontró suceso. Su principal obra es *The Book of The New Moral World* de 1820.

⁵ Al contrario de Owen, Fourier producía en Francia un rico material teórico, en el cual describe los falansterios, un tipo de colonia socialista comunitaria en que las personas podrían vivir con sus familias y producir. El problema de la justicia para él es más un problema de producción que de repartición del producto.

⁶ Charles Gide, (1847-1932) pensador francés, fundó la escuela de Nimes en el pensamiento cooperativista, afirmaba que el cooperativismo es un sistema económico-social integral. Este autor llegó a afirmar en sus obras que el cooperativismo sería la única doctrina económica que nace directamente de la práctica de los trabajadores, y no solo un ejercicio del pensamiento de intelectuales.

económico. Los mutualistas buscaban una sociedad en la cual estuviesen reunidos la igualdad, la justicia, la independencia y el reconocimiento de los meritos individuales en un mundo de productores vinculados por un sistema de libres contratos (Nahas, W., 2006: 38).

Sin embargo, Proudhon no aceptaba ni la propiedad privada ni el Estado, él creía en la intervención revolucionaria permanente de la clase obrera. Pero, este proceso solo tendría posibilidad con una revolución en las conciencias.

El teórico anarquista hacia duras críticas a la propuesta del comunismo estatal, que consideraba ineficaz, por motivo de la perversión del poder político. Según Nahas(2006), Proudhon defendía la autonomía del trabajo, pues consideraba que este es el principal criterio para la instauración de una democracia industrial que denominó Federación Agrícola Industrial. Para este autor la sociedad autogestionaria seria como una ciudad autónoma, estructurada a partir de un conjunto de grupos autónomos coordinados pero no jerarquizados.

Por su parte, en los inicios de los movimientos cooperativistas los socialistas utópicos, pretendían la creación de una realidad social sin ninguna modificación de las relaciones jurídicas. Según Buber (1986) a partir de esas formas del régimen cooperativista, se esperaba de sus miembros una lealtad y una abnegación que ellos no poseían, o que, por lo menos, no podrían tener; este hecho, de algún modo significa lealtad, y abnegación solo se verifica en épocas excepcionales de revoluciones políticas, y que esté ausentes de la rutina de la vida económica. (...) "*los iniciadores del movimiento cooperativista colocaran el hombre ideal en el lugar del real*" (Buber, M.,1986:78).

Al contrario de los *socialistas utópicos*, los *socialistas científicos* (K. Marx y F. Engels) consideraban que estas ideas de asociativismo y el control de la producción por parte de los trabajadores solo podrían lograrse con la supresión de la propiedad privada de los medios de producción, que dará como resultado la instauración del trabajo colectivo y la apropiación colectiva del resultado del trabajo. De esta manera, los medios de producción y el capital generado por estos, son comunes a todos los trabajadores.

La estructura social se fundamenta en la organización de los individuos en organismos verdaderamente comunitarios como ser las comunas, que en una primera fase existiría junto al Estado para después suprimirlo.

Según Tejerina Montaña(1991) en un primer momento Marx consideraba los procesos sociales que

caracterizan la sociedad burguesa en una doble dimensión: las relaciones que el hombre establece con su medio, con la naturaleza, las relaciones sociales que se establecen en toda realidad social y la forma de estructuración de dichas relaciones de producción. Un segundo momento donde entiende la dominación (clasista) como forma de articulación de la sociedad burguesa, en torno a un modelo dicotómico, de características arquetípicas y funcionales: la burguesía como clase dominante y el proletariado como clase sometida. El tercer momento estaría delimitado por la consideración de los elementos centrales del conflicto y la cristalización de las clases sociales, que plantean una doble necesidad: la existencia de intereses contrapuestos y su objetivación social en grupos organizados, la conciencia de la clase (Tejerina Montaña, *op.cit.*,48)

Para Marx, según destaca Tejerina Montaña (1991), las clases sociales son grupos de individuos cuya composición viene delimitada por su relación con la propiedad de los medios de producción. El resultando de este criterio selectivo es la existencia de dos clases antagónicas que, como realidades colectivas, se presentan articuladas jerárquicamente: la dominante, compuesta por aquellos que detentan la propiedad de los medios de producción, y la sometida, en la que se engloban los no poseedores de dichos medios (Tejerina Montaña, *op.cit.*,49)

Por lo tanto, fue la problemática de la “propiedad de los medios de producción” que estuvo en el centro de las tesis y planteamientos de los socialistas, tanto de los “utópicos” como de los “científicos” (marxistas). La propiedad en cualquiera de sus categorías se ejerce tanto como supresión de otras formas de propiedad, como exclusión de potenciales propietarios; es la legitimación de un poder de control y de un poder de uso por parte de determinados miembros de la colectividad y de la institucionalización ante estos poderes por parte de otros miembros (García Linera, 2008:95). La propiedad, de acuerdo a García Linera:

“En cualquiera de sus formas es, desde su inicio, la consagración y la ambición de perpetuidad de un inconfesable antagonismo social por el control y el poder sobre los medios de vida existentes. La propiedad sobre algo no es sólo la relación de una persona con un objeto, es la ubicación en un espacio de sórdidas belicosidades entre las personas, al mismo tiempo que ella misma es la beligerancia social en movimiento. De aquí que la propiedad jurídica deba ser vista como un efecto hipócritamente apologético de las clases en lucha” (García Linera, *op.cit.*,95).

Según García Linera (*op.cit.*,95) cuando se pretende explicar las clases sociales por las relaciones de propiedad, en verdad lo que se ha hecho es invertir y mistificar la problemática de las clases, pues se toma como origen lo que en sentido estricto es el resultado, con lo que la crítica radical de la división social en clases es sustituida por una crítica jurídica de las formas de propiedad. Si la propiedad tiene incidencia sobre las clases el movimiento es antagónico con estas un momento histórico dado.

“La propiedad por si misma sólo establece una soberanía abstracta sobre el objeto de propiedad; la realidad de la propiedad es el modo del ejercicio de la soberanía y en contra de quienes se la reivindica; esto es, las divisiones y jerarquizaciones sociales que la anteceden y la explican" (García Linera, *op.cit.*,95).

Por ejemplo, la *actividad de producir* un bien determinado en la actualidad, no sólo requiere de materias primas, tecnología y mercados de otras partes del planeta, sino que la propia actividad de fabricación de un solo bien material o simbólico no se realiza en un solo taller emplazado en un territorio, sino en múltiples talleres descentralizados y ubicados en distintas partes del mundo de acuerdo a la explotación de las capacidades laborales, las oportunidades estatales y la concentración de medios de producción.

En este escenario, la mundialización del capital es también la *mundialización del trabajo* (García Linera, *op.cit.*,95). La globalización del capital se complementa con la globalización del trabajo, alianza que deriva en la existencia de la globalización fetichizada de las cosas y del dinero.

En la medida en que el valor y el trabajo(o si se prefiere, capital y trabajo, pues el capital es el valor que se auto-produce), no son más que el devenir o el acontecer histórico de una misma sustancia social *el trabajo como energía creadora de la humanidad* y el trabajo como *enajenación de sí mismo* (el capital) nos muestra un escenario de *antagonismo social* de las clases, que deben ser tratadas como relaciones de fuerza antagónicas en el control, en el uso, en la generalización y en el disfrute de esa energía productora de materialidad social.

En ese sentido que García Linera (2008) señala que para que esta fuerza brote se necesita que los propios portadores corporales del trabajo vivo(aquellos que solo tienen su fuerza de trabajo para vender)sean capaces de *reconocerse, de desearse, de apropiarse material y directamente de lo que ellos hacen en común;* a escala planetaria:

“El que esto se suceda ya no es fruto del capital, sino de la autoconstrucción del trabajo frente y por encima de la que el capital hace cotidianamente de ello” (García Linera, op.cit.,65).

Todavía, la idea de una emancipación social del hombre en dirección a la auto determinación como sujeto histórico no se realizó en ninguna parte. Las luchas emancipadoras del pasado cuyo objetivo era la transformación de la sociedad hacia la superación de la explotación del hombre por el hombre fracasaron. La experiencia del "socialismo real" es el mayor ejemplo. Allí no hubo ninguna ruptura con el proceso de dominación del capital, como señala Mezsáros (2009):

"O objetivo estratégico real de toda transformação socialista, é, e continua sendo, a radical transcendência do próprio capital, em sua complexidade global e na totalidade de suas configurações históricas dadas e potenciais, e não meramente dessa ou daquela forma particular de capitalismo mais ou menos desenvolvida (subdesenvolvida)" (Mezsáros, 2009:78).

Tenemos que entender por tanto, el proceso de luchas de clases y luego entonces las clases, como el proceso constante de la lógica capitalista que se desarrolla en todos los espacios de las actividades sociales(grupales e individuales), comenzando desde el proceso de producción, de enajenar y desajenar el poder del trabajo, de arrebatarse y volver contra sus portadores la capacidad creativa del hombre, y de resistir, de recuperar el control, de expandir ilimitadamente esa capacidad creadora, por parte de quienes la vierten cotidianamente (García Linera, op.cit.,100).

De acuerdo a lo mencionado, señalamos que la historia del capitalismo desde su nacimiento es acompañada por la historia de las luchas de resistencia y de la crítica a sus valores y prácticas . Allí encontramos como centro de la cuestión el tema del “trabajo”. Desde la consolidación del modelo capitalista de producción el “trabajo” es el principal elemento de la contradicción del sistema.

La crisis del trabajo asalariado y la re-emergencia del trabajo autogestionario

El cuadro de crisis del desempleo en masa que llegó a los peores niveles en los años noventa en muchos países, en especial en América Latina, permitió la re-emergencia de las prácticas de autogestión en el "mundo del trabajo". Las prácticas de Otra Economía/Economía Solidaria donde los Emprendimientos Económicos Solidarios son la expresión de ese proceso nuevo.

En esta primera década del siglo XXI existen casi mil millones de desempleados en el planeta, es decir, casi un 30% de la fuerza de trabajo mundial. En el contexto de la globalización, el fenómeno generalizado de la crisis del trabajo asalariado se extiende especialmente en los países latinoamericanos. No pudiendo ser absorbida por el llamado sector formal de la economía. En Brasil, ya en la década de los noventa, el 57% de la población económicamente activa, estaba vinculada a actividades informales (Leal, 2010).

Este proceso de cambios acelerado en el “mundo del trabajo” viene acompañado de una crisis de valores en que la gente se pregunta sobre su modo de vida y el sentido de la sociedad industrial moderna. Según Jorge Leal (2010) en su investigación sobre el tema:

"Desde el último cuarto del siglo pasado, el debate público, académico y político tiene entre sus temas destacados al de la crisis de la sociedad del trabajo, entendida como aquella configuración social donde éste – en su forma empleo- constituyó una categoría central alrededor de la cual se estructuró la vida individual y colectiva" (Leal, 2010:35)

Sin embargo, una suerte de subterfugio ideológico eclipsó el tema en las investigaciones en el ámbito académico bajo expresiones del tipo *sociedad post-industrial* o *post-capitalista* dando por sentado que el *trabajo* es un factor subsidiario al crecimiento, que se resuelve por sí solo. En los hechos está demostrado que el crecimiento económico no necesariamente genera empleos; en el mejor de los casos incrementa el trabajo informal.

"Hoy por hoy, una masa sin fin de “superfluos planetarios” se ve obligada a integrar de por vida un ejército de desocupados a aceptar que no habrá salario que no sea precario o a ingresar del todo en la esfera del trabajo informal. Esta población redundante no es “anterior” al capitalismo, como podrían ser las formas de trabajo de las poblaciones indígenas todavía insertas en su tradición, sino que está generada específicamente por condicionamientos económicos que llegaron a su punto culminante en la década de 1990” (Massuh y Giacarra,2008).

Al mismo tiempo surgen las teorías del “fin del trabajo”, la “tercera ola”, la “sociedad del conocimiento”, así como tantos otros calificativos retóricos a esta modificación social y tecnológica en la forma de utilización de la fuerza de trabajo obrera en el proceso de producción, que lejos de

desvanecer las condiciones de explotación, las despliegan en un espacio mucho más vasto.

Según García Linera (2008) ya no se trata solamente del dominio del trabajo científico a los designios del capital a través de la intensificación de los lazos que unen la ciencia, como esfera de la división del trabajo, con la producción (García Linera, 2008:75). Lo que hay es un contexto de cambios de la coyuntura y, como consecuencia, de las formas de respuesta de los sectores sociales más afectados por esta nueva realidad, o sea, la clase trabajadora, que vive de la venta de su fuerza de trabajo. Son nuevos problemas y nuevas cuestiones que pasan a ocupar el escenario de las sociedades contemporáneas y por consecuencia los movimientos sociales.

"No podemos ignorar tampoco que los orígenes de una parte de las nuevas realidades económicas alternativas remiten también a cambios culturales en la percepción del trabajo y de la vida debidos a la influencia de los nuevos movimientos sociales, los cuales han difundido la importancia de trabajar en algo gratificante y con sentido, todo lo contrario que muchos empleos tradicionales" (Jordi García, Jordi Via y Lluís Xirinacs, s/f:213).

Así que la cuestión del "trabajo emancipado", de la "alienación", "propiedad privada de los medios de producción"; "propiedad social o colectiva"; "autogestión" entre otros conceptos considerados por los post modernos y los teóricos del "fin de la historia" como términos ultrapasados, son rescatados por los trabajadores en este periodo en que sufren las consecuencias de la actual etapa de desarrollo del capitalismo.

En esta etapa actual denominada *modernización capitalista*, también conocida como "globalización del capital" el *trabajo* pasa por profundos cambios en su dinámica, marcados por el inicio de un proceso planetario cada vez más explotado y enajenado, temas que vuelven con fuerza en la agenda de los movimientos sociales. Los planteamientos de un "trabajo sin patrón", "autogestionario" y "cooperativo" re-surgen a partir de experiencias económicas enmarcadas en el llamado campo de la "producción no-capitalista"(De Souza Santos, 2002) de la *Otra Economía*. Estas son prácticas y proposiciones críticas a la lógica del sistema, por ende, al funcionamiento del mercado capitalista⁷.

⁷ El mercado –según los economistas liberales- no puede ser afectado ni debe ser influido por las otras instituciones de la sociedad, las cuales deberán permanecer al margen, sin intervenir. Estos economistas clásicos han impuesto la idea de que la economía de mercado es producto de una tendencia natural del hombre al intercambio –que denominan presuntuosamente como *homo economicus*- y cuyo punto más alto de racionalidad es la economía de mercado. Allí los agentes individuales actuarían buscando maximizar sus beneficios dentro de las leyes de la oferta y la

Fue en ese contexto que la Otra Economía tuvo un importante crecimiento a nivel mundial y ganó reconocimiento como una práctica que surgía "desde abajo" como alternativa a los procesos de exclusión del trabajo formal asalariado. En Latinoamérica, en varios países de Europa (especialmente Francia, Italia, Bélgica, Alemania, España), así como en algunos países de África y Asia, las denominaciones utilizadas para hacer referencia a las diferentes experiencias productivas de esa *Otra Economía*⁸ a han sido muy diversas, aspecto que depende de los diferentes enfoques teóricos. Los contextos de cada uno de los países donde se desarrolla y la diversidad de prácticas económicas que se enmarcan en esta denominación.

Entre las acepciones existentes se pueden mencionar las siguientes: economía informal, subterránea, invisible, sumergida y nuevos términos como *economía solidaria*, *economía popular y solidaria*, *economía de la solidaridad*, *economía social*, *socio economía solidaria*, *economía del trabajo*, *economía autogestionaria*, *economía de los trabajadores*, etc.

Según lo mencionado, bajo la denominación "Otra Economía", se han desarrollado diferentes enfoques y propuestas, planteadas por de diversas corrientes de pensamiento: desde experiencias post-revolucionarias y cristianas, por instituciones no gubernamentales y gubernamentales (nacionales o internacionales), etc.

A inicios de los años noventa, el Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) (1990) incorpora en su discurso a la "economía popular" y la reconocía como un importante elemento para la lucha contra la pobreza en América Latina y el Caribe. También la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), preocupada en saber cuáles son los agentes sociales que pueden respaldar o al menos no convertirse en adversarios de la "transformación productiva con equidad", propone para los años noventa una política explícita y descentralizada de fomento de las formas asociativas de producción. Para este organismo internacional, los estratos medios y populares urbanos y rurales deberían constituir el sustento natural de la transformación, pues ellos, probablemente serían sus principales beneficiarios.

Es importante destacar que el término *Otra Economía* tiene el sentido de sintetizar estas prácticas,

demanda. El comportamiento económico sería consecuencia de una propensión universal y natural del ser humano al comercio, es decir, a comportarse según la racionalidad capitalista.

⁸ Elegimos el término *Otra Economía* para sintetizar las prácticas nuevas de trabajo y producción basadas en el asociativismo y autogestión, que por ahora tienen denominaciones distintas en cada país donde se desarrolla así como en las investigaciones realizadas sobre el tema.

como así también, reconocer sus diferencias y fundamentalmente identificar su *idea fuerza* que justifica la existencia del *movimiento social de la Otra Economía*: contrarrestar los fundamentos de la Economía hegemónica típicamente capitalista y plantear la construcción de un sistema económico alternativo, o sea, hablar de *Otra Economía* remite a una crítica a la economía y a la sociedad capitalista actual (Cattani, Coraggio, Laville, 2009:21)

“Se trata de una confrontación teórica contra el aún hegemónico pensamiento único. Es un intento para conceptualizar nociones necesarias en la construcción de otros esquemas mentales. Esquemas que permitan ir cerrando la brecha entre teoría y práctica que sistematicen y realimenten la reflexión de quienes operan en la economía real motivados por la reproducción de la vida y no por el lucro. Que tensionen esas prácticas proponiendo perspectivas más ambiciosas, sistémicas” (Cattani, Coraggio, Laville, 2009:22).

Según los autores del *Diccionario de la Otra Economía*⁹, los conceptos tienen la fuerza de señalar prácticas o tendencias que apuntan a otra economía posible, pero también tienen la debilidad que pueden posicionarse por un largo tiempo en lo que llaman “transición paradigmática” o “anti paradigmática”. Los autores señalan que estamos lejos aún de tener una teoría común relativamente completa: este aspecto da cuenta del estado del pensamiento sobre los temas de la otra economía, economía social y solidaria donde tenemos menos teorías convergentes que las prácticas mismas, orientadas por metas y objetivos concretos de mejoría de la calidad de vida de los que más sufren,

“Estamos tomando prestados, reelaborando, resiniendo, consolidando e inventando términos y buscando sentidos en y para las prácticas. Pero a la vez estamos en una transición epistemológica donde la ciencia misma ha dejado de ser el paradigma del conocimiento verdadero y hablamos, como dice Boaventura Santos, de la traducción respetuosa y no jerárquica entre saberes, entre otros saberes del trabajo asociado, buscando una justicia cognitiva” (Cattani, Coraggio, Laville, *op.cit.*,22).

Particularmente en Brasil, durante la última década se han multiplicado las prácticas de esa *Otra*

⁹ Esta obra es una elaboración colectiva de investigadores latinoamericanos y europeos y de la cooperación entre la Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria (www.rilles.org) y la Red Emergencia de las Empresas Sociales en Europa (www.emes.net) El libro fue traducido publicado en portugués, español y francés en el año 2009.

Economía basada en la auto-organización de los trabajadores y trabajadoras. Son *prácticas* que se caracterizan por una economía formada por un amplio y variado conjunto de llamados *Emprendimientos Económicos solidarios* (EES), como son las cooperativas populares urbanas y rurales (principalmente de los asentamientos del MST), empresas recuperadas bajo autogestión obrera, clubes de trueque, asociaciones de pequeños productores urbanos y rurales, cooperativas de consumo, bancos comunitarios, redes de producción solidaria, entidades de micro-finanzas, grupos informales y comunitarios de producción y generación de renta.

Según datos oficiales del mapeo de la Economía Solidaria (2003-2007) existen en Brasil más de 22 mil EES donde participan más de 2 millones de personas. Estos emprendimientos obtienen ingresos por 8 millones de reales por año¹⁰ aproximadamente. En este mapeo se identifican como parte de la “*Otra Economía*”, los 29 millones de trabajadores de la agricultura familiar vinculados a 4 millones de propiedades rurales de base familiar cuya producción representa hoy 11% del Producto Interno Bruto (PIB) del país¹¹.

Si se cuantifica la totalidad de las cooperativas en Brasil los datos son otros. Actualmente existen más de 7,5 mil cooperativas con registro en la Organización de las Cooperativas de Brasil (OCB). Según datos de esta entidad (2008) son cerca de 5,3 millones de trabajadores cooperados en Brasil y 171 mil trabajadores contratados como asalariados en las cooperativas. Ambas son responsables del 6% del PIB brasileño y de US\$ 1 mil millones anuales en exportación.

En la actualidad hay una división entre las cooperativas asociadas a la OCB y las cooperativas reconocidas por el movimiento social de la Otra Economía. Las primeras son consideradas como “cooperativas tradicionales”, “empresariales” que no tienen como referencia los principios de democracia y solidaridad que caracterizarían la Otra Economía. Pese estas diferencias el dato significativo es que hoy las cooperativas de producción representan cerca de 30% de la economía brasileña, según información provista por José Perez Feijó¹² presidente del sindicato de los metalúrgicos del ABC¹³

Las iniciativas de la *Otra Economía/Economía Solidaria* no solo se desarrollan a nivel micro económico, aunque la mayoría de las experiencias sean de base comunitaria, sino también en el

¹⁰ El Mapeo de la Economía Solidaria fue realizado en 50% de los municipios del país, o sea, 2.934. El Mapeo está en su tercera fase donde se busca llegar a todos los municipios. Ver los datos en el capítulo III

¹¹ Datos del Ministerio del Desarrollo Agrario, 2010.

¹² Entrevista realizada para el periódico Istoé, edición 300 - 28/05/2003

¹³ ABC significa las letras iniciales de las tres principales ciudades de la región más industrializada de São Paulo.

nivel meso económico hay proyectos significativos como las *redes de colaboración solidaria*, redes de comercio justo, redes de bancos comunitarios que buscan superar las limitaciones de un microcrédito que tiende a reproducir la fragmentación de los agentes dificultando su emergencia como sujetos de otra economía.

Una característica que atraviesa estas prácticas, es que sus protagonistas tienen conciencia de que la promoción y viabilidad de estos proyectos no tiene posibilidad de avanzar con eficiencia sin cambios estructurales en el entorno de las iniciativas micro y meso económicas, lo que quiere decir cambios estructurales en relación a políticas de desarrollo económico del Estado. Este es hoy uno de los principales desafíos para el *movimiento social de la Otra Economía* y también la razón de sus estrategias frente al Estado con demandas de políticas públicas.

Si bien en Brasil las prácticas de cooperativismo existen desde fines del siglo XIX, nunca hubo un “movimiento cooperativista” auto-organizado por los propios trabajadores, así como una vinculación con ideas políticas anti sistémicas. Estas se diferencian de las prácticas actuales dado que estas últimas no solo tienen un carácter económico, sino político y cultural a partir de discursos de rescate de prácticas cooperativas como parte de una disputa de proyectos de desarrollo. O sea, se plantea un movimiento involucrado en la lucha anti sistémica por cambios estructurales.

También es importante mencionar que en los sindicatos de trabajadores y en los partidos de izquierda, se polemiza en relación a la perspectiva o "posibilidades" del “cooperativismo autogestionario y popular” de expresar este movimiento anti sistémico que, contraponiéndose al cooperativismo tradicional, representaría un proyecto político mediante el cual la sociedad organizada pueda “ocupar democráticamente la economía, el Estado y la cultura” (Arruda, 1996: 47) Esta es sin duda una de las principales cuestiones aún abierta sobre el significado de este nuevo movimiento para la construcción de proyectos realmente alternativos al sistema hegemónico.

Es cierto que hasta fines de los años ochenta, además de la poca importancia política que se atribuía a los emprendimientos solidarios, existía resistencia por parte de los sindicatos de trabajadores y partidos políticos, quienes sostenían que en el proceso de transformación social, estas experiencias no tenían la capacidad de promover cambios políticos en las relaciones de poder. Desde esta óptica, la responsabilidad por la promoción de organizaciones económicas y la generación de trabajo sería de competencia de los empresarios y del Estado. Aunque entendían el trabajo asalariado como expresión de la explotación capitalista, estos sectores de los movimientos sociales tenían a penas como horizonte el empleo, es decir, el trabajo en su forma asalariada.

Pero esta posición cambia en la década de los noventa. A pesar de que prevalece esta tendencia en una parte significativa de sindicatos y en la mayoría de los partidos de izquierdas, se pone en evidencia una clara contradicción entre teoría y práctica de las izquierdas: aunque la democratización y la distribución de las riquezas colectivamente producidas en la sociedad sean considerados como uno de los elementos llave para la superación de las desigualdades sociales, los procesos autogestionarios o cooperativos nunca ocuparon el centro de la estrategia en la lucha contra el capital.

Sin embargo, la idea de que la crisis del empleo ya no es una realidad coyuntural sino estructural y que afecta tanto a países del Tercer Mundo como a los países “desarrollados”, contribuyó a cambiar el conjunto de propuestas de los sectores populares y de sus aliados. Se vislumbra por tanto, una necesidad de respuestas a cuestiones concretas por parte de los movimientos, puesto que las contradicciones de la lógica capitalista de producción son concretas.

Pese a las diferencias de los contextos históricos y las especificidades de cada una de las experiencias mencionadas anteriormente, las *ideas fuerza* de un proyecto de sociedad basada en el “trabajo sin patrón”, autogestionario y asociativo, como cambio político-cultural, que hoy compone el discurso de los militantes del movimiento de la Otra Economía acompaña, aunque en forma marginal, los planteamientos de los movimientos sociales *anti sistémicos* desde el surgimiento del modo capitalista de producción. La diferencia es que ahora este tema gana mayor relevancia en los planteamientos de los llamados nuevos movimientos alter-mundialistas.

Los cambios en el contexto han exigido cambios en el contenido de los movimientos sociales. Los más tradicionales como el movimiento sindical ya empiezan a buscar nuevas estrategias para responder a estos desafíos como el desempleo estructural. Con miras a la superación en mayor o menor grado de la cultura de la protesta y reivindicación, del reclamo por la estabilidad en el empleo, la creación de nuevos puestos de trabajo, aumento de salarios y la garantía de los derechos laborales, etc. Algunos sindicalistas empiezan a atribuir a sus organizaciones parte de la responsabilidad respecto al futuro del gran contingente de trabajadores que, conforme establece la legislación sindical, dejan de pertenecer a la respectiva base sindical después de un determinado periodo de cesantía.

En estos momentos en que la eliminación acelerada de puestos de trabajo contribuyó a disminuir la capacidad de negociación de los sindicatos, aún sin descartar la posibilidad de huelgas y otras acciones colectivas de denuncia y protesta en contra de los desmanes del gobierno y de los

empresarios, los sindicalistas descubren los emprendimientos económicos populares (EES) como forma de resistencia contra los efectos del nuevo orden internacional, pasando a considerarlos no solamente como parte integrante de los movimientos sociales y populares, sino también como una de las instancias de lucha por la construcción de una nueva sociedad.

Las prácticas de producción asociativa y autogestionaria vuelven a constituirse así como estrategias de resistencia y nuevo proyecto alternativo por algunos sindicatos y movimientos como de los trabajadores campesinos. El tema de la autogestión antes marginalizado empieza a ocupar espacio en la agenda de los movimientos sociales, se crean Emprendimientos Económicos Solidarios (EES) donde se destacan las cooperativas populares y grupos de generación de renta entre otras formas de “Otra Economía”, basadas en la posesión colectiva de los medios de producción y también de consumo. Tenemos así lo que Gendron (2004) ha denominado como *Nuevos movimientos sociales económicos*.

La novedad en torno a las iniciativas de supervivencia es que conllevan una nueva dimensión: se trasladan del cambio del “principio de conservación” hacia el “principio de mutación de la energía social (Hirschman, 1986). Así en el contexto de la crisis económica del neoliberalismo que llevó a situaciones insostenibles de exclusión social para la mayoría de los trabajadores, la Otra Economía empieza a ser reconocida como estrategias de supervivencia y a la vez como instancia de lucha económica y política, cuya *idea fuerza* descansa en el desarrollo de una “*economía de los libres productores asociados*” como alternativa a una “economía de los propietarios privados”.

El crecimiento de esas prácticas permitió que el sector de la Otra Economía avance más allá de una alternativa solamente económica de inclusión productiva de amplios sectores de la clase trabajadora que están fuera del mercado de trabajo asalariado y lograr el aglutinamiento de un conjunto de militantes de diversos movimientos sociales (Vivas y Mantagut, 2009).

La expresión concreta de ese movimiento se desarrolla en los espacios de articulación y movilización que siguen el modelo del FSM, como los *foros* y *redes*, creados por los actores sociales del movimiento como instrumentos y espacios *político-organizativos*. Sus acciones políticas se llevan a cabo principalmente en los plenarios, encuentros, conferencias a nivel nacional e internacional donde se moviliza la base social y se construyen proposiciones y estrategias frente al Estado.

En líneas generales el movimiento tiene como propuesta la *autogestión económica* como eje

principal de movilización, o sea, los militantes sociales de ese movimiento presentan como *idea fuerza*, la posibilidad de construir una *otra economía* alternativa al modo capitalista dominante, a partir de las iniciativas existentes, aunque aún son débiles.

El sociólogo Boaventura de Souza Santos (2002) destaca que el significado más importante de los nuevos movimientos sociales contemporáneos, es la crítica a la globalización neoliberal. Para él, pese a que sea hegemónica, la globalización no es la única existente pues está siendo confrontada por otra forma de *globalización alternativa y contra-hegemónica*, constituida por el conjunto de iniciativas, movimientos y organizaciones que, a través de vínculos, redes y alianzas locales/globales, luchan contra globalización neoliberal movilizadas por la búsqueda de un mundo mejor (de Souza Santos, 2002: 15).

Para de Souza Santos (2002) las experiencias de *Otra Economía* componen así *los sistemas alternativos de producción*, elementos de una agenda propositiva anti sistémica en el contexto de la lucha entre la *globalización alternativa* y la *globalización neoliberal*.

Estos nuevos movimientos son parte de lo que algunos investigadores identifican como los *nuevos movimientos alter-globalización o alter-mundialización* (Taibo, 2007; de Souza Santos, 2002, Picolotto, 2008). Para de Souza Santos, quien mantiene una visión optimista de estos movimientos es “*en las acciones de los movimientos sociales que se está construyendo una “globalización alternativa”, contra-hegemónica, que puede gestar nuevos caminos para la “emancipación social”*” (de Souza Santos, op.cit., 15).

En el caso de Brasil la construcción de un *movimiento social y económico* (Picolloto, 2009:74) con capacidad de constituir un campo político de fuerzas sociales a través de los protagonistas de la *otra economía* debe ser leída como señala Cunca Bocayuva(2007) dentro del marco más amplio de la periferia y de la semi periferia Latinoamericana. Desde el movimiento se expone la necesidad de desarrollar una estrategia en el marco de la disputa de los espacios de la institucionalidad donde sea posible construir una nueva agenda política de desarrollo a través de una reconfiguración de las dinámicas políticas y de la acción del Estado, en un proceso de conflictos y políticas que quiebren con la separación clásica entre la esfera económica y la social.

Por tanto, es importante resaltar que la mayoría de los EES están ubicados en la economía real, aspecto que se ve reflejado en la investigación del fenómeno llamado “circulo inferior” de la economía urbana o “*sector de la economía popular*”, donde se encuentran las comunidades locales

y redes de pequeños emprendimientos económicos, que abren un espacio de disputa para una transición productiva alternativa al proceso de reorganización neoliberal de la acumulación global. (Bocayuva, 2007:247).

Para Bocayuva(2007) el elemento clave en el análisis de la Otra Economía, son las formas de auto-organización política que se dan en el conjunto de acciones de radicalización de los vínculos entre democracia directa y democracia representativa. Es decir, se plantea por parte del movimiento una nueva estructuración de las relaciones entre economía y política. Según Bocayuva (2007) el proyecto de construcción de una política alternativa de desarrollo que propone el movimiento debe darse mediante la búsqueda de una nueva *centralidad del trabajo asociado autónomo*, recobrando el potencial subjetivo de la *centralidad del trabajo vivo y de la solidaridad* en la constitución de los proyectos políticos emancipadores (Bocayuva, *op.cit.*, 247).

El movimiento de la Otra Economía utiliza como principal *idea fuerza* de su planteamiento de “otra economía” la categoría del *trabajo emancipado*, propuesto por Marcos Arruda (2004), que identifica la evolución del trabajo humano como una interacción continua y acumulativa entre acción, emoción y reflexión, práctica, deseo y teoría, transformación, aspiración y conocimiento del mundo de sí mismo, lo que también identifica como una práctica de *socio economía solidaria* (Arruda, 2004: 418).

El movimiento social de la Otra Economía presenta como elemento de su agenda el derecho al *trabajo emancipado*, lo que significa una búsqueda de un sentido contra hegemónico del trabajo, conforme apunta Arruda, “*todo lo contrario del trabajo hegemónico inserto en el modelo que destruye el ser humano y la naturaleza al mismo tiempo*”(Arruda, *op.cit.*.240).

“... una acción de hombres y mujeres que buscan responder a sus necesidades a partir de un proceso transformador, creativo, liberador, orientado al desarrollo de la propia persona, de otras y de la sociedad humana, personal y socialmente responsable en un sentido integrador con la naturaleza" (Arruda, *op.cit.*,240).

En este sentido, el eje central de la crítica que realiza el *movimiento de la Otra Economía* hacia el trabajo en el capitalismo, está direccionada a su carácter y lógica de funcionamiento, lo que Gorz (1991) llamó de “*restricción del trabajo a una condición de mera mercancía, en un sistema del capital que extiende las cadenas de subordinación del trabajo asalariado a la escala global*”.

El movimiento propone un proceso de ruptura con el sistema donde los trabajadores son privados de la propiedad y del control sobre las empresas, pues como señala Arruda (2003):

"(...) No tienen el derecho elemental de participar de la propiedad de los medios de producción ni de las decisiones acerca de qué y cómo producir o cómo dividir las ganancias incluso para sobrevivir físicamente y garantizar su reproducción, están esclavizados a la venta de sus únicas propiedades económicas, a la capacidad y el tiempo de trabajo, que mercantilizan a cambio de salario(...)" (Arruda, *op.cit.*, 423)

Otra cuestión importante que destacan autores como Razeto, es que los discursos y prácticas del movimiento de Otra Economía están vinculados directamente a *realidades, o sea, contextos históricos específicos*. Por eso es posible verificar diferencias entre lo que ocurre en Europa y Latinoamérica en relación a los movimientos del campo de la Otra Economía.

En Brasil, el *movimiento social de la Otra Economía en clave de cambio social* es resultado de innumerables experiencias que surgen en el seno de los movimientos populares y confieren por eso una especificidad nueva a estas en la medida que tienen un fuerte contenido de *movilización social y política*. Desde la segunda mitad de los años 1990 surgen experiencias de cooperativas en los asentamientos de reforma agraria organizados por el Movimiento de los Sin Tierra (MST); empresas recuperadas bajo autogestión obrera organizados por los sindicatos de la Central Única de los Trabajadores (CUT); grupos de trabajo colectivos informales organizados por los cristianos progresistas, fundamentalmente creados a partir de la acción de CARITAS; asociaciones de los pequeños productores rurales de la agricultura familiar¹⁴. También las nuevas iniciativas de autogestión del movimiento de los catadores de materiales reciclados, del movimiento de las mujeres (economía feminista) y de los movimientos de las comunidades étnicas como quilombolas e indígenas. Experiencias que denominamos en esta investigación de "*raíces prácticas*" del movimiento social de la Otra Economía.

El movimiento social de la *Otra Economía* emergente así en Brasil a partir de la contribución también de militantes que vienen de diversos movimientos como ser los ambientalistas, de lucha por

¹⁴ En el capítulo III analizamos el reflejo de estas iniciativas de los movimientos sociales en el constructo ideológico del movimiento social de la otra economía, a partir de la construcción de matrices discursivas que forman el campo del movimiento.

los derechos de las mujeres, de lucha por viviendas, de las comunidades étnicas, indígenas, los movimientos de trabajadores desempleados, sin tierras, etc.. Estos movimientos también asumieron la *Otra Economía/Economía Solidaria* como una propuesta más amplia y complementaria de sus proyectos y planteamientos específicos. Esta realidad permite añadir que el movimiento de la Otra Economía está conformado también por otros movimientos, o sea, se caracteriza como un *movimiento de movimientos* inserto en la novedad de los movimientos alter-globalización del siglo XXI.

Es en este contexto de resistencia y alternativas al neoliberalismo en América Latina, que han emergido un conjunto de prácticas económicas basadas en la auto organización y asociativismo que estimuló al mismo tiempo el crecimiento considerable de estudios sobre la *Otra Economía* en Brasil y América Latina. Estos estudios han realizado importantes aportes teóricos conceptuales sobre el tema (Singer: 1998, de Souza Santos: 2002, Laville y França Filho, 2004, Coraggio, 2004; Quijano, 2004; Cattani, 2009; Razeto, s/f) y trajo aparejado una importante producción de estudios, investigaciones y tesis con diferentes abordajes sobre ese tema. Una síntesis importante de estas contribuciones teóricas está en el ya citado Diccionario de la Otra Economía.

Pese a mayoría de los estudios y investigaciones tengan posiciones de defensa de la economía solidaria, hay investigaciones de estos procesos en clave crítica, como los trabajos de Barbosa(2007), sobre las políticas públicas de Economía Solidaria en su libro “A economía Solidaria como política pública” y la tesis doctoral de Henrique Wellen “ Para una crítica da Economía Solidaria”. En ambas investigaciones hay una perspectiva crítica en relación a las posibilidades concretas de construcción de un proyecto alternativo de producción no-capitalista en el seno del sistema.

También destacamos la existencia de una gran cantidad de trabajos que se han enfocado en las practicas económicas, formas de autogestión de la producción, comercialización, crédito de emprendimientos etc., o análisis de las políticas públicas. Sin embargo, hay pocas investigaciones de la dimensión política de la Otra Economía, o sea, la especificidad de su construcción como nuevo movimiento social.

De la misma forma la creación de Foros y redes sociales que se enmarcan en distintos movimientos sociales alter-mundialistas, son novedosos, y es un tema que merece ser abordado por estudios sociológicos enfocados en la sociedad contemporánea, pues no se la puede comprender sin analizar el significado que tiene para los procesos de cambio social y político de la actualidad.

Cabe destacar también en relación a los estudios sociológicos sobre los movimientos sociales de Latinoamérica, pese al sustantivo aporte teórico de distintos paradigmas (americano y europeo) de la sociología clásica, estos no responden satisfactoriamente a cuestiones relacionadas con la realidad latinoamericana y sus particularidades de hoy. Los cambios políticos y sociales de las últimas dos décadas en el continente necesitan de nuevos marcos teóricos y analíticos capaces de comprender la dinámica novedosa de los procesos en curso.

Por estos motivos, el sentido de la presente investigación es realizar una doble contribución en el campo de la sociología, tanto para los estudios acerca de las nuevas formas de *auto-organización política* en el campo económico, como también un aporte para las investigaciones sobre los nuevos movimientos sociales y económicos contemporáneos, a partir de este fenómeno.

I.2 El problema de la investigación

Nuestra investigación se propone analizar el fenómeno del *movimiento social de la Otra Economía/Economía Solidaria* en Brasil a partir de un estudio de su proceso de constitución y principales características enmarcados en el contexto de los movimientos alter-globalización, surgidos en la primera década de este siglo.

Este movimiento nacido recientemente de la convergencia de diferentes movimientos fue responsable por dos cambios significativos en las estrategias de los movimientos sociales: 1) la reintroducción del tema de la *autogestión* (producción y distribución) como parte de las propuestas económicas de los movimientos sociales, y 2) la creación de nuevos espacios e instrumentos de movilización política con los foros y redes.

El objetivo central de la investigación es la caracterización del *movimiento social de la Otra Economía y su rol en los procesos de cambio en la sociedad brasileña*. A partir del análisis de su forma de organización- Foro Brasileño de Economía Solidaria- buscamos investigar su acción política a través de sus actores, sociales.

Para ello presentamos algunas preguntas orientadoras del estudio que buscamos responder y que hacen parte de los objetivos específicos de la investigación realizada:

¿Cuáles los principales presupuestos teóricos que buscan explicar el fenómeno de la Otra Economía y su conformación como movimiento social?

¿Cuáles son las raíces del movimiento? ¿En qué contexto social, político e histórico emerge el movimiento social de la Economía solidaria en Brasil?

¿Quiénes son sus protagonistas?

¿Qué caracteriza el movimiento social de la economía solidaria en relación a su identidad de clase y cuál es su rol en los procesos de cambios actuales?

¿Cuáles las principales matrices discursivas del movimiento?

¿Cómo se desarrolla la relación de ese movimiento con el Estado a partir de contextos de cambios políticos sociales y económicos en Brasil?

¿Es posible caracterizar el movimiento social de la Otra Economía a partir de los marcos teóricos clásicos sobre los movimientos sociales? Donde se puede ubicar el movimiento, en los “viejos” y “nuevos” movimientos sociales?

¿En el contexto de las luchas contemporáneas alter-globalización es posible identificar en ese movimiento social un carácter anti sistémico?

¿Cuál son las perspectivas del movimiento en clave de cambio social

I.3 Supuestos e hipótesis

A partir de los antecedentes que enmarcan la problemática de la investigación, presentamos algunos supuestos para desarrollar hipótesis explicativas del fenómeno:

La existencia de una tradición de organización social autogestionaria, que caracterizó los movimientos sociales de los años ochenta en Brasil, facilitó el surgimiento y desarrollo del *movimiento social de la Otra Economía* en la segunda mitad de la década de los noventa.

La conformación del movimiento mencionado constituyó una significativa parcela de los trabajadores desempleados, una estrategia de reacción frente a la crisis socioeconómica general, agudizada como consecuencia de la globalización, y de cómo esta se materializó en el caso específico de Brasil.

A medida que se han ido poniendo en prácticas las estrategias de la Otra Economía - Economía Solidaria, si bien sus prácticas estaban legitimadas en las teorías socioeconómicas igualitarias características de la izquierda tradicional (viejas formas de movilización) en consonancia con la ideología de izquierdas de sus actores promotores e impulsores, se ha ido produciendo la emergencia de nuevas formas organizativas y estrategias productivas legitimadas y organizadas de acuerdo con los principios de lo que se considera Nuevos movimientos sociales.

Sin embargo, la emergencia y considerable proliferación de estas nuevas formas de organización y movilización de la Otra Economía/Economía solidaria estarían relacionadas con hechos como la heterogeneidad de sectores socioeconómicos e ideológicos que se han implicado en dicha economía, así como con el hecho de que, a medida que el movimiento de Economía Solidaria se ha ido institucionalizando, se ha ido produciendo un desplazamiento gradual de los planteamientos ideológicos de cambio radical del sistema característicos de las viejas formas de movilización.

En cualquier caso, el susodicho desplazamiento (o por lo menos relegamiento) de tales planteamientos ideológicos, no impide que las matrices discursivas legitimadoras de las nuevas formas de organización y movilización de la economía solidaria no sigan abogando en última instancia, por el cambio radical del sistema a través de la construcción del socialismo. Por eso, a pesar de la diversidad ideológica de los planteamientos de la izquierda en Brasil y de la variedad de experiencias económicas autogestionarias, el movimiento social de la *Otra Economía/Economía Solidaria* está ubicado políticamente en el campo de la izquierda¹⁵ y por consecuencia en los movimientos que se identifican como contra-hegemónicos, puesto que plantean proyectos de cambio social.

A partir de estos supuestos, a continuación desarrollamos algunas hipótesis específicas que posibilitaron el surgimiento del movimiento y constituyeron sus características como nuevo movimiento social y económico.

Desarrollamos la hipótesis de que la construcción del movimiento social de la Otra Economía en Brasil está enmarcada en un conjunto de "*oportunidades políticas*" que posibilitaran su desarrollo en un escenario específico.

1- La emergencia de las prácticas de Economía Solidaria están enmarcadas en el contexto de resistencia de los trabajadores a la crisis del trabajo asalariado que se profundiza en los años noventa con altos índices de desempleo y exclusión social.

2- A partir del crecimiento de las experiencias autogestionarias hubo un proceso de re-emergencia de la *autogestión* como estrategia de los movimientos sociales en el sentido de nuevos

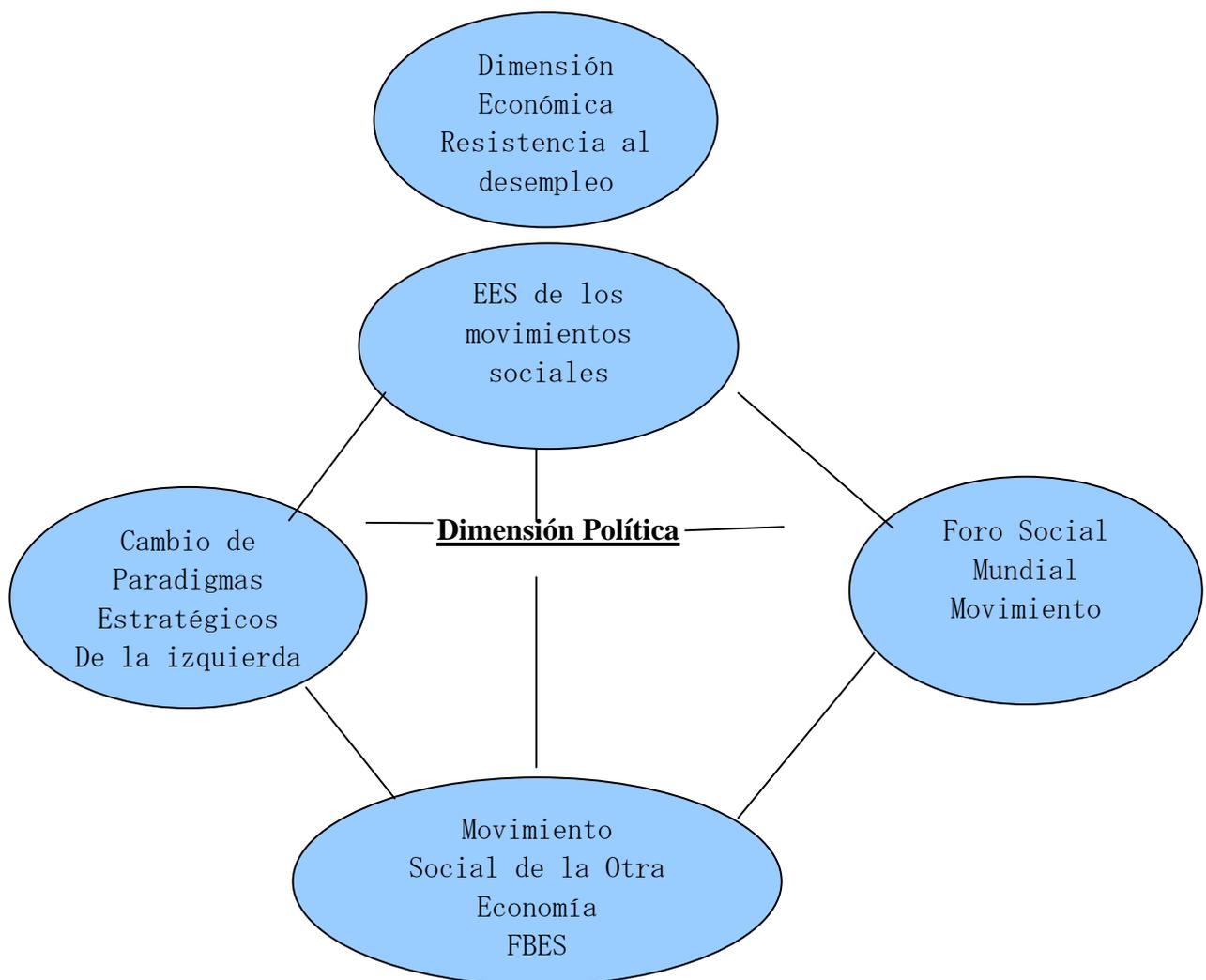
¹⁵ Cuando hablamos que el movimiento de la otra Economía está ubicado políticamente en el campo de la izquierda no quiere decir que las experiencias de prácticas de otra Economía sean de "izquierda". Hay EES que no participan del movimiento y otros que participan pero no están identificados con la izquierda.

planteamientos de cambio social;

3-Con la hegemonía del Partido de los Trabajadores en la izquierda en los años noventa, hay un cambio de paradigmas estratégicos que pone la Economía Solidaria en la agenda de las políticas públicas de los gobiernos locales dirigidos por el partido, posibilitando un avance de estas prácticas.

4- Las prácticas de la Economía Solidaria tienen en el *Foro Social Mundial* el espacio fundamental de encuentro de los actores sociales que crean el *Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES)*, el principal instrumento político-organizativo del movimiento y el interlocutor con el Estado.

5-Más allá de un instrumento de movilización y construcción de las propuestas del movimiento el FBES es también un espacio de disputa entre las dos principales matrices discursivas que disputan la dirección del movimiento.



I.4 Estrategia metodológica

Para realizar la presente investigación empezamos por demarcar algunos elementos de nuestra estrategia metodológica. Conforme apunta Alfonso Ortí (2007) el análisis de la realidad social entraña, precisamente como punto de partida crítico metodológico, el reconocimiento de extrema complejidad y dificultad de la comprensión, explicación y previsión del sentido y meta de los procesos sociales.

“Lo que carece de sentido real- seguimos pensando algunos, es pretender reducir el estatuto epistemológico del conocimiento social al riguroso y bien formalizado modelo científico físico-matemático, destinado a la medición de estructuras espacio-temporales tan consistentes, como inequívocamente recurrentes" (Alfonso Ortí, 2007:221).

Nuestra opción fue por una metodología pluralista pero con énfasis en el método cualitativo. Como señala Ortí “una epistemología pluralista” corresponde, de modo coherente, a una metodología pluralista. Con esta perspectiva utilizamos una combinación de diferentes métodos científicos: *Estudio de caso*, método *racional-crítico* y método *histórico*.

En relación a la crítica del pluralismo teórico y metodológico Henrique Laraña (1999) señala su posición sobre este método en el estudio de los movimientos sociales:

“(…) parte de considerar que en el actual desarrollo de nuestra disciplina esa unidad es imposible y que el pluralismo teórico enriquece el debate, permite profundizar en sus aspectos centrales y desarrollar nuestro conocimiento de los hechos. Esta idea se manifiesta en la evolución de la sociología de los movimientos sociales desde la Segunda Guerra Mundial, momento a partir del cual el debate entre distintas perspectivas teóricas ha sido particularmente intenso y ha estimulado un creativo desarrollo (...)” (Laraña., *o cit.*, 17).

Del mismo modo, señala este autor, el debate teórico sobre movimientos sociales se centra en la identificación de lo que merece la pena investigar y en referencia a qué tipo de problemas intelectuales, sociales o políticos, además de ocuparse del comportamiento de ese objeto de estudio

(Laraña, E., *op.cit.*, 18). Ante la proliferación de enfoques que se ha producido en este campo, Henrique Laraña destaca la necesidad de seguir un principio de relatividad que conduce al pluralismo teórico, por ello aduce que “*este principio es congruente con la naturaleza de las teorías sociológicas en general, que nunca tienen carácter ontológico, sino que son simples instrumentos para interpretar los hechos*” (Laraña, *op.cit.*,18)

Además de hacer un análisis de los movimientos sociales por factores externos como las características socio estructurales de la sociedad en que surgen y las tensiones generadas por los procesos de modernización, la disponibilidad de recursos organizativos, la distribución del poder y la existencia de oportunidades políticas o por la difusión de una conciencia de clase entre los seguidores de los movimientos también buscamos incluir en nuestra investigación los procesos simbólicos y cognitivos que tienen lugar en los foros del movimiento, en las cuales se gestan los marcos de significados y las identidades colectivas que confieren, según Laraña “*sentido a la participación en los movimientos sociales y nos permiten entender cómo y porqué surgen*”(Laraña, *op.cit.*,23)

También utilizaremos el *estudio de caso*, considerado como un tipo de análisis cualitativa, que según Goode y Hatt (1975) tiene como objetivo un abordaje que considera la unidad social como un todo. Casi siempre esa abordaje incluye el desarrollo de esa unidad, que puede ser una persona, una familia u otro grupo social; un conjunto de relaciones, procesos u mismo una cultura. En el caso de la presente investigación, el *estudio de caso* fue sobre el *movimiento social de la Economía Solidaria/Otra Economía en Brasil* hecho a partir del análisis del Foro Brasileño de Economía Solidaria.

El *estudio de caso* puede ser considerado una técnica que realiza un análisis del individuo en toda su unicidad, pero es más que eso, siendo un intento de abarcar las características más importantes del tema que se está investigando, bien como su proceso de desarrollo (Pádua, 2005:74). En este método el *caso* se construye en el proceso de investigación a partir de la identificación de los factores que ocurren para su configuración. Por eso Pádua (2005) señala que este método es flexible, donde el investigador puede pasar del contexto descriptivo al contexto interpretativo o heurístico en la medida que su investigación avance (Padua, 2005: 75).

También utilizamos el método *racional-crítico*. En ese método conforme apunta Beltrán (1992), la ciencia recobre su competencia para la consideración racional de los fines del hombre, lo que implica reclamar para ella el ejercicio de la reflexión racional. Se trata pues de discutir y apreciar

la racionalidad de los fines. En ese aspecto el científico social no debe rechazar la discusión sobre fines y en que se manejan conscientemente con juicios de valor, por el contrario, este debe afirmar su capacidad de juzgar acerca de los fines, “*con la convicción que no llevará consigo ninguna pretensión o unanimidad ni, por ende, de dogmatismo*” (Beltrán, 1992:31). En esa línea metodológica desarrollamos el análisis de los supuestos ideológicos del movimiento, sus referencias teóricas y las matrices discursivas de sus protagonistas.

Completamos nuestra metodología con el *método histórico*, en lo cual buscamos en el proceso histórico los factores causales, donde no se examina una sola causa que explique el problema analizado, sino un conjunto de múltiples causas que siempre rodean el proceso investigado, en lo cual según Beltrán “*buscase explorar lo posible la variedad de instancias qua hayan podido influir, condicionar o determinar el fenómeno que se trae en manos*” (Beltrán, 1992:23).

En este sentido, el rescate histórico de los procesos que originaron el movimiento permitió una visión de la totalidad histórica inserta en un contexto específico que tiene sus consecuencias en la construcción del movimiento de la Otra Economía/Economía Solidaria. Además fue posible plantear las siguientes cuestiones: ¿Cuáles son las raíces del movimiento social de la Otra Economía? donde se ubica el movimiento social de la *Otra Economía/Economía Solidaria* en el contexto teórico y práctico de los movimientos sociales contemporáneos? ¿Ellos están próximos de los nuevos movimientos, o están más próximos de los viejos? ¿Es un movimiento de nuevo tipo, capaz de hacer una síntesis de las luchas de los *nuevos* y *viejos*? ¿Cómo se puede caracterizarlo hoy?

Observamos así que el movimiento social es contradictorio, es permeado por avances y retrocesos no solo por condiciones objetivas, materiales, mas también por las condiciones subjetivas, por las posibilidades históricas ya construidas por los trabajadores, por sus tradiciones y, especialmente, por la lucha de clases. Así que comprendemos que la propia realidad informa sobre el movimiento y la dinámica social y, especialmente, de los espacios en disputa. De esa forma, analizar un determinado movimiento social significa comprender la oposición de clases en que están insertos los protagonistas, la confrontación histórica entre trabajadores y propietarios, que asume diferentes expresiones y dimensiones.

Hay una necesidad de nuevas elaboraciones teóricas capaces de interpretar la realidad concreta de los movimientos emergentes, principalmente en los contextos de cambios políticos y sociales en que están insertos los movimientos en Latinoamérica. Eso significa analizar las consecuencias

teóricas y prácticas de un nuevo escenario donde los movimientos sociales proponen nuevas agendas sobre cuestiones viejas como la explotación económica, los antagonismos de clases, al mismo tiempo, que tratan de cuestiones más específicas sobre los derechos de ciudadanía de mujeres, de etnias, del medio ambiente etc.

A partir de esta línea metodológica pluralista realizamos un estudio cualitativo. Utilizamos como estrategias de investigación el análisis de fuentes primarias y secundarias bibliografía sobre el temas; análisis de los documentos del movimiento y de las organizaciones sociales que participan del movimiento (atas, resoluciones, publicaciones, etc.); informaciones de páginas electrónicas; datos oficiales; y a través de entrevistas estructuradas con los principales dirigentes del movimiento y de sus principales organizaciones buscamos realizar un breve panorama de los principales discursos y planteamientos realizados en nombre del movimiento.

Utilizamos en este análisis lo que denominamos “matrices discursivas” del movimiento basadas en el concepto de Alfonso Ortí de análisis del “universo de los discursos”, o sea, frente al carácter analítico y extensivo del “campo de los hechos”, puede considerarse que *los discursos*- “lo que se dice, expresa o significa” en la interacción social- se articulan en un *universo comunicacional o semántico de significaciones asociativas*, que tienden a interrelacionarse de forma mutuamente ilustrativa en el contexto de un *sistema de signos*, más o menos cerrado. Pues las proposiciones comunicativas son significativas por su contextualización en un universo de signos.

Según Alfonso Ortí,

“En principio, en cuanto estructuras significativas de la interacción social, los discursos se encuentran articulados por todo “lo que es comunicable o definible” con sentido o eficacia simbólica en la interacción social, en el contexto de formaciones culturales e ideológicas concretas. Tales formaciones representan a su vez sistemas significativos y garantías de la inteligibilidad del propio discurso” (Ortí, 2007:247).

El caso de las *matrices discursivas* del movimiento social de la Otra Economía identificamos que cumple el mismo sentido que Alfonso Ortí identifica en los discursos con sus distintas significaciones en las diferentes culturas históricas concretas, e incluso sólo son a veces inteligibles- o al menos admisibles- para posiciones y perspectivas ideológicas igualmente históricas y concretas. Lo que implica que el *análisis de los discursos* en la investigación social debe realizarse

tanto desde el punto de vista de sus “culteranas” (o unidades significativas de una cultura), como de los que podemos designar y caracterizar como sus “ideologismos”; es decir: aquellas proposiciones del discurso vinculadas a sus creencias, intereses y/o deseos (Alfonso Ortí, *op.cit.*,247)

Otro elemento que Alfonso Ortí apunta como una variable metodológica para investigación a partir del *análisis de discurso* es lo que llama de “reino de las motivaciones” que, según el autor “...tiene la tarea de “desciframiento de los discursos”, desde la perspectiva de su intencionalidad “última” o “más profunda”, nos sitúa en la investigación social ante el siempre complejísimo y a veces enigmático “reino de las motivaciones”; es decir, ante el desciframiento (cada vez más interpretativo y subjetivo, con menos indicios o soportes “materiales”) de las supuestas fuerzas motoras, presiones o deseos, que responden al porqué de la interacción social (Alfonso Ortí, *op.cit.*,248).

"Un “porqué” o “motivación” que hace referencia, en principio, al sentido, intencionalidad o finalidad consciente o no consciente de los sujetos implicados en una interacción social. Y desde esta perspectiva subjetivista (pero no por ello falsa, ni mucho menos irreal), las “motivaciones”, o de forma más adecuada: *los procesos motivacionales*, pueden considerarse que configuran procesos proyectivos (en el sentido amplio del término, no en el sentido particular, más restringido, en el modelo psicoanalítico, en cuanto “mecanismo de defensa”; procesos proyectivos, que desde una perspectiva muy amplia, podemos pues, definir como la exteriorización en la interacción social (mediante conductas y discursos) de los sentimientos, intencionalidad, intereses e deseos de los propios actores en su relación con la realidad y los otros (a partir de la propia percepción y representación subjetiva de la realidad, en cuanto “objetivación” irremediamente *valorativa* de la misma etc." (Ortí, *op.cit.*,248).

En la investigación social, señala Ortí (2007) el carácter valorativo/ideológico de todo proceso, movimiento o proyecto social (lucha de clases, movimiento obrero o sindical, revoluciones políticas o campañas por conseguir objetivos institucionales concretos: del sufragio universal a la erradicación del sida, etc...) la noción de *proceso proyectivo*, puede y debe elevarse también al plano histórico “objetivo “en que se producen los acontecimientos sociales.

Señalamos, por fin que, en relación al campo teórico-metodológico de los estudios sobre los movimientos sociales en la actualidad y, en consonancia con el resto de disciplinas y campos de las ciencias sociales que desarrollan este tema, no es posible pensar en la existencia de una sola teoría que, con carácter totalizador, pueda dar cuenta de la compleja realidad que representan los fenómenos de acción colectiva y, entre ellos, los movimientos sociales.

En suma, comprendemos que la clave de lectura y apropiación de la realidad imponen, entonces, un análisis del conjunto de elementos y variables relacionados con las luchas actuales de los movimientos sociales; los modos de construirlo, consolidarlo, son problemas de investigación que a su vez se conectan con la interpretación de los discursos y prácticas de las clases que componen este movimiento.

II

REFERENCIAS TEÓRICAS Y CONCEPTUALES

En este capítulo presentamos una contextualización de las principales teorías y nudos problemáticos, sobre los movimientos sociales en Brasil y del campo de la Otra Economía.

Los actuales movimientos sociales de Brasil están vinculados directamente al contexto de resistencia a dictadura militar (1964-1985) y al contexto de democratización bajo el impacto de los gobiernos neoliberales del fin de los ochenta y de la década de los noventa. En todos estos períodos fueron elaboradas diversas teorías explicativas en el campo de la sociología sobre los movimientos sociales. Sin el intento de profundizar esta cuestión, presentamos un breve resumen de las principales líneas teóricas existentes.

Posteriormente presentamos un breve panorama de las principales nuevas teorías que surgen para analizar el fenómeno de la Otra Economía/Economía Solidaria, que emerge en fines de los noventa, involucrando una diversidad de actores de diferentes movimientos sociales.

El énfasis del estudio está en la realidad del Brasil, pero también puntualizamos algunas influencias del contexto latinoamericano que presenta elementos comunes como los efectos de las políticas neoliberales sobre la realidad de los trabajadores. Fenómeno que también llevó a formas de resistencia a partir de experiencias en el campo económico con prácticas de organización productiva asociativa y auto gestionadas. Así que evaluamos que en este contexto las teorías Latinoamericanas y brasileñas sobre el fenómeno de la Otra Economía están en construcción.

II 1 Movimientos sociales y “Otra Economía”: los campos teóricos.

Gran cantidad de autores han desarrollado importantes aportes en el campo teórico de los movimientos sociales latinoamericanos. En Brasil, se destacan los estudios de los sociólogos Eder Sader que analiza la emergencia de los movimientos sociales de los años setenta y ochenta; Carlos Nelson Coutinho quien introdujo el pensamiento de Antonio Gramsci en el campo teórico brasileño y Maria da Glória Gohn, una de las investigadoras que realizó un amplio estudio de las teorías sociológicas sobre los movimientos sociales a partir de la década de los noventa.

Eder Sader, fue autor de la obra clásica titulada “*Cuando nuevos actores entran en escena*”. Según este autor, fue a partir de 1974¹⁶ que en Brasil sucedió de la mano de las organizaciones clandestinas de la izquierda una recomposición de las movilizaciones populares de naturaleza reivindicatoria y de contestación. Inicialmente, tales movimientos se articulan al rededor de la iglesia católica, que disemina un discurso comunitario, anti-institucionalista. Posteriormente, segmentos de la izquierda se re articulan con los cristianos en asociaciones locales.

De esta fusión, nacen varios nuevos movimientos sociales a finales de la década de los años setenta que se caracterizan por movimientos contra la miseria, movimientos por la tenencia de la tierra, entre otros. Estos movimientos mencionados, valorizaban – al contrario de los discursos de las organizaciones de izquierdas anteriores a 1974- las demandas surgidas en la cotidianeidad de las fábricas y de los barrios más pobres. Según Ricci (2010) en razón de la imposibilidad de participación política en los espacios institucionalizados, como los clásicos: partido y legislativo- los espacios de acción política de la sociedad civil pasan para otras esferas, anteriormente identificadas como ubicación de intereses y relaciones privadas como la vivienda, el trabajo y la comunidad rural.

En la síntesis de Eder Sader, según Ricci (2010) los movimientos de los años ochenta se caracterizaban por cinco elementos constitutivos en su ideario: 1) autonomía; 2) adopción de la democracia directa; 3) sentimiento anticapitalista; 4) relaciones y procesos decisorios horizontales; 5) sentimiento anti-institucionalista. Estos son elementos teóricos conceptuales que tendrán una

¹⁶ Rudá Ricci (2010) en su estudio sobre el período y las teorías sociológicas hace una observación crítica sobre la fecha utilizada por Eder Sader para identificar el surgimiento del “nuevo” movimiento social. Según Ricci algunos estudios recientes señalan que esa periodización revela un significativo grado de arbitrariedad, pues las organizaciones autónomas de base ya eran una realidad política en la historia sindical brasileña en los años cuarenta y que los estudios reciente revelan que hubo una lectura equivocada del periodo anterior a la dictadura con la utilización errónea de identificación del sindicalismo anterior al golpe de 1964 como populista.

fuerte influencia en la constitución de las matrices discursivas del movimiento antiglobalización que se desarrolla a fines de la década de los años noventa y, en consecuencia, en el movimiento social de la Otra Economía.

Dos conceptos fueron claves en la interpretación de los movimientos sociales de Brasil, El concepto de “*sociedad civil*” a partir de las teorías del marxista italiano Antonio Gramsci, autor presente en las elaboraciones de Carlos Nelson Coutinho, y el concepto de *autonomía*, principalmente basados en Cornelius Castoriades.

Según Coutinho¹⁷ el concepto de “*sociedad civil*” tuvo un destino curioso en Brasil. Su uso, tanto en la universidad como en el periodismo político, data de la segunda mitad de los años setenta, cuando se acentúan los procesos de corrosión de la dictadura militar implantada en 1964, causados en gran parte, por la irrupción de nuevos movimientos sociales típicos de una sociedad civil moderna, entre los cuales se destacó el nuevo sindicalismo obrero surgido en la región más industrializada del país, el llamado ABC paulista. No es casual, señala este autor, que en ese momento Antonio Gramsci se transformó en un de los más importantes interlocutores del pensamiento social brasileño (Coutinho, C., 2000:31)¹⁸

De hecho, Brasil salió del largo periodo dictatorial iniciado en 1964 con una sociedad civil compleja y articulada. A pesar de todas las tentativas (muchas veces con éxito) de reprimir y/o de neutralizar esa sociedad civil, la dictadura militar no fue capaz de invertir una tendencia que se configuró como dominante al menos a partir de los años treinta. Me refiero a la tendencia a la “occidentalización” de nuestra sociedad, o sea, la constitución, (como diría Gramsci)¹⁹ de una relación equilibrada entre el Estado y la sociedad civil, que supera la antigua situación “oriental”, en la cual “el Estado es todo y la sociedad civil es primitiva y gelatinosa” (Coutinho, C. *op.cit.*, 31-32).

Por cierto acá Coutinho (2000) no trata de negar la permanencia de trazos “orientales” en la

¹⁷ Carlos Nelson Coutinho es uno de los científicos sociales que más conoce la obra de Gramsci hoy en Brasil. Ver Coutinho, C.N (2000) *El concepto de sociedad civil en Gramsci y la lucha ideológica en el Brasil de hoy*. In Kanoussi. D. (Ed.) *Gramsci em América. II Conferência Internacional de estudos Gramscianos*. Plaza y Valdés, México.

¹⁸ Para algunos de los principales rasgos de la recepción de Gramsci em Brasil, cf. C. N. Coutinho, “Gramsci em Brasil”, en Cuadernos Políticos, 46, México, 1986, pp 24-35; y “Brasil y Gramsci. Variadas lecturas de un pensamiento”, em nueva Sociedad, núm. 115, 1991, pp. 104-113.

¹⁹ Coutinho hace hincapié al concepto utilizado por Gramsci en su obra Cuaderno de la Cárcel.

formación contemporánea del país, sino de insistir en el hecho de que la occidentalización, con todos sus matices típicamente brasileños es, hace mucho tiempo, la tendencia dominante en la vida política y social tanto de Brasil como de la mayoría de los países más desarrollados de la América Latina.

Como bien señala este autor paradójicamente, fue la dictadura que contribuyó incluso para reforzar y consolidar esa tendencia a la “occidentalización”. O sea, al contrario de lo que suponía la izquierda en el lapso posterior inmediato a 1964, el régimen militar-tecnocrático no se apoyaba en fuerzas sociales supuestamente interesadas en bloquear el desarrollo capitalista (que serían los terratenientes “feudales”), al contrario, el régimen se valió del gran capital (nacional e internacional) para consolidar definitivamente el modo de producción capitalista en el país, ahora ya en su etapa de capitalismo monopolista de Estado. Así que el concepto de *sociedad civil* tendrá centralidad en varios estudios e investigaciones sociales. En Brasil, este cambio tiene más sentido porque muchos movimientos sociales se institucionalizan. Un ejemplo es el propio movimiento social de la Otra Economía, compuesto por muchas entidades organizadas de la sociedad civil como las ONGs (Coutinho, 2010)

En relación al concepto de *autonomía*, en la década de los años ochenta esta categoría jugó un papel central en los estudios sobre los movimientos sociales brasileños. La referencia principal en este tema fueron las obras de Cornelius Castoriades²⁰. Según Rudá Ricci (2010), el filósofo griego tuvo sus obras transcritas en muchos textos y ensayos reproducidos entre intelectuales descontentos con las corrientes socialistas de corte estalinista. Muchas veces, los estudios de Castoriades fueron asociados a los de Claude Lefort y E. P Thompson, dado que contribuyeron a una profunda revisión de las formulaciones teóricas acerca de la constitución de las organizaciones de las clases trabajadoras puesto que hacían una crítica articulada a la plataforma leninista de relación de los partidos con las iniciativas populares (Ricci, *op.cit.*, 184).

Si bien los autores eran distintos en sus formulaciones y origen, contribuían a la revisión del

²⁰ El filósofo griego naturalizado francés Cornelius Castoriades fue militante comunista pero rompió con la corriente stalinista. En los años de 1946 y 1966 editó la revista Socialismo o Barbarie. En su obra más citada, La institución imaginaria de la sociedad, propone que el pensamiento marxista soviético tendría generado dogma que instituirán habitus que anularan cualquiera potencial revolucionario de los movimientos políticos. Otros estudios de este autor fueron objeto de gran interés entre investigadores de los movimientos sociales en Brasil. Entre estos se destacan La sociedad burocrática (Barcelona, Tusquets, 1972). en este libro, el autor analiza las relaciones de producción en la Rusia soviética, donde sugiere que el proceso revolucionario sería el desarrollo de órganos autónomos de las masas (comunidades, soviets, comités de fábrica o consejos) La centralización burocrática y la idea de organización fueron equívocos históricos del programa revolucionario soviético, ya que la existencia de órganos autónomos de las masas no serían una forma sino la propia revolución.

marxismo sin pasar aún a una proposición liberal o socialdemócrata. De ahí su gran atractivo. Parte significativa de los teóricos afiliados a esta corriente llamada “autonomistas” llegó a constituir un núcleo de autores, al rededor de la revista *Desvíos*²¹, cuyas formulaciones teóricas consolidarían y legitimarían el concepto de nuevos movimientos sociales, efectuando una ruptura cultural y política de los movimientos que emergen en la década de los años ochenta en relación a las décadas anteriores (Ricci, *op.cit.*, 185)

“O que sobressai dessa vertente analítica é certo desdém em relação ao diálogo cultural entre tradições e inovações sociais, o diálogo histórico entre estruturas que permanecem e as mudanças instituídas, a tensão entre interesses e desejos individuais e as orientações institucionalizadas (que, aliás, se alteram mutuamente). O movimento social que constituiria esse movimento radicalmente inovador seria portador da negação absoluta do passado. Somente assim a memória simbólica seria passível de uma reinterpretação totalmente consciente. Outro elemento central dessa análise é a interpretação do mundo como textos discursivos, em que o imaginário define o lugar dos sujeitos no mundo” (Ricci, *op.cit.* 185).

Ricci (2010) destaca que el estatuto del concepto de *autonomía* gana así características de un ideario político, superando su mera realización como elemento de análisis social. Los ensayos que se produjeron para analizar los movimientos sociales de los años ochenta bajo esta formulación teórica, tenían la misma intención. De ahí la utilización de concepto *nuevo* para identificar los movimientos sociales que emergieron en ese período, reconocidos como portadores de la ruptura con las instituciones tradicionales brasileñas, apoyadas en la cultura agraria; así como, la novedad organizativa, fragmentada por definición, pero que se unificaba en la intención de instituir estructuras autónomas y democráticas en las relaciones políticas nacionales.

Como señala Rudá Ricci (2010), estos presupuestos constituyeron la clave de lectura crítica sobre el embate de los movimientos sociales brasileños con la institucionalidad pública. De esta manera, es importante problematizar el mecanismo por el cual los participantes de los movimientos sociales estarían asegurando su identidad, en oposición a los clásicos mecanismos de representación: una

²¹ Según Ricci(2010), fueran editadas solo cuatro números de la revista en los años de 1982 y 1985. Entre los colaboradores de la revista se destacaban Eder Sader, Marilena Chauí, Maria Célia Paoli, Marco Aurélio Garcia, Silvio Caccia Bava, entre otros intelectuales de izquierdas. Ver Ricci, R.(2010). *Lulismo. Da era dos movimentos sociais a ascensão da Nova classe média*, contraponto, São Paulo.

mezcla de representación delegada y democracia directa, esta última percibida como crítica a los mecanismos de representación, porque desarrolla procesos de institucionalización de las demandas.

“Os discursos que gravitaram ao redor do autonomismo e da noção de inovação do ideário dos movimentos sociais resvalaram na apologia da micro física da política, da ação dos grupos de interesse, dos laços de sociabilidade primária. Esses elementos forjaram, no ideário teórico e na prática social dos movimentos estudados, um embate permanente com o aparelho de Estado. Contudo, ao longo dos anos noventa, as práticas políticas distanciaram-se do desejo teórico. Lideranças de alguns movimentos sociais estudados foram alçadas a condição de representantes institucionalizados, na medida em que suas candidaturas ao legislativo tornavam-se vencedoras. Esse movimento, que não significou a institucionalização dos movimentos sociais, gerou uma novidade na relação entre Estado e populações organizadas no Brasil: as lideranças procuraram construir mecanismos institucionais de participação popular” (Ricci, *op.cit.* 186).

La problemática de la elección de liderazgos de los movimientos sociales para ocupar cargos en el parlamento y los gobiernos locales, ocasionó uno de los dilemas claves de los movimientos sociales. Este aspecto lo volveremos a retomar en el capítulo V, poniendo especial énfasis en las especificidades del movimiento de la Otra Economía, que tiene una fuerte influencia de los actores políticos que salen del movimiento a ocupar posiciones de funcionarios de órganos del Estado.

Según Ricci (2010), este dilema puede ser resumido como una contradicción entre el discurso anti-institucionalista en el que se formaron los liderazgos de los años ochenta y la necesaria capacidad de formulación y gestión de políticas públicas de estos mismos liderazgos en la década siguiente.

Por su parte, Maria da Glória Gohn (2007) es una de las autoras que desde los años noventa busca construir un análisis crítico de las teorías interpretativas de la realidad contemporánea de los movimientos sociales en Brasil. Fue a través de su rigurosa investigación sobre las teorías de los movimientos sociales presente en el libro “*Teoría dos Movimentos Sociais: Paradigmas Clássicos e Contemporâneos*”, donde la autora hace una distinción entre las teorías europeas y norteamericanas destacando que la producción teórica brasileña en relación al tema tuvo un componente más *empírico-descriptivo* que analítico, debido a una importación mecánica de los

conceptos producidos en el exterior.

Según Glória Gohn(2007) los norteamericanos, fuertemente influenciados por el funcionalismo de Talcott Parsons, tenían su foco en análisis de la “elección racional”, “movilización de recursos” y los “ciclos de protestas”. Por otro lado, en la “Escuela de Chicago” la atención estaba colocada en la “distinción de la orden”, retomando el concepto de “anomia” elaborado por Émile Durkheim. Los europeos tenían su énfasis en la identificación colectiva, en el proyecto y cultura política. Estarían también más vinculados a los abordajes neo marxistas o a los conceptos de los nuevos actores y derechos sociales (que es la base del concepto de los Nuevos Movimientos Sociales), aspectos muy utilizados en Brasil durante los años noventa.

No obstante estas observaciones, Rudá Ricci (2010) comparten con Glória Gohn (2007) la idea de que los movimientos sociales son fluidos, formados a partir de espacios no consolidados de estructuras y organizaciones sociales (Ricci, *op.cit.*, 165). Actualmente, podemos observar que las teorías sobre la realidad brasileña de los movimientos sociales acompañan los cambios que vive el continente Latinoamericano en los últimos años. Como señala Roberto Leher (2005) hay en Latinoamérica un gran espacio para creación y para experimentos de caminos alternativos al modelo de producción y relaciones sociales establecidos por la lógica capitalista.

A partir de esta realidad también hay importantes reflexiones sobre la dialéctica de los movimientos concretos, donde muchos autores sustentan que los protagonistas de las luchas y de los conflictos sociales están en busca de “otras formas civilizatorias”, no solo anti-neoliberales, mas anticapitalistas y no euro-céntricas. Según este autor “*es una realidad que necesita de referencias teóricas que avancen más allá de las corrientes evolucionistas y economicistas, aportando nuevos valores y formas de mirar y comprender el hombre y su relación con el mundo*” (Leher, R., 2005:10)

Para este autor, a partir de las formas *auto-organizativas novedosas* que surgen de las movilizaciones populares de Latinoamérica en los últimos años, se inauguran caminos nuevos, aspecto que conlleva a los sectores populares a las alternativas comunitarias autogestionarias como posibilidades para un nuevo proyecto emancipador. Todavía, señala Leher,

“(…) Aún no tenemos un campo teórico con nuevas teorías capaces de interpretar esas posibilidades, con una visión desde la realidad singular del contexto latinoamericano que no es lo mismo que de

Europa, puesto que temas como la democracia, subjetividad y emancipación hacen parte de la producción del conocimiento nuevo que las luchas están a exigir (...)" (Leher, *op.cit.*,27).

Para el escritor y periodista uruguayo Raúl Zibechi (2005), en Latinoamérica los *movimientos sociales* asumen una forma distinta, al “viejo sindicalismo”, y a los movimientos europeos, siendo una amalgama de líneas entre los movimientos eclesiales de base de la iglesia católica progresista hasta las insurgencias indígenas portadora de una cosmovisión distinta de la occidental. Según ese autor “ *fueron estos movimientos que sacaron del poder a los presidentes de Ecuador y Argentina, por ejemplo y realizaron largos movimientos que impedirán el avance de las privatizaciones en diversos países*” (Zibechi, 2005:98).

Según Zibechi (2005), hay algunas características de estos movimientos latinoamericanos que abren la posibilidad de construcción de nuevas teorías a partir de un conjunto de conceptos como la *territorialidad* que niega en el concreto la creencia pos-moderna de la supresión del espacio; *la autonomía* frente a los gobiernos y partidos; *la revalorización de la cultura y afirmación de identidad* de sus pueblos y sectores sociales con fortalecimiento del protagonismo de las mujeres²².

En relación al tema de la *territorialidad*, Azan(2009) señala que la territorialización u re territorialización de las actividades fue formulada como objetivo central desde los primeros trabajos de economía solidaria, ya sea de manera explícita o implícita tras la expresión de una economía cuyo objetivo es tejer o reconstruir el vínculo social allí donde se encuentre deshecho. El movimiento actual de desterritorialización de las actividades, la dilución del territorio como entidad política y su negación como realidad natural del espacio, confieren una responsabilidad especial a la economía social y solidaria.

“Las posibilidades de anclaje territorial de la economía social y solidaria, basadas en las cualidades propias de esta economía, han sido puestas de manifiesto por el análisis socio-económico de los territorios. Orientadas hacia la búsqueda de modalidades de construcción de los territorios en el contexto de dominación de las corporaciones mercantiles, resultan insuficientes para comprender los procesos de deconstrucción de los territorios que se están

²² En el movimiento social de la Otra Economía encontramos como una de sus principales características el protagonismo de las mujeres, puesto que la mayoría de los Emprendimientos Económicos Solidarios (EES) son formados por mujeres.

produciendo actualmente” (Azan, G., 2009:71).

La emergencia de procesos novedosos en el campo económico con la auto-organización del trabajo a través de empresas autogestionarias, cooperativas populares y redes de comercio justo en América Latina abrieron también un nuevo campo de investigación sobre el rol de estas prácticas en la construcción de los nuevos movimientos sociales del continente.

A partir de este fenómeno social nuevas teorías en el campo de las ciencias sociales surgen en América Latina con el intento de comprender el significado y las perspectivas de esos movimientos.

II.2. La Otra Economía en clave de movimiento social: en busca de una teoría

"El movimiento por la economía solidaria ha sido guiado sobre todo por las necesidades inmediatas. Ahora, hace falta que sea analizado críticamente para que teorías bien fundamentadas permitan delinear su posible trayectoria futura y la transformación social y económica que podrá producir. En analogía a un célebre debate, hace falta una teoría de "transición a la economía solidaria" como modo de producción dominante. Para esta tarea, la contribución de las universidades podrá ser inestimable" (Singer, 2007: 212).

La búsqueda de una teoría capaz de identificar un sentido o explicación para la emergencia del fenómeno de las prácticas de la Otra Economía (OE)/Economía Solidaria(ES) en América Latina, ha sido uno de los aspectos de las investigaciones en el campo de las ciencias sociales. Sobre eso José Luis Coraggio (2007) destaca que la cuestión práctica que ocupa a los teóricos de la OE/ES, principalmente en Latinoamérica, es identificar si, en el período reciente de emergencias reactivas o de acciones conscientes dirigidas al desarrollo de forma de “otra economía”, estamos experimentando una etapa inicial de surgimiento de un nuevo modo material de producción y distribución con un potencial aún no determinado.

En el siglo XIX la práctica del trabajo y producción asociativa en forma de cooperativa fue objeto de teorías como de los socialistas utópicos, anarquistas y marxistas; sin embargo, en la actualidad el fenómeno de la Otra Economía y especialmente su categorización como movimiento social, también emergen muchas teorías y referencias conceptuales basadas en conceptos muy amplios en

los campos de las ciencias sociales. O sea, lo que tenemos es mucho más una práctica emergente en busca de una teoría que una teoría unívoca consensual.

En el contexto actual, el pensamiento latinoamericano sobre la economía autogestionaria asociativa registra dos improntas teóricas fuertes: la *tópica marxista* y el ideario de los llamados anti utilitaristas basadas en las teorías del antropólogo Marcel Mauss y la crítica de la economía liberal de Karl Polanyi.

Para Coraggio (2007) el primer tópico, de orientación marxista aparece explícitamente cuando algunos autores se preguntan si la Otra Economía es un nuevo Modo de Producción, y qué relación guarda con el Modo de Producción Capitalista. En esa perspectiva teórica, podemos identificar a Paul Singer, Boaventura de Sousa Santos, Orlando Nuñez, Aníbal Quijano, y, en cierta medida, el propio José Luis Coraggio, que también tiene como referencia autores latinoamericanos como Franz Hinkelammert. Para Singer:

"A economia solidaria constituí um modo de produção que, ao lado de diversos outros modos de produção- o capitalismo, a pequena produção de mercadorias, a produção estatal de bens e serviços, a produção privada sem fins de lucro-, compõe a formação social capitalista, que é capitalista porque o capitalismo não só é o maior dos modos de produção, mas molda a superestrutura legal e institucional de acordo com os seus valores e interesses" (Singer, 2002: 86).

Paul Singer sostiene que las bases ideológicas de la Economía Solidaria datan del siglo XIX, con las ideas de los socialistas utópicos (Owen, Fourier, Proudhon, etc.) y encuentra su emergencia en el período de surgimiento del capitalismo industrial, cuando los trabajadores "inventan" esta nueva organización del trabajo. La Economía Solidaria sería, en la visión de Singer, una "creación" en proceso continuo de trabajadores en lucha contra el capitalismo (Singer, 2003:13).

A partir de esa idea, Singer apunta que el desarrollo de las fuerzas productivas alcanzado en el capitalismo no debe ser negado, y, al contrario, será el punto de partida del "desarrollo solidario". Este, a su vez, debe crear un nuevo sentido al desarrollo tecnológico, que tendrá como objetivo la satisfacción de las necesidades consideradas prioritarias por la mayoría. Así que, el propósito de la Economía Solidaria no es solo contrarrestar al desarrollo capitalista, sino darle un nuevo sentido, tornado más justo. Las fuerzas productivas "*deberían ser puestas a disposición de todos los*

productores del mundo, de modo que ninguno país, región o localidad sea excluido de su utilización y, por tanto, de los beneficios que vengan a proporcionar"(Singer, 2004:11).

En ese sentido, Singer (2002) defiende que la Economía Solidaria debe ser pensada como un modo de producción con el objetivo de superación del capitalismo. Esta idea está apoyada en el supuesto de que es un cambio que toca en el elemento fundamental de manutención del sistema capitalista que es la propiedad privada de los medios de producción. De esa forma, al proponer la colectivización de los medios de producción y la participación democrática en la toma de decisión, la empresa solidaria se contrapone radicalmente al modelo vigente.

Singer (2002) también señala la especificidad de la Economía solidaria en su *dimensión de movimiento social* al destacar que la misma tiene su génesis en el propio sistema capitalista, se presenta como una economía de nuevo tipo, en la cual es posible identificar al mismo tiempo un seguimiento productivo específico y un *movimiento social*, que se organiza a partir de una práctica que consiste en una reacción al proceso de exclusión del sistema hegemónico, en donde sus participantes, con una gran capacidad de creación siguen luchando por la supervivencia a través de intercambio de experiencias.

Paul Singer (2002) señala que la *Economía Solidaria* es hoy un concepto ampliamente utilizado de los dos lados del Atlántico, con variadas acepciones, pero que rondan siempre la idea de *solidaridad*, en contraste con el individualismo competitivo característico del comportamiento económico de las sociedades capitalistas. El concepto se refiere a las organizaciones de productores, consumidores, ahorristas, etc., que se distinguen por dos especificidades: (a) estimulan la solidaridad entre los miembros a través de la práctica de la autogestión y (b) practican la solidaridad hacia la población trabajadora en general, con especial énfasis en la ayuda a los más desfavorecidos,

La economía solidaria es, según Singer, una respuesta al estrangulamiento financiero del desarrollo, a la desregulación de la economía y a la liberación de los movimientos de capital, que conllevan, en diversos países, al desempleo, cierre de firmas y creciente marginalización de los desempleados crónicos y de los que saben que no tienen posibilidad de volver a encontrar trabajo debido a la edad, falta de calificación o de experiencia profesional, discriminación de raza o género, etc.(Singer: 2004,1999-2000).

Todavía así como Marx hacia la crítica al cooperativismo por su limitación y ponía como condición

de su desarrollo nacional, Singer también propone que para superar el capitalismo es necesario la generalización de los principios de la Economía Solidaria por toda la sociedad, o sea, al ser creada una conciencia de clase interesada en construir un nuevo modelo hegemónico solidario. Esto solo sería posible a través del crecimiento y fortalecimiento de las experiencias económicas-solidarias, que, estableciendo vínculos entre ellas mismas, conformarían una nueva sociedad, basada en la solidaridad y en la autogestión (Singer, 2002)

Al igual que Singer (1999), Núñez (1997) entiende que la revolución socialista debe realizar el mismo trayecto que la revolución capitalista, o sea, cuestionar el viejo orden aún dentro de ella. Para este autor la gran diferencia en relación a las revoluciones anteriores, está en que, en el movimiento de la otra economía, no es preciso esperar por la toma del poder político, esto mismo es parte de una revolución que significa una transición desde la base productiva hasta la construcción de un proyecto anticapitalista. Tratase de la misma definición de Singer (1998) sobre la *revolución social socialista* realizada “desde abajo”, mediante nuevas formas de propiedad y de producción, reproducidas en el seno de la sociedad civil.

Tomando como punto de partida la crisis de la izquierda, Núñez señala la emergencia de las nuevas organizaciones y movimientos sociales en todo el mundo, cuyo discurso común es la progresiva toma de poder de la sociedad civil y del control social del Estado, del mercado y de la vida cotidiana. En ese contexto, el autor propone en su *Manifiesto asociativo y autogestionario* (Núñez, 1998) el debate sobre una agenda de emancipación social que incorpore el objetivo de conferir poder político a la sociedad civil y propaga el avance hacia un proyecto de *socialización de la economía*, basada en el desarrollo de la economía solidaria.

Sin embargo, para Coraggio (2004) este proceso “desde abajo” no es simple, solo tendrá posibilidades reales de existencia a partir de profundos cambios en la correlación actual de fuerzas en el campo económico y político. Para él se hace necesario que los emprendimientos económicos solidarios demuestren su eficiencia económica y social para revertir de manera evidente la situación de exclusión y marginalidad en que se encuentran actualmente. Coraggio señala que *no se trata más de “pruebas piloto”, de “micro laboratorios”* donde se experimentan nuevas formas bajo condiciones de alto costo y difícil replicabilidad.

"Las condiciones que se requieren, para alcanzar escala y poner en marcha procesos dinámicos auto sostenibles donde la Otra economía comienza a funcionar y extenderse automáticamente como sistema

económico concreto, no son pocas ni fáciles, y requieren un proceso de avance en el campo político, o sea, en la disputa de hegemonía en las estructuras del poder" (Coraggio, 2004:135).

Estos nos invita a buscar políticas de Estado que garanticen reformas estructurales como por ejemplo los sistemas fiscales regresivos el control participativo de los recursos públicos hoy librados a concertaciones entre las cúpulas tecnocráticas, políticas y corporativas. En las palabras de Coraggio, *“se requiere desarmar las estructuras de poder coercitivos y los sesgos sociales del poder, que intimidan la actividad económica de las mayorías”* (Coraggio, *op.cit.*, 35).

Según Coraggio (2004), para el efectivo el desarrollo de la Otra Economía y que se propicie un cambio en la cultura política, es fundamental un rechazo ético al chantaje clientelista y a la corrupción del Estado, hoy mal justificada por criterios de eficacia. Para esto, el autor señala que *“los movimientos sociales juegan un papel impulsor y movilizador fundamental en el actual proceso de construcción de ese proyecto de otra economía”* (Coraggio, *op.cit.*, 36).

"Así como desde la Economía del Capital se ve el conjunto de la lógica del capital y su acumulación , y el sistema de intereses en la sociedad resulta hegemonizado por los intereses generales o de determinadas fracciones de los capitalistas, desde la Economía del Trabajo se ve el conjunto de la economía a partir de la lógica del trabajo y su reproducción ampliada, confrontando esa hegemonía y afirmando la primacía de los intereses del conjunto de los trabajadores y de sus múltiples identidades y agrupamientos" (Coraggio: *op.cit.*, 151).

Thomas Coutrot (2002) es un autor de orientación marxista que analiza los actuales procesos de autogestión de la producción como parte de una acción de contenido anticapitalista. Para él, toda la reflexión hecha hoy en relación a autogestión debe tener claro que es parte de un proceso de dos siglos y está involucrado en la corriente socialista autogestionaria:

“(…)Toute réflexion actuelle sur les alternatives au capitalisme doit prendre appui sur deux siècles de luttes et d’élaborations anticapitalistes. J’ai choise de privilégier, parmi les multiples courants du mouvement socialiste, celui qui a mis l’accent principal sur l’auto-organisation démocratiques des producteurs, le courant

autogestionnaire. On a parlé à son propos d'un « météore qui a traversé le ciel de la politique dans les années soixante-dix ». De Bakounine à Rosanvallon (1976), en passant par Rosa Luxemburg et Gramsci, ce courant a constamment attiré l'attention sur la double lutte que doit mener le mouvement émancipateur, contre le capitalisme et contre l'étatisme (...)" (Coutrot, 2002:109).

Coutrot señala el significado de la autogestión en la propuesta de la Economía Solidaria, donde identifica la alianza de la autonomía con la democracia, siendo la primera la recusa de la dominación de unos sobre los otros y la segunda como participación efectiva de todos en las decisiones:

"L'autogestion ? C'est l'alliance de l'autonomie et de la démocratie : l'autonomie comme refus de la domination des actionnaires ou des bureaucrates ; la démocratie comme participation effective de chacun aux décisions, à égalité de droits. L'économie solidaire doit à mon sens être comprise comme l'affirmation de l'auto-organisation démocratique, dans le champ économique, de groupes et réseaux de la société civile, autonomes vis-à-vis des logiques étatique (puissance et contrôle) et capitaliste (accumulation et profit)" (Coutrot, op.cit., 110).

Al igual que Coutrot, Paul Singer afirma que la otra economía como un modo de producción fue "pensada para superar el capitalismo". Para Singer la piedra estructural del capitalismo es la propiedad privada de los medios de producción, pero no de cualquier medio de producción. Tratase específicamente de los medios "sociales" de producción, o sea, de los que solo pueden ser operados colectivamente.

"La propiedad privada de los medios "individuales" de producción caracteriza la pequeña producción de mercancías, no el capitalismo. Agricultores familiares, mineros, artesanos, catadores de basura/cartoneros y tantos otros trabajadores que poseen sus propios medios de producción no se confunden con el capitalismo, al contrario, antagonizan él y pueden integrarse a la economía solidaria. Es lo que ocurre cuando se asocian de forma igualitaria, en general para aprovechar las ventajas pecuniarias de compras y ventas en común, sin renunciar a la autonomía de los productores individuales o familiares" (Singer, op.cit., 34, traducción propia).

De las corrientes socialistas, podemos destacar como una de las más significativas que es de aquellos teóricos del pluralismo que tiene fuerte influencia del *Anti utilitarismo de Alain Caillé*. Los principales representantes son el francés Louis Laville y el brasileño França Filho²³. Esa corriente plantea, al contrario de Singer, que la Economía Solidaria tiene un potencial para existir de forma complementar a la economía capitalista, puesto que el sistema es plural y comporta diferentes modos de producción. Para estos autores, inspirados en la obra de Karl Polanyi y Marcel Mauss, para comprender la Economía Solidaria en su complejidad es necesario reconstruir nuestro modo habitual de análisis de la economía, basado en su funcionamiento real, que se reduce a las relaciones de mercado.

Así que entienden la organización económica de la sociedad basada en cuatro polos de producción y distribución de riquezas: la domesticidad, que comprende la producción para las necesidades del grupo social; la reciprocidad, que corresponde al trueque indispensable en las relaciones humanas, la redistribución, organizada verticalmente por el Estado; y por fin, el mercado, dimensión donde se encuentra la oferta y la demanda, con el fin de realizar los cambios monetarios. Estas diferentes dimensiones se articulan de maneras distintas en función del período histórico y de esa forma, el mercado no significaría la totalidad del sistema económico, sino la dimensión privilegiada en la economía capitalista contemporánea (França Filho y Laville, 2004)

Estos autores adoptan así la concepción de "economía plural", que corresponde a la idea de una economía que admite una pluralidad de formas de producir y distribuir riquezas"(França Filho 2008:226).

Es a partir de esa perspectiva que estos autores plantean que es posible ampliar la visión sobre la economía, más allá de la economía de mercado, y percibir las diferentes iniciativas presentes en este escenario, entre ellas la Economía Solidaria. La Economía Solidaria/Otra Economía no sería así un nuevo modo de producción para superar el capitalismo, como cree Singer, sino una de las alternativas posibles de organización del trabajo que, al mismo tiempo, se contrapone a la forma típica de la organización capitalista y convive con ella (Gaiger, 2003)

²³ El Movimiento Anti Utilitarista en Ciencias Sociales-MAUSS fue creado en Francia en 1981. Desde ese entonces se propone el objetivo de constituirse en un "*frente anti utilitarista contra el pensamiento hegemónico que pone el interés mercantil e instrumental como razón y fin de la práctica humana*", según aparece en su manifiesto de creación. Este "frente anti utilitarista" se apoya tradicionalmente en importantes escuelas del pensamiento como las de Marcel Mauss, Karl Polanyi y George Simmel. Estos autores se caracterizan porque valoran la crítica teórica a partir de categorías conceptuales como lo son el *don*, la democracia asociativista y participativa, la economía plural, el reconocimiento y la solidaridad mutua.

Si podemos encontrar alguna posición común entre las dos corrientes está en la propuesta de construcción de una estrategia de desarrollo local para la Economía Solidaria. Esta estrategia parte del supuesto de que el principal problema que la Economía Solidaria enfrenta es el desempleo y la pobreza, que actualmente adquiere aspectos estructurales. Sustentan así que el énfasis debe estar puesto en el desarrollo de territorios sustentables en la organización de las economías locales, y tiene como premisa fundamental la búsqueda de soluciones "endógenas", o sea, a partir de la idea de que todo local, barrio o comunidad, por más pobre que sea puede ser portador de soluciones para sus propios problemas.

Cyrille Ferraton (2009) es una investigadora que pertenece a la corriente *anti utilitarista*, que intenta realizar un estudio comparativo entre la teoría de Marcel Mauss y los planteamientos de la Otra Economía. Para esta autora, *“pese a las diferencias históricas, se puede efectuar un estudio comparativo en la medida en que, por un lado, se tome en cuenta la distancia contextual, y, por el otro, se pueda poner el acento en una problemática común entre los periodos observados”*.(Ferraton,2009: 73)

En su estudio sobre la Otra Economía, la autora destaca que tanto el cooperativismo de Mauss como la economía solidaria, tienen como objetivo llenar un vacío institucional procurando aportar respuestas concretas a ciertas necesidades mediante el desarrollo y la difusión de actividades económicas asociativas y cooperativas. Ambos se negarían a identificar el campo económico únicamente con las conductas motivadas por el interés, dado que este descansa en fines distintos como la solidaridad. En sus palabras,

“Desde el punto de vista metodológico, el cooperativismo de Mauss y la economía solidaria presentan evidentes similitudes. Ambos se niegan a aislar las actividades económicas de su entorno institucional; éstas no se pueden estudiar sin tomar en cuenta factores no-económicos (sociales, políticos, morales, etc.) siempre indisolublemente ligados con ella. Tanto Mauss como la economía solidaria apuntan a dar una “perspectiva sociológica (...) a los hechos económicos” (Ferraton, *op.cit.*, 74).

El sociólogo Alain Caillé²⁴ actualmente uno de los principales teóricos del anti utilitarismo señala

²⁴ Alain Caillé es profesor de sociología en la universidad Paris-Oeste-La Défense y uno de los fundadores de la

que la principal dificultad para comprender la Otra Economía no se origina solamente por la diversidad y la imprecisión de los teóricos que él denomina “campeones de la Economía Solidaria”. De hecho tiene raíces mucho más profundas. Según este autor “*para tener una posibilidad de conocer en qué consiste o podría consistir la otra economía, habría que conocer qué es la economía as secas*” (Caillé, 2009:20).

¿Qué es “económico”? pregunta Caillé y responde: “*Nadie ignora que sobre este punto no existe ningún acuerdo y digámoslo sin disimulo, ninguna definición que satisfaga, a pesar de siglos de discusiones y dos o tres decenas de definiciones sugeridas por los diversos autores de la tradición económica*” (Caillé, *op.cit.*:20) Para intentar avanzar en esa comprensión de lo económico, Caillé (*op.cit.*, 21) recorre las teorías de Karl Polanyi, particularmente su obra clásica “*La Gran Transformación*”.

Coraggio advierte, al igual que otros autores, que el conjunto de la obra de Polanyi leído simultáneamente puede ser visto como ambiguo y hasta contradictorio. Esto puede abrir una serie infinita y, posiblemente confusa, variaciones interpretativas del uso de Polanyi. Para Coraggio, la relación entre el pensamiento de Polanyi, el de Mauss o el de Marx, los alcances de su confrontación con el liberalismo económico y el economicismo en general, y la proyección de su pensamiento para discernir adonde puede conducir el neoliberalismo, serán cuestiones centrales en diversas investigaciones en la actualidad. O sea, “*la universalidad o parcialidad de sus proposiciones será tan tematizada como la validez de sus referencias empíricas a la luz de los avances en la investigación histórica y antropológica* (Coraggio, 2009:112)

En su obra Polanyi (2000) sostiene que el capitalismo subordina todas las dimensiones humanas al aspecto económico, organizando las actividades productivas y distributivas en un sistema de mercado que controla la economía. Así, la economía de mercado no es la forma económica natural, ni la consecuencia de ninguna tendencia universal de los seres humanos al comercio. La economía de mercado sería un producto histórico moderno del Occidente europeo, surgido a mediados del siglo XVIII. El mercado se abalanzó sobre la economía y se apoderó de ella, convirtiéndose en la única expresión de la economía occidental (Polanyi, 2000)

El mercado, en la visión de Polanyi, se impuso como modelo económico concomitantemente al

surgimiento de los Estados nacionales y a la expansión imperialista europea. Según Polanyi:

"El *laissez-faire* no tenía nada de natural;...el propio *laissez-faire* fue impuesto por el Estado... el *laissez-faire* no era un cometido para el logro de algo, sino lo logrado"(...) "A esta paradoja se sumó otra; mientras que la economía del *laissez-faire* era el producto de una acción estatal deliberada, las restricciones subsecuentes al *laissez-faire* se iniciaron en forma espontánea" (Polanyi, *op.cit*, 35).

Así que Polanyi sostiene que el propio liberalismo, que defendía el mercado *auto regulado*, era un producto de la planificación estatal y que los economistas liberales nunca dejaron de pedir la intervención estatal para contrarrestar la legislación sindical y las leyes anti monopólicas.

Para Polanyi, la economía de mercado y el estado-nación no son instituciones separadas, sino que constituyen la "sociedad de mercado." El estado moderno se desarrolló conjuntamente con las economías de mercado y ambos han evolucionado complementariamente. El Estado transformó la sociedad y destruyó a las comunidades campesinas y la sociedad tradicional a fin de instaurar una economía capitalista competitiva.

Por primera vez en la Historia la economía se separaba de la sociedad, y ésta quedaba en una posición subordinada a la primera. Todo se había convertido en mercadería: el trabajo, la tierra, los alimentos, las herramientas, el dinero, etc. El Hombre y la Naturaleza habían quedado a merced de las leyes de la oferta y la demanda, sacrificados en el altar del mercado. El fracaso de la economía liberal sumió al mundo en una crisis sin precedentes en la década de 1930, y la salida fue el intervencionismo estatal. El proteccionismo social fue una reacción a la desintegración social generada por el mercado libre. La gran transformación, para Polanyi fue la mercantilización absoluta de la propia sociedad que dio lugar a la dislocación social masiva, y a movimientos espontáneos de la sociedad para intentar protegerse.

En este contexto se pueden comprender mejor las adhesiones de los obreros a los gobiernos populistas, fascistas-corporativistas, socialistas, nacionalistas y estalinistas, debido a que el Estado apareció frente a sus ojos ya no como el instrumento de gobierno y represión de la clase dominante, sino como el defensor de los intereses populares, como la encarnación de la comunidad.

El principal aporte de Polanyi a las ciencias sociales ha sido la contundencia con que desbarató el credo de los economistas en los principios universales de la racionalidad económica y en una teoría general de lo económico.

Según este autor en la definición del *paradigma formalista lo económico* es una relación derivada del carácter lógico de la relación medios-fines, en referencia a la posibilidad de elección racional de los individuos entre los distintos usos de los medios insuficientes (escasos). Así que la calidad de lo económico implicaría un comportamiento universal de la especie humana, tendiente a la maximización de algún fin deseado. En la sociedad de mercado este comportamiento está orientado a la obtención del máximo lucro, es decir, los agentes individuales hacen sus elecciones maximizando sus ganancias según las leyes de la oferta y la demanda. En eso reside toda la racionalidad del pensamiento económico (Polanyi, 2000)

De esa forma, como señaló Polanyi (2000) el paradigma formalista basado en los autores liberales de la economía clásica es una transportación a todas las sociedades humanas del comportamiento ideal de los agentes económicos en un sistema de mercado formador de precios. Todo el edificio de la economía moderna se basa en estos principios. El propio concepto de economía aparece separado de la noción de sociedad, como dos entidades perfectamente separadas.

En este modelo, la economía ocupa un lugar central y determinante para con el resto de las prácticas sociales y culturales. Esta idea reduccionista de la centralidad de la economía sobre el cuerpo social fue un legado que el marxismo recibió del liberalismo, proyectando sobre la historia social el determinismo económico. Polanyi fue crítico de Marx y sus seguidores en este punto: las relaciones sociales no pueden ser subsumidas bajo las relaciones de producción.

Polanyi, en su estudio de las sociedades etnográficas, demostró que las motivaciones de lucro no son las que mueven al hombre a producir, y que tampoco se corresponden con un comportamiento universal de la especie. Por otro lado, en la sociedad capitalista, el mercado tiende a eliminar la decisión humana, reemplazándola por los mecanismos de leyes de oferta y demanda. Así, el supuesto “comportamiento económico racional” de los individuos, en realidad sería una ficción alejada de la realidad.

Para Caillé los defensores de la Otra Economía se oponen a tal consagración del principio del mercado, en la que desemboca de forma más o menos automática la concepción *formalista*. Para

ellos, señala Caillé, “no solo hay que evitar más o menos que el conjunto de las relaciones sociales tiendan a organizarse sobre el modo mercantil del toma y daca (sea monetario o no monetario), sino que queda claro que el sistema de mercado (alias el capitalismo) no constituye el único sistema económico viable y legitimo” (Caillé, 2009:23).

Sin embargo, Caillé afirma que para defender tal posición, hace falta adoptar un concepto de lo económico distinto del concepto hegemónico de los economistas contemporáneos, y apelar de una y otra forma al concepto de lo económico sustantivo de Karl Polanyi.

Ya en la década de 1920, el etnólogo británico Bronislaw Malinowski había cuestionado la universalidad del *homo economicus* de los economistas clásicos, mientras que su contemporáneo francés Marcel Mauss en su influyente obra *Ensayo sobre el don* sugería que no está todavía todo clasificado en términos de compra y venta.

Para Caillé (2009) siguiendo los conceptos anti utilitaristas de Mauss las cosas tienen un valor sentimental además de su valor material, si hubiera valores que se pudieran clasificar solo como de este tipo. Tenemos así otras. morales, además de la del mercado. De esa manera, este autor sostiene que fuera de los parámetros del mercado formador de precios, el paradigma liberal pierde toda su relevancia para el análisis económico.

Frente a este modelo, Polanyi propone un *paradigma sustantivo*: “el significado sustantivo de *lo económico* deriva de la dependencia del hombre, para su subsistencia, de la naturaleza y de sus semejantes. Se refiere al intercambio con el medio ambiente natural y social, en la medida en que este intercambio tiene como resultado proporcionarle medios para su necesaria satisfacción material” (Polanyi, 2000).

“Lo económico en el sentido sustantivo remite a la concepción aristotélica y a la etimología de la palabra economía: a la economía doméstica. La Economía es la ciencia de la buena gestión del dominio (oikos) autosuficiente que no tiene necesidad de buscar ganar dinero en un mercado (actividad no natural), sino que debe contentarse con garantizar lo que Polanyi, llamará en un libro póstumo *livelihood of man*, el pan cotidiano de los hombres, en suma la *matérielle*²⁵” (Caillé, *op.cit.*, 23).

²⁵ Según Caillé (2009) “La *matérielle*” es una palabra poco usada, referida a los medios financieros que permiten asegurar el sustento diario, lo necesario para la vida.

Lo importante aquí es lo concreto, lo real, la interacción humana con su medio ambiente para la satisfacción de las necesidades materiales. La economía es un *proceso institucionalizado*: los movimientos de producción, distribución y apropiación de los bienes y servicios se encuentran atravesados por valores culturales incrustados en instituciones no económicas.

Las nuevas iniciativas micro sociales, para resolver lo que Polanyi llamaba “el sustento del hombre”, tienen un potencial para mostrar opciones individuales o grupales, y se están difundiendo, pero no tienen aún ni la escala, ni la complejidad adecuada, ni se ha logrado avanzar lo suficiente en la vinculación práctica entre la Teoría Crítica y la indispensable racionalidad instrumental. Jean-Louis Laville propone mantener la diferenciación "Polanyiana" entre la economía formal y la sustantiva y afirma la necesidad de una teoría pluralista de la acción económica como acción social.

Para Coraggio (2009) lo importante en la obra de Polanyi no está en encontrar una supuesta ley general que pretenda proyectar un futuro post-neoliberal ni, tampoco los argumentos de que Polanyi propiciaría la Economía Social y Solidaria como salida a la crisis de reproducción social. Lo que interesa es su autorizada y sugerente contribución crítica al programa de las ciencias sociales en coyunturas de transición de épocas como la que atravesamos, y es desde adentro de ese programa en *construcción* que deberemos pensar. Todavía Coraggio señala una idea que compartimos con él que es de que las contribuciones de Polanyi se deben también articular las de otros críticos del capitalismo, como Marx, Mauss, Wallerstein, Quijano, Hinkelammert, Arrighi, Dussel entre otros.

Alain Caillé (2009) destaca que cuando los clásicos o Marx hablaban de producción material, pensaban en la producción de cosas efectivamente útiles, que permitían la satisfacción de necesidades reales, de necesidades objetivas. El “valor de uso”, para ellos, se componía de todo aquello que permite atender las “verdaderas” necesidades, las necesidades “reales”. En la perspectivas marxista ortodoxa y militante, el comunismo tenía que liberarse de la ley del valor y de las imposiciones del valor de cambio (de los precios) para mejor liberar las fuerzas productivas capaces de producir los valores de uso buenos y necesarios, deshaciéndose al mismo tiempo de la explotación y de la producción de bienes superfluos con el propósito de volver a encontrar, al fin y al cabo, la utilidad auténtica.

“(…) No tenemos nada contra lo que es útil y contra una organización de la vida (del sustento) con el fin de producir cosas útiles, siempre y cuando esa organización de la vida (tal como es conceptualizada, por

ejemplo, por Aristóteles) sea subordinada a un ideal político, democrático y social. El énfasis puesto en tal concepción de la importancia de las cosas útiles (o el valor de uso, diría Marx) lo llamo utilitarismo. El problema con el utilirianismo es que funde los ideales políticos, democráticos o sociales en el cálculo de utilidad" (Caillé, 2009:30-31).

Lo que importa aquí es identificar a partir de los planteamientos de Caillé la perspectiva del discurso del movimiento de la Otra Economía, o sea, la búsqueda de la "*la utilidad objetiva de los bienes y servicios*. Y por supuesto, su producción solo tiene sentido si contribuye a la autarquía (o autosuficiencia). Dicho de otra manera, a la libertad y a "*la autonomía del dueño de casa que, de esta manera, queda a cubierto de la necesidad gracias a su temperancia (cierta frugalidad) y al sentido de lo que es efectivamente útil* (Caillé, *op.cit.*, 30).

Para Caillé desde ahora lo económico "*ya no consiste en la satisfacción de necesidades objetivas desde una perspectiva de autarquía y de riqueza verdadera, sino-según la impresionante fórmula de Hobbes en su Leviatán, que en resumidas cuentas tiene dos siglos de adelanto sobre el subjetivismo marginalista- en una continua marcha hacia delante del deseo, de un objeto a otro*" (Caillé, *op.cit.*, 30). Es como señalaba Hobbes un deseo perpetuo y sin tregua de adquirir poder tras poder, deseo que solo termine con la muerte.

A la necesidad objetiva sucede la pura subjetividad del deseo infinito que destaca Caillé (2009). Se podría resumir el contraste entre estas dos concepciones de lo económico- que coincide estrechamente con la oposición entre económico *sustancial* y económico *formal*, según Polanyi, diciendo que una plantea como ideal la satisfacción de necesidades objetivas limitadas o que hay que saber limitar, mientras que la otra sólo ve la verdad en la ilimitación del deseo subjetivo (Caillé, *op.cit.*, 31)

"El mercado, o aún más el capitalismo (la dinámica de expansión indefinida del mercado por su monetarización y su financiarización exponenciales), es el lugar por excelencia de tal ilimitación. Por esta causa es, al mismo tiempo, tan seductor- íntimamente ligado a la aspiración moderna de la afirmación de la subjetividad radical- como inquietante: nada parece poder pararlo o simplemente contenerlo" (Caillé, *op.cit.*, 32).

Cabe observar que las dos representaciones de lo económico, igualmente dirigidas a la “utilidad” están estrechamente ligadas a dos concepciones de la libertad y, en definitiva, de la democracia. La primera apunta a la libertad de las personas insertas en un orden doméstico y cívico, mediante la autosuficiencia autárquica tanto del grupo doméstico como de la ciudad- su ideal es un ideal de libertad positiva y colectiva; la segunda no quiere conocer más que la libertad negativa de los individuos. Por supuesto, afirma Caillé (*op.cit.*, 33), tal libertad no es absoluta y tiene contrapartida. En el primer caso, supone la dependencia con respecto al orden doméstico y/o cívico y en el segundo, la dependencia con relación al libre mercado que “libera”.

Así que es posible notar que el proyecto de una Otra Economía tiene que ver fundamentalmente con la primera concepción. De forma más general, representa según Caillé (2009)

"Un nuevo avatar de la esperanza siempre recurrente- en el corazón de todos los ideales socialistas y comunistas- de volver a dar vida y fuerza, en el seno de la modernidad y de la gran sociedad, a los ideales económicos propios de la sociedad de entre-sí, edificada sobre la base de la familia, del vecindario, del don/contra-don y de la solidaridad interpersonal" (Caillé, *op.cit.*, 32).

Es, por tanto, la aspiración a hacer revivir en el seno de la sociabilidad secundaria los valores cardinales de la sociabilidad primaria: *lealtad, interdependencia, confianza, reciprocidad*.

Las diferentes escuelas o corrientes de la Otra Economía se diferencian según la modalidad o la versión del ideal de una libertad colectiva fundada sobre la autosuficiencia que defienden y según el lugar que quieren dar, pese a todo, al ideal moderno de la libertad negativa individual. O más aún, el problema central que se plantea para los partidarios de la economía solidaria- algo que le ocurre también a los paladines de la economía social, del tercer sector o del desarrollo sustentable- es como hacer revivir el ideal antiguo de una libertad colectiva positiva fundada sobre la satisfacción de necesidades limitadas, un ideal de *livelihood* y de economía sustancial, dentro de un marco general y mundial que es masivamente el de la economía formal del mercado.

Así que Caillé (2009) llega a una conclusión acerca de la problemática de lo económico y de las intenciones o planteamientos de la otra economía al señalar que “*en el corazón de esas concepciones de la economía, lo que descubrimos no es la economía propiamente dicha, sino una cierta representación de lo que hace a la grandeza y la meta verdadera de los hombres*”. Por tanto,

apunta Caillé “*la esencia de la economía- si existe- no es económica sino indisolublemente ética y política. Si fueran más conscientes de esto los defensores de la economía solidaria/otra economía podrían sacar más ventajas*” (Caillé, *op.cit.*, 44).

Forzando un poco las formulaciones, añade Caillé, podríamos decir que la idea misma de una economía solidaria es un oxímoron (tal como el famoso “sol negro de la melancolía”) porque en ciertos aspectos, *una economía puede ser solidaria sólo si y en la medida en que no es económica*. Tomemos en serio esta formulación de aspecto paradójico y preguntemos para reflexionar cómo conviene pensar la economía para darle su pleno sentido y alcance (Caillé, *op.cit.*, 44).

Al contrario de Singer (1999) y Boaventura de Sousa Santos (2002), Caillé (2009) señala las dificultades de constituir la *Otra Economía* como una alternativa en el capitalismo. Para él,

“Más allá de insistir sobre la idea de que la economía solidaria podría constituir otra economía- una alter economía- los partidarios de la esperanza económica solidaria tendrían que interrogarse más radicalmente sobre la elección política que defienden, sobre la forma de democracia a la cual aspiran. Pues la economía solidaria- esperamos haberlo demostrado bastante- no puede ser un sistema económico. Por el contrario, puede ser un sistema político que induce efectos económicos. Pero inducirá efectos económicos benéficos y verdaderos solo en la medida en que sepa definir el tipo de democracia que presupone, y que no sea la sola democracia mercantil-espectáculo ni la sola democracia representativa, sino una democracia asociacionista, más o menos complementaria de los otros tipos de democracia" (Caillé, *op.cit.*, 44).

O sea, para Caillé la cuestión principal que se le plantea a la economía solidaria no es técnica, ni económica, ni siquiera financiera. Es la cuestión de las condiciones de posibilidad de una democracia asociacionista, viable y durable. (Caillé, *op.cit.*, 45)

Sin embargo, estas nuevas alternativas en la esfera productiva contemporánea son múltiples, complejas y polémicas. Hay desde realizaciones sólidas que conllevan verdaderos cambios, como también existen proyectos inconsistentes e inconsecuentes cuyos resultados no aportan para nada la transformación progresista, lo que resulta también en conceptos contrapuestos sobre el fenómeno. Por tanto, como señala Cattani (2004), la confusión y las dudas están en la práctica, pero también en

las elaboraciones y representaciones intelectuales de esa realidad.

Por lo tanto, la existencia de imprecisiones semánticas, de conceptos ambiguos o imprecisos, de teorías vagas, solo aumenta la dificultad de comprensión y de implementación de los procesos. Por ello la necesidad de construir conceptos y teorías que permitan conocer y apropiarse correctamente la naturaleza y de las potencialidades del fenómeno (Cattani, *op.cit.*, 26).

Es importante tener en cuenta que actualmente, el movimiento social de la Otra Economía más allá de sus definiciones conceptuales (que son muchas), es una *realidad* que se está construyendo, realizando, pensando o nombrando con esta expresión que responde sobre todo a una *necesidad* profunda. Según Razeto “*lo que responde a necesidades y se difunde porque responde a necesidades es algo sólido, consistente, que no se disuelve fácilmente.*”(Razeto, S/F, 16-17)

Según Alain Caillé (2009), cada cultura o cada escuela de pensamiento hace recortes y aleaciones diferentes en el seno de una nebulosa cuya homogeneidad no es evidente. El autor, en su intento de comprender ese fenómeno nuevo de la Otra Economía, hace algunas preguntas sobre la posibilidad de una identificación única en relación a sus diferentes experiencias y prácticas:

"¿Qué relación existe entre las cooperativas obreras o rurales, los sistemas locales de intercambio, el comercio justo, los servicios sociales solidarios, las asociaciones intermedias o las empresas de inserción? Hay que identificar dentro de la Otra Economía a todas las asociaciones o instituciones que actúan en el *third sector* delimitado por la regla del *non profit*? Por donde pasa, en fin, la frontera entre la *economía solidaria* y la economía informal y /o subterránea, por una parte, y entre la economía social, la economía mixta, la economía social de mercado etc. por otra?" (Caillé, *op.cit.*, 180).

De acuerdo a lo mencionado, la Otra Economía no solo se constituye en una *práctica* que busca se presentar como antagónica de trabajo y producción que surge en el seno de la estructura productiva hegemónica, también es una *realidad* que emerge como consecuencia de una necesidad de trabajo y mejores condiciones de vida para aquellos que están involucrados en él.

Anne Marie Wautier (2004) comparte con Singer (2002) y Laville (2002) la idea de que la *otra economía* no es un hecho reciente así como su constitución en el campo de los movimientos

sociales. Para ella, desde el siglo XIX existen organizaciones que no pertenecen al mundo capitalista ni a la esfera pública. Las luchas del movimiento obrero conforman los sindicatos y organizaciones, que formarán los tres pilares de la economía social, y empezarán a tener existencia legal desde fines del siglo: las cooperativas a partir de 1894, las mutuales desde de 1849 y las asociaciones (Wautier: 2004, 88).

Para algunos autores (Razeto, 1999, Mutuberría y Chiroque Solano (2009) las prácticas de una economía asociativa, colectiva se encuentran mucho antes de las experiencias de las cooperativas. Están presentes en las experiencias de la economía comunal (Lazarini y Solano, 2009) de los pueblos originarios. Según Lazarini y Solano(2009) Razeto es uno de los autores que señala el desarrollo de la economía de la solidaridad en América Latina incorporando a los pueblos originarios y a la diversidad de comunidades indígenas del continente, que según este autor buscan rescatar sus propias culturas ancestrales y reconstituir sus tradicionales modos de vida(Razeto,2007:333):

"Sus prácticas se desarrollan bajo elementos comunitarios e integración solidaria, donde el sujeto principal es la comunidad, existen formas de propiedad comunitaria, el trabajo es colectivo, existen relaciones de distribución, intercambio, reciprocidad y cooperación entre los miembros de una comunidad y entre comunidades, se desarrollan procesos continuos de aprendizaje y transmisión de conocimientos a las generaciones jóvenes, hay una estrecha relación con la naturaleza y el énfasis está puesto en la satisfacción de las necesidades y en garantizar el bienestar de la comunidad" (Lazarini y Solano,2009:126)

Por su parte, Euclides Mance (2002) es otro investigador brasileño que tiene una importante producción teórica sobre el tema de las redes de Economía Solidaria y que identifica en esta práctica el resultado de la resistencia de los sectores explotados de un sistema socioeconómico y político capitalista involucrado en una gran crisis de desempleo estructural. Para este autor, esta realidad que embate no solo a la economía brasileña sino, a todos los países de Latinoamérica, posibilitaron la emergencia de este nuevo movimiento social y económico.

Según Mance (2002), es dentro de ese terreno que surgen las experiencias de Otra Economía cuyo principal objetivo es la “democratización y socialización de la producción”, del crédito y de la

distribución. En resumen, permite a todos el acceso a los medios de producción (incluyendo la tierra), el crédito y la distribución de las mercancías,

“Socializar el crédito es posibilitar el acceso de agricultores familiares, asociaciones de campesinos, cooperativas y otras organizaciones de trabajadores a los financiamientos e inversiones, capital de giro, con menores tasas de intereses, para que sea posible crecer, mejorar sus productos y llegar a un número mayor de personas" (Mance:*op.cit.*, 39).

Además, los autores señalan que las crisis económicas del sistema capitalista, a lo largo de los dos siglos de su existencia, son acompañadas generalmente por una crisis de valores en relación a la vida humana, donde se pone de manifiesto la cuestión del trabajo y sus formas de organización y producción. Es en ese sentido, una comprensión adecuada del fenómeno involucra un real entendimiento de sus condiciones intrínsecas de la existencia. Por eso para Louis Laville, la economía solidaria aún debe ser comprendida en su *singularidad como fenómeno* – en lugar de ser objeto de explicaciones basadas en determinaciones generales (Laville, 2004: 21).

A través de los estudios de distintos autores y países se percibe que aún es difícil encontrar un consenso para la caracterización de la Otra Economía, pues cada uno trae una concepción histórica e ideológica muy fuerte que cambia de acuerdo con el contexto local político, económico y social que se vive. Para comprender esto Euclides Mance (2002) sustenta que:

"O termo economia solidaria abarca muitas práticas econômicas e não há um consenso fechado sobre o seu significado. Em geral ele está associado a práticas de consumo, comercialização, produção e serviços em que se defendem, em graus variados, entre outros aspectos, a participação coletiva, autogestão, democracia, igualitarismo, cooperação e inter-cooperação, auto-sustentação, a promoção do desenvolvimento humano, responsabilidade social e a preservação de equilíbrio dos ecossistemas" (Mance, *op.cit.* 40).

Para el movimiento, así como para muchos teóricos del tema, los conceptos son a menudo intercambiados cuando no son simultáneos (economía social y economía solidaria), aunque algunos militantes de la primera hora siguen sosteniendo la especificidad de los campos, a pesar de que hubo un intento de ligarlos a la noción de tercer sector, legitimada a nivel internacional pero que surge en

los países occidentales.

Según Razeto (*op.cit. s/f,17*), la economía solidaria cubre la necesidad de tener un nombre común, de tener una identidad compartida, de expresar el hecho de ser parte de algo que se está construyendo entre todos, no obstante tener distintos nombres y orígenes,

"Economía Solidaria es justamente la expresión que está siendo acogida porque sin negar los nombres particulares de cada tipo de organización enuncia la identidad más amplia de la cual se sienten parte. O sea, el movimiento cooperativo sigue siendo movimiento cooperativo, mantiene su identidad cooperativa, como la conserva el mutualismo, los proyectos de organizaciones económicas populares, los programas de desarrollo social, las propuestas de economía ecológica. Sin perder esas identidades, sin exigirles perder su nombre articular, la expresión Economía Solidaria, por su amplitud, puede ser acogida por todos y denominar algo más amplio a lo cual se pertenece, de lo cual se es parte" (Razeto, s/f: 17).

Así, añade Razeto, nadie puede decir "*la Economía Solidaria se agota en este tipo de organización*", nadie podría decirlo por la naturaleza misma del término Economía Solidaria y por lo que se está nombrando con ella. Los cooperativistas no podrían decir que Economía Solidaria está representada solamente por las organizaciones cooperativas, como tampoco podría decirse que las mutuales solo son Economía Solidaria, o las organizaciones económicas populares, o sea, "*nadie puede apropiarse de la economía solidaria porque es una denominación muy amplia. Lo que expresa es aquella identidad general, que es una necesidad compartida, la que se está satisfaciendo con este nombre*" (Razeto, s/f, 17).

Otra cuestión señalada por Razeto es que la Economía Solidaria es una *realidad*, o sea, un hecho concreto en los países de Latinoamérica. Por su parte, Raúl Prada (2008) entiende que los nuevos movimientos sociales no dejan de ser una totalización ideal, una construcción de la razón, como en el caso de la naturaleza, como diría Kant. Para este autor, "*estamos lejos de aceptar que la realidad es la absoluta exterioridad, pues esa realidad nombrada no deja de ser también una construcción, como todo lo que connota, sobre todo en el sentido creativo*" (Prada, 2008, 108).

En relación a cómo se identifica el movimiento, Razeto afirma que normalmente los nombres de los

movimientos sociales:

“(…) generan un debate de inclusión y exclusión, sobre quién es y quién no es, que si soy esto dejo de ser este otro. Y esa necesidad de tener una identidad común, ese sentido de pertenencia en algo más amplio que le dé pleno sentido a lo que se realiza, es real y sentida (…)” (Razeto, *op.cit.*, 18).

Esto es la *realidad* en relación al campo de la Otra Economía, donde aquellos que pertenecen a una organización de consumo solidario, una cooperativa o una empresa recuperada, saben que allí no se agota todo lo que hay que hacer como propuesta, como búsqueda o como movimiento, que hay que integrarse con otros. Como señala Razeto:

“Sabe que lo que está haciendo es valioso: quien hace finanzas ética, quien hace consumo responsable, quien hace trueque, quien hace producción cooperativa, quien hace finanzas sociales, sabe que lo que hace tiene sentido, pero no es el sentido completo. Es parte de algo más amplio” (Razeto, *op.cit.*, 18).

Razeto habla de “*algo más amplio*” para caracterizar el movimiento de la *Otra Economía*. Para este autor esto es un *movimiento* de la sociedad, que resalta proyectos alternativos de desarrollo, tomando conceptos como *desarrollo local* y pluralidad de formas de actividad económica, buscando la utilidad pública, en la forma de servicios diversos, destinados, no exclusivamente a la población carenciada o excluida.

II. 3 Los teóricos críticos de la Otra Economía

En el campo teórico no solo encontramos investigadores que identifican en la ES/OS un proyecto de transformación social y económico de carácter anti-sistémico, hay entre algunos autores del campo marxista (Barbosa, 2008, Antunes, 1999; Wellen, 2008, Quijano, 1998) que hacen una crítica a los planteamientos de la Otra Economía, o sea, sobre la naturaleza transformadora de la economía solidaria.

Según esos autores, pese a que las iniciativas de este campo se caracterizan por valores no-mercantiles, ellas cumplirían un papel de funcionalidad en relación al sistema capitalista (Antunes: 1999, Barbosa: 2008). Para Antunes (1999), la economía solidaria serviría más como una respuesta

frágil y de corto alcance, pues es pasiva y subordinada a la dinámica del mercado capitalista y a la cuestión del desempleo. En ese sentido añade el autor, “*sería un equívoco grande aceptar la economía solidaria como una real alternativa transformadora de la lógica del capital y de su mercado* (Antunes, 1999:113)”.

En la misma línea crítica se encuentra la investigadora Barbosa (2007) quien ha realizado estudios recientes sobre las políticas públicas de Economía Solidaria del gobierno federal de Brasil. Para esa autora, aunque la Economía solidaria atenúe los efectos destructivos del capital sobre el trabajo, existen ambigüedades teóricas y políticas concretas que pueden confirmar la fuerza totalizadora dominante del capital, por eso afirma que debe quedarse explícito que esa es una opción en el contexto de las nuevas directrices del capital, sin horizontes de futuro como alternativa al sistema (Barbosa, *op.cit.*, 118).

Para esta autora, la ética de referencia en la economía solidaria es portadora de elementos de fuerza social para enfrentar la lógica cada vez más destructiva del capital, en sentido humano y ambiental, por este motivo, lleva adelante acciones con el objetivo de presionar social y políticamente. Por otro lado, según señala esta autora, el campo de la economía solidaria no deja de basarse en argumentaciones teóricamente débiles frente a la fuerza hegemónica del capital, que lleva a una visión voluntarista del trabajo. Para ella, “*el fetiche del emprendedorismo aplicado al trabajo colectivo autogestionario sirve de involucro al transformismo de la agenda de las luchas sociales*” (Barbosa, 2007:290).

“O sentido ideológico traduz-se na permissividade das mudanças e na crença na possibilidade de constituir um mundo do trabalho desvinculado daquele restrito aos grandes produtores e consumidores. O consentimento à dualidade reitera a perversa segmentação e hierarquização e igualitarismo que vem pondo por terra práticas e valores da universalização e igualitarismo social, outrora conquistados em algumas nuances. A idéia de que possamos fazer o contrário praticando o cooperativismo (o novo cooperativismo) parece mais complicada do que a ideiação sugere, na medida em que a dualidade é o simulacro da dominação, pervertendo, em termos políticos” (Barbosa, *op.cit.* 291).

En la misma línea que Barbosa (2007), Wellen (2008) señala en su tesis doctoral los principales problemas de economía solidaria. Según este autor hay dos problemas centrales en la propuesta de

la Economía Solidaria. El primero es lo que denomina como la *transmutación del valor de cambio en solidaridad* y segundo, *la transformación de cualidades solidarias en mercantiles*.

El primer punto, refiere a que la Economía solidaria propone el uso del capital como una elección individual, creando una visión mistificadora de la actual fase del capitalismo. En esta perspectiva las voluntades de las personas son tratadas como independientes de las determinaciones del capital, proponiendo a ellas para que hagan uso solidario de su capital particular y amplíen, de esa manera, su proyecto. Para este autor, el problema es que existe en el discurso que las empresas de la Economía Solidaria representan *ventajas competitivas frente a las empresas capitalistas*, siendo esto una *mistificación del uso de la solidaridad* como diferencial competitivo. Así como estas son “formas ideológicas y engañosas que sirven para intensificar procesos de alienación humana” (Wellen, 2008: 105):

“(...) seus autores promovem uma visão mistificadora da atual fase do capitalismo, tratando as vontades humanas como independentes das determinações do capital. Esse recurso serve ideologicamente para justificar que o capital não representa uma força ativa na sociedade, mas que seria induzido de acordo com a subjetividade de cada um de seus portadores. Com a vigência dessa pseudo-realidade, os representantes desse projeto apelam para a boa vontade das pessoas, para que essas façam um uso solidário do seu capital particular e ampliem, dessa forma a 'economia solidária'(...)" (Wellen, *op.cit.* 106).

Aníbal Quijano, el sociólogo peruano que en los años sesenta fue uno de los principales autores sobre el desarrollo del concepto de marginalidad. Analiza el tema de la economía solidaria y popular en la perspectiva de la supervivencia de los marginados, que para él se constituyen como unidades económicas basadas en relaciones de reciprocidad y comunidad (Quijano, *op.cit.*, 1998).

Quijano (1998) comparte la visión más cautelosa de autores que reconocen la importancia de las organizaciones de economía solidaria entre los sectores populares, todavía percibe en ellas tensiones entre prácticas comunitarias y la *persistencia parcial o total de la lógica capitalista*. En sus palabras, en muchos casos, se trata de un “*capitalismo de los pobres*”.

Según Quijano(2007), en línea con Barbosa (2007) y Wellen (2008), señala que la economía popular y solidaria existiría dentro de la ambigua combinación entre padrones de reciprocidad y

padrones del capital, donde esos últimos aún predominan, dado que no existe evidencia suficiente para admitir la existencia de una economía 'alternativa' al capital:

"Un sistema alternativo de producción no puede, pues, sino referirse a este innovado capitalismo, lo cual implica sin duda importantes dimensiones nuevas en la idea de "alternativo". Pero, a pesar de todos sus cambios, con el capitalismo no se trata, exactamente, de un nuevo patrón de poder. En ese sentido, las búsquedas de 'modos' o 'sistemas alternativos de producción' se refieren, de todos modos, al capitalismo" (Quijano, *op.cit.*, 149).

En relación a ese tema de las posibilidades de superación del sistema capitalista, Cattani (2004) señala que el capitalismo hegemónico tiene *dimensiones seniles, antiguas y mediocres*, de modo que debe ser superado por modalidades más avanzadas de organización económica y social. Según ese autor, varios argumentos contrarios a esta posición pueden surgir con aparente vigor y pertinencia:

"El capitalismo es un modo de producción sofisticado y uniforme, que tiene su legitimidad construida por la conjugación de la teoría liberal con el sentido común; sus defensores son poderosos y echan mano de instrumentos complejos para reprimir o seducir a las voces disonantes. En tanto, sistema total, articulando reproducción material y social, se presenta como un horizonte insuperable a medida que las resistencias son fragmentadas y consternadas" (Cattani, *op.cit.*, 25).

Todavía, Cattani advierte que la historia humana está repleta de momentos de superación de situaciones que eran tenidas como permanentes:

"Esta evaluación no se origina en devaneos utopistas o melancólicos de un tiempo mítico. En la contracorriente del sistema y de la ideología dominante, se registra un importante y solido movimiento de construcción de un mundo mejor. Entre las varias dimensiones de este esfuerzo colectivo internacional están los elementos constitutivos de la otra economía. Son fenómenos que corresponden, por un lado, a algo muy concreto (instituciones formales, prácticas sociales) y, por otro, a dimensiones abstractas, como proyectos, valores, percepciones, etc., que no corresponden a la economía e las practicas convencionales" (Cattani *op.cit.*, 25).

Lia Tiriba (2001), investigadora brasileña, comparte con Cattani (2004) y otros autores, la visión que identifica la potencialidad del movimiento social de la Otra Economía en clave de cambio social. Advierte que los caminos de búsqueda de alternativas en el campo económico hegemonizado por la lógica del capital aún representan un laberinto, *“los caminos son contradictorios, repletos de trampas. Al entrar en este laberinto el riesgo es ser devorado tanto por la ideología dominante que hace apología del “auto-trabajo”, del emprendedorismo, del “patrón de sí mismo”, del auto empleo y del trabajo cooperativo asociado”* (Tiriba, 2001:19)

Esta autora, en su libro *“Economía Popular e cultura do trabalho- Pedagogia da produção associada”*²⁶, presenta como eje teórico una crítica al ideario apologético conservador a partir de un diálogo crítico con la denominada economía solidaria y afirma que existe, a ejemplo de la pedagogía de la fábrica o pedagogía del capital, el desarrollo de *la pedagogía de la producción asociada que tiene la virtud de gestar una nueva cultura del trabajo*. Para Tiriba, no se trata de un determinismo, pues la necesidad de supervivencia puede conducir a las formas culturales de trabajo embrutecedoras. No hay, por tanto, en la investigación de esta autora, margen para idealizaciones o una visión romántica del trabajo asociado y de la economía solidaria.

Gaudencio Frigoto en el prefacio de la obra de Tiriba señala que la base teórica que orienta el análisis de la autora es que permite identificar la magnitud de la exclusión de los trabajadores que el capital global o mundializado realiza, especialmente en los países del capitalismo periférico o semiperiférico, posibilita así comprender la constitución de una nueva calidad a las estrategias de economía solidaria basadas en la producción asociada. La cantidad engendra la virtud de esa nueva cualidad.

En esto aspecto el autor señala dos cuestiones para las fuerzas que buscan la superación del capitalismo. La primera, de orden teórica, es que el capital es una relación social producida históricamente. Esto significa que es una relación producida por los seres humanos y que, por ellos, puede ser superada. La densidad teórica que permite la lectura de la sociabilidad capitalista y de sus contradicciones se constituye en fuerza (material) política para su superación. De ahí se deriva la segunda cuestión: el capital es una relación social, una relación de fuerza, una relación de clase, no basta entender su fuerza, sus límites y contradicciones, es preciso reunir voluntad política y organización, o sea, otra fuerza para combatirlo.

²⁶ Este libro de Lia Tiriba es la primera versión de su tesis doctoral de sociología del trabajo, realizada en la Universidad Complutense de Madrid.

“Além da pedagogia do capital, falta-nos desvendar as maneiras pelas quais os trabalhadores vêm tentando construir, na prática e de forma contraditória, sua pedagogia do trabalho. Se os referenciais da economia informal já não são suficientes para explicar a proliferação de pequenas unidades econômicas, a necessidade de contribuir para a elaboração de uma teoria da economia popular/solidaria (e de seus processos pedagógicos) corresponde a uma necessidade prática imposta pela própria realidade. Mas para que possamos avançar não basta medir o grau de inserção destas atividades no mercado de trabalho. Um dos pontos de partida é perceber os setores populares como sujeitos da produção social da vida humana e, ao mesmo tempo, contribuir para que seus empreendimentos se constituam em um locus de criação e recriação de relações econômicas e sociais que contemplem as necessidades da grande maioria da população- hoje excluída, inclusive, do direito à manutenção da própria vida” (Tiriba, *op.cit.*, 27)

Lia Tiriba destaca em sus investigaciones, la utilización del presupuesto marxiano sobre la “asociación de trabajadores libres”- como negación del trabajo asalariado: al mismo tiempo que puede contener las semillas del nuevo, contiene también las marcas del viejo. Esto porque este tipo de resistencia al capital no es capaz de derrotar el monopolio de los capitalistas, sino que se desarrolla también a nivel del poder político, pasando de un movimiento aislado a un movimiento de carácter nacional (Tiriba, *op.cit.*,29)

Teniendo en cuenta los aspectos mencionados, Cattani (2004), Tiriba (2001) y el sociólogo nicaragüense Orlando Nuñez (1997), al contrario de los teóricos críticos, mantienen un punto de vista normativo a cerca de la Otra Economía/Economía Solidaria basado en el concepto de que es una práctica de carácter anti-capitalista con perspectiva contra-hegemónica. Al retomar la tradición marxista, estos autores identifican la economía autogestionaria como “*un nuevo proyecto de emancipación social*”.

II.4. Conclusión del Capítulo

En ese capítulo presentamos un breve resumen de los principales aportes teóricos sobre el tema de la Otra Economía y del movimiento social que emerge de ella como fenómeno social.

Destacamos entre las principales teorías desde los clásicos “socialistas utópicos” que fueron los primeros teóricos que desarrollaran conceptos e investigaciones sobre las posibilidades y perspectivas de “Otra Economía” antagónica a la naciente economía capitalista como los marxistas. Posteriormente identificamos los teóricos más actuales del tema en Latinoamérica como Singer, Coraggio, Mance, Razetto y en Europa Laville, Caillé, cada cual con su perspectiva teórica, aunque como señaló el propio Coraggio, en la mayoría con una influencia importante del pensamiento marxista (particularmente un marxismo no ortodoxo) donde cabe también las contribuciones de la teología de la liberación con gran influencia en el movimiento social de la Otra Economía en Brasil.

En Brasil y Latinoamérica, contamos con un gran número de investigadores abocados al tema y que comparten posiciones sobre las posibilidad concreta de que los movimientos generen cambios sociales y económicos en una perspectiva de transformación alternativa al capitalismo y se han identificado también, autores con aportes críticos.

A partir de estas aproximaciones teóricas fue posible identificar una de las características del fenómeno del movimiento de la Otra Economía, que es la existencia de una variedad de concepciones y teorías que intentan interpretarla, pero a menudo son contradictorias, donde algunas de ellas tienen una línea crítica y otras hacen análisis positivos (muchas veces con discursos de militantes) en relación a las perspectivas del movimiento como factor de cambio social.

Tenemos así una mirada muy amplia de argumentos, tesis y concepciones, que mantiene abierto el debate sobre el tema. Sin embargo, destacamos que la realidad no se revela a todos, en todos sus ángulos, en el mismo momento y de la misma manera: a cada mirada y de acuerdo con el estilo de inserción de cada uno en la realidad objetiva, se desvela una nueva dimensión del real. A partir de nuestras propias historias de vida y de nuestra inserción en la dinámica social, aprendemos y construimos la realidad de diferentes maneras.

Lo que nos permite utilizar las diferentes perspectivas como contribución al proceso teórico - metodológico de investigación que realizamos. Proceso que, debemos dejar claro, está basado en

la premisa de que “el método donde ir del abstracto hasta el concreto no es sino la manera de proceder del pensamiento para apropiarse del concreto, para reproducirlo como concreto pensado (Marx, 1978:117)²⁷

Así que a partir de este panorama de las teorías existentes o en construcción avanzaremos en el próximo capítulo (III) para un análisis del *escenario concreto* de emergencia de esa Otra Economía en Brasil, con los datos del primero mapeo de la economía solidaria y la identificación de lo que llamamos “las raíces del movimiento”, o sea, las experiencias responsables por el avance del fenómeno en clave de movimiento social que también fueron responsables por la construcción de las principales “matrices discursivas” del movimiento. Estas “matrices” componen hoy la base de fundamentación ideológica de los protagonistas del movimiento a través de sus entidades y organizaciones que participan del Foro Brasileño de Economía Solidaria, tema que desarrollamos en el capítulo V.

²⁷ Marx, K. Para a crítica da Economia Política. En *Os pensadores*. São Paulo, Abril Cultural, 1978.

III

LA *OUTRA ECONOMÍA* EN BRASIL

En este capítulo presentamos la dimensión "económica" del movimiento social de la "Otra Economía", o sea, describimos el escenario socio-económico y la dimensión de la crisis que llevó a los trabajadores a crear estrategias de supervivencia en la década de los noventa.

Como consecuencia de las políticas neoliberales, comienzan a desarrollarse alternativas económicas en clave autogestionaria, de la mano de un conjunto de movimientos sociales, llamadas de Economía Solidaria, actividades que posibilitaron la emergencia de un nuevo "campo socioeconómico".

*Este "campo" avanza hacia un proceso **organizativo-político** que tendrá una fuerte presencia en los nuevos movimientos alter globalización que forman parte del Foro Social Mundial. Así que, tenemos un proceso que empieza por una acción colectiva de "dimensión económica" (resistencia a la crisis del desempleo) y avanza hasta la dimensión política (organización como movimiento social).*

Empezamos por describir el escenario de crisis que vivió el país en la década de los noventa, después hacemos una caracterización del campo de la Otra Economía a partir de los datos del primero Mapeo Nacional de la Economía Solidaria y por fin presentamos un resumen de las principales experiencias de economía solidaria de los movimientos sociales que caracterizamos como "la raíces del movimiento".

III. 1 El escenario de crisis y la respuesta de los movimientos sociales

Hablar del *movimiento social de la Otra Economía* es hablar fundamentalmente de un movimiento que surge directamente en un escenario de profunda crisis del sistema capitalista en su fase neoliberal. Esta crisis se desarrolló fundamentalmente en el “mundo del trabajo”. Tenemos así la emergencia de acciones colectivas de resistencia por parte de los(as) trabajadores(as) frente a los efectos de las políticas neoliberales que, al mismo tiempo, plantean alternativas a estos efectos en el campo de la producción y en la organización del trabajo.

Diversos autores (Singer,2003; Coraggio, Laville, França Filho)que investigan el tema , sustentan la idea de que los empleos eliminados a lo largo del proceso de reestructuración productiva y de la crisis económica de las últimas décadas del siglo XX, sumado a la gran crisis del capitalismo actual, no pueden recuperarse. Asimismo, se hace imposible garantizar el trabajo para la gran cantidad de personas que están fuera del mercado laboral asalariado. En este contexto económico surge con fuerza la idea de vías alternativas de trabajo a partir de la organización autónoma y colectiva de los trabajadores, como son las experiencias de Economía Solidaria, que tengan capacidad de mejorar las condiciones de vida de las poblaciones en las actuales condiciones.

En ese mismo sentido, Singer (2003) sustenta que la Economía solidaria resurgió como un modo de producción y distribución alternativo al capitalismo, creado y recreado periódicamente por las personas que estaban en la margen del mercado de trabajo asalariado, o sea, “*ela resulta de movimentos sociais que reagem à crise de desemprego em massa, que tem seu inicio em 1981 e se grava com a abertura do mercado interno às importações, a partir de 1990*(Singer, 2003:25)”.

A pesar de que las experiencias de *Otra Economía* existían desde los años ochenta en Brasil, su organización como *movimiento social*²⁸se constituye concretamente a partir del crecimiento de estas iniciativas y de su confluencia en el Foro Social Mundial, a través de la articulación de redes, foros nacionales e internacionales

²⁸ Hay una diversidad de conceptos sobre los movimientos sociales, para efecto de esta investigación utilizamos como referencia las teorías de Tarrow según cual “Los movimientos sociales son los desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades”. También la definición de J. Raseke que señala que “los movimiento sociales son actores colectivos de movilizaciones cuya meta es provocar, impedir o reproducir un cambio social básica. Persiguen estas metas con cierta dosis de continuidad sobre la base de una elevada integración simbólica, mediante formas variables de organización y acción; P. Roman y J.Ferri (Eds) Los movimientos sociales: Conciencia y Acción de una Sociedad Politizada, Madrid, CJE, 2002.

Siendo por tanto, un “hijo” de los movimientos anti-globalización/alter mundialización, trae en su ADN los planteamientos de este movimiento más general, fundamentalmente la crítica contra la globalización neoliberal. Conforme describe Julieta Silva Toral, a diferencia de lo que se cree, el movimiento se define a sí mismo no solo como un movimiento “anti” sino internacionalista, cuyo compromiso con el mundo en general, de la mano de la creencia de que “otro mundo es posible”, les da presencia en el escenario mundial. Según palabras de la autora, “*Y no es a todo el proceso de globalización al que se identifica como adversario, sino a la parte de la globalización que se denomina como neoliberal*” (Toral, 2007:5).

Podemos analizar este fenómeno a partir de algunos puntos de convergencia con de la teoría de Tarrow (1998:161) según cual en la composición de los movimientos sociales encontramos dos elementos: “injusticia y emotividad”. Para este autor, una modalidad discursiva típica de los movimientos sociales, se construye en torno a lo que Gamson (1992:68-73) llama “marco de injusticia”. En el caso del movimiento social de la Otra Economía, tenemos como principal motivo la movilización contra las injusticias del sistema económico hegemónico, responsable, según el movimiento, por la ampliación de la miseria y exclusión social.

También encontramos en los planteamientos de Barrington Moore (1978) la idea de que todo movimiento contra la opresión tiene que desarrollar un nuevo diagnóstico y un nuevo tratamiento para las formas de sufrimiento existente, a través de los cuales se condene moralmente ese sufrimiento. Así que más allá del diagnóstico el movimiento propone como "tratamiento" Otra Economía.

En el contexto del movimiento alter globalización, el movimiento de la Otra Economía se presenta, por tanto, como una crítica/práctica al neoliberalismo, que no se queda solo en la instancia de crítica de las injusticias del modelo económico hegemónico, sino que avanza en la propuesta de soluciones a través de esa “*otra economía*”.

De hecho, lo que se viene nombrando como *Otra Economía* son experiencias conformadas en gran parte por empresas cerradas, cuya propiedad y gestión es asumida en parte por los trabajadores, por grupos informales de generación de trabajo de la iglesia y también por cooperativas de los asentamientos del MST. Se puede añadir que tal fenómeno se constituyó en una forma de contra-tendencia como respuesta efectiva al desempleo y la crisis del capitalismo, aspectos que ampliaron la miseria y exclusión social que caracterizó el país en la última década del siglo XX.

La dimensión de la crisis capitalista

En un artículo sobre la crisis capitalista actual, escrito para la revista española *El Viejo Topo*, los investigadores italianos Luciano Vasapollo y Rita Martufi recuerdan que fue en 1980, a partir de la decisión de los gobierno de Ronald Reagan y Margaret Thatcher que llevaron adelante medidas de desregulación del sistema financiero, es decir, la eliminación de los controles, garantizando la libre circulación de capitales financieros, complementando estas acciones con la sustitución de la autoridad de los gobiernos nacionales y de los bancos centrales por las decisiones que se derivan exclusivamente de las señales del mercado. Este fue el comienzo de la llamada “era neoliberal” que hegemonizó al mundo occidental, países desarrollados, y también a los países en desarrollo, como denominaron a los países del sur.

La aparición de la crisis económica estructural a partir de los años setenta, produjo la desestabilización de los mercados de trabajo y de los sistemas de organización de la producción.

Según Vasapollo y Martufi,

“Hoy continua existiendo un sistema de circulación de personas (visados, permisos migratorios y autoridades migratorias); continúa existiendo un sistema de circulación de mercancías (permisos de importación y exportación, autoridades aduanales) pero no existen un sistema monetario internacional, no hay moneda dura mundial, no hay autoridad monetaria que regule el espacio internacional de circulación del dinero” (Vasapollo y Martufi, 2009: 83).

El programa neoliberal no sólo incluye una determinada política macroeconómica, sino también, importantes cambios estructurales en el campo tecnológico, institucional, en la política y en la correlación de fuerzas sociales. Para aplicar este programa, los gobiernos conservadores de centro derecha, y también de centro izquierda (cuyo símbolo es la tercera vía de Tony Blair), llevaron adelante una ofensiva contra el movimiento sindical de la clase trabajadora, que derivó en los primeros años del liberalismo, en serias derrotas del movimiento obrero.

Este escenario confirma que la fase neoliberal de desarrollo financiero conduce al predominio de un ciclo fuertemente especulativo, en el cual el dinero invertido crece sin parar y sin intermediación de actividades productivas: en la práctica no hay transformación del capital en medios de producción,

en producción efectiva, prevaleciendo cada vez más la inversión financiera con respecto a la productiva, esto generó contextos que llevaron a profundos procesos de Crisis financieras en los últimos años, a partir de las llamadas “burbujas financieras especulativas”.

Desde un punto de vista económico-social, la globalización neoliberal se inserta en la dinámica generada en el mundo por la nueva división internacional del trabajo, cuyo primer objetivo pretende dotar al capital de una flexibilidad mucho mayor, mantener su tasa de ganancia y elevar su rendimiento, facilitando así la circulación del capital a escala mundial. Cuando miramos hacia América Latina, identificamos la dimensión de la crisis a partir de los impactos en el desarrollo económico y social de los pueblos.

Desde mediados de la década de los años setenta, la región ingresó en una de las más largas crisis de desarrollo. Por casi tres décadas los indicadores del ingreso per capital se estancaron, seguidos de una elevada inestabilidad de las actividades productivas y una profundización de las actividades financieras, así como de la inserción latinoamericana pasiva y subordinada de productos primarios en la economía mundial. Sus efectos fueron notables dentro del mercado de trabajo, principalmente en la década de los 90 del siglo pasado (Pochman, 2007).

La desregulación de la economía como principal estrategia de las políticas neoliberales en la década de los años noventa, no propició un nuevo ciclo de expansión económica de acuerdo a lo prometido por sus ideólogos, sino una brutal y masiva transferencia de capitales del sector productivo al especulativo. Liberado de sus trabas, el capital migró fuertemente hacia el sector financiero a través de la compra de papeles de la deuda de los Estados y la circulación en las bolsas de valores (Sader, 2009: 67).

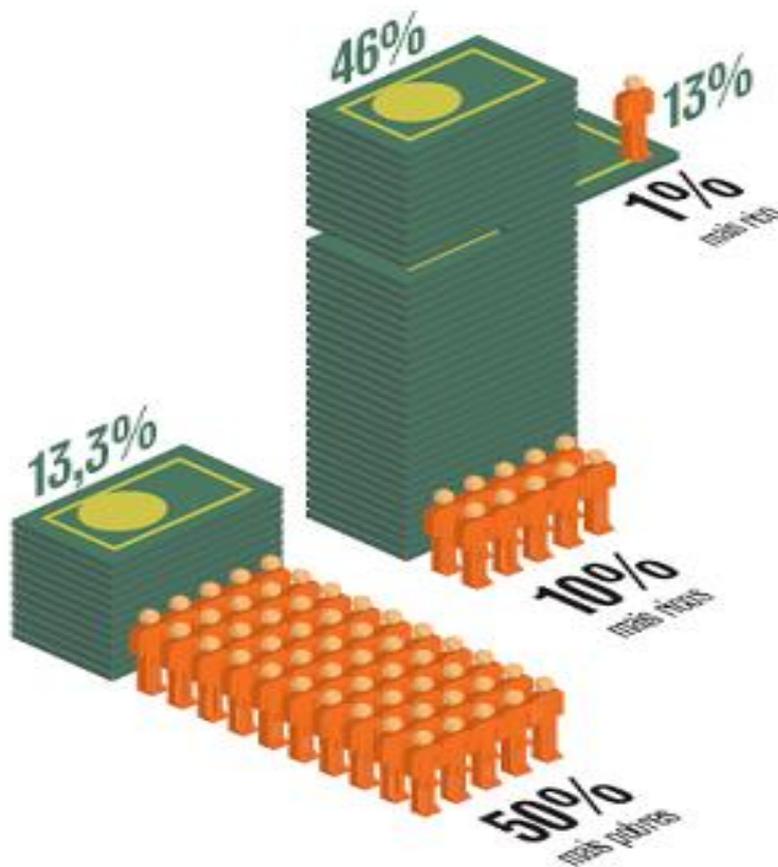
"Simultáneamente hubo un debilitamiento de la capacidad reguladora de los Estados y una retracción de las políticas sociales- como consecuencia de la generalización de los endeudamientos y las cartas de compromiso impuestas por el FMI-, y se concretaron los procesos de privatización del patrimonio público y la apertura e internacionalización de la economía" (Sader, *op.cit.*, 67).

El resultado más dramático de las políticas de carácter neoliberal para Brasil, fue la profundización de la desigualdad social, que aún hoy es una de las mayores del planeta. Brasil está en cuarto lugar

del mundo en injusticia social, por debajo de Sierra Leona²⁹, conforme datos del IPEA³⁰. La distribución de renta en 2003 presentó el dato de que 1% de los brasileños más ricos (1,7 millones de personas) se apropiaban de una importante cantidad de renta, semejantes a de los 50% más pobres (87 millones de personas)³¹

Esa enorme desigualdad social tiene como consecuencia una sociedad con una importante población viviendo en situación de pobreza. En la actualidad el número de pobres en Brasil ascienden a 53,9 millones de personas donde 9,9 millones están aún en la situación de miseria. Esto es cerca de 1/3 es pobre.³²

Gráfico 1: Desigualdad social en Brasil



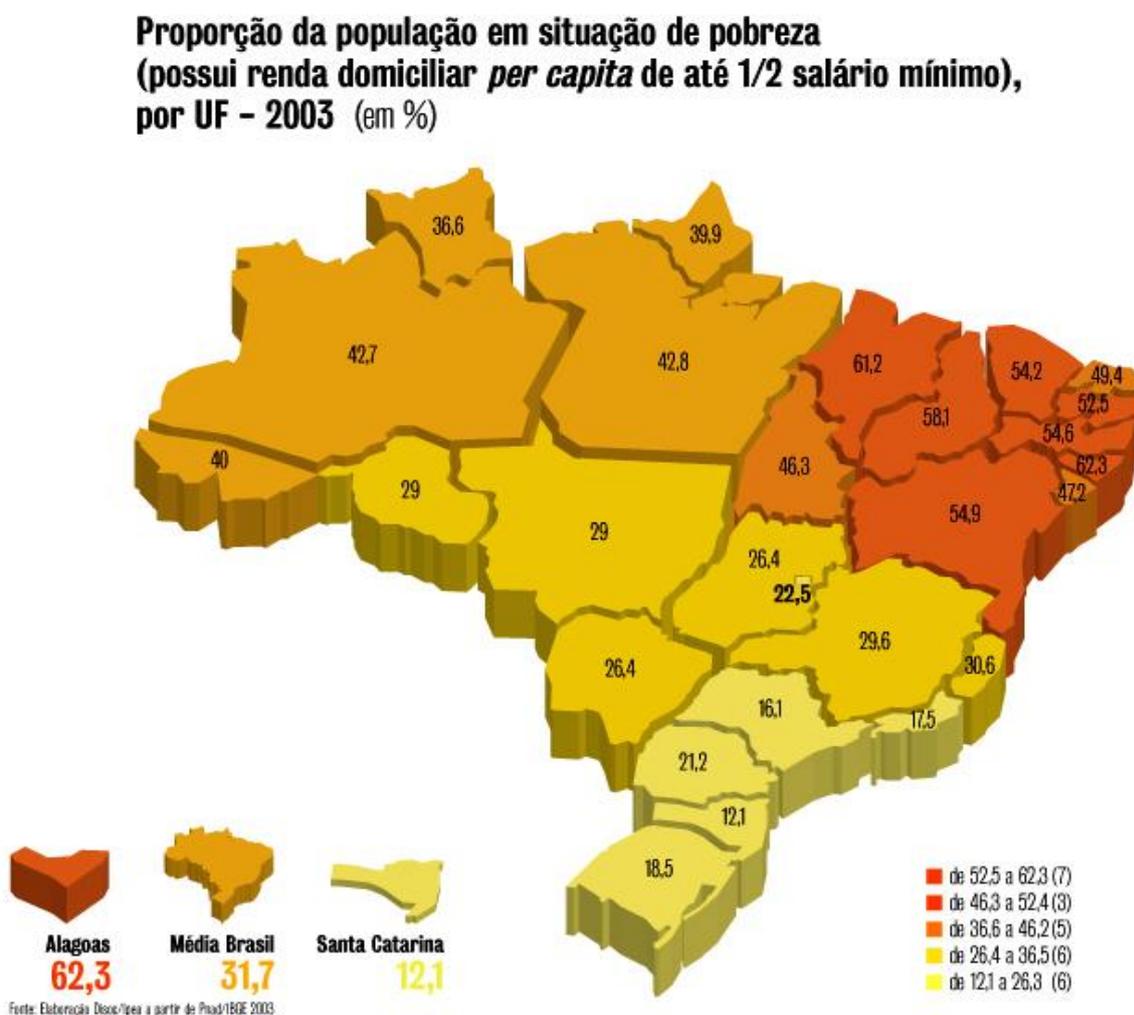
²⁹ Entre los años de 1995 y 2008, durante los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso y Lula, Brasil reducía en 12,8 millones el número de personas que viven en la pobreza, según estudio del Ipea. Otros 13,1 millones salieron de la miseria. La reducción de la pobreza veía acompañada por una menor desigualdad de renta en todos los estados de la federación, à excepción de Distrito Federal. El Índice de Gini (en ese marcador de desigualdad cuanto mayor, peor la situación) subió de 0,58 para 0,62 en el Distrito Federal en ese período. En la media nacional, el índice de Gini cayó de 0,6 para 0,54 entre 1995 y 2008.

³⁰ Datos del Instituto de Pesquisas Econômicas Aplicadas(IPEA) órgano del Ministerio del Planeamiento del Gobierno Federal. www.ipea.gov.br

³¹ Datos del Ministerio del Desarrollo Social(MDA), 2008. Ver www.mds.gov.br

³² Datos del IPEA, www.ipea.gov.br

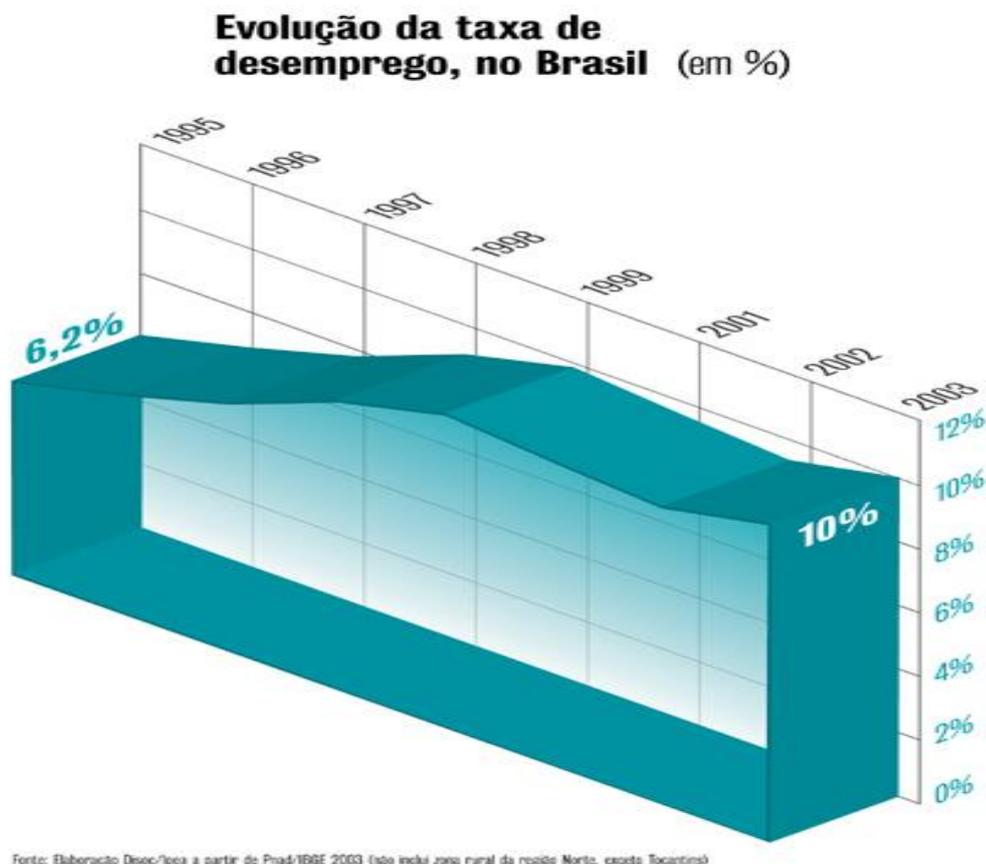
Grafico 2: Pobreza en Brasil



En relación al trabajo, en la década de los años noventa fue se observó una importante crisis del modelo asalariado, donde hubo una disminución significativa de la oferta de trabajo en el país, con una considerable reducción relativa y, en algunos casos absoluta, de los empleos asalariados regulares y menos heterogéneos, generados por el sector público y por empresas típicamente capitalistas. Los datos oficiales de la tasa de desempleo en Brasil en los años noventa³³ fueron los siguientes:

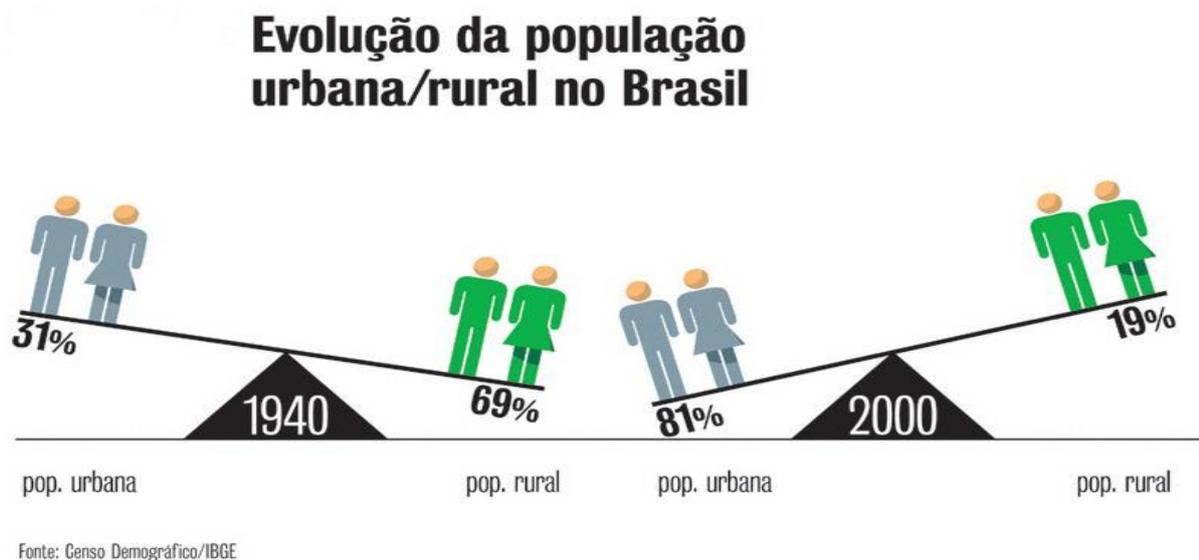
³³ La tasa de desempleo creció entre 1995 y 2003 de 6% para 10% de la PEA* y la informalidad se mantuvo en alta hasta 2002, cuando llegó a 47%. En 2003 cae para 45% de la PEA (Población Económicamente Activa) Datos del Ministerio del Desarrollo Social-MDS, disponible en la página electrónica www.mds.gov.br

Grafico 3: Desempleo en Brasil



Otro cambio fundamental de la realidad brasileña que no se puede despreciar fue el proceso abrupto de urbanización que experimentó el país los últimos 50 años. Este proceso provocó un aumento de la marginalización y exclusión social. La transformación rápida de la condición rural hacia la urbana sumada a una planificación urbana con características desarrollada principalmente en la década de los años setenta por el régimen militar, produjo un patrón de crecimiento de las ciudades, acompañado de concentración urbana, de uso y ocupación del suelo que reforzó la exclusión social, intensificó el crecimiento de la periferia de las grandes ciudades y la consolidación de un mercado inmobiliario restrictivo. En la actualidad, este proceso no cambió, en la actualidad el 80% de la población vive en las ciudades.

Gráfico 4: Población urbana y rural en Brasil



A todo esto se suman fenómenos absolutamente nuevos como la superproducción por explotación de recursos no renovables, comenzando por el petróleo, pasando por el agua y los productos alimenticios, provocando al mismo tiempo una crisis ambiental, una crisis alimentaria y una crisis del estado de derecho.

Otra cuestión fundamental para comprensión del proceso es el elemento *político*. En este sentido, se presenta el mercado real como un lugar de intercambio, de *ejercicio del poder*, de encuentro asimétrico y donde un monopolio tiene un poder muy distinto del que tiene un pequeño consumidor. Un lugar donde la llamada soberanía del consumidor, según la cual cada uno hace lo que quiere con el ingreso que tiene, es más que una metáfora: es una mistificación, pues en realidad es un lugar donde incluso las necesidades y cómo se satisfacen están siendo cada vez más determinados por las estrategias de las empresas y de los que producen los bienes. Ese es el mundo del mercado real. Donde la mayoría de los ciudadanos tienen el llamado “poder” de compra, pero que en realidad no es poder; o sea, es como un tomador de opción: simplemente va y elige algo de las opciones que le da ese sistema productivo (Coraggio, 2004:162)

Además, es importante destacar que el mercado genera las relaciones sociales, los valores y comportamientos. Según Coraggio (2004) el mercado real contribuye más a la generación de valores que ninguna otra institución (ponemos como salvedad a la escuela). Y cuáles son estos valores?

"En el mercado capitalista son muy claros: la competencia, la eficiencia la valoración de que finalmente cada uno es responsable de no tener trabajo, porque le falta algo que debería haber tenido: debería tener otra edad, otro sexo u otra apariencia, debería vivir en otro domicilio. Estos valores del individualismo se van encarnando a través de este mecanismo que tiene una característica muy importante: es de una crueldad extraordinaria" (Coraggio, 2004: 162).

Compartimos la idea de Coraggio (2004) según la cual, el mercado es la institución humana central para el neoliberalismo, alrededor de la que se tiene que organizar la sociedad, su propuesta equivale a instalar la crueldad y el canibalismo entre las personas. Ese mercado real aún nos obnubila con las enormes transformaciones y descubrimientos tecnológicos que convierte en negocio.

Como señala Coraggio, en realidad el mercado como está organizado destruye 3 mil empleos en el pequeño comercio e impone políticas de compra en condiciones leoninas a pequeña y mediana industria nacional (Coraggio, 2004:163). Es un mercado donde es imposible que los ciudadanos decidan colectivamente y en forma democrática, hacia donde quieren que se desarrollen la investigación científica, la tecnología, la economía, las instituciones o los valores:

"Entonces aparece el hipermercado y la gente dice: Qué bueno que ahora puedo comprar bienes de cualquier lugar del mundo, soy un ciudadano del mundo porque compro cosas de Corea, de Asia, de la China, pero no sabe lo que está comprando es relaciones de explotación brutal en estos países y desempleo en el nuestro, que cuando está comprando ese artefacto también está comprando desequilibrio macroeconómico, evasión fiscal, agotamiento de los recursos naturales no renovables, contaminación de costosa o imposible resolución, o sea, hay una gran alienación" (Coraggio, 2004:163).

Es posible percibir en ese contexto que, además del avance del desempleo abierto, hay por tanto, una ampliación del segmento no organizado del trabajo, responsable por la creciente difusión de ocupaciones precarias y cada vez más heterogéneas, cuya actividad principal no se caracteriza necesariamente por ser típicamente capitalista (Pochman: 2007,225).

Lo que se observa es que detrás de la crisis de desarrollo capitalista surgen simultáneamente, diversos modos de producción, que según Pochman “*Justamente dentro del segmento no organizado del trabajo hay señales importantes de expansión de la economía solidaria, más allá de los estadios de la economía doméstica, popular y pre-capitalista*”. (Pochmann: 2007, 226).

Este proceso resulta de lo que algunos autores denominan de expansión de un *polo marginal de la economía* (Antunes: 1997, Pochmann: 1999, Arrighi: 1996, Quijano: 2002), constituido a partir de población bajo la línea de pobreza. En esta contradicción que trae aparejada la crisis, el resurgimiento de las iniciativas económicas asociativas como las cooperativas, representa una forma de evitar la ampliación del sector informal y precario con nuevos contingentes de trabajadores expulsados por el cierre de las fábricas. Estas iniciativas surgen de la resistencia de los trabajadores a las tormentas provocadas por el desempleo en masa (Pochman, 1999).

Así que, la emergencia de las prácticas de esa *otra economía* en América Latina y, en Brasil particularmente, se debe fundamentalmente a la unión de dos movimientos diferentes que ocurrieron al mismo tiempo.

El primero se refiere a la generalización de un mayor excedente de mano de obra con características diferenciadas, de acuerdo a lo que se pudo verificar durante el ciclo de la rápida expansión económica de la segunda pos guerra, fundada especialmente en la industria y urbanización.

El segundo movimiento da cuenta de la manifestación de un conjunto significativo- en mayor o menor medida- de militantes sociales críticos y con intensa participación en la construcción de modelos económicos alternativos al modo de producción capitalista, a menudo enfocados en la organización social y laboral, tanto colectivas y como auto gestionadas (Pochman, 2007: 226). Surgen diversos movimientos como el movimiento campesino, el movimiento del nuevo sindicalismo y movimientos comunitarios organizados por entidades de la iglesia católica progresista.

III. 2- Economía Solidaria: Un campo de nuevas experiencias autogestionarias.

Como ya destacamos en la década de los noventa el neoliberalismo se hizo hegemónico y empezó a imponer sucesivos ajustes fiscales y monetarios a los Estados nacionales, frenando seriamente el ritmo de crecimiento de las economías. El libre comercio y la circulación irrestricta de capitales empezaron a permitir que las empresas transfirieran gradualmente sus cadenas de producción hacia países con bajos salarios y trabajadores desprotegidos. Las reformas fiscales disminuyeron el monto de gastos sociales y afectaron a las políticas redistributivas.

Pese la revolución tecnológica y el crecimiento económico, una parcela muy grande de la población mundial aún permanece marginalizada económica y socialmente, sin cambiar y alcanzar mejores condiciones de vida. Este cuadro motivó críticas diversas al modo hegemónico de desarrollo económico, sobre todo a partir de los cambios en la organización del capitalismo (Cunha, 2003).

Surgieron también en ese contexto aspectos vinculados a la preservación del ambiente natural, de la participación y funcionamiento de los servicios públicos, de las relaciones de género o, más ampliamente, del reconocimiento de los individuos como sujetos de sus singularidades y derechos. En lugar del militante poseedor de una ideología de transformación total de la sociedad, fuertemente involucrado en estructuras partidarias y de clase, se dio una lenta ebullición asociativa, motivando participaciones específicas a favor de cambios limitados, pero concretos.

La realidad en la que emerge la *Otra Economía* que es distinta de las experiencias anteriores de cooperativismo. Esto se debe porque surge en un contexto histórico específico y también porque por primera vez nace en el ámbito de movimientos sociales, apoyados por entidades y militantes que empiezan a discutir más allá de sus demandas sectoriales. De esta manea, se avanza para una dimensión política del “hacer cooperativo”, o sea, en profundizar el carácter de *práctica-crítica* al sistema de producción hegemónico.

No obstante existen en Brasil, desde el siglo XIX intentos de instituir formas comunitarias y cooperativas de organizar la producción y el consumo, en respuesta a las aspiraciones de igualdad económica y a la necesidad de garantizar medios de subsistencia para la masa de trabajadores despreciada por las empresas capitalistas, el cooperativismo nunca se constituyó en un

“movimiento social” en el país. Aunque sus primeras iniciativas surgieron de trabajadores, la consolidación del cooperativismo se realizó recién en los años treinta en el ámbito rural con las cooperativas agrícolas organizadas por grande terratenientes y con apoyo del gobierno; o sea, fue una estrategia de desarrollo de la agricultura capitalista y no una alternativa al sistema.

Los Emprendimientos Económicos Solidarios (EES), concepto utilizado para identificar las experiencias concretas de la Otra Economía, expresan una novedad en relación a las cooperativas más tradicionales. Son iniciativas que buscan un rescate de los principios abandonados por muchas cooperativas más antiguas. Según de Sousa Santos (2002), el rescate de los principios de la libertad, equidad, solidaridad en procesos basados en la democracia y autogestión son los aspectos que tensionan para que se incrementen estas prácticas productivas, en forma duradera. Forman lo que el sociólogo portugués denomina “*la gama de modos de producción no-capitalista del siglo XXI*”(de Souza Santos, 2002:35).

No obstante, como bien señala Gaiger (2009) esas virtudes apuntadas por De Sousa Santos no están determinadas de antemano, sino que constituyen *tendencias y posibilidades* que se materializan con mayor o menor intensidad, de acuerdo con las condiciones objetivas y subjetivas que se desarrollan en cada experiencia. Su éxito depende, además, no sólo del *escenario* en el que actualmente se encuentran, sino de la inversión que se hace en ellas. En ese sentido, la relación que los EES establecen a partir de las políticas públicas con sus compañeros de los movimientos sociales y también con el Estado, son variables que condicionan muchas veces, su éxito o fracaso.

Además de eso, la caracterización de los mercados como “campos sociales”, hacen de ellos un permanente espacio de disputa económica, política y cultural, que Fligstein (2007) denomina de *actores dominantes y actores desafiantes* (cuestionadores). De esa forma, como señala Picolotto (2008), se puede añadir que los movimientos sociales actuales, como el de la *Otra Economía*, pueden ser considerados “*actores desafiantes de los campos de la economía actual*” (Picolotto, 2008:13).

Se hace necesario destacar que los cambios en la *dimensión política* fueron fundamentales para las nuevas perspectivas de los *actores desafiantes* del *status quo*. El derrocamiento de la experiencia del socialismo puso en jaque las pautas de intervención de las corrientes y organizaciones, sin embargo, después de superado el momento inicial de perplejidad y desorientación, el hecho contribuyó para desobstruir la ruta hacia nuevos experimentos sociales y marcos de análisis y formulación estratégica, repercutiendo sobre la forma de militancia ya en vías de transformación.

Los problemas como la convivencia entre la *Otra economía* y la economía de mercado han dejado de ser solamente teóricos. A medida que las fuerzas de izquierda llegaron al poder, tal como en los países de América Latina, demandando respuestas coherentes a los programas que defendían.

En este sentido, Laville y Gaiger señalan este nuevo momento político que emerge a partir del resurgimiento de iniciativas nuevas en el campo del asociativismo:

“El actuar colectivo de la economía solidaria, plasmado en la autogestión, instituye nuevos protagonistas en el mundo del trabajo y en las luchas por la ciudadanía en respuesta a la búsqueda del bienestar, reconocimiento y vida significativa. Cuando los experimentos colectivos se convierten en comunidades del trabajo, establecen una racionalidad en la cual la actividad económica funciona como medio para la consecución de otros fines. Las nuevas tensiones dialécticas entre los individuos y su colectividad de pertenencia fortalecen una identidad propiamente social, en el sentido de referirse a aspiraciones de individuos-en-relación y a una visión hacia la integración de las dimensiones de la vida humana" (Laville y Gaiger, 2009:175).

Sin embargo, para encontrar la clave de explicación del crecimiento de las experiencias de economía basadas en emprendimientos económicos solidarios en las últimas décadas, es necesario analizar los cambios socio-económicos del capitalismo brasileño y los impactos en la vida de los trabajadores (Singer, 1999, França Filho, 2006).

Al mismo tiempo se destaca que estas formas de economía son procesos muy recientes de organización social bajo forma asociativa, que cuestiona la capacidad del Estado para responder a los efectos negativos del mercado y propone el fortalecimiento de la sociedad organizada como forma de promover nuevas proposiciones de desarrollo y ampliación de la democracia.

Según França Filho (2006), el origen y formación de un “campo” de la *economía solidaria* que se constituye en un *movimiento social de la otra economía* es esencialmente un proceso que empezó a partir de las iniciativas de la sociedad civil, donde inicialmente no obtuvo ningún apoyo de los gobiernos. Diversos actores participaron de la organización de ese nuevo movimiento: ONGs, movimientos ecológicos, de derechos humanos y defensa de los derechos de las minorías, tomando

en cuenta la reapropiación de sus tradiciones culturales. Pochman (2007) señala una convergencia de ideas, aunque permanezcan las diferencias entre los actores sociales involucrados en el proceso:

"En general, representan a la existencia de múltiples ideologías, en su mayoría de carácter anti-neoliberal y convergentes hacia la formación de alianzas con segmentos excluidos de la población. En síntesis, no se trata sólo de formación ideológica, sino de un desarrollo práctico en búsqueda de alternativas para la generación de trabajo, ingreso y cambios en el modo de vida" (Pochmann, 2007: 226).

Por tanto, el *campo* de la economía solidaria está formado esencialmente por la diversidad de emprendimientos económicos solidarios de los medios rurales y urbanos así como el conjunto de movimientos sociales cuya trayectoria está vinculada a las luchas sociales recientes de las décadas de los años ochenta y noventa de los trabajadores y explotados por el sistema capitalista, como el movimiento sindical *cutista*³⁴; las organizaciones vinculadas a los sectores progresistas de la iglesia católica, entre ellas Caritas; las entidades de lucha por los derechos humanos y el combate a la hambre, como FASE e IBASE; los movimientos por la reforma agraria como el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra(MST), los académicos y docentes de Universidades; y muchas organizaciones de base comunitaria, cuya lógica y principios son opuestas al modo de producción dominante.

La categoría de “campo” de experiencias autogestionarias es un concepto inspirado en la teoría de de Bourdieu. Según Fligstein (2007) “*los campos hacen hincapié a situaciones en las cuales grupos organizados de actores se reúnen y desarrollan sus acciones recíprocas cara a cara*” (Fligstein, 2007: 64). A partir de ese concepto, el interés de Fligstein (2007) es observar como los “campos” de acción surgen, permanecen estables y pueden ser cambiados. Así como, también para ese autor es posible articular la noción de “habilidad social”, que permite comprender como se realiza la reproducción y el cambio social en los campos y como algunos actores sociales inducen a la cooperación de los otros actores.

Para Bourdieu (1992) no es posible entender como los individuos se comportan y construyen representaciones sociales, sin aprehender de los distintos espacios sociales que suponen diferentes distribuciones de propiedades entre individuos. O sea, según Costa (2006), en el esquema de Bourdieu no se expresaría, sin embargo, como el *campo* produce *habitus* que reproducen *campos*, sino como el *campo* produce *habitus* que producen *relaciones del campo*. Es decir, el *habitus*

³⁴ Forma de denominar los sindicatos filiados a la Central Única de los Trabajadores(CUT).

contribuye a constituir el campo como mundo significativo y al hacerlo, es un principio de estructuración de las prácticas (Costa, 2006).

La emergencia de ese “campo” de la Otra Economía en Brasil, se desarrolla en un escenario complejo, marcado por un período de crisis del sistema capitalista desde el inicio de los años setenta, e intensificando sus efectos durante la década de los noventa del siglo XX. En el interior de esta crisis, el capitalismo conjuga, por un lado, el avance del trabajo asalariado de la nueva fuerza de trabajo en escala global, dando continuación a su tendencia histórica de des-ruralización y expansión de las relaciones sociales de producción, al mismo tiempo que se desarrolla un proceso profundo de precarización del trabajo, de universalización de la subcontratación, del aumento de la informalidad en las esferas ya integradas al mercado mundial (Antunes, 1997; Pochmann, 1999; Arrighi, 1996; Quijano, 2002).

Según Icaza y Tiriba (2004), el campo de la Otra Economía se conforma fundamentalmente por iniciativas identificadas también como experiencias de economía popular, término utilizado para referirse a las actividades desarrolladas por las personas que fueron excluidas o nunca consiguieron ingresar al mundo del trabajo asalariado, así como por aquellos trabajadores que debido a los bajos salarios, buscan en el trabajo asociativo el complemento de sus ingresos.

"Aunque antecedan el modo de producción capitalista y se encuentren presentes en otras formaciones sociales, las actividades de la economía popular se han vuelto más nítidas para los economistas y científicos sociales, cuando, con el nuevo modelo de acumulación de capital (no basado en el trabajo asalariado), asistimos al fenómeno de la proliferación de estrategias individuales y colectivas de sobrevivencia" (Icaza y Tiriba, 2004: 175).

El aumento del desempleo y la pobreza en los grandes centros urbanos y en el medio rural, llevó a gran cantidad de personas (en su mayoría jóvenes y mujeres) a generar actividades para sobrevivir. Así, emergen cooperativas, grupos de producción comunitaria y también un gran número de pequeñas unidades económicas asociativas, que a partir de la creación de espacios organizativos como los foros, empiezan a reconocerse como parte de un campo económico de iniciativas solidarias.

Para de Mello Lisboa (2001), a medida que la Otra Economía se dirige hacia modelos de desarrollo con un enfoque centrado en las clases populares y toma en cuenta los movimientos sociales,

posibilita una nueva perspectiva para pensar los procesos de transformación, donde el progreso deja de estar en manos del Estado planificador, de las elites y de las vanguardias. Así, debate en torno a que la Otra Economía, originada tanto de los excluidos como de los desempleados por las transformaciones contemporáneas, lentamente se va construyendo en un espacio económico propio, compuesto por todos los que establecen formas colectivas de producción material de su vida.

Un punto a considerar que advierte Mance (2002), es que el aislamiento de esas actividades, fragiliza sus estructuración y expansión. Esta particularidad se repite en la mayoría de los emprendimientos que surgen como forma de enfrentar la exclusión social. En las últimas décadas esta tendencia se revierte y comenzaron a organizarse redes económicas, que se articulan en varios países, formando cadenas complejas que contemplan inversiones, producción, comercio y consumo final. Una práctica reciente es la adhesión por parte de estas redes a estrategias de colaboración que permite conectar flujos de información, de materiales y de valores, con vistas a construcción de un proceso de expansión sostenido.

“As redes internacionais de comércio solidário tem uma história que remonta os anos 60 do século XX. Tratam-se, em geral, de organizações do Norte que praticam o *comércio justo e eco solidário*, importando produtos dos países do sul do mundo, pagando por eles um justo preço, substituindo as regras do mercado pelas da solidariedade. A prática deste comércio assegura atualmente um gigantesco número de postos de trabalho com uma remuneração digna para os trabalhadores, promovendo o desenvolvimento das comunidades locais de maneira sustentável. Na Europa, América do Norte, Ásia e Oceania há milhares destas lojas. Importa destacar que participam deste sistema unidades produtivas que prestam o regime de produção solidária, que produzem respeitando princípios ecológicos e que adotam a gestão democrática. Diversas organizações de comércio solidário participam, atualmente, de uma federação europeia com o mesmo fim, a *Europea Fair Trade Asociación (EFTA)*, fundada em 1990, que congrega nove centrais de importação instaladas na Áustria, Bélgica, França, Grã-Bretanha, Alemanha, Itália, Noruega, Holanda e Suécia. Em 1994, o faturamento em vendas dos produtos do *Comércio Eco Solidário* na Europa soma o equivalente a 205 milhões de euros, e vem crescendo aproximadamente 5% ao ano neste continente” (Mance, 2002: 30).

La conformación de redes sociales depende de diferentes factores que regulan la intensidad de dicho intercambio, entre ellos la distancia social, la distancia física, la distancia económica (que influye en el nivel de simetría del intercambio) y la distancia psicológica (determinada por la confianza y la disposición para entablar y sostener una relación de intercambio recíproco). El punto es que nos encontramos frente a un concepto multifacético, capaz de manifestarse en formas diversas y capaces de producir resultados diferentes en cada caso en particular. Se trata de un concepto complejo, difícil de encasillar en una definición estática dado que comprende realidades diferentes que logran definirse en los mismos términos.

Lo que creemos es importante destacar en esta investigación es el papel que cumplen las redes en el campo de la Otra Economía sin dejar de poner en evidencia los problemas que históricamente están involucradas las iniciativas de la economía asociativa.

Es posible verificar que en la *Otra Economía* hay una tendencia de dinamizar redes de interacción participativas otorgando un contenido político a la inserción económica de sus iniciativas y donde las prácticas de autogestión promueven sistemas más amplios de reciprocidad, por otro lado, la capacidad de producir cambios estructurales a partir de la libre asociación depende aún de las articulaciones construidas con el poder público (Estado), único actor en condiciones de legislar acerca de normas redistributivas a favor de la equidad.

En ese sentido, una de las características del movimiento social de la *Otra Economía* en Brasil es su relación con el Estado. Hay una relación donde se identifica el uso del *capital social del movimiento* para establecer una articulación directa entre las demandas del movimiento y los dirigentes políticos que pertenecen a este y pasan a ocupar espacios en la estructura del Estado. Este es un proceso que se profundiza a partir del año 2002 a raíz de la elección de Lula y el Partido de los trabajadores al gobierno central. A partir de esta relación entre los movimientos sociales y el Partido de los Trabajadores el movimiento social de la Otra Economía avanza hacia un nuevo grado de organización y consolidación.

Como ya mencionamos, fue en el contexto del primer Foro Social Mundial que empezó a organizarse el movimiento con la participación de diversos militante de movimientos sociales y con el protagonismo también de militantes del PT, en su mayoría provenientes de sindicatos, entidades y en gobiernos locales. Un aspecto decisivo fue la creación de la Red Nacional de Gestores de Economía Solidaria, órgano que reunió a los gestores públicos de los gobiernos locales que crearon políticas públicas de apoyo a Economía Solidaria. También se creó la Secretaria de Economía

Solidaria bajo la órbita del Ministerio de Trabajo y Empleo del Gobierno Nacional, como consecuencia directa de esta relación establecida entre el movimiento y los actores políticos del partido.

Una de las primeras iniciativas del nuevo órgano fue la realización de un “mapeo” de las experiencias de Otra Economía, que tuvo como objetivo conocer de forma oficial la cantidad, las características generales y las principales necesidades de los EES existentes.

III. 3 El Mapeo de la Economía Solidaria

La existencia de datos sobre la realidad de la “Otra Economía” en Brasil es una novedad que surge a partir de una de las primeras demandas del movimiento que fue la necesidad de reconocimiento por parte del Estado y de la sociedad, acerca de la existencia concreta de este sector económico. El *Mapeo de la Economía Solidaria*, fue considerado como una de las primeras conquistas del movimiento puesto que si bien en la realidad estaba muy explícita la existencia de una gran cantidad de EES en Brasil, no habría ninguno dato oficial de alguno órgano gubernamental con informaciones cuantitativas y cualitativas sobre las experiencias existentes en Brasil hasta en año de 2003, por ende, se desconocía su envergadura.

Los únicos datos disponibles hacían referencia a las cooperativas afiliadas a la Organización de las Cooperativas de Brasil (OCB), la mayor organización de cooperativas de Brasil. No obstante, la información de cooperativas de la OCB no abarca la mayoría de los EES que se identifican como Economía solidaria, que en gran parte no están oficializados o registrados como cooperativas y están en la informalidad, por eso las necesidades de tener datos de esa realidad no solo de las cooperativas reconocidas oficialmente.

Se buscó identificar también sobretodo la cantidad de personas involucradas en ese proceso y su potencialidad para el crecimiento y fortalecimiento del movimiento pues ni todos los EES participan de los foros y del movimiento.

A partir de esta reivindicación del movimiento, la Secretaria Nacional de Economía Solidaria (SENAES), creó el primero **Sistema Nacional de Información de la Economía Solidaria (SIES)** a partir del proyecto del primer **Mapeo Nacional de la Economía Solidaria en Brasil**, cuyo objetivo fue conocer la realidad de esto campo, identificando las características y las dimensiones

cuantitativas y cualitativas de los Emprendimientos Económicos Solidarios (EES)³⁵ así como las entidades de la sociedad civil que apoyan esas iniciativas.

Uno de los dirigentes del FBES en entrevista señaló la propuesta realizada en conjunto con la SENAES:

“El sistema de información en Economía Solidaria (SIES) fue una iniciativa pionera en el país y hasta en el mundo para identificación y caracterización de los Emprendimientos Económicos Solidarios, Entidades de apoyo y Políticas Públicas de Economía Solidaria existentes. Esta iniciativa tuvo inicio en 2003, cuando la SENAES y el Foro Brasileño de Economía Solidaria, recién creados, asumirán en conjunto la tarea de realizar un mapeo de la Economía Solidaria en Brasil con los objetivos de garantizar la visibilidad y articulación de la Economía Solidaria y de ofrecer subsidios en los procesos de formulación de políticas públicas” (entrevista realizada en enero 2010).

Según los líderes del FBES el mapeo fue muy significativo para el movimiento pues permitió conocer la realidad de los EES, subsidiar la formulación de proyectos y proposiciones así como contribuyó para investigaciones y estudios sobre el tema. Pero lo más significativo, según el movimiento, fue la visibilidad de la economía solidaria en la sociedad, pues permitió el reconocimiento de las dimensiones de una realidad del mundo del trabajo que hasta aquel momento no tenía su lugar en las investigaciones oficiales.

El Mapeo Nacional de la Economía Solidaria realizado entre 2005 y 2007, ejemplifica bien la utilización del concepto de Emprendimientos Económicos Solidarios (EES). Primero, éste fue adoptado por el Foro Brasileño de Economía Solidaria para designar y caracterizar a sus integrantes natos, es decir, las organizaciones económicas de trabajadores que comparten la identidad del Foro, participan de sus estructuras de gestión y conforman la referencia de su plataforma de luchas. Segundo, mediante un proceso metodológico participativo de delimitación conceptual, se llegó a una definición operacional respecto a cuáles emprendimientos serán incluidos en el Mapeo, sin prejuizar su contenido en tanto efectivamente solidario y emprendedor. Finalmente, además de

³⁵ Esa denominación busca abarcar todos los Emprendimientos económicos del “campo” de la Economía Solidaria, siendo que fueron creados criterios por parte del gobierno que identifican cuales son los EES e cuales no son. Esos criterios fueron elaborados junto con el movimiento de la Economía Solidaria.

iniciar un examen preciso y positivo de la racionalidad singular implícita en la lógica de actuación de los emprendimientos, la base de datos resultante del Mapeo ha viabilizado diversos análisis acerca de los tipos de emprendimientos y de su rol como alternativa para los trabajadores (Gaiger, 2009:189)

El Mapeo empezó por la elaboración de un proyecto de ejecución con carácter *participativo*, o sea, un proceso de articulación involucrando la SENAES y las entidades de apoyo y *foros* de Economía Solidaria de los Estados. En el primer momento se definió las concepciones básicas orientadoras sobre la Economía Solidaria para la elaboración de un instrumento de investigación amplio con aspectos metodológicos relativos a la identificación, las características generales, tipologías, autogestión, situación del trabajo, dimensión sociopolítica y ambiental.

En relación al tema de los conceptos que serían utilizados en el Mapeo fue fundamental el trabajo colectivo entre la SENAES y el FBES para definirlos. El coordinador de la SENAES destacó que desde los inicio de las discusiones sobre el Mapeo había la necesidad de construir un consenso acerca de las concepciones mínimas necesarias. La base conceptual era una premisa fundamental para orientar todo el proceso de informaciones y la organización del Sistema de Información en Economía Solidaria. Al mismo tiempo había la conciencia de que las elaboraciones construidas a partir de discusiones colectivas deberían ser abiertas a debates más amplios y a las críticas sin pretender solucionar o inhibir los debates teóricos y prácticos sobre la comprensión de la Economía Solidaria en Brasil (Culti, Koyama y Trindade, 2010: 8):

El debate indicaba que permanecían las varias concepciones y formas de denominación en relación al fenómeno (economía solidaria, socio economía solidaria, economía popular y solidaria, economía social, cooperativismo popular, nuevo cooperativismo, otra economía). En ese contexto la opción fue

“(...) traducir las tales concepciones teóricas en una concepción que posibilitó compartir los elementos y características comunes, o sea, fue preciso encontrar una mayor objetividad en la conceptualización sin desconsiderar las contribuciones teóricas acumuladas (...)” (Culti, Koyanma y Trindade, 2010:9).

Según informó en entrevista uno de los coordinadores del proyecto, luego de muchas discusiones la definición del concepto de Emprendimientos Económicos Solidarios, fue la siguiente:

"Los EES son todas las actividades económicas- de producción, distribución, consumo, ahorro y crédito- organizadas y realizadas solidariamente por trabajadores y trabajadoras bajo la forma colectiva y autogestionaria. En ese conjunto de actividades y formas de organización destacase cuatro importantes características: la cooperación, la autogestión, viabilidad económica y solidaridad. Es necesario percibir que esas características, aunque sean complementares y nunca funcionen aisladas, pueden ser observadas y comprendidas objetivamente como categorías analíticas diferentes, mas siempre presentes en la Economía Solidaria" (Entrevista con dirigente, enero 2010).

Por lo tanto, el *Sistema de Información de la Economía Solidaria* (SIES) buscó reconocer una identidad en esa diversidad por medio de un concepto síntesis que ya venía siendo utilizado en investigaciones sobre el tema y por las organizaciones que actuaban en el campo de la otra economía y que incorporaban dimensiones comunes de esas iniciativas: la acción emprendedora colectiva (emprendimiento), la actividad económica (económico) y los vínculos sociales (solidaridad).

A partir de esa reflexión, la economía solidaria pasó a ser definida, oficialmente en el ámbito del SIES como el *"conjunto de actividades económicas- de producción, distribución, consumo, ahorro y crédito- organizadas y realizadas solidariamente por trabajadores y trabajadoras bajo la forma colectiva y autogestionaria"*. *Esto concepto general explicita los valores y principios fundamentales de la Economía Solidaria: cooperación, autogestión, solidaridad y dimensión económica* (Culti, Koyama, Trindade, 2010:10)

El avance en la elaboración de un concepto síntesis permitió ser reconocido y legitimado socialmente; asimismo, la tarea de construcción de un sistema de información exigía un concepto operacional caracterizado por la clareza, simplicidad, y objetividad. A partir de esta exigencia, los Emprendimiento Económico Solidario (EES) fue definido como la unidad más simple y concreta de la Economía Solidaria, coherente con sus características esenciales: organización colectiva de trabajadores que ejercen la autogestión en la realización de actividades económicas de forma continuada o permanente:

“Esto concepto procura sintetizar las principales características de la economía solidaria, afirmando una nueva identidad (instrumento de acción política) que no es subsumida en las formas cooperativas,

asociativas legalizadas, más que puede se expresar como parte de esas formas organizativas, o sea, no se trata de confirmar la economía solidaria por la forma o naturaleza de la organización, mas por las características presentes en el emprendimiento" (Culti, et all, 2010;10).

Para realización de este Mapeo hubo un proceso de movilización nacional con la constitución de 27 equipos de gestión estatales -EGE- (un equipo en cada Estado de la federación). Los EGE fueron compuestos por miembros del Ministerio del Trabajo, representantes de los Foros de Economía Solidaria, investigadores de las Universidades y movimientos sociales que actúan en el campo de la Otra Economía. La formación de equipos de trabajo de campo involucró más de 236 entidades y 600 personas (coordinadores, técnicos, entrevistadores).

En 2006, según uno de los coordinadores del proyecto del mapeo "*el proceso de movilización permitió al movimiento mayor conocimiento y articulación de las experiencias desconocidas de Economía Solidaria en todo el territorio nacional*" (Entrevista con coordinador, 2010).

Para el movimiento el proceso de construcción del mapeo tuvo un contenido político importante pues con los avances organizativos en la sociedad a partir de los foros y de la acción pública del gobierno a través de la SENAES, necesitó de la construcción de una identidad social y política para movilización, articulación y definición de luchas para su reconocimiento y legitimación.

"Había de hecho un desafío de auto reconocimiento o identificación de los sujetos sociales que practican la economía solidaria sin tener, necesariamente, la conciencia de lo que hacen. Por otro lado, la visibilidad sería fundamental para el reconocimiento público necesario para abrir y fortalecer el diálogo y para la internalización de la Economía solidaria por instituciones y órganos gubernamentales que no reconocen el campo de Economía Solidaria, más que representan espacios de disputa para ella" (Culti, Kopyanma y Trindade, 2010:9).

El Mapeo también generó información sobre las entidades de apoyo que desarrollan acciones junto a los EES, conceptuadas como Entidades de Apoyo, Asesoría y Fomento a los EES (EAF). Para garantizar la calidad de las informaciones relativas a la economía solidaria, todos los equipos

técnicos (coordinadores, supervisores, entrevistadores) recibieron formación y capacitación sobre el contenido y la metodología del mapeo.

Los organizadores del mapeo destacan dos cuestiones que fueron decisivas para los límites del relevamiento de datos. Primero, la insuficiencia de recursos financieros que impidió que el Mapeo llegase a todos los municipios del país. Segundo, el hecho de que la mitad (50%) de los EES no tienen ninguno registro, o sea, son informales; si bien tienen existencia práctica, producen y comercializan como asociaciones de producción o grupos solidarios, muchos EES no están registrados en ninguno órgano del gobierno.

"Este factor fue uno de los problemas para encontrar donde estaban ubicados los emprendimientos en muchos municipios, principalmente donde no habría ninguno foro o entidad de apoyo organizada. Al contrario, donde habría alguno foro, u organización social fue posible encontrarlos. En ese sentido el Mapeo contribuyó decisivamente para la ampliación de los procesos de registro de muchos EES" (Entrevista a organizador del Mapeo, enero de 2010).

Acá hay una contradicción que plantea el organizador del Mapeo, cuando dice que no se pudo llevar adelante el Mapeo como hubieran querido porque las experiencias de la Economía Solidaria " no están registradas o son informales", si volvemos al objetivo del por qué se realizó el Mapeo, justamente fue para saldar este aspecto, o sea, visibilizar el sector que si bien sostiene gran parte de la economía solidaria, sus actividades no son reconocidas por las estadísticas "formales"

De acuerdo a los datos disponibles³⁶, si bien no fue posible conocer la totalidad de las experiencias, existe información importante para conocer la dimensión de esa práctica, principalmente su carácter diverso, amplio que se encuentra en todas las regiones del país.

En la primera etapa del Mapeo (año 2003-2005) fueron identificados **14.954 EES** en los 27 Estados y 2.274 municipios³⁷. Al finalizar la segunda etapa del Mapeo (año 2005-2007) este número se amplió a **21.859 EES** involucrando una población de **1 millón 687 mil** personas. En esa etapa también se amplió la cantidad de municipios involucrados que asciende a **2.933**, o sea 52% del país.

³⁶ Los datos completos del Mapeo se puede encontrar en la página del Ministerio del Trabajo e Empleo, www.mte.gov.br

³⁷ Em Brasil ha mais de cinco mil municípios

Dada la necesidad de llegar a todos los municipios, el proyecto del Mapeo empezó una nueva fase con previsión de conclusión en 2011.

Aspectos centrales del Mapeo

Presentamos ahora algunos aspectos centrales del Mapeo que ayudan a conocer algunas de las características de los EES en el contexto particular de Brasil.

En el cuadro I podemos identificar las cantidades de EES existentes por regiones del país, el Mapeo mostró que el 44% del total (9.498 emprendimientos) están en la región de Nordeste. En segundo lugar aparece la región sudeste, que se caracteriza por ser la más industrializada, con el 17,9% (3.912 emprendimientos). En esta región se encuentran las cooperativas populares urbanas y las empresas recuperadas. En tercer lugar, está la región sur con el 16,4% (3.583 emprendimientos), donde están ubicados los EES más antiguos por su tradición en la organización asociativa. Las otras regiones son Norte y centro-oeste, que tienen una representatividad del 12% (2.656 emprendimientos) y 10% (2.210 emprendimientos) respectivamente. En estas dos regiones también predominan los EES rurales. Otro dato importante es que casi la mitad de los EES (48%) del país están ubicados en el medio rural, a través de asociaciones de pequeños productores rurales, como presentamos en el cuadro II.

Otro dato fundamental es respecto a las formas de organización de los EES, presentadas en el cuadro III. De los 21.859 EES del Mapeo realizado en todo el país, 52% se organizan en forma de asociación. La segunda forma más común de organización son los grupos informales sin registro, con un total de 36% de los EES. La forma cooperativa se posiciona en tercer lugar con 10% de los emprendimientos. El último 2% se organizan en forma de sociedad mercantil. Estos datos demuestran que uno de los problemas enfrentados por los EES es la cuestión de no tener registros de su actividad en ninguno órgano estatal lo que impide el acceso a financiamientos y otras políticas públicas de los gobiernos. Del total de EES, solo la mitad (50%) están registrados en el *Catastro Nacional de Personas Jurídicas* (CNPJ), donde se otorga el documento de legalización que necesitan las empresas para ser reconocidas por el Estado. La otra mitad poseen solo documentos como estatutos o reglamentos internos, son documentos con validez para los grupos, pero sin validez como registro legal.

Gráfico 5: EES por región del país

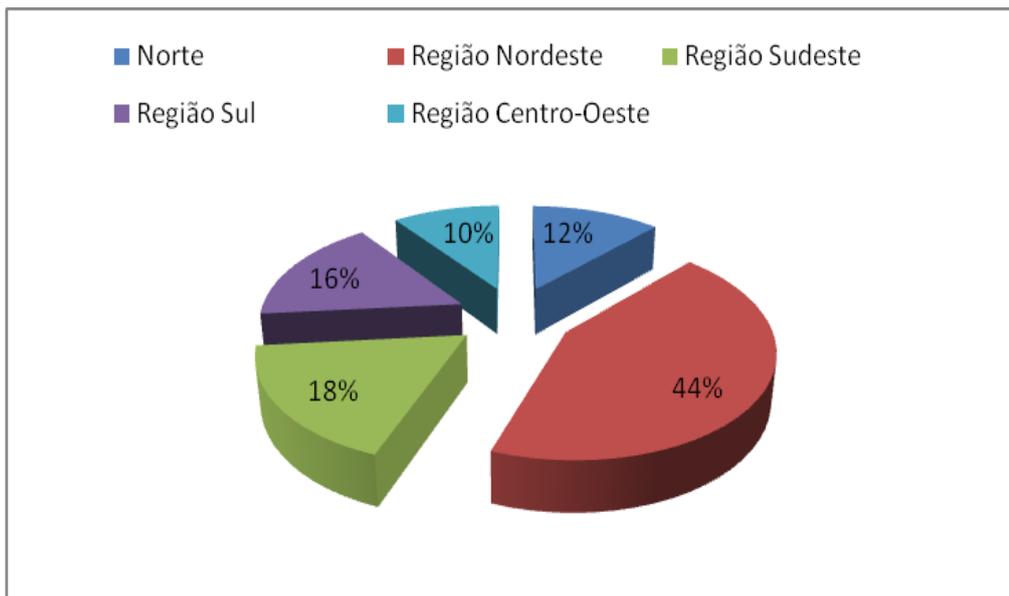


Gráfico 6: EES en medio rural y urbano

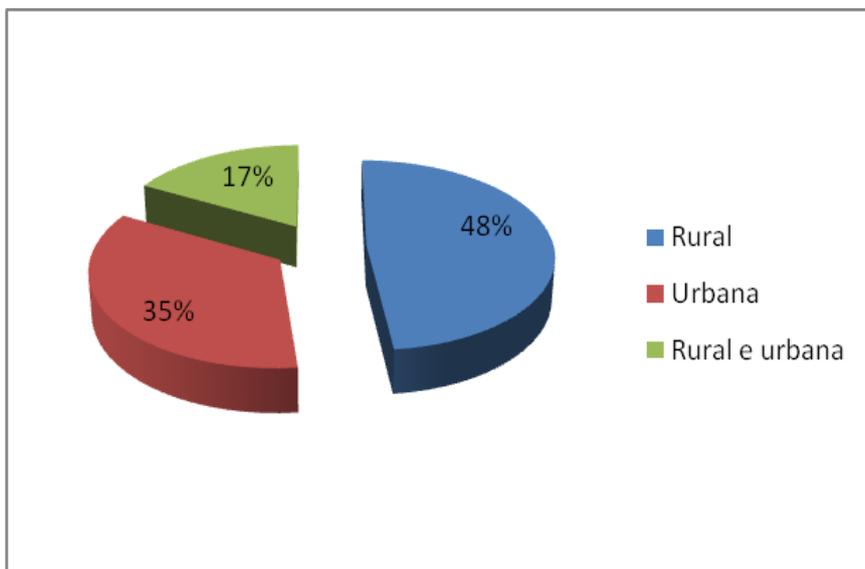
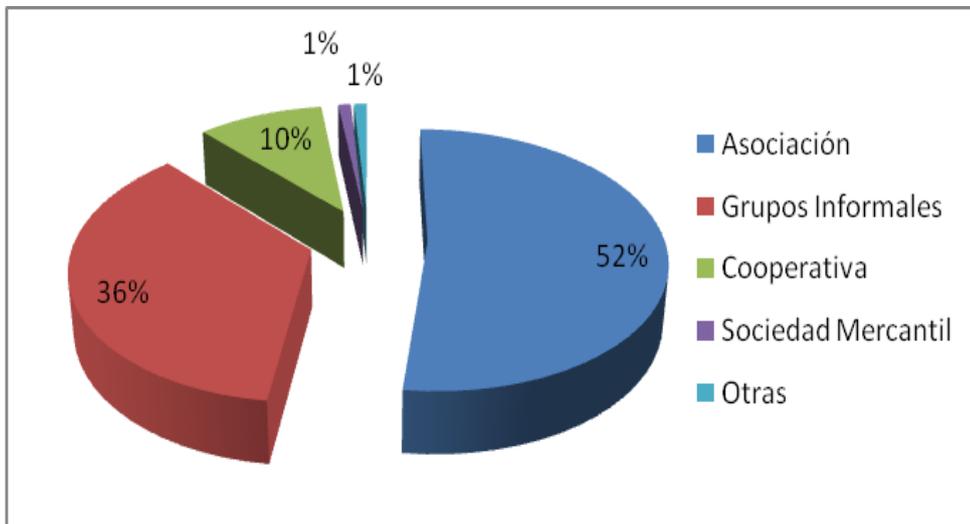
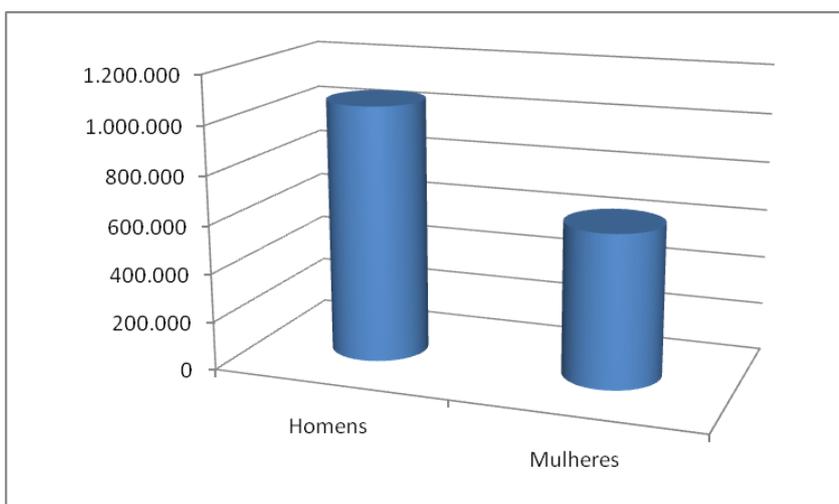


Gráfico 7: Formas de organización de los EES



En relación a cuestión de género los datos señalan que hay 1 millón 700 mil personas que practican economía solidaria, de las cuales 63% de los asociados de los EES son hombres y 37% son mujeres. Ese predominio de los hombres se explica por una mayor cantidad de emprendimientos rurales y de empresas recuperadas, con la media de 80 asociados por EES. Entre tanto, los datos demuestran también que hay una cantidad significativa de EES urbanos formados por pequeños grupos de producción, con la media de 6 hasta 8 personas, compuesto en su mayoría por mujeres.

Gráfico 8 Participación en los EES por género



El Mapeo posibilitó conocer las características fundamentales de la llamada Otra Economía, así como también, tener información sobre sus potencialidades y los principales desafíos para su consolidación como alternativa de los trabajadores autogestionarios en el campo económico.

No queremos dejar de mencionar una preocupación en torno a las cooperativas, que es parte de la propia historia de constitución de las cooperativas en el contexto capitalista, que tanto Laville como Gaiger llaman “pérdida del espíritu asociativo” y la consecuente “degeneración” de muchas de las experiencias asociativas. Según estos autores hay precedentes, empezando por la histórica experiencia de los pioneros de Rochdale, cuyos socios decidieron abolir los últimos resquicios de la participación obrera en sus cooperativas de producción, convertidas desde 1864 en empresas convencionales, aunque de propiedad de los cooperados.

La autogestión también ha sido abandonada por las cooperativas de consumo y de comercialización agrícola, administradas como firmas capitalistas por cuadros contratados por la dirección, en detrimento de la participación y del poder decisorio de los socios. Las cooperativas de producción, han sido una excepción a la regla, no obstante, crecieron menos. El propio éxito económico de las cooperativas habría dado inicio a su absorción por el régimen capitalista, forzándolas hacia al isomorfismo institucional, resultante de factores como el incremento de los costos de transacción, afectando a las organizaciones complejas dependientes de sistemas descentralizados de decisión (Laville y Gaiger, 2009:175)

Según Laville y Gaiger, las cooperativas de gran envergadura como Mondragón, demuestran que el mero crecimiento no es suficiente para que ese cambio suceda. Esto se debe a que,

“(…) la autogestión pierde fuerza básicamente por la falta de interés de los propios miembros que deberían practicarla, pues es una cuestión de preferencia definida por dos tipos de circunstancias, al menos. Los factores de presión negativa debilitan la eficacia de las modalidades habituales de supervivencia o de garantía del bienestar para una determinada población, repeliéndolas e imponiendo la necesidad de buscar alternativas. A su vez, factores de presión positiva empujan las nuevas elecciones hacia una determinada dirección, reflejando una condición de voluntad; en el caso de la economía solidaria, una voluntad vinculada a la superación del trabajo alienado y de la sociabilidad restringida del utilitarismo(…)” (Laville y Gaiger, 2009:176).

A partir de los datos e investigaciones sobre los emprendimientos Económicos Solidarios se visibiliza que las olas asociativas, en sus momentos de expansión, se relacionan con momentos históricos de desamparo e inseguridad marcados, ante la erosión y la inviabilidad de ciertas formas de vida. Mientras la Otra Economía mantenga su poder de atracción y sus iniciativas asuman una racionalidad propia, cuya lógica depende de la cooperación con otros, las posibilidades de degeneración serán menores.

Si bien los riesgos están, aún hay cierto resguardo en relación a perder los objetivos de la conformación de la Otra Economía. Esto se debe a que, al no someterse a la ley férrea de la acumulación ampliada, la Otra Economía puede expandirse en sectores de bajo interés para el mercado, pero de incuestionable importancia social, como los servicios de proximidad y los sistemas locales de producción. Conforme apunta Laville y Gaiger (2009), *“en ese terreno, según la lección de las experiencias que lograron mayor dinamismo, la economía solidaria puede profundizar su inserción e iniciar redes más amplias de cooperación económica, garantizando, además, otros factores de calidad de vida”* (Laville y Gaiger, 2009:176)

Desde el punto de vista sistémico ambas perspectivas demandan una institución social de la economía que la subordine a las prioridades colectivas, sancionadas según fundamentos éticos por medio de una deliberación política.

Por más controvertidos que sean los análisis acerca de los límites y la capacidad de consolidación de los EES, que forman la base de la *Otra economía*, la realidad identificada en este primer mapeo es que, las iniciativas y experiencias se han fortalecido no sólo como espacio de inserción en el mundo de trabajo, sino también como espacio de participación política de una gran cantidad de trabajadores que cambian su realidad a partir de la práctica de la autogestión de su trabajo. También se destaca la participación decisiva en los procesos de apoyo a los EES de movimientos sociales como de sindicatos, organizaciones comunitarias y asociaciones diversas, organizaciones no-gubernamentales, gobiernos municipales y estatales, que viabilizan a partir de ese proceso movilizador, la construcción de redes solidarias a nivel regional, nacional y hasta internacional (Icaza y Tiriba, 2004).

III. 4 Experiencias "raíces" del movimiento.

A partir de los datos del Mapeo y de las investigaciones referentes al tema del *resurgimiento de la Economía solidaria* en Brasil podemos identificar experiencias que denominamos en la presente investigación de "raíces" del movimiento de la Otra Economía. Denominamos de "raíces" porque significan el surgimiento, en el seno de determinados movimientos sociales, de experiencias económicas asociativas novedosas. Ellas son nuevas desde el punto de vista de prácticas en el campo *económico*, y también porque representan propuestas y proyectos con dimensiones *políticas* que plantean cambios estructurales en el proceso económico, político y social.

Estos "emprendimientos raíces" del movimiento fueron responsables por las "matrices discursivas" que buscan justificar ideológicamente el movimiento (este tema que analizaremos en el capítulo IV).

Las principales *raíces* del movimiento están identificadas con las siguientes prácticas:

- a) el "*nuevo cooperativismo rural*" de los asentamientos organizados por el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra -MST;
- b) las *empresas recuperadas por trabajadores* (ERT) bajo autogestión, organizadas por los sindicatos de la Central Única de los Trabajadores (CUT);
- c) El "cooperativismo alternativo" de los *Proyectos Alternativos Comunitarios* (PACs), organizados por la por Caritas Brasileña;
- d) El "*Cooperativismo Popular*" de las Incubadoras tecnológicas de Cooperativas-ITCPs de las Universidades.

A partir del crecimiento de las cuatro primeras "raíces" el término "*Economía Solidaria*" o "*Economía Popular Solidaria*" y "Otra Economía", gana visibilidad en el seno de los movimientos sociales del país así como en la academia y en los sindicatos.

Con la consolidación del movimiento a partir de la creación del Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES) en el año 2003, nuevas experiencias de otros movimientos sociales se suman en el proceso de organización del movimiento de la Otra Economía. De esta manera, tenemos un nuevo conjunto de experiencias que se suman actualmente el campo del movimiento:

- a) *Las cooperativas de reciclaje del Movimiento Nacional de Catadores de Materiales de reciclaje* (MNCMR);

- b) *Las cooperativas de viviendas del Movimiento Nacional de Lucha por Moradia (vivienda)(MNLM);*
- c) *Las redes y emprendimientos solidarios de la “economía feminista”, organizados por la Marcha Mundial de Mujeres.*
- d) *La Red Nacional de Bancos Comunitarios*

Así que la cantidad de EES verificadas en el mapeo de la Economía Solidaria y su posterior conformación como un movimiento social es reflejo de estas primeras iniciativas en el seno de los movimientos sociales, que en el campo del trabajo no asalariado fue una novedad en aquel período. Estas iniciativas representaron una innovación en el campo de la economía cooperativa y asociativa en Brasil que estaba hegemonizada por el llamado cooperativismo capitalista³⁸.

La reivindicación de un “nuevo cooperativismo” o “cooperativismo popular” envuelve, para los protagonistas del movimiento social de la Otra Economía un sentido de rescate del *carácter de clase* de las iniciativas lo que para el “cooperativismo tradicional” de la OCB, nunca existió. También los actores sociales de la "otra economía" destacaban que su origen en las luchas de los movimientos sociales lo diferenciaba de estas cooperativas tradicionales. Ese proceso representaba así una ruptura con este tipo del cooperativismo pues por primera vez, las prácticas de trabajo y producción con carácter cooperativo surgen en el seno de los movimientos sociales anti sistémicos.

En la medida que gana amplitud por el aglutinamiento de una cantidad significativa de actores sociales, provenientes de movimientos ya consolidados como el movimiento sindical, urbano y campesino, liderazgos comunitarios, dirigentes de Organizaciones no gubernamentales, movimiento ecologista, movimiento de mujeres, movimiento de lucha por viviendas, también intelectuales de la izquierda e investigadores de Universidades públicas, la Otra Economía adquiere una dimensión política novedosa en el escenario de los primeros años del siglo XXI.

Con el objetivo de identificar estos “emprendimientos raíces” del movimiento presentamos un breve resumen de su trayectoria y características, que hemos recabado en documentos de los movimientos, investigaciones y entrevistas con líderes de los movimientos.

³⁸ En Brasil hay un sector significativo del llamado “cooperativismo tradicional” formado por grandes cooperativas rurales.

III. 4.1 El “nuevo cooperativismo rural ” de los asentamientos del MST

Para comprender el proceso de surgimiento de las cooperativas del MST y del propio movimiento es necesario identificar el problema central de la cuestión agraria en Brasil, es decir identificar que es un problema del desarrollo del capitalismo brasileño, forjado históricamente en la dependencia de los centros hegemónicos y en la súper explotación de los trabajadores al que si suman los maleficios del desempleo crónico y la exacerbación del mercado de trabajo precario.

Según Thomaz Jr. e Ribas (2000), el cooperativismo del MST se basa en una táctica por la cual e busca materializar un proyecto de gestión territorial con un ordenamiento específico expreso en sus redes de contra-poderes.

La importancia histórica y social del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST), que se consolidó como uno de los más grandes procesos sociales brasileños, y que permanece con una impresionante fuerza política en el país, es innegable. Esto ocurre por varios aspectos, entre ellos las acciones diversificadas en los diferentes momentos coyunturales que, además de abarcar ampliamente su fuerza social y política, tuvo una fuerte diseminación en todo el país.

El MST es un actor de importante relevancia en la lucha por la búsqueda de la reforma agraria desde la década de los años ‘80. Es difícil expresar de manera breve el peso que este movimiento posee y cómo se desarrolla su lucha actualmente. Podemos resumir los significados de este movimiento en breves palabras de Martins Carvalho cuando lo cita Manuel Castells (1999):

"¿Cuáles son entonces los secretos íntimos que deberíamos conocer para que, supuestamente, pudiéramos comprender un poco más ese movimiento social de masa, que hace más de 16 años, molesta a las clases dominantes del país en la lucha por la emancipación social continuada, de fracciones de las clases subalternas en el campo? Sugiero que los siguientes aspectos sean considerados: la acción de masa, la forma de lucha, acción expresa en la ocupación de tierras, los valores, la mística, la dirección colectiva, la formación de los militantes, la autonomía del propio movimiento y su capacidad de, involuntariamente, constituirse como un tipo de sociedad en red con identidad social de proyecto" (Carvalho, 2002: 244).

Como parte de esta caracterización que toma de Castells, identificamos también las experiencias del MST en el campo económico. Las cooperativas rurales creadas por el Movimiento de los Sin Tierra constituyen una de las principales iniciativas que contribuyó para la emergencia del movimiento social de *Otra Economía*. Surgidas en los asentamientos de Reforma Agraria, sus objetivos principales están en el rescate del sentido emancipador de la producción cooperativa en el medio rural. Para tanto, el movimiento rompió con la lógica del cooperativismo capitalista característico del campo.

El MST logró en los últimos 25 años que el gobierno asentara centenas de miles de familias en tierras expropiadas para la reforma agraria. Su principal táctica de lucha es organizar a las familias de los sin tierra en campamentos a los costados de las rutas, junto a propiedades improductivas que, por ley vigente, pueden ser expropiadas y redistribuidas (Singer, 2007). A partir de la conquista de la tierra empiezan a organizar la producción con la creación de cooperativas agros industriales. La producción en los asentamientos pasó a ser comprendida como una forma de sustentación del proyecto político de los sin tierra.

Así que las iniciativas de producción colectivas en los asentamientos del MST surgen como formas de resistencia al ordenamiento social capitalista y tiene implicancias en las relaciones de poder. Las acciones colectivas entre los campesinos son actividades desarrolladas a partir de la acción política de las ocupaciones.

El MST eligió las cooperativas como la principal forma de materialización de acciones colectivas en los asentamientos. Aunque tenga hecho revisiones en sus estrategias de acción las cooperativas se constituyen en uno de los principales instrumentos del desarrollo de sus acciones colectivas.

"Consideramos estas acciones no solo en su carácter económico sino políticas. Construidas en los asentamientos apuntan para una nueva comprensión del ordenamiento social espacial, indicando el contenido de su propuesta de cambio social. Por tanto, las acciones colectivas implícitas en el territorio campesino son aquellas marcadas por un contenido de clase social, motivada por una identidad política construida en el proceso de la lucha por la tierra y posee perspectivas de cuestionamiento del poder y transformación de la estructura de la sociedad" (Entrevista con liderazgo del MST, enero de 2010).

Estamos, por tanto, frente a un movimiento social que lucha por la Reforma Agraria y busca al mismo tiempo un cambio en las relaciones de trabajo a partir de un proceso de mayor *autonomía* del trabajo frente al capital. Así, la cuestión central es la división de la propiedad que obliga a los trabajadores del movimiento en someterse a las reglas del capitalismo en medio a la miseria. Frente a esto, hay una búsqueda de la libertad para crear nuevas relaciones de trabajo en el campo con el objetivo de una mejor condición de vida.

“El MST, tiene sus raíces en la lucha de familias que tenían la pose de la tierra y que al serien expulsadas, desencadenan un movimiento para obtener una nueva tierra. A partir de ese proceso inicial la evolución fue rápida y luego la bandera general del movimiento pasó a ser la lucha por la propiedad de la tierra, un cambio que permitió la entrada en el movimiento de otros trabajadores allá de aquellos que tenían perdido sus tierras, ahora también participaban trabajadores que siempre estuvieron como empleados de los grandes terratenientes” (Entrevista con el liderazgo del MST).

El MST se diferencia de los sindicatos u otras organizaciones populares por su praxis articulada en cuatro elementos: acción directa que cuestionan el actual modelo de concentración de grande propiedades; ocupación de tierras como instrumento de lucha; organización de la producción a partir del trabajo asociado y cooperativo y el esfuerzo para ejecutar una pedagogía propia.³⁹ La búsqueda de acceso inmediato a la tierra, más allá de la realización de la Reforma Agraria, como momento clave de ella, lleva el MST a reivindicar tierras del Estado o tierras improductivas y más recientemente tierras productivas que sirven a la gran producción para exportación. Por eso su acción afronta directamente la propiedad capitalista. Así familias son asentadas a los millares donde empiezan a producir. La consigna *“Ocupar, Resistir y producir”* resume la acción y estrategia del movimiento.

En relación al modelo de producción que propone el movimiento es posible identificarlo como un modelo con perspectiva anti-sistémica. La consigna que impulsó el Movimiento de los Sin Tierra que fue la reforma agraria, tiene aún hoy en su punto central la idea de distribución de tierra entre los trabajadores con base en la concepción de la pequeña producción agraria familiar. En ese la distribución de tierras tiene dos elementos centrales: la fragmentación de la propiedad que es

³⁹ En relación a cuestión pedagógica la propuesta de las Escuelas Itinerantes del MST es muy significativa de ese proyecto de una educación libertadora basada en los enseñamientos de Paulo Freire.

contraria a tendencia capitalista de centralización y en principio, una reorganización de las relaciones de trabajo de carácter no-capitalista, que cría una cierta autonomía pero con un fuerte potencial de integración en la orden vigente, una vez que la expansión del emprendimiento realizó con énfasis en los valores mercantiles y en la incorporación del trabajo asalariado.

A partir de esta posición podemos destacar una posición ambigua. Por un lado, existe un potencial integrador y por otro, también es verdad que en términos inmediatos ella recusa o niega la propiedad y las relaciones típicamente capitalistas. Todavía, esa negación es parcial. El MST en sus acciones concretas organiza a los trabajadores para que accedan a una propiedad. Por otro lado, el problema fundamental es que se transita hacia el cuestionamiento de la naturaleza de la propiedad y sus funciones. Si en principio su opción es la pequeña propiedad familiar, el MST no dejó de mirar las limitaciones de esta forma de producción.

Según Dal Ri y Vieitz (2008), el MST busca superar las contradicciones cuando rescata la categoría del trabajador colectivo, a través de la que procura implantar bajo varias formas de cooperación, la más consecuente de acuerdo a los cambios sociales alternativos al capitalismo, en este caso, la cooperativa de trabajo asociado (Dal Ri y Vieitz, 2008: 63)

Las primeras cooperativas de los asentamientos del MST son creadas entre los años de 1989 y 1990, como el caso de la Coanol (Cooperativa Agrícola Nova Sarandi Ltda) y Cooptil (Cooperativa de Produção Trabalho e Integração Ltda) en Rio Grande do Sul. De esta manera comienza a desarrollar una política cooperativista en el interior del MST que más tarde llevará a creación del Sistema Cooperativista de los Asentados-SCA.

En ese período, son definidas las primeras líneas políticas en la formación del SCA, marcadas esencialmente por la búsqueda de eficiencia económica como forma de viabilizar las luchas en los asentamientos.

“A política do MST em relação aos seus assentamentos se consolida em 1991/1992 com a criação do Sistema Cooperativo dos Assentados, formado em cada assentamento por Cooperativas Agropecuárias, Cooperativas de Comercialização Regionais, Grupos Coletivos e Associações; em nível estadual, estabeleceram-se Cooperativas Centrais de Reforma Agrária e em nível nacional criou-se a CONCRAB em maio de 1992, em Curitiba" (Singer, 2020:104).

A partir de la creación de las CPA (Cooperativas de Producción Agropecuaria) el MST presenta su modelo de cooperativismo considerado como una forma superior de cooperación con la colectivización de la tierra, trabajo, gestión y capital. La producción de subsistencia no fue abandonada, aunque la elaboración de mercancías tuvo una importancia destacada.

Las CPA –Cooperativas de Producción Agropecuaria expresan una línea estratégica de desarrollo de una concepción popular de organización cooperativa. Sin embargo, esa concepción mantiene un punto de contacto con la idea originaria de organización cooperativa en la medida en que su acción no busca de forma inmediata una reestructuración integral de la sociabilidad a partir del microcosmos social, pero si, la promoción de cambios significativos en las relaciones de producción de sus unidades de trabajo en el contexto del capitalismo. El movimiento asumió poco a poco el proyecto colectivo y su implantación en los asentamientos. Frente a situaciones problemáticas y dificultades, se desarrollaron las distintas formas y niveles de cooperación.

“Con la conquista de la tierra, se pone como principal tarea a los asentados la organización de la producción. Es el momento donde las personas empiezan a ejercer la autonomía posibilitada por la pose de los medios de producción y, también, la posibilidad de controlar las etapas del proceso productivo. Por eso, nuestra propuesta de la organización de la producción del movimiento fue el Sistema Cooperativista de los Asentados (SCA), una manera que el MST llegó para, al mismo tiempo, viabilizar económicamente los asentamientos” (Entrevista con liderazgo del MST, enero, 2010).

Las CPAs son reconocidas por el MST como las organizaciones más avanzadas y complejas del Sistema y, también, aquellos que posibilitan una mayor profundización de su proyecto colectivo, de acuerdo a lo mencionado por un dirigente del MST y de una de las CPAs:

“La CPA constituye la empresa de producción colectiva, o sea, es una cooperativa de producción y de trabajo. El uso de la tierra permanece bajo control del colectivo, con la excepción de pequeñas parcelas destinadas a producción de cada asociado. El título de propiedad o concesión del uso de la tierra permanece o en nombre del individuo, o en nombre da CPA, todavía, la indicación da CONCRAB es que se busque la titulación en nombre de la cooperativa. Todas las inversiones están en nombre y bajo control de la CPA” (Entrevista con liderazgo del MST, enero de 2010).

Como la Cooperativa tiene capital social, este es subdividido en cuotas partes que se van integrando en la cuenta de cada asociado. La CPA se organiza internamente por sectores: producción y servicios. Cada asociado se integra a un sector del trabajo. Los planes de trabajo y producción son centralizados en el colectivo, o sea, a partir de una amplia discusión basada en estudios técnicos, se definen colectivamente las líneas de producción y la orden de prioridades de ejecución de tareas. Por su parte, las viviendas son organizadas en las llamadas “agro villas”. (MST, 1996^a: 16-18)

El SCA se organiza en el sector de producción y sector de comercialización del MST. Este es responsable de los procesos de organización de la producción, de la comercialización, de la tecnología, de la agro industria, del crédito rural y de la organización de base de los asentamientos. El sistema ofrece un soporte real a los agricultores y es una de las razones para que los trabajadores se mantengan incorporados al movimiento.

Con el objetivo de enfrentar resistencias a la propuesta de colectivización y los varios problemas que surgieron a partir de esto, el SCA ofrece varias formas de cooperación desde la más simple a las más compleja como el desarrollo común de plantaciones, que mantenga la autonomía del productor individual y que contemple la colectivización total de la tierra y del trabajo, como se puede observar en las CPA (Dal Ri y Vieitz, 2008: 161)

El MST tiene como concepto de cooperación que el “Desarrollo *económico y social, desarrollando valores humanistas y socialistas. La cooperación que buscamos debe estar vinculada a un proyecto estratégico, que mire al cambio de la sociedad*” (CONCRAB, 1995: 8)

Para el movimiento, la cooperación también es definida como la forma de organizar la producción a través de la división social del trabajo. Según la definición del MST los objetivos del Sistema Cooperativista de los Asentados están divididos en económicos, sociales y orgánicos cuyos objetivos son (MST, 1996b):

Económicos: *Desarrollar la cooperación agrícola como una empresa económica que tenga resultados financieros; aumentar el progreso económico y social de los asentamientos, garantizando la ampliación de la productividad del trabajo, acumulación de capital y disminución de la explotación de los trabajadores; modernizar la producción en el campo; desarrollar la agroindustria.*

Sociales: *Proponer un tipo de organización de la producción agropecuaria que sea una alternativa para el conjunto de los trabajadores del campo; desarrollar un modelo tecnológico adecuado a la realidad de los asentamientos; comprobar que la reforma agraria es viable, no solo en relación a justicia social, sino también, en relación al desarrollo económico; ampliar el poder de negociación y presión de los asentados frente al gobierno; formar y capacitar cuadros para el conjunto de las luchas de los trabajadores; transformar la lucha económica en lucha política e ideológica.*

Orgánicas: *Consolidar la organización de la base del MST; liberar personas para participar de los movimientos y organizaciones populares; resguardar económicamente al MST; desarrollar conciencia social con una nueva visión de la sociedad; cambiar la ideología del campesino, sustituir el “mío” por el “nuestro” y cambiar la manera de artesano de trabajar y mirar el mundo; acumular fuerza para la transformación de la sociedad (CONCRAB, 1997:09)*

En 1992 el MST avanza en la organización de sus cooperativas con la creación de la Confederación de las Cooperativas de Reforma Agraria de Brasil- CONCRAB⁴⁰. En el año 2003, esta entidad fue una de las fundadoras del Foro Brasileño de Economía Solidaria en el contexto del II Foro Social Mundial, asimismo, representa uno de los soportes del movimiento social de la Otra Economía. Se puede decir que la CONCRAB es el brazo institucional del MST.

La fundación de esa entidad fue hecha a lo largo del sistema cooperativo oficial organizado por la OCB (Organización de las Cooperativas de Brasil) que representa las grandes cooperativas empresariales capitalistas. La creación de la CONCRAB, surge así como una alternativa al cooperativismo hegemónico de carácter capitalista. Conforme a su propia definición, “(...) *El objetivo de la CONCRAB es construir un cooperativismo alternativo al modelo económico capitalista, demostrando para la sociedad que es posible organizar la economía bajo otras bases y valores*” (CONCRAB, 1997:10)

Según Dal Ri y Vieitez (1999), la CONCRAB no ignora los principios clásicos del cooperativismo. Sin embargo, por medio de su experiencia, llegó a la conclusión de que estos principios, en su formulación usual, no garantizan la democratización de las relaciones de trabajo. Por eso, la

⁴⁰ La Confederación (Concrab), organización de las cooperativas en tercera instancia, tiene la función de coordinación general de las políticas y planificación del desarrollo de las actividades de las cooperativas. Aún resta organizar la formación técnica (administrativa, financiera e agronómica) de carácter nacional, desarrollar estudios y estrategias de mercado, cuidar de las relaciones internacionales relacionadas a las cooperativas (exportación, por ejemplo) y articulación con otras confederaciones.

Confederación procura modificar las formas de participación de los socios trabajadores. Por un lado, crea nuevas instancias de representación que contemplan los niveles básicos e intermedios de la administración. Por otro lado, busca innovar el régimen de trabajo descentralizando las instancias del poder y modificando la concepción de división del trabajo que existe en la orden social capitalista.

Por otro lado, los aspectos estratégicos del movimiento están siempre presentes, como ser la necesidad de organizar una cooperativa que pueda producir mercancías e integrarse al mercado, como una de las formas de construir la resistencia de los asentamientos.

Otro de los roles relevantes de la CONCRAB en los procesos organizativos del cooperativismo del MST, es articular y asesorar las Cooperativas Centrales de los Asentados (CCAs) en cada Estado, de la misma manera que estas articulan las CPAs. Según datos del MST del año 2003 el movimiento está presente en 23 Estados de la federación, involucra más de 1 millón y 500 mil personas, con cerca de 350 mil familias que ya fueron asentadas por medio de su lucha, y otras 80 mil que aún viven en campamentos. Existen hoy cerca de 400 asociaciones de producción, comercialización y servicios; 49 Cooperativas de Producción Agropecuaria, con 2.299 familias asociadas; 32 Cooperativas de Servicios con 11.174 socios directos; dos Cooperativas Regionales de Comercialización y tres Cooperativas de Crédito con 6.521 asociados. Ese sistema aún posee 96 pequeñas y mediana agroindustrias que procesan frutas, leche y derivados, granos, café, carnes y dulces.

Por tanto, para el MST lo más importante es que todos los trabajadores asentados participen de una experiencia de cooperación, rompiendo así con posibles aislamientos. Pues la cooperación tiene como objetivo principal el desarrollo de la producción.

"Ella busca contribuir con el avance de la organización de la producción con el objetivo de la mejoría de las cualidades de vida de las familias asentadas. Unos pueden solo cambiar días de servicio. Otros pueden comercializar en conjunto. Otros pueden tener una asociación de maquinas. Otros pueden tener alguna línea de producción en común. Otros pueden estar en grupos colectivos. Otros pueden estar en una cooperativa" (CONCRAB, 1998:50).

El MST/Concrab desarrolla en forma permanente reflexiones sobre la organización de la producción y la cooperación en los asentamientos, aspecto que resultó en la creación del Sector de

Producción, Cooperación y Medio Ambiente⁴¹ en el año 2002, como sustituidor de los SCA.

En el período anterior hubo una valoración de las luchas por créditos oficiales en la formación de las cooperativas, aspecto que se revierte dado que ahora la preocupación se direcciona hacia la organización interna, hacia las cooperativas que tienen en su base la mano de obra y la tierra, y menos en la obtención de créditos y proyectos de inversiones de recursos financieros⁴².

“La dimensión económica y productiva no se constituyó en el único parámetro para comprensión del desarrollo del territorio de los asentamientos. Organizados en forma de núcleos y grupos, los campesinos de los asentamientos canalizan su potencial de lucha política para garantizar su existencia en un sistema adverso que es el capitalismo. Por eso los grupos de asentados y los núcleos formados en los asentamientos operacionalizan actividades colectivas y la construcción del territorio campesino que están centradas en las relaciones sociales y no solo en la producción de mercancías”
(Entrevista con liderazgo del MST, enero de 2010).

Una cuestión fundamental es la experiencia de las cooperativas del MST⁴³ para el contexto del campo de la Otra Economía en lo que respecta a su dimensión política, o sea, la unidades existentes entre las familias de los núcleos y grupos de asentados no tiene sido mediada solo por la producción agrícola necesariamente, más por la identidad y afinidad políticas construidas en el proceso de lucha. Así afirma uno de sus líderes:

"El núcleo/grupo no lo es solo un espacio de producción, más espacio de socialización y construcción política que ofrece resistencia a la subordinación capitalista. No es la producción, por tanto, más la identidad política y social construida en la trayectoria de lucha de los asentados que forma la cohesión de los núcleos y grupos de asentados que caracterizan el territorio campesino de los

⁴¹ El Sector de la producción, Cooperación y medio Ambiente fue dividido en cinco frentes de acción: Frente de Cooperación Agrícola y Cooperativas, Frente de Organización de Base, Frente de Asistencia Técnica y de la producción, Frente de Formación y Capacitación, Frente de Medio Ambiente E investigación Agropecuaria.

⁴² Según declaraciones del Ministro del Desarrollo Agrario (janeiro de 2003) una de las características del modelo de reforma agraria será la cualidad de los asentamientos. El promete ejecutar un reforma agraria no limitada solo cuestión de distribución de tierra ,más que sea de naturaleza económica, social y productiva . Eso puede apuntar para una redefinición de las luchas de los sin tierra en relación a las conquistas de beneficios para los asentamientos.

⁴³ Conforme la página web del FBES están organizadas más de **100 cooperativas y más de 1,9 mil asociaciones en los asentamientos. También hay 96 agroindustrias. Ver www.mst.org.br**

asentamiento en el espacio de los asentamientos” (Entrevista realizada con líder del MST).

Así que, los campesinos asentados acuerdan variadas formas de relaciones, presentando diferentes situaciones que no se agotan en una fórmula única. Aunque muchos grupos sean formados por familias motivadas por un condicionante económico (producción) son las relaciones sociales, políticas e ideológicas que forjan las acciones colectivas.

El proceso de formación política realizado por el movimiento materializa las concepciones políticas e ideológicas con las discusiones de cuestiones que atañen a la totalidad de la sociedad. A su vez, los campesinos asentados no se quedan pasivos frente a las decisiones tomadas para atender los intereses de los dominantes. Las informaciones discutidas al interior de los núcleos y grupos permiten a los campesinos contextualizar su situación en la coyuntura política, social y económica a partir de un análisis que elaboran los propios trabajadores. No se trata solo de recibir información, sino desarrollar discusiones en temas vinculados a las formas de participación y realización de luchas de resistencia.

Este hacer colectivo centrado en la esfera política a través del cual los trabajadores rurales construyen su proyecto de economía alternativa, es identificado por autores como Singer (2004), Santos (2000), Cattani (2004), como una de las más importantes contribuciones de la experiencia del nuevo cooperativismo del MST para la construcción del nuevo *movimiento de la Otra Economía*.

A través de la CONCRAB el MST se hizo presente en la creación del Foro Brasileño de Economía Solidaria en el año 2003. Con el paso del tiempo y en función de las posiciones en el interior de la coordinación ejecutiva del FBES la CONCRAB salió del foro, pero mantiene su participación en los foros locales y principalmente en el Consejo Nacional de Economía Solidaria creado en el año 2006 tras la I Conferencia Nacional de Economía Solidaria.

III.4.2 .Las empresas recuperada por los trabajadores bajo autogestión

Las primeras experiencias de recuperación de empresas por los trabajadores en Brasil se desarrollan en los años de 1980/1981. Uno de los casos más representativos es la empresa Wallig, que posteriormente fue objeto de una investigación y aún es referencia en los estudios sobre el tema en Brasil⁴⁴. Sucede que aún son casos aislados que no han avanzado en acciones planificadas.

Así, la emergencia de procesos de recuperación de empresas por los trabajadores a partir de la autogestión, se desarrolla como fenómeno social y en forma significativa a partir de la segunda mitad de la década de los '90, como una consecuencia de la gran crisis económica que llevó al cierre de miles de pequeñas empresas en todo el país. Crisis que fue consecuencia de las políticas neoliberales de apertura económica adoptadas en todo el continente durante ese período.

Los procesos de recuperación de empresas bajo la autogestión a través de cooperativas de trabajadores fue, por tanto, una de las formas de resistencia que encontraron los trabajadores para enfrentar este escenario. Con la multiplicación de experiencias y la necesidad de organizar este nuevo sector las Empresas Recuperadas por los Trabajadores (ERT) empiezan un proceso organizativo con la creación de entidades de apoyo político y movilización.

La primera entidad creada para representar políticamente a los trabajadores de las empresas recuperadas fue la *Asociación Nacional de Trabajadores en Autogestión* (ANTEAG) en el año 1994. Creada a partir de la iniciativa de los líderes de los trabajadores de las empresas recuperadas, sindicalistas, intelectuales y asesores de entidades no-gubernamentales. Esta entidad fue pionera en la organización de los trabajadores autogestionarios de Brasil.

No es posible comprender la creación de estas entidades así como el fenómeno de las empresas recuperadas en Brasil sin evaluar el papel de los sindicatos en estos procesos. La participación de los sindicatos en la creación de cooperativas de producción fueron determinantes para la gran mayoría de los casos de recuperación de empresas bajo control autogestionario de los obreros, sobre todo cuando la negociación involucraba la decisión de realizar inversiones de los débitos de los trabajadores en la adquisición de equipamientos.

Estas empresas recuperadas a través de autogestión llegaron a una cantidad significativa con cerca

⁴⁴ HOLZMANN, Lorena (2001) *Operários Sem Patrão. Gestão cooperativa e dilemas da democracia*. UFScar, São Paulo.

de más de una centena de experiencias en las regiones más industrializadas del país como São Paulo, Minas Gerais y Rio Grande do Sul.⁴⁵

Según Singer (2002) poco a poco se desarrolló una tecnología para aprovechar las oportunidades, ofrecidas por la legislación que permitió a los trabajadores adquirir la empresa de los antiguos propietarios y así garantizar el trabajo. El sindicato, como representante de los obreros intervino junto a la justicia del trabajo para organizar una asociación de obreros de la empresa cerrada para después crear una cooperativa (Singer, *op.cit.*, 87)

El aspecto significativo del período se desarrolló en el campo político-organizativo con la creación de entidades representativas del sector como el caso de la ANTEAG y UNISOL, las dos organizaciones principales de representación de las empresas recuperadas, siendo la primera la pionera y la segunda la que hoy representa la mayoría de las empresas recuperadas.

Así como la CONCRAB del MST, la ANTEAG fue una de las fundadoras del Foro Brasileño de Economía Solidaria y aún es una de las principales organizaciones del movimiento de la Otra Economía pese a que perdió fuerza con el tiempo. Actualmente la entidad que ocupa la posición principal es la UNISOL-BRASIL, también creada a partir de las ERT por el sindicalismo cutista.

Los datos disponibles por la ANTEAG sobre el crecimiento de las experiencias de empresas recuperadas que tuvieron su apoyo y asesoría demuestran que a un año de su creación (1994), las empresas recuperadas aumentaron su cuantía de 11 empresas pasaron a 28 experiencias de recuperación, involucrando cerca de 11 mil trabajadores. En 1998 poseían 41 empresas asociadas en todo el país. En agosto de 2000, directores de las entidades hablan de 103 proyectos con previsión de ascender a 140 al final del año, llegando a 30 mil trabajadores. En 2003 son mencionadas 207 empresas recuperadas. Actualmente hay informaciones de que ANTEAG ya apoyó más de 700 emprendimientos entre empresas recuperadas y cooperativas de producción (Dal Ri y Vieitz s/f: 64)

En relación a datos cuantitativos sobre el fenómeno de las ERT existe información completa en el primer Mapeo de la Economía Solidaria⁴⁶. La sistematización de los datos de este Mapeo acerca de la Empresas Recuperadas, fue publicada en la Revista de Economía Solidaria del Ministerio de Trabajo y Empleo (Schiochet, 2006: 49).

⁴⁵ El tema de las fábricas recuperada en el estado de Rio Grande do Sul fue objeto de mi investigación del curso de maestría en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, concluido en 2006, donde presenté la tesis “ Trabajo Emancipado”- La experiencia autogestionaria de los metalúrgicos gaúchos.

⁴⁶ **Atlas da Economia Solidária no Brasil** . Brasilia : Ministério do Trabalho, 2006.

En ese mapeo están identificadas 134 empresas recuperadas por sus trabajadores en todo el país.

La información describe al fenómeno de las recuperadas como de reciente aparición en Brasil. De todas las experiencias mapeadas apenas 21 se crearon entre 1976 y 1994; ya en el período de 1995 y 2000 los casos ascendían a 62. En el último período, entre 2001 y 2005, fueron registrados 50 casos de empresas que fueron recuperadas por sus trabajadores. Entre los años 1980 y el año 2000, en total surgen 83 empresas recuperadas, por tanto, existen emprendimientos que ya completaron más de una década de funcionamiento. Este dato muestra una gran capacidad de supervivencia que no puede ser menospreciada, principalmente teniendo en cuenta el contexto económico del país y las dificultades para que estos emprendimientos consigan créditos o financiamientos en el sistema financiero tradicional.

Según los datos, los sectores económicos más relevantes en las empresas recuperadas son los siguientes: sector textil con 29 casos; producción de alimentos con 25 casos; agricultura con 20 casos; Metalmecánica y materiales eléctricos con 14 casos; y producción de equipamiento con 9 casos.

En relación a la cuestión geográfica, la distribución de las experiencias es la siguiente: gran parte están en el medio urbano (54% de los casos), un 11,9% de las empresas tiene actividades tanto rurales como urbanas y el 33,6% de empresas con actividades exclusivamente rurales. Gran parte de las empresas recuperadas del medio rural están en la región nordeste, Norte y centro -Oeste y son en su mayoría empresas agroindustriales que fueron expropiadas y transformadas en asentamientos rurales. La distribución regional a nivel país es la siguiente: 10 están ubicadas en la región Norte; 38 en el nordeste; 34 en la región Sudeste; 46 en la región e; 46 en la Región o Centro Oeste.

Sobre la forma jurídica que asumen las empresas recuperadas, los datos demuestran que la mayoría de ellas son cooperativas (42%) o asociaciones (32,8%). Se verifican algunos casos de empresas que asumirán la forma de empresa de responsabilidad limitada (3 casos) y apenas un caso de sociedad anónima (SA). Sin embargo, aún existen 16% de los casos que funcionan sin registro, o sea, están en la informalidad. Esto es explicado por el hecho de que en el periodo de la investigación algunas empresas aún no habían concluido el proceso judicial para su formalización con la transferencia de la propiedad para los trabajadores de las empresas.

Los datos arrojan también el valor agregado bruto de la producción de esas empresas recuperada

que supera los R\$ 98 mil millones de reales (más de 100 mil millones de dólares). Otro indicador importante está relacionado con la integración de las empresas recuperadas con los movimientos sociales. El 42,5% de ellas informaron que se relacionan con movimientos sociales y sindicatos de trabajadores.

A partir de estos datos, se puede evaluar el surgimiento de un “nuevo cooperativismo” de la mano de las empresas recuperadas bajo autogestión obrera. Si en su inicio la iniciativa fue para garantizar sus puestos de trabajo en una lucha contra el desempleo, ahora la lucha es para mantener la empresa en condiciones de sustentabilidad en el mercado y garantizar condiciones de trabajo y reparto del resultado de lo producido para sus asociados, o sea, el proceso de consolidación económica del emprendimiento. En muchas de las experiencias hay un proceso avanzado de consolidación a partir de iniciativas innovadoras de formación de redes entre empresas recuperadas como el caso del sector metalúrgico.

El fenómeno de las empresas recuperadas fue el principal factor para que el movimiento sindical brasileño cambie la relación con el tema de la autogestión. A través de la UNISOL y ADS coordinadas hoy por dirigentes sindicales de la CUT, el movimiento sindical tiene garantizado el apoyo para construcción del Foro Brasileño de Economía Solidaria desde el principio.

No obstante, aunque hay una activa participación, aún existen en el movimiento sindical sectores que permanecen con una visión crítica y de desconfianza acerca del papel de la Economía Solidaria en la lucha de los trabajadores. Por otro lado, aumentan los sectores sindicales que cambian de posición y empiezan a apoyar las experiencias de otra economía, principalmente a partir del crecimiento político del movimiento de la economía solidaria y su plataforma con posiciones de enfrentamiento al sistema capitalista.

Las acciones en el campo del sindicalismo volcadas en el desarrollo de las cooperativas y de la economía solidaria presentan la emergencia de preocupaciones relacionadas con la gestión de las empresas, a las formas de organización y el control del proceso productivo y del trabajo, la permanencia de dudas al respecto de sus perspectivas, aún teniendo en cuenta los avances obtenidos por el sector hasta hoy. Con ello podemos decir que el tema de la autogestión, como reto de enfrentar una realidad donde los trabajadores poseen los medios de producción, constituye aún el talón de Aquiles del movimiento sindical.

Otro elemento importante para destacar es el papel de las políticas de Estado en apoyo a las

empresas recuperadas, creadas a partir de los planteamientos de las entidades representantes de las ERTs en el movimiento de la Otra Economía. Estas acciones del Estado han contribuido al proceso de ampliación y consolidación de las experiencias de las empresas recuperadas

A partir de la creación de la Secretaria Nacional de la Economía Solidaria-SENAES del gobierno federal en el año 2005, surgen dos programas nacionales de apoyo a las Empresas recuperadas por los trabajadores. El primero fue el **Programa de Acción de Recuperación de Empresas de Autogestión**, que tiene como objetivos el fortalecimiento de las empresas a través de asesoría técnica, capacitación en gestión de los trabajadores, desarrollo de proyectos productivos e intercambio entre nuevos procesos de recuperación ya existentes(Laville, 2006)

Otra acción del gobierno federal fue el **Programa de Apoyo à Consolidación de Emprendimientos Autogestionarios**, realizado por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social- BNDES, uno de los mayores bancos estatales del país. Conforme información de la Revista de Economía Solidaria, este programa está direccionado a la inversión de recursos en la estructura productiva de las empresas, a través de líneas de crédito especiales conforme la necesidad de las empresas recuperadas, con plazos acordes a su situación y a un costo financiero reducido.⁴⁷

Raúl Zibechi (2010) en su análisis sobre la primera década de vida de las empresas recuperadas en América Latina, señala que estas experiencias no sólo se han mantenido durante una larga y difícil década, sino que *“se han convertido en una opción que los trabajadores reconocen como válida antes que resignarse al cierre de empresas”*(Zibechi,2010).

Una primera conclusión consiste en reconocer que la recuperación y la gestión colectiva de empresas se han convertido en una herramienta más de lucha y resistencia de los trabajadores, que tendrá enorme importancia en este período de crisis económica.

Según el presidente nacional de la UNISOL-BRASIL entre los 800 Emprendimientos Económicos asociados a la entidad hasta el año 2008, 25 son empresas recuperadas por los trabajadores. Una de las más simbólicas es la empresa metalúrgica UNIFORJA que tiene hoy 100 trabajadores cooperados. La media de pagos llega a 5 salarios mínimos⁴⁸. Para Marcelo Mauad, asesor Jurídico de la UNISOL, *“la UNIFORJA es hoy una referencia internacional, una iniciativa de suceso. Proba*

⁴⁷ Revista da Economia Solidária. Brasília: Ministério do Trabalho, 2006. pg. 33-36.

⁴⁸ Una media de U\$\$ 2 mil y 800 dólares.

que los trabajadores tienen la capacidad de administrar”⁴⁹

III. 4 3. Las “cooperativas alternativas” de los Proyecto Alternativos Comunitarios (PACs) de Caritas Brasileña

La presencia de los sectores progresistas de la iglesia católica en los movimientos sociales de Brasil, es una característica que enmarca la especificidad de la organización y movilización social en el país, principalmente a partir de los años de 1970. En el período de la Dictadura Militar (1964-1985), cuando todas las formas de acción colectiva social fueron prohibidas incluso los partidos y sindicatos, la acción comunitaria de la iglesia católica progresista fue la única ventana que existía para mantener la lucha social por democracia y mejores condiciones de vida. No se puede hablar de la historia del movimiento social en Brasil en las últimas tres décadas sin reconocer la gran influencia de la iglesia católica. La fuerza de los sectores vinculados a la Teología de la Liberación fue en Brasil mucho más fuerte que en cualquier otro país de América Latina.

En relación a la emergencia de la *Otra Economía* el rol de ese sector católico fue fundamental. A través de la Caritas Brasileña, institución de la Iglesia Católica que es parte de la red Caritas Internacional cuya función es la ejecución de acciones sociales de la iglesia⁵⁰ realiza un trabajo de carácter asistencial con fondos generados en Brasil por las llamadas “Campañas de Solidaridad”, que tiene fondos donados por las instituciones confesionales del Primero Mundo volteadas para la cooperación internacional.

Según Paul Singer (2002) hay por parte de la Iglesia Católica de Brasil una evolución significativa. De una acción asistencial en el campo social la iglesia avanza hacia una postura crítica al capitalismo, con la proposición de que la solidaridad libera. Esa nueva visión pone de manifiesto una tesis osada, la que identifica que los trabajadores son capaces de tejer organización social, que acompañada por algún apoyo, pueden por si solos superar la miseria.

Una de las implicaciones de esa idea es que el apoyo no debe ser del Estado, este es un supuesto que sostienen todas las corrientes de izquierdas hasta hoy. Para viabilizar esa idea Caritas creó los llamados Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs) por todo el país a partir del año 1984, que cuenta con ayuda de Caritas Suiza, Caritas de Alemania y entidades internacionales como Miserior, Cebemo, Entraide (Singer, 2002: 117)

⁴⁹ Entrevistas publicadas em www.fem.org.br

⁵⁰ En Brasil esa entidad está vinculada a Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB).

Según señala Singer (2002), el sentido de la acción alternativa de que habla la iglesia progresista en Brasil representa un notable cambio por parte de la iglesia, provocada por la opción preferencial por los pobres, por aquellos que no poseen medios de producción. La nueva postura no tenía en su inicio un programa claro sobre cómo los trabajadores podrían salir de la situación de miseria por sus propias fuerzas. La alternativa práctica fue la multiplicación de diferentes experiencias que caminaran en dirección a producción por medio de la economía solidaria. (Singer, 2002:117)

"A Igreja foi pioneira com o socialismo cristão, que nunca abandono a idéia da autogestão, do desenvolvimento comunitário. E a Igreja brasileira é extraordinariamente progressista, sob influencia da teologia da libertação. Acho que no ha nenhum país como o Brasil. A teologia da libertação existe em toda a América Latina e mesmo fora, mas aqui é más forte, o que deve ter contribuído para o desenvolvimento tanto teórico quanto práctico da economia solidaria no Brasil" (Singer, *op.cit.* 2002).

Según dirigente de Carita entrevistado, Caritas comprendió que los PACs deberían surgir como una forma de apoyo a las iniciativas comunitarias, como un medio que debe contribuir en el proceso de organización popular. La propuesta de los Pacas es crear oportunidades para que las familias produzcan su propio alimento de modo colectivo y crean alternativas de generación de empleo y renta. De esta forma viabilizar la relación entre las poblaciones más carentes y las acciones públicas; por eso para tener acceso al financiamiento no es necesario que sean grupos jurídicamente constituidos, basta que estén organizados, tanto en asociaciones, cooperativas y grupos comunitarios o sindicatos.

La perspectiva inicial de los PACs estaba relacionada a la solidaridad, a grupos excluidos o en proceso de exclusión que pudieran ser protagonistas en la conquista de derechos. Considerando como sujetos sociales de los proyectos aprobados los grupos comunitarios y familiares cubiertos por diferentes formas de exclusión social y que buscan alternativas de vida en el campo y en la ciudad.

En los últimos años, las regionales de Caritas Brasileira apoyaron 1004 PACs, incluyendo casi 57 mil personas en actividades productivas, de movilización y de formación. Además de los proyectos apoyados por las regionales, el Secretariado Nacional mantenía también fondos de apoyo a los PACs y, a partir de 1999, fue implementado el Fondo Nacional de Solidaridad (FNS) con recursos de la Campaña de la Fraternidad. Entre 1999 y 2000, fueron apoyados 252 proyectos con recursos

del FNS (Cáritas, 2004: 34)

En la mayoría de las regionales de Caritas encontramos cuatro tipos básicos de PACs apoyados con financiamiento y acompañamiento: los proyectos productivos, los proyectos de infra-estructura comunitaria, los proyectos formativos (educativos) y los proyectos socio-comunitarios.

En los proyectos productivos se desarrollan diversos tipos de actividades desde artesanías, producción agrícola, pecuaria y servicios a través de asistencia técnica para agregación de valor en los productos. Gran parte de los proyectos de infraestructura, están vinculados a las iniciativas productivas, con excepción de las acciones de abastecimiento de agua en Nordeste. En relación a los proyectos educativos el apoyo es para actividades formativas, informativas y de movilización de organizaciones populares (Cáritas, 2004: 35)

“Para nosotros comprometidos con el proyecto de emancipación social de los excluidos la difusión y la consolidación de los proyectos alternativos comunitarios dependen del éxito de las luchas de resistencia, realizadas conjuntamente por excluidos de todas las condiciones, por integrantes de los referidos proyectos, sindicatos y otras entidades asociativas de asalariados” (Entrevista con director de la Entidad, enero de 2010).

Después del año 1995 algunas regionales de Caritas Brasileña pasaron a introducir nuevos criterios de acceso a los fondos de crédito, garantizando el apoyo de microcrédito para unidades familiares organizadas en grupos solidarios. Eso, según documentos de la Caritas, no significó una individualización del crédito, tampoco la ruptura con la comprensión de los PACs como instrumento de fortalecimiento de las organizaciones y las luchas colectivas. El apoyo a iniciativas familiares estaba vinculado a la necesidad de articulación con procesos organizativos más amplios. En todos esos casos queda explícito que la sustentabilidad de los proyectos depende no solo de la viabilidad técnica y de sustentabilidad económica sino de la capacidad organizativa de los participantes de esas iniciativas.

La capacidad organizativa es, inclusive, uno de los criterios para la aprobación de los proyectos y excede los grupos específicos. En Caritas ha crecido cada vez más la conciencia de la importancia de las redes y articulaciones identificadas con un socio-economía solidaria. Es el caso de la valorización de las redes de productos y servicios y del fortalecimiento del cooperativismo

alternativo a partir de los PACs.

La comprensión de este proceso histórico llevó a Caritas a dar un nuevo paso en su trayectoria: se propuso la integración de los PACs en la totalidad de la Economía Solidaria.

“Aislados, tales emprendimientos y experiencias, por mejor que se presenten, son frágiles, dado el contexto de fuerzas que no les son favorables. Lo que les puede dar mayor consistencia es su cohesión en el campo de los movimientos sociales. Son ellos que pueden transformar la Otra Economía en argumento de lucha política, cuyo protagonismo es indispensable en la construcción de un nuevo proyecto de desarrollo" (Caritas, 2004: 42).

Según documento de Caritas en el Estado de Río Grande do Sul, muchas de las iniciativas apoyadas por Caritas buscaban fortalecer cooperativas de pequeños productores. Se trataba de rescatar los principios y valores originarios del cooperativismo en contraposición al sistema oficial de organización de la mayoría de las cooperativas brasileñas, orientado primordialmente por el mercado y controlado por sectores de las élites dominantes. Caritas se constituyó, por tanto, en una de las principales entidades organizadoras del naciente movimiento de la Otra Economía a partir del apoyo a las cooperativas y redes alternativas de economía comunitaria (Caritas, *op.cit.*, 42)

Según el libro “20 años de Economía Popular Solidaria⁵¹, el cooperativismo alternativo se presenta como el eje de viabilidad económica de los grupos que se organizaron como CEBs y que, por lo tanto, traen un contenido de prácticas y viviendas sociales, culturales y políticas. En ese contexto, los grupos que se reunieron en el XI Encuentro del Cooperativismo Alternativo y Agricultura Familiar, realizado por Caritas brasileña, regional Norte II, en octubre de 1995, definieron los principios del cooperativismo alternativo.

En el norte del país en el Estado de Pará, Caritas tuvo un papel fundamental en el apoyo y fortalecimiento del cooperativismo alternativo como señala el libro de Caritas:

“Estos cambios fueron inspirados en el movimiento popular organizado, notoriamente del medio rural. El programa se fundamentó en la crítica al modelo de desarrollo económico

⁵¹ En este libro está un resumen de la historia de Caritas en la construcción del movimiento de otra economía

orientador de la política del Estado que, a partir de la década de los 70, captó las cooperativas, transformándolas en instrumentos viabilizados del paquete de la “revolución verde” (Cáritas2004, op.cit., 43).

El concepto de "cooperativismo alternativo" creado por Caritas buscó identificar una práctica basada en principios y valores del cristianismo como el comunitarismo, principalmente en el medio rural. Tal como señala el dirigente de Caritas la base del trabajo de la entidad es la valorización y el apoyo a la agricultura familiar, que busca mejorar las condiciones de vida de las familias:

"Se busca alcanzar un modelo de desarrollo en que el centro sea el espíritu comunitario, de las organizaciones colectivas, rompiendo con el individualismo; el camino es la concientización y la participación en las organizaciones y luchas políticas para alcanzar y consolidar las conquistas; es necesario el fortalecimiento de relaciones igualitarias basadas en el respeto a las características de las personas, de la afirmación de la mujer en las iniciativas conjuntas; se debe luchar por la preservación de los principios de la democracia participativa en los diferentes espacios organizativos, como las asociaciones, sindicatos y cooperativas, construir la cultura de solidaridad, valorizando y promoviendo a las personas creadoras y con plenitud de sus derechos de ciudadanía; y cultivar el respeto y la preservación del medio ambiente" (entrevista con dirigente de Caritas, enero de 2010).

Además del fortalecimiento del cooperativismo alternativo, los PACs también apoyan una gran cantidad de redes de cooperativas y de producción. Según el dirigente de Caritas “Estas *redes fueron construidas en respuesta a las dificultades de comercialización. Esa es una necesidad de articulación entre los productores(Entrevista, enero 2010)*

Para Caritas el fortalecimiento del cooperativismo alternativo está basado en la perspectiva de sumarse a los esfuerzos de luchas en los espacios locales con los más amplios, propiciando acciones directas con las organizaciones locales, y acciones más generales de fortalecimiento de los movimientos sociales y populares en el Estado. Ambas acciones son canalizados para la construcción y la implementación de propuestas de organización de la Agricultura Familiar.

Al final de la década de los años '90, Caritas fortaleció algunos pasos en el proceso de reorientación de los Proyectos Alternativos Comunitarios en el sentido de perfeccionarlos como instrumentos de apoyo a las iniciativas sustentables de desarrollo. El debate vivido en Caritas Brasileira a partir de las modificaciones ocurridas en los Fondos de Apoyo a los PACs fortaleció la idea de que esos fondos eran importantes pero no tenían un fin en sí mismos y lo que se pretendía con la acción de Caritas era fortalecer las iniciativas solidarias protagonizadas por los excluidos, rumbo a la construcción de nuevas relaciones económicas, políticas y sociales (Cáritas:2004: 91)

En ese periodo crecía en Brasil y en América Latina, el debate sobre iniciativas económicas autogestionaria y solidaria, interpretadas por diferentes estudiosos y militantes políticos, acerca de las diversas iniciativas económicas con características solidarias que eran desarrolladas por los sectores populares. En el ámbito de Caritas, ese debate también comenzó a ganar espacio con la reflexión sobre la relación entre los PACs y el movimiento de la Otra Economía.

Para Caritas el debate hecho sobre el significado de PACs y de la práctica de la Economía Solidaria/Otra Economía en el seno de la entidad resultó de la percepción inicial de que los PACs son parte de un movimiento mayor que ocurre en el seno de la sociedad, de construcción de alternativas económicas solidarias articuladas a las concepciones sustentables de desarrollo.

Esta discusión se volvió tan presente en la vida de Caritas que la Economía Solidaria pasó a hacer parte de sus líneas de acción para el cuatrienio 2000-2003, con los siguientes objetivos: animar la reflexión sobre economía Popular solidaria en la perspectiva del Desarrollo Humano Local y Sustentable, a partir de las experiencias de los PACs y de las articulaciones que apuntan para el desarrollo de un movimiento nacional, y propiciar el desarrollo de experiencias de programas integrados de apoyo a cadenas productivo-económicas de solidaridad. Con base en este objetivo, las regionales de Caritas vienen adoptando algunas iniciativas para el fortalecimiento de la EPS(Cáritas,2004)

Entre las diversas iniciativas conformadas y acompañadas por Caritas se destacamos algunas por su dimensión y consolidación. Describimos las más significativas Redes de emprendimientos creadas en diferentes regiones del país y que hoy son ejemplos prácticos del campo de la otra economía.

Tabla 1

Redes de productores de asociaciones de productores del medio rural

| Redes | Tipo | Producción | Estado |
|--|--------------|---|--------------|
| <i>red de apicultores y la red de caprino cultura;</i> | alimentación | leche, carne | Bahia |
| <i>Red de Productores Don de Minas</i> | Alimentación | azúcar, rubia, panela, harina, polvillo, dulce | Minas Gerais |
| <i>Rede de Productos Gran Sertão Veredas-norte de Minas.</i> | Alimentación | producción de pulpa de frutas nativas y plantadas del cerrado y de la catinga, ahumados, miel, etc... | Minas Gerais |
| <i>Redes de Productores Fruta Buena</i> | | Cuentan con una gran infra-estructura de beneficio de alimentos financiados con recursos del Programa Nacional de Apoyo a la Agricultura Familiar – PRONAF y desarrollan actividades de comercialización de frutas in natura, producción de frutas deshidratadas (banana-pasa y piña-pasa ⁰ y producción de frutas; | Minas Gerais |
| <i>Red de Productores Sitio Mineiro-</i> | Alimentación | Producción y comercialización de diversos productos, siendo el café el principal producto comercial de la agricultura familiar; | Minas Gerais |
| <i>Red de Intercambio de</i> | Semillas | Viene funcionando en | Ceará |

| | | | |
|--------------------------------|---------------------|---|--------------|
| <p><i>Semillas (RIS)-</i></p> | | <p>Ceará, con incoordinaciones en las diversas regiones, y varios grupos ya beneficiados con PACs son sus integrantes. Además de cuestiones relativas al almacenamiento, selección y recuperación de semillas, son tratados aspectos ligados a la seguridad alimentar, convivencia con el medio ambiente, cuestiones de género y otras.</p> | |
| <p><i>Red Abeja:</i></p> | <p>alimentación</p> | <p>Es una de las mayores redes de producción del campo de la Otra Economía, creada en 1991 con la finalidad de fortalecer los apicultores familiares de nordeste de Brasil potencializando la comercialización de los grupos, la red cumple la función de capacitar para una producción con calidad, estimular la participación de las mujeres; incentivar la producción orgánica, protegiendo el medio ambiente. Actualmente la red Abeja está organizada en diversos estados donde participan un gran</p> | <p>Ceará</p> |

| | | |
|--|---|--------------------------|
| | <p>número de agricultores, asociaciones, cooperativas e grupos informales; técnicos de ONGs y organismos de la iglesia. Ya fueron creadas redes en los principales Estados de nordeste: a Red Abeja Ceará, a Red Abeja Rio Grande do Norte, a Red Abeja Piauí, a Rede Abeja do Pernambuco, a Red Abeja Paraíba , a Rede Abeja Maranhão e a Rede Abella de Bahía, todas integradas en la dinámica de la Red Abeja Nordeste.</p> | |
| | <p>Cáritas ha trabajado con las redes de producción a través de ferias y foros de articulación del cooperativismo y asociaciones alternativas. Para contribuir en la organización, divulgación y comercialización, realizó ferias regionales. Estas se desarrollaron con procesos metodológicos diferenciados garantizando verdaderos espacios de formación de los grupos participantes. En 1998 fue realizada la 1 Feria de economía</p> | <p>Rio Grande do Sul</p> |

| | | | |
|--|--------------------------|------------|----|
| | Popular | Solidaria, | |
| | reuniendo una muestra de | | |
| | más | de | 70 |
| | emprendimientos | del | |
| | Estado. | | |

III. 4.4 El “cooperativismo popular” de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas -(ITCPs) de las Universidades

Como destacamos en el inicio de este capítulo, el problema de la exclusión y del hambre fue el impacto más dramático de las décadas de políticas neoliberales en el país. El escenario fue marcado por una situación donde habría cerca de 35 millones de personas con hambre en principios de la década de los 90. Debido a esta realidad, en el año 1993 un conjunto de organizaciones sociales y movimientos populares estimulados por el sociólogo Herbert de Souza desarrolla una campaña nacional de solidaridad con personas en situación de indigencia del país. La *Acción de la Ciudadanía Contra la Miseria y por la Vida (ACCMV)* fue un esfuerzo de la sociedad no solo para llamar atención acerca del problema del hambre, también generó un proyecto de acción directa para enfrentar el problema. Las actividades de la ACCMV empiezan con la búsqueda de donaciones de alimento y distribución a través de comités populares organizados por todo el país.

"Por ser un dos movimientos de masa más amplios que ji correo no Brasil, a movilización levada a cabo pela ACCMV fue, desde o inicio, muy grande. A ACCMV fue oficialmente criada en 08 de marzo de 1993 e, en octubre de 1993, a organização ji poseía más de 3 mil comités espalados pelo país" (Dal Ri y Vieitz s/f,70).

Los líderes tenían claro que las actividades de donación por si solas no tenían resultados sin acciones de carácter estructural. Así que un año después de su creación la ACCMV cambia su táctica de intervención y pasó de distribuir alimentos a los pobres a fomentar la organización de grupos de generación de renta, o sea, grupos colectivos de producción basados en la autogestión. Según Dal Ri“ *la ACCMV realizó en dos años la misma evolución que Caritas hice en 15 años, o sea, pasar de una acción apenas asistencial para la denominada solidaridad libertadora*”

Una de las primeras acciones que tuvo gran impacto en la construcción de un proyecto innovador de relación de la academia con la Otra Economía - Economía Solidaria empezó a través de la creación por parte de la ACCMV de una Cooperativa de Trabajo formada por trabajadores que reciclaban basura, realizaban servicios de limpieza, confección de ropas. Estos trabajadores pertenecían a 10 favelas de Río de Janeiro, conocidas como “complejo de Mangueiras”. Esa acción movilizó a la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ) que participó del proyecto con apoyo técnico de sus investigadores. A partir de esa experiencia se creó en la Universidad un proyecto llamado Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares- ITCP. Esa fue la primera de una serie de otras incubadoras que fueron creadas en diversas Universidades en todo el país.

Vinculada al Programa de Posgrado en Ingeniería de la Universidad la Incubadora ITCP junto con la ACCMV empezó a funcionar en el año 1996.

Según Dal Ri y Vieitez (1999) el principio fundamental de funcionamiento de las cooperativas asesoradas por la ITCP es el carácter democrático de gestión. Para garantizarlo, las cooperativas utilizan instrumentos como contratos, asambleas generales, comisiones de ética y la creación de fondos para auxiliar el crecimiento tanto de la empresa como garantizar los derechos sociales de los cooperados. Según Gonçalo Guimarães coordinador de la ITCP,

“O conceito que consubstancia este projeto parte do princípio de que a Universidade, quando responsável pela proposição e execução de um projeto de intervenção econômica e geracional de trabalho e renda, como as Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares, acaba desenvolvendo de forma plena seus preceitos de extensão universitária. A universidade reúne condições de evitar as discontinuidades. Mas, além disso, a universidade garante maior imparcialidade. É um lugar onde os conflitos internos impedem, ao princípio, determinadas hegemonias, com um dado essencial: há ingresso de novas pessoas a cada ano. “A massa da universidade é constituída de estudantes, grupos que mantêm a dinâmica e a coragem do novo” (Guimarães, 2003: 112)

El proyecto de la Incubadora presenta un conjunto de acciones de apoyo técnico para las cooperativas incubadas, como señala Guimarães,

“O continuo desenvolvimento destes processos e da metodologia de incubação por parte da Universidade vem girando inúmeros subprodutos inovadores tais como: metodologias de formação em gestão, contabilidades, administração, marketing e qualidades totais para a população com baixa escolaridade; metodologias de cursos de capacitação profissional para serviços considerando as variantes tecnológicas; metodologias de pesquisa de mercado voltada a pequenos empreendimentos” (Guimarães, 2003:112)

El trabajo hecho por la ITCP es realizado a través de grupos organizados en asociaciones de vecinos, sindicatos o iglesias, de manera colectiva, donde el llamado cooperativismo popular es considerado el instrumento de acceso al mercado de trabajo.

“As ITCPs fazem parte de um projeto que tem por objetivo a inserção de setores marginalizados economicamente no sistema formal da economia. Seu público-alvo é um grande contingente de trabalhadores, desempregados os inseridos no plano da economia informal, que pode, a partir da organização do trabalho, conquistar nas suas comunidades a cidadania” (Guimarães, *op.cit.* 113).

Hay una profunda vinculación del proyecto de las ITCPs con los movimientos sociales, no solo porque fue creada a partir de una movilización social como la campaña contra la miseria, sino también porque entre sus objetivos están la auto organización política de los excluidos como señala Guimarães:

“A proposta, além da inserção no mercado- é promover, sempre por meio do trabalho, a organização popular, tendo como perspectiva uma grande articulação nacional das cooperativas e, por consequência, dos cooperativados. Embasada em outro modelo de economia que não o modelo capitalista de empresa, de exploração, apropriação ou concentração de renda, e nos princípios de solidariedade, igualdade de oportunidade, busca-se ajudar a formular um modelo alternativo de economia solidaria”. (Guimarães. *G.op.cit.*:117).

Tras el éxito del proyecto de la ITCP de la Universidad de Río de Janeiro hubo una ampliación del número de Incubadoras, después de la UFRJ fueron creadas incubadoras en las Universidades de

Ceará, São Paulo, Juez de Fuera, Pernambuco y Bahía. En 1998 con la existencia de 14 ITCPs fue creada la Red Nacional de ITCPs con el objetivo de desarrollar un proceso de intercambio de experiencias y colaboración a partir de la socialización del conocimiento producido sobre metodologías de autogestión y organización de cooperativas populares.

También la Red de Incubadoras se transformó en un importante actor del movimiento de la Otra Economía. La ITCP de UFRJ participó de la fundación de ANTEAG la primera entidad de trabajadores de autogestión, fue creadora del Foro de Cooperativismo Popular de Rio de Janeiro y fundadora junto con la Red de ITCPs del Foro Brasileño de Economía Solidaria en 2003 y participa activamente en los foros locales y regionales de economía solidaria.

A partir de su crecimiento, la red tiene hoy 37 Incubadoras, se amplió como fuerza política en el seno del movimiento. La Red de ITCPs es hoy una de las más importantes redes que componen el campo de la Economía Solidaria/Otra Economía en Brasil. Participa de la coordinación ejecutiva del Foro Brasileño de Economía Solidaria y del Consejo Nacional de Economía Solidaria.

Una de las principales conquistas frente al gobierno fue la creación de un programa de financiamiento del Estado para las ITCPs que es el Programa Nacional de Apoyo a las Incubadoras (PRONINC) creado por la Secretaria Nacional de Economía Solidaria del gobierno federal.

Así que las ITCPs conforman otra importante raíz del movimiento social de la Otra Economía, con su Red nacional amplia cumple un papel fundamental en la dirección del movimiento. Sus investigadores que trabajan sobre el tema son referentes para la base del movimiento formada por miles de EES en todas las regiones del país.

En un artículo sobre la contribución de las incubadoras para la economía solidaria Singer (2004) afirma que el crecimiento de la participación de las universidades en la construcción de la economía solidaria resulta particularmente importante, debido a la capacidad de investigación y de elaboración teórica que tienen. En el labor de las Incubadoras Universitarias una cantidad significativa de estudiantes, docentes y técnicos se involucran en la formación y asesoramiento técnico de cooperativas populares; así como los recién graduados crean sus propias cooperativas, experiencias autogestionarias (como cooperativas de crédito) en el mismo *campus* donde surgen espacios no solo de aprendizaje, sino también de observación y reflexión acerca de ese modo de producción y su papel en la sociedad contemporánea(Singer,2004: 211)

Otro importante papel de las universidades destacado por Singer (2004) es respecto de la investigación científica, pues hace falta que el fenómeno de la economía solidaria “*sea analizado críticamente para que teorías bien fundamentadas permitan delinear su posible trayectoria futura y la transformación social y económica que podrá producir*”. Según Singer si puede añadir también que “*falta una teoría de transición a la economía solidaria como modo de producción dominante. Para esa tarea, la contribución de las universidades podrá ser inestimable*” (Singer: *op.cit.*, 212)

Con estas cuatro experiencias “raíces” se consolidó el campo de la Otra Economía hasta la constitución de un movimiento. Este fue un proceso de crecimiento a partir de las organizaciones de base, los foros, creados en las ciudades, barrios, comunidades donde existían los EES y entidades de apoyo. Con la creación de los foros locales y la visibilidad que ganan las reivindicaciones y movilizaciones realizadas, otros movimientos sociales empiezan a participar y articularse con los foros, pues encontraron en aquellos espacios nuevos grupos y entidades dispuestos a organizar las demandas en torno al tema de la Otra Economía. En ese sentido, movimientos como de los “catadores”, movimiento de mujeres, movimiento de lucha por vivienda también se suman a los foros y se auto identifican con las demandas y plataformas de la Economía Solidaria, principalmente a través de la creación del Foro Brasileño.

A continuación, presentamos un breve resumen del perfil de estos nuevos actores que se agregan al movimiento tras la creación del FBES.

Conclusiones del capítulo

Los sectores descriptos que conforman las raíces del “campo de la Otra economía” surgen como continuidad de un proceso histórico donde los actores sociales que son sus protagonistas son herederos directos de los movimientos sociales surgidos en los años 70 y 80.

Por tanto, es posible identificar los ejes temáticos principales que movilizan hoy los movimientos sociales en Brasil, en función de demandas y luchas específicas. Son movimientos por el derecho a la vivienda urbana, contra el racismo y por los derechos a la igualdad étnica(Quilombolas), movimientos ecológicos como de los “catadores”, movimientos de mujeres (mujeres, homosexuales); Movimiento de Los Sin Tierra que tienen en sus planteamientos propuestas y proyectos, prácticas se enmarcan en Otra Economía y por eso se reconocen como parte del movimiento mayor por “Otra Economía”, comprendida como construcción de un nuevo modelo de

desarrollo a partir del sector económico asociativo y autogestionario.

Tenemos claro que en Brasil hay más allá de estas experiencias y movimientos muchos otros en las diversas regiones del país. Seleccionamos utilizando criterios de representatividad, reconocimiento social y articulación que mantienen con el Foro brasileño de Economía Solidaria denominado campo de la “Otra Economía” donde están los foros locales, las entidades de apoyo y universidades que mantienen Incubadoras. Así buscamos un foco aunque no significa la no existencia de otros movimientos, dado que en el campo hay una cantidad significativa de movimientos campesinos que también mantienen emprendimientos económicos solidarios.

En este capítulo presentamos un breve análisis del escenario socioeconómico del país a partir de los años noventa, período marcado por la implantación del proyecto neoliberal que llevó el país a una profunda crisis. Esta crisis afectó directamente a la clase trabajadora, uno de los principales elementos que caracterizamos como la *dimensión económica* del fenómeno de crecimiento de las experiencias económicas autogestionarias creadas por los movimientos populares en este período.

A partir de este cuadro coyuntural presentamos un cuadro de la realidad de la *Otra Economía* en Brasil. Los datos del primer *Mapeo de la Economía Solidaria*, realizado en el período de 2003-2007 por la Secretaria Nacional de Economía Solidaria junto con el movimiento social de la Otra Economía (el FBES, los foros y universidades y entidades de la sociedad) identificamos las características y el perfil de estas experiencias autogestionarias, o sea, fue posible analizar algunos aspectos de la dimensión cuantitativa y cualitativa (especificidades) de una parte significativa de estas experiencias de emprendimientos económicos solidarios (EES) que emergieron en los últimos años.

Un segundo análisis pretendió presentar las experiencias de EES que denominamos “*experiencias raíces*” del movimiento de Otra Economía, que son los emprendimientos que tienen como especificidad el hecho de que fueran creados por iniciativa de diferentes movimientos sociales, en un proceso que no fue coordinado o articulado sino una confluencia de ideas y proyectos que empezaban a componer la agenda de los movimientos sociales en la cuestión de las respuestas a la crisis y que en seguida formarán la base del movimiento social de la Otra Economía.

Son ejemplos de ese proceso las experiencias de las cooperativas rurales del MST; las cooperativas de producción que surgen de las empresas recuperas por los trabajadores, apoyadas por el sindicalismo de la CUT; las *cooperativas alternativas* de los PACs de Caritas; las *cooperativas*

populares de las Incubadoras de las Universidades.

A partir de este panorama fue posible delimitar los elementos claves en la *dimensión económica* que serán posteriormente articulados en la *dimensión política* con la relación de estas iniciativas en la organización de los foros, espacio de movilización de nuevo movimiento.

La *dimensión política*, por tanto, es el objeto de análisis del próximo capítulo donde presentamos los procesos de constitución y caracterización histórica de los movimientos sociales en Brasil, desde la rearticulación y enfrentamiento con la dictadura hasta la emergencia del movimiento anti-globalización/alter globalización cuya principal expresión fue el espacio político del Foro Social Mundial, donde destacamos el papel del foro en el nacimiento del movimiento social de la Otra Economía. Analizamos las principales fuerzas políticas del período que serán responsables por las principales “*matrices discursivas*” del movimiento.

IV

OTRA ECONOMÍA EN MOVIMIENTO

Como ya destacamos en el primer capítulo, a partir de segunda mitad de los años noventa emerge en Brasil un nuevo, extenso y heterogéneo campo de iniciativas económicas basadas en el asociativismo y prácticas autogestionario de producción y organización del trabajo, identificadas como "campo de la economía solidaria" u "otra economía".

En un primer momento, estas experiencias que describimos en el capítulo anterior y que se desarrollan en clave autogestionaria, buscan fundamentalmente responder al problema del desempleo estructural que se profundiza en ese período. En esta variable explicativa, identificamos la dimensión económica del fenómeno investigado.

En lo que respecta a la dimensión política, como elemento fundamental de la formación del movimiento social de la Otra Economía, sumado a su instrumento político-organizativo del Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES), queremos mencionar los siguientes aspectos:

1) El cambio en la dinámica de los movimientos sociales que ocurre en los años noventa a través de distintos procesos como la institucionalización del "nuevo sindicalismo", el crecimiento del fenómeno de las ONGs y la emergencia de movimientos campesinos como el MST;

2) El nuevo paradigma estratégico de la izquierda que sustituye la estrategia "leninista" por la estrategia "gramsciana". La guerra de movimientos de la izquierda de tradición marxista es sustituida por la guerra de posición a partir de la hegemonía del Partido de los Trabajadores en el campo de la izquierda⁵²; y

3) la emergencia de los movimientos sociales altermundistas/antiglobalización cuya mayor expresión es el proceso del Foro Social Mundial.

Así, el campo de la "Otra economía" empieza a ganar complejidad a partir de estos elementos de la dimensión política, involucrando una diversidad de actores sociales como los trabajadores de los emprendimientos, liderazgos comunitarios, militantes políticos, investigadores, técnicos de entidades como ONG, y gestores públicos.

Para comprender los procesos históricos que han complejizado el campo de la "Otra Economía", en el presente capítulo analizamos los elementos que conforman la dimensión política del fenómeno.

⁵² Gramsci utiliza este concepto de guerra de posición y guerra de movimiento para hacer referencia al desarrollo de la primera gran guerra de 1914, trazando un paralelo entre la vida política y los cambios en las modalidades de la vida miliar. Alude así al cambio de carácter de la lucha política a medida que la complejidad social aumenta, debido al mayor desarrollo tanto del aparato estatal como de la sociedad civil. En ese escenario las organizaciones sociales son tomadas como equivalentes de las trincheras de la guerra de posición. Ver CAMPIONE, D.(2007) Para Leer Gramsci, Ediciones del CCC Centro Cultural Floreal Gorini, Buenos Aires, p. 71

IV 1. Breve contextualización de los movimientos sociales en Brasil: De la redemocratización hasta el FSM.

Como bien señala Eder Sader (1988) el período de redemocratización en Brasil (período 1978-1989) fue marcado por la emergencia de *nuevos actores*, proceso que concluye en el año 1989 con las primeras elecciones presidenciales democráticas. Durante esa década, emergen con fuerza los movimientos populares urbanos que reivindicaban el acceso a bienes, servicios públicos, tierra y vivienda, y los llamados “nuevos movimientos sociales”, que luchaban por derechos sociales y culturales modernos: etnia, género, medio ambiente, seguridad, derechos humanos (Sader, 1988:35). En ese período también emerge el llamado “Nuevo Sindicalismo” (Marques, 1997)⁵³.

El proceso de transición política y los profundos cambios en la estructura económica en las décadas de los años setentas y ochentas, dejó un saldo negativo en la sociabilidad tradicional del medio rural que quedó desgarrada, fragmentando muchas comunidades, aspecto que derivó en el surgimiento de innumerables categorías sociales: asalariados temporarios, asalariados permanentes, agricultores familiares vinculados a la agro-industria. O sea, más allá de las categorías tradicionales, todos sufrieron el impacto por el tipo de producto al que estaban vinculados y estructurados en función del grado de especialización y complejidad de la cadena productiva.

La pauperización y explotación de una amplia capa de la población brasileña tuvo como consecuencia la articulación de una gran cantidad de movimientos sociales y de acciones de resistencias. A partir de este escenario varios autores⁵⁴ perciben en estos movimientos sociales una novedad que rompe con la lógica anterior. Expropiados de los lazos de dominación tradicional, con sus movilizaciones autónomas, nuevas prácticas y discursos, forjaban una identidad propia.

Según Coutinho (2000), el desarrollo capitalista que emerge en el país en los años setentas y ochentas, promueve objetivamente una compleja estructuración social con la consecuente diversificación de intereses; de allí, los presupuestos para una ampliación del volumen de

⁵³ El llamado “Nuevo Sindicalismo” fue la denominación que ganó el movimiento sindical de resistencia a dictadura en fines de los 70. Ese movimiento fue responsable por las grandes huelgas obreras de este período así como la creación del PT y de la CUT en los años 81 y 83 respectivamente.

⁵⁴ Ricci (2010) señala que la tesis que orienta su observación es el carácter militante de estos autores citados. En muchos casos, destacó Ricci, los investigadores sociales brasileños desarrollaron teorías que se relacionaban directamente con su participación en los procesos de democratización en el inicio de los ochenta. Ver Ricci. R (2010) *Lulismo: Da era dos movimentos sociais à ascensão da nova classe média brasileira*, Editora Contraponto, São Paulo.

organizaciones sociales y, en consecuencia, para la creación de una sociedad civil ya no “primitiva y gelatinosa”. A esto se agrega el hecho de que el régimen militar no fue capaz de subordinar en forma totalitaria esa creciente sociedad civil al Estado. Aunque desarrolló actos de represión por la vía del terrorismo estatal o por la domesticación de algunos sectores políticos civiles, pero fue obligado a convivir con ella de modo conflictivo.

En este contexto, identificamos también el eje de la dinámica contradictoria que caracteriza los procesos de transición de una dictadura hacia la democracia. Coutinho(2000) señala dos ejemplos de procesos de transición política que mismo con sus especificidades y diferencias pueden ser analizados en sus elementos comunes como son los casos de Brasil y la España franquista. Según Coutinho en los dos casos se presenta una contradicción fundamental: desencadenan fuerzas que a mediano plazo no pueden controlar, o dicho de un modo más preciso, desarrollan presupuestos de una sociedad civil que escapa a su tutela.

Cuando la sola represión se revela inviable, surgen los llamados “procesos de apertura” encaminados “desde arriba” y apoyados esencialmente en dos iniciativas correlacionadas: a) en la tentativa de adoptar una acción represiva más selectiva, dirigida sólo contra los sectores más radicales de la sociedad civil; b) en el esfuerzo de cooptar los segmentos más moderados de la sociedad incluyéndolos de manera subalterna en el bloque del poder. Tenemos así en síntesis la esencia del proyecto político implantado en la segunda mitad de los años setentas por la dictadura militar brasileña, cuya condición para el éxito era que la iniciativa política no escapase de las manos de los “de arriba”, de los detentadores del poder tecnocrático-militar (Coutinho, 2000: 34)

Las fuerzas de la oposición y, por supuesto, los movimientos sociales se orientaban a superar estos límites del “proyecto de apertura” de los militares, pero en cierto modo se articulaban en él- aunque siempre contradictoriamente- en la medida en que su meta era ocupar e intentar ampliar los espacios de lucha y representación que iban siendo progresivamente tolerados y/o conquistados.

Así que la rearticulación de los movimientos sociales de Brasil empieza a partir del proceso de resistencia popular a la dictadura militar, un período con características similares al de muchos otros países de América Latina (entre ellos Argentina, Chile y Uruguay) que también estaban bajo un fuerte esquema de represión a todo tipo de organización que pudiera representar un “peligro al orden establecido”. Así que las relaciones entre la sociedad y el poder estatal, se caracterizaron por la sujeción a la ley y al orden establecido. El contexto general de la coyuntura política durante este periodo, era principalmente de gran represión, con restringidos espacios de expresión propicios para

que diferentes grupos organizados se unieran contra un “enemigo común” y con el objetivo de vencer el mayor obstáculo para los variados intereses de la sociedad civil que, en ese momento, pasaba también por grandes transformaciones.

El cuestionamiento al régimen militar, las denuncias de violación a los derechos humanos y la lucha por la implantación de un Estado de Derecho, se sumaron a las protestas en las calles, en las fábricas, en las universidades, por el derrumbe del autoritarismo, estimulando tanto la organización de movimientos por los derechos básicos (alto costo de la vida, vivienda, etc.) reivindicativos de una mejor calidad de vida, así como, de movimientos por demandas universales, vinculados a determinados temas como feminismo, raza, ecología, etc.

Los anhelos de reformulación de la sociedad se personificaron en la reivindicación por los derechos políticos y sociales esenciales, así como en “nuevos derechos”. De acuerdo con Avritzer, “*a partir de mediados de los años 70*”, comienza a ocurrir en Brasil, lo que se llamó el surgimiento de una *sociedad civil autónoma y democrática*” (Avritzer y Dagnino, s/f: 35).

A lo largo del siglo XX, la lucha por la ciudadanía se amplía, fortaleciéndose por la incorporación de la noción de derechos políticos asociados a la introducción de nuevas demandas, a fin de romper con el conservadurismo político existente, donde la lucha por el voto de las mujeres y de otras categorías hasta entonces excluidas de la condición de sujetos activos y participantes de la vida política de la sociedad brasileña fue el mayor avance. En la década de los años ochentas la demanda por ciudadanía estaba ubicada en el contexto de rearticulación de la sociedad civil y el proceso de re-democratización.

La reivindicación fundamental fue la profundización de los derechos políticos como el voto a través de elecciones directas de sus representantes (Ejecutivo), el derecho a participar en el destino de su ciudad, de su país. La movilización por las elecciones directas se convirtió en el mayor movimiento de masas de la historia brasileña (Coutinho, 2000:34),

“De modo más o menos conscientes, todos los sujetos políticos efectivamente actuantes al final de los años setentas e inicio de los ochentas - incluso aquellos que se rehusaron a comparecer al Colegio Electoral⁵⁵, como el PT- desarrollaran su acción en los límites de esa

⁵⁵ El autor hace referencia a decisión del PT de no participar de las elecciones indirectas (realizadas por el parlamento) para presidente realizadas em 1985.

posibilidad, contribuyendo así para que ésta se convirtiera en realidad. La actuación del nuevo sindicalismo y, en particular, del entonces recién fundado Partido De los Trabajadores fue decisiva en la formación de la masa crítica que coadyuvo a la victoria de lo que antes llamé de “proceso de abertura”(Coutinho, *op.cit.*,35).

La década de los años ochentas se presenta, por lo tanto, como una bisagra en la historia de la reorganización de movimientos sociales en Brasil. A finales de la década, se realizó el proceso constituyente caracterizado por un amplio movimiento de participación popular que propuso enmiendas, recolectó firmas en todo el país, trasformando las reivindicaciones de movimientos sociales en propuestas políticas, influyendo y siendo reconocido en el cuerpo de la ley en varios artículos. Otra novedad fue la previsión de la participación directa de los ciudadanos a través de los llamados consejos de políticas públicas y otros canales institucionales de participación como las Conferencias⁵⁶.

Este periodo de movilización, también fue un periodo rico de discusión y reflexión, tanto para los movimientos sociales como en el medio académico. Los temas que acompañaron el debate fueron la representación del momento histórico, la nueva realidad del país y los nuevos conceptos trajeron aparejados estos procesos: *Ciudadanía, democracia, sociedad civil, espacio público, relaciones entre el Estado y la sociedad civil*, son temas recurrentes en sectores de la academia, de las ONGs, de los nuevos partidos de izquierda que se formaron en los primero años de la década de los ochentas, de los nuevos movimientos sociales, especialmente, los movimientos populares urbanos.

No obstante, aunque todos los sujetos políticos opositores se empeñaran en desarrollar procesos que Coutinho identifica - utilizando el concepto de Gramsci- como “guerra de posición”, poniendo fin a la dictadura, no todos tuvieron en cuenta el riesgo contenido en esa forma de transición relativamente “negociada”. Según Coutinho, en ella se verifica la combinación de procesos “por arriba” y de movimientos provenientes “de abajo”; donde el predominio de unos u otros determina el resultado final, o sea, la naturaleza de la transición.

Para comprender el destino del concepto de “sociedad civil” en el pensamiento social brasileño de la época es importante considerar las vicisitudes del proceso de transición. En el contexto de la

⁵⁶ Desde la Constitución fueron realizadas conferencias temáticas sobre las políticas públicas. Sin embargo, hasta 2003 hubo un número pequeño de Conferencias. A partir del gobierno Lula fueron realizadas una gran cantidad de Conferencias llegando al número de 57 conferencias em 8 años. De estas por primera vez se realizó dos ediciones de la Conferencia Nacional de Economía Solidaria.

lucha contra la dictadura, la noción “sociedad civil” se convirtió en sinónimo de todo lo que se contraponía al Estado dictatorial. Esta identificación fue facilitada, por un lado, porque en el portugués de Brasil, “civil” significa lo contrario de “militar”; y por otro, por el hecho de que, en el periodo final de la dictadura, incluso los organismos ligados a la gran burguesía, principal actor beneficiado por la dictadura, comenzaron progresivamente a desligarse de ésta y a esbozar una tímida oposición al percibir su inexorable declive y creciente pérdida de legitimidad.

Coutinho destacó que esta comprensión conceptual de “sociedad civil” resultó una primera lectura problemática del concepto,

“[...] el par conceptual sociedad civil/Estado- que forma en Gramsci una unidad en la diversidad- asumió los trazos de una dicotomía radical, marcada además por un énfasis maniqueísta. Según esa lectura, en clara oposición a los dichos por Gramsci, todo lo que provenía de la “sociedad civil” era visto de modo positivo, en tanto todo lo referente al Estado aparecía marcado por una señal fuertemente negativa (...) (Coutinho, *op.cit.*, 37).

En ese sentido Coutinho advierte que la “lectura” de Gramsci junto a de Bobbio llevó a que muchos intelectuales de izquierda de Brasil buscaran mezclar los conceptos de los dos filósofos. El problema está en que esta fue una lectura sin críticas de la obra del italiano Norberto Bobbio,

“Para tales intelectuales, era como si entre el comunista Gramsci y el liberal Bobbio no existiesen contradicciones de fondo, sino que fuese posible combinarlos en una mezcla ecléctica que, naturalmente, favorecía la confusión entre democracia y liberalismo y preparaba así la aceptación acrítica, por parte de amplios segmentos de la izquierda, de la transición “débil” que acabó predominando (Coutinho, *op.cit.*, 37).

Para Coutinho, las consecuencias no tardaron en llegar,

“(...) después de todo, de ahí data el progresivo paso transformista de gran parte de nuestra intelectualidad de izquierda a posiciones en un primer momento socialdemócratas y, más recientemente, claramente neoliberales-aunque muchas veces disfrazada pro la adopción de la llamada “tercera vía” (Coutinho, *op.cit.*, 37).

El proceso se torna más complejo a partir de los años noventas cuando la ideología neoliberal se apropió de la dicotomía maniqueísta entre Estado y sociedad civil para demonizar todo lo que proviene del Estado (aunque se trate de un Estado de derecho, permeable por lo demás a las presiones de las clases subalternas) y para hacer la apología acrítica de una “sociedad civil” despolitizada, o sea, convertida en un mítico “tercer sector” falsamente situado más allá del Estado y del mercado. Una consecuencia de ello, fue el fenómeno del crecimiento de organizaciones como las ONGs.

En ese sentido, señala Coutinho:

“No lo es una cuestión solamente académica la necesidad de rescatar con claridad el verdadero sentido del concepto gramsciano de “sociedad civil” para contraponerlo a las versiones “apolíticas” del mismo, actualmente de moda” (Coutinho, op.cit., 45).

De hecho, en la visión del filósofo italiano la “sociedad civil” es una arena privilegiada de la lucha de clases, una esfera del ser social donde se da una intensa lucha por la hegemonía; y precisamente por eso, no es lo “otro” del Estado, sino- junto con la “sociedad política” o el “Estado-coerción”- uno de sus momentos constitutivos

IV. 2 La emergencia del “Nuevo Sindicalismo”: De la resistencia democrática hasta la “Otra Economía”

Durante la vigencia del periodo más “duro” del régimen militar, sólo sobrevivieron los sindicatos y las direcciones sindicales directamente controlados por el régimen. Se puede identificar, a partir de un cierto momento, la emergencia de dos importantes fuerzas dentro del movimiento sindical: las oposiciones sindicales⁵⁷, cuya mayor expresión fueron los metalúrgicos de San Pablo, y el *nuevo sindicalismo* teniendo como punto de origen la experiencia de San Bernardo do Campo⁵⁸.

Refiriéndose a los dirigentes sindicales considerados “pelegos”⁵⁹, vinculados con el régimen militar,

⁵⁷ Las "oposiciones sindicales" eran movimientos sindicales críticos a los sindicatos controlado por dirigentes "amarillos" a servicio del gobierno militar.

⁵⁸ São Bernardo do campo é o município del Estado de São Paulo donde están ubicadas las mayores empresas automotivas. Es considerado la cuna del sindicalismo combativo de Brasil.

⁵⁹ "Pelego" es el término utilizado en Brasil para designar a un sindicalismo “amarillo”, patronal. Se podría

Sader (1988) señala que *“alimentados por el impuesto sindical y sin la presencia para ellos desestabilizadora de movilizaciones conflictivas en las bases fabriles, esos dirigentes actúan como gerentes de un aparato burocrático con funciones asistenciales”* (Sader, 1988:168).

En estos casos, la movilización fabril fue la base de oposiciones que se lanzaron contra direcciones sindicales acomodaticias (como ser entre los metalúrgicos de la Capital) o las direcciones sindicales absorbieron la inquietud de las bases y operaron una “transformación desde adentro” de la práctica sindical (como en San Bernardo). Ahí apareció una corriente sindical renovadora, nítidamente minoritaria durante los años setentas, que comenzó a cuestionar la organización sindical y que fue reconocida como “sindicalismo auténtico” o “nuevo sindicalismo”.

“En el origen de esta corriente, encontramos el impulso de un grupo de dirigentes sindicales, orientado a superar una situación de vaciamiento y pérdida de representatividad de sus entidades, y a estimular y asumir las luchas reivindicativas de sus representados” (Sader, 1988:179-180, traducción propia).

De esta manera, a fines de los años setentas empezó el fenómeno de las huelgas en todo el país, acciones que comenzaron a resurgir en varias regiones del país y en diversos sectores económicos cuyas más expresivas fueron aquellas de los metalúrgicos del Estado de São Paulo.

Tales acciones reinauguran el movimiento sindical en el escenario nacional, al mismo tiempo que expresan el inicio de su proceso de reconstrucción. Es justamente en ese contexto, y en el seno de la intensa actividad de algunos sectores más avanzados de las clases trabajadoras, que comienza a surgir aquello que se consensuó en llamar "nuevo sindicalismo". Este último, que pese a guardar algunos aspectos de continuidad con el viejo sindicalismo (pre años '64), tiene muchos más elementos de discontinuidad, de novedad –de ahí la razón de esa nomenclatura.⁶⁰

Es posible identificar por lo menos tres principales razones de la emergencia del "nuevo sindicalismo" que lo diferencia del viejo. Primero, una alta concentración obrera en un polo industrial avanzado de Brasil –región del ABCD⁶¹– que, en aquel periodo, era la “locomotora” de la

considerar un equivalente aproximado al concepto clásico de “burocracia sindical”.

⁶⁰ Sobre el surgimiento y la historia del nuevo sindicalismo ver, entre otros, las obras de Antunes (1995b) y Sader (1988), Marques(1997).

⁶¹ Región más industrializada de São Paulo, donde están las empresas multinacionales. Se llama Región ABCD, por las letras iniciales de las ciudades.

economía brasileña. En segundo lugar, la unificación de la lucha contra dos rasgos señalados del proceso de industrialización de Brasil, el descenso salarial y la súper explotación de la fuerza de trabajo. Por último, las contradicciones políticas que se expresan en la dictadura que, consciente de la imposibilidad de continuar manteniendo la “olla a presión” herméticamente cerrada, pone en práctica su proyecto de distensión. La acumulación de contradicciones, en el ámbito económico y político, constituye el “caldo de cultivo” de donde emergen fuerzas latentes, duramente reprimidas hasta entonces, y el nuevo sindicalismo es, entre ellas, una de las más expresivas.

El caso ejemplar que marcó la historia sindical del país, y que por eso simboliza esta tendencia, fue el Sindicato de Metalúrgicos de San Bernardo, con Lula al frente como presidente. En todo el país, metalúrgicos, petroleros, bancarios, médicos, profesores, además de innumerables sindicatos vinculados a los trabajadores rurales, se aglutinaron en torno del nuevo sindicalismo.

Por otro lado, en un trabajo arduo y persistente, en las situaciones más adversas, existían las oposiciones sindicales, más refractarias a la acción por dentro de la estructura sindical, y que levantaban como bandera central la lucha por la organización de base, especialmente por las comisiones internas de fábrica, independientes de la estructura sindical. De estas dos grandes tendencias, aunque heterogéneas y muy diversas en su interior, cuando se las contraponen unas con otras, dado que aglutinaban agrupamientos diversos, nació el proyecto de creación de la Central Única de Trabajadores (CUT) en el año 1983. Es preciso resaltar que, además de las dos fuerzas ya citadas, también hubo por parte de algunos sectores avanzados del movimiento sindical rural un papel decisivo en la creación de la CUT.

Tras este período de emergencia y consolidación del “nuevo sindicalismo” en los años ochentas, hacia la década de los años noventas, el “nuevo sindicalismo” atraviesa y enfrenta el huracán neoliberal. Un período de crisis económica y reflujos de las luchas llevaron al movimiento a responder a las nuevas cuestiones del mundo del trabajo con nuevas estrategias y planteamientos.

"El nuevo sindicalismo" y la "Otra Economía"

En la década de los noventa el nuevo sindicalismo, representado por los sindicatos de la CUT realiza un cambio en su estrategia cuando empieza a participar de las discusiones estimuladas por las prácticas de trabajo autogestionario emergentes que surgían a partir de la recuperación de empresas cerradas. De esa forma serán los sindicatos de la CUT los responsables por la creación

de las más fuertes entidades representantes de los emprendimientos como ANTEAG⁶² y UNISOL.

En el año 1994, algunos sindicatos afiliados a la CUT y otras entidades organizan un encuentro que se proponía discutir por primera vez entre los sindicalistas el tema de la autogestión. El encuentro realizado en el Estado de Río Grande del Sur tuvo como tema: “*Autogestión: la realización de un sueño*”. Esta actividad se llevó adelante como consecuencia del proceso de recuperación de empresas que recién comenzaba a desarrollarse en San Pablo y en otros Estados, con apoyo de importantes entidades que valorizaban a los movimientos sociales.

Este encuentro fue considerado por el movimiento de la Otra Economía como un momento histórico, pues por primera vez las mayores entidades sociales como la CUT - importante central obrera de Brasil - y la CONCRAB - Central de las Cooperativas del MST - promovían un encuentro sobre autogestión obrera. En ese mismo año los sindicatos de la CUT en San Pablo junto con Universidades, intelectuales de izquierda y movimientos populares, crean la primera entidad de apoyo a las experiencias autogestionarias denominada ANTEAG – Asociación Nacional de los Trabajadores Autogestionarios.

Según uno de los dirigentes sindicales de la época,

*“La decisión de los sindicatos de poner en su agenda el tema de las cooperativas como una estrategia del movimiento sindical es consecuencia del crecimiento de los casos de cooperativas industriales creadas a partir de procesos de lucha de los trabajadores para mantener sus empleos amenazados por el cierre de muchas unidades productivas en la crisis de la década de los noventa”.*⁶³ (Entrevista realizada en el Foro Social mundial de 2010).

La creación de la ANTEAG fue una iniciativa política resultado de la articulación de actores sociales que fueron protagonistas de las experiencias cooperativas que aún estaban aisladas entre sí, aunque compartían el mismo espacio territorial. Su creación, también tuvo como objetivo ampliar el espacio social que el fenómeno ya venía conquistando a través de muchas experiencias, aspecto que provocó un estrechamiento de las relaciones con los órganos de fomento, organizaciones

⁶² ANTEAG (Asociación Nacional de Trabajadores de Autogestión) fue creada en 1994, la UNISOL- Brasil-Unión de las Cooperativas de Economía Solidaria fue creada en 2002. Las dos entidades componen la dirección ejecutiva del Foro Brasileño de Economía Solidaria.

⁶³ Entrevista realizada para la investigación con liderazgo sindical

cooperativistas y de economía solidaria internacionales, constituyéndose en una referencia importante para el surgimiento de otros proyectos de reapertura de empresas cerradas a partir de la auto-organización de los trabajadores bajo la forma cooperativa:

“La participación de los sindicatos fue decisiva en todas las experiencias recientes de recuperación de empresas por los trabajadores. Aunque ese apoyo no fue hecho de forma inmediata, fue consecuencia de un proceso de cambios en la relación anterior del movimiento sindical con el cooperativismo” (Entrevista con dirigente sindical, enero de 2010).

Esta declaración apunta a cambios importantes en la visión del sindicalismo brasileño sobre la cuestión de la autogestión y el cooperativismo. Al contrario de los países de Europa, la historia del movimiento sindical brasileño demuestra que la relación con el cooperativismo fue siempre de alejamiento (Parra, 2003:76), debido a que la historia del cooperativismo en Brasil nunca tuvo vínculos o relaciones con la lucha de los trabajadores, al contrario se desarrolló en el país a partir del siglo XIX por obra de inmigrantes europeos y se consolidó en el medio rural como estrategia de los grandes propietarios rurales de carácter capitalista.

Por otro lado, también hubo casos de surgimiento de muchas cooperativas creadas por empresarios con el objetivo de obtener ventajas en el pago de tributos. Esto dio lugar a la creación de muchas “cooperativas falsas” pues no tenía ninguna práctica de autogestión en su organización interna, o sea, una estrategia de los empresarios para la precarización del trabajo.

Esta realidad empezó a cambiar en el sindicalismo brasileño en un periodo de crisis y aumento del desempleo, donde se multiplicaron los casos de trabajadores que se resistieron al cierre de empresas, poniendo en práctica la propuesta de un *cooperativismo de resistencia*, que pasó a llamarse *nuevo cooperativismo*, pues buscaba desvincularse de las actuales cooperativas capitalistas y fortalecer su identidad de clase a partir del proceso de toma de empresas cerradas bajo control obrero:

"(...) As cooperativas aparecem para os sindicatos, em um primeiro momento, apenas como aliada a emprego, mas, no instante seguinte, a inovação de algumas iniciativas, como as empresas de trabalhadores autogestionadas da região metropolitana de São Paulo, acabou por revelar mais um possível caminho de atuação para os sindicatos (...)" (Parra, 2003: 78).

A partir de estas experiencias de empresas recuperadas y transformadas en cooperativas autogestionarias en el *ABC paulista*, la experiencia gana fuerza a nivel nacional en la CUT. Al identificar las potencialidades de los procesos autogestionarios para el fortalecimiento del movimiento de los trabajadores, surgen en la CUT debates sobre cuestiones importantes, principalmente de orden teórico-ideológica, tanto para los sindicalistas y para los trabajadores, como también para los investigadores: ¿cual es el potencial transformador real de estas iniciativas autogestionarias? ¿Estas experiencias pueden constituirse como una alternativa concreta al modo de producción capitalista? La lucha por la recuperación de empresas a partir de la autogestión ¿fortalece o no las luchas de la clase trabajadora?

Más allá de enfrentar un fenómeno nuevo, también es considerada por algunos autores como la señal de un proceso de re-definición de las estrategias por parte del sindicalismo de la CUT en los años de 1990, o sea, se trata de un cambio de estrategia presentada por la corriente hegemónica de la central que procuraba alternativas para los problemas de la política nacional, en una práctica que algunos autores llamaron “sindicalismo propositivo”.

La primera iniciativa práctica que se origina de una decisión de la dirección de la CUT en el campo de la economía solidaria es resultado del *Seminario Nacional de Economía Solidaria*, realizado en septiembre de 1999, donde se crea la Agencia de Desarrollo Solidario (ADS), cuyo objetivo es “*generar oportunidades de trabajo y renta en organizaciones de carácter solidario y contribuir con la construcción de alternativas de desarrollo social y sostenible*”.⁶⁴

En el II Congreso de los trabajadores metalúrgicos de las ciudades cercanas a San Pablo, denominada región del ABC, fue aprobada la creación de una entidad de apoyo a las cooperativas de trabajadores que se llamó Unión y Solidaridad (UNISOL). En esa ocasión, los sindicatos también aprobaron un cambio en sus estatutos posibilitando la sindicalización de los trabajadores metalúrgicos de las cooperativas autogestionarias.

El avance mayor de la CUT en el campo del movimiento de la Otra Economía fue la aprobación de un proyecto de creación de dos Centrales de Cooperativas durante el Congreso Nacional del año 2002: una para las cooperativas de crédito y otra para las cooperativas de producción y servicios. En agosto de 2004 es creada la Central de Cooperativas de Producción llamada Unión y solidaridad de las Cooperativas y Emprendimientos de Economía Social del Brasil (UNISOL – BRASIL), con

⁶⁴ **Sindicalismo e Economia Solidária.** Reflexões sobre o projeto da CUT. Publicação do GT- Nacional Economia Solidária. CUT Brasil. Dezembro de 1999.

la participación de delegados de las cooperativas afiliadas a UNISOL/San Pablo y los emprendimientos de la ADS (Tadashi, 2003).

La UNISOL se convirtió en la mayor entidad de EES del país y una de las fuerzas de mayor relevancia del movimiento social de la Otra Economía. De esta manera, participa de la coordinación ejecutiva del Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES).

"La UNISOL- Brasil surge de la CUT, del sindicalismo que nació en el ABC, nosotros venimos del "nuevo sindicalismo". Así que tenemos una visión sobre los procesos políticos necesarios para avanzar hacia cambios estructurales en la economía. Por eso nosotros tenemos nuestros planteamientos propios que articulamos con otros movimientos como la CONCRAB, UNICAFES, ANTEAG, FETRAF, CONTAG. Nosotros dialogamos, por tanto, con las entidades que en su base practican el cooperativismo, hacemos reivindicaciones al gobierno junto con esas entidades. Yo esto en la dirección del FBES como representante de la UNISOL, pero no puedo interferir en las posiciones de los emprendimientos económicos solidarios que participan del Foro, mismo que están afiliados a UNISOL, esa es una cuestión importante. En el Foro hay plena autonomía de los EES. Sin embargo, con estos emprendimientos organizados en la UNISOL nosotros discutimos las directrices y posiciones estratégicas de nuestra entidad para avanzar el movimiento de la Economía Solidaria, esa es nuestra forma de contribuir con el debate en la base del movimiento" (Entrevista con el presidente de UNISOL).⁶⁵

Conforme a Tadashi Oda y Silva (2005), el objetivo estratégico de la UNISOL/ Brasil es aglutinar las cooperativas y emprendimientos de economía social y solidaria tornándose el representante de los intereses de sus asociados, influenciando y reivindicando cambios en la legislación y en las formas de inversiones por parte del Estado a partir de las políticas de finanzas y acceso al crédito. También la UNISOL fue creada con la finalidad de garantizar formación y capacitación en

⁶⁵

Realizamos una entrevista con el presidente de UNISOL en enero de 2010 durante el FSM de Porto Alegre. Este dirigente es también miembro de la Coordinación ejecutiva del Foro Brasileño de Economía Solidaria-FBES y desde el año 2006 miembro del Consejo Nacional de Economía Solidaria. Su trayectoria es de un ex-sindicalista metalúrgico, tiene 50 años fue bancario, tornero-mecánico, dirigente sindical de los Metalúrgicos del ABC y trabajador de la cooperativa UNIFORJA (una de las mayores experiencias de empresas recuperadas) donde estuvo durante 23 años. Actualmente ejerce la presidencia nacional de UNISOL.

autogestión para los trabajadores, así como, apoyar iniciativas ya existentes y la creación de nuevas cooperativas y EES.

Así que, a diferencia de la experiencia de la ADS, la UNISOL no busca solo hacer asesoramiento a los EE, sino también constituirse como representante político de los trabajadores asociados a las cooperativas y otros emprendimientos autogestionarios. En ese sentido, los dirigentes de la UNISOL identifican en la creación de esa Central un proceso similar a lo que fue en los años ochentas para los trabajadores brasileños la creación de la CUT y del PT como instrumentos de lucha: *En esa perspectiva, tanto a ECOSOL cuanto a UNISOL Brasil visan reproducir os caminos anteriormente per corridos a longo da criação do Partido dos Trabalhadores (PT) e da Central Única dos Trabalhadores (CUT)* (Tadashi, 2005:18)

Es importante destacar que los fundadores de la UNISOL son todos sindicalistas que tiene una larga historia en el sindicalismo brasileño, principalmente en los procesos de renovación del movimiento sindical en el contexto de la re-democratización en la década de los años ochentas, cuando un fuerte movimiento de nuevos liderazgos surgido de las bases obreras enfrentaron a los antiguos liderazgos vinculados al régimen. Ese período llamado “nuevo sindicalismo” (Marques, 1997), fue responsable por el avance de las luchas obreras que contribuirán a poner fin al período militar, a la creación del PT (1980) y de la CUT (1983.)

El actual presidente nacional de la UNISOL señaló su vínculo con el sindicalismo:

"Yo soy trabajador asociado de la UNIFORJA, una Central de Cooperativas, que está ubicada en la ciudad de Diadema cerca de la capital, São Paulo. Nosotros tuvimos todo el apoyo del sindicato de los metalúrgicos de ABC en el proceso de recuperación de la empresa que habría cerrado por incapacidad de administración de los patrones. Hoy la empresa garantiza trabajo para 500 metalúrgicos, distribuye renta y posibilita el ejercicio de la autogestión obrera, un proceso nuevo para muchos trabajadores que en toda su vida estuvieron bajo las órdenes de sus patrones. Es por tanto, un aprendizaje, un proceso de carácter pedagógico, y por eso no es simples, ni fácil, al contrario es hecho con mucha dificultad. Aún tenemos que cambiar nuestra cultura de individualismo y competición hasta una cultura de colaboración y cooperación. No son todos los que consiguen cambiar su visión de mundo. Hay persistir. Mesmo con la cooperativa nosotros no perdimos la

condición de socios del sindicato del metalúrgico do ABC, por tanto, el sindicalismo brasileño ahora no solo busca defender los derechos de los asalariados por el capital sino que todos los trabajadores como son los autogestionarios. Tiene también ahora el compromiso de que donde hay una empresa cerrada se haga todo lo posible para poner en funcionamiento bajo autogestión obrera. No se puede perder la oportunidad de generar trabajo a partir de la autogestión. Fue lo que hicimos en nuestro caso y en otros miles existentes en todas las regiones del país. Este es el gran paso de la CUT para el fortalecimiento del movimiento social de la Economía Solidaria" (Entrevista con presidente UNISOL).

La UNISOL, por su importancia y consolidación, es la entidad que representa la “matriz discursiva” con origen en el “nuevo sindicalismo”. A diferencia de la posición del matriz discursiva de Caritas dirigida a una línea estratégica con énfasis en el comunitarismo de los pequeños emprendimientos, la UNISOL propone el desarrollo de grandes emprendimientos para disputar la *economía capitalista a partir de* los emprendimientos solidarios consolidados en los diversos sectores de la economía con destaque para la metalurgia.

Para UNISOL la Otra Economía debe avanzar en la disputa de modelo de desarrollo económico para el país, lo que quiere decir la construcción de política económica direccionadas al fomento de los grandes EES. Esta visión sobre el sentido de la *Otra Economía* es una de las divergencias que se explicita entre las principales fuerzas del movimiento, pero la acción práctica de estas entidades supone una visión antagónica de las entidades y ONGs que tiene influencia del discurso de la iglesia, enfocado en los pequeños emprendimientos de base comunitaria. El modelo de EES de la UNISOL es la experiencia de Mondragón⁶⁶, grupo de cooperativas industriales de gran capacidad económica.

La relación del movimiento sindical brasileño con la economía solidaria, especialmente la autogestión o el cooperativismo, conforme demostró el estudio de Henrique Parra(2003) fue históricamente una posición de alejamiento y reserva. Esto se debió a la historia del cooperativismo en el país que estuvo asociada a iniciativas rurales y patronales, así como en experiencias de cooperativas urbanas de tercerización de servicios que cumplían el papel de mediadoras de mano de obra, utilizadas de forma instrumental para disminuir los llamados costos

⁶⁶ La Corporación Cooperativa Mondragón es un modelo de cooperativa industrial de la UNISOL.

sociales de las contrataciones formales de trabajo. Solo a partir de la emergencia de las prácticas de la Otra Economía en los años noventas, cambia significativamente la visión de muchos sindicalistas sobre la cuestión. Un importante sector del sindicalismo de la CUT, así como militantes del PT y otros movimientos empiezan a involucrarse en el proceso organizativo del movimiento.

“Nosotros avanzamos mucho en el campo de los sindicatos de la CUT. Si nosotros miramos las resoluciones de los últimos congresos de la CUT, se queda claro que salimos de una visión asistencialista sobre Economía Solidaria hasta una visión de desarrollo económico, o sea, discutimos ahora el papel de los EES en una estrategia alternativa de desarrollo económico, que sea basada en la inclusión de los trabajadores, eso no es poco para un movimiento sindical que hasta poco tiempo tenía una visión muy crítica a las experiencias de autogestión. El debate en los sindicatos de la CUT ahora está en analizar la importancia de incluir económicamente millones de trabajadores donde el capital no posibilita y nunca va posibilitar. Demostramos que existen otras formas de generar trabajo, que es la forma que nosotros erigimos de asociativismo y cooperativismo. Si antes fue el sindicato en la fábrica con las Comisiones de Fábrica, ahora el debate que estamos haciendo es del “sindicato ciudadano”, donde el sindicato tiene que intervenir en el medio en que vive, en el municipio, en la rejón, para traer miles de trabajadores para la inclusión productiva y para hacer el debate estratégico del cual modelo de Estado está en disputa. Ese es el debate que viene creciendo hoy en los sindicatos cutista, y cabe a nosotros, ex sindicalistas, hacer ese proceso con los trabajadores de la otra Economía” (Entrevista con el presidente de UNISOL, 2010).

La importancia de los actores vinculados al nuevo sindicalismo tienen una importancia mayor cuando se constituyen en los principales protagonistas del Partido de los Trabajadores que, tras un continuo crecimiento en las década de los años noventas llegará al poder central con su histórico líder sindical Lula da Silva en el año 2002. Así que el nuevo sindicalismo llegará al ejecutivo federal como una de las nuevas fuerzas políticas del nuevo período, inaugurando una nueva fase en la relación del gobierno con los movimientos sociales que tienen impacto decisivo en el nuevo movimiento social de la Otra Economía.

IV. 3 Los cristianos progresistas y la Teología de la Liberación

Así como el "nuevo sindicalismo" los cristianos progresistas vinculados a las ideas de la Teología de la Liberación fueron uno de los principales protagonistas de los movimientos sociales de Brasil desde los años setenta. Así como tuvieron fuerte influencia en los principales movimientos como en el "nuevo sindicalismo" y el Movimiento de Los Sin tierra, los cristianos tienen un papel clave en la construcción del movimiento social de la Otra economía.

Es a partir de los años setentas y ochentas que los cristianos católicos de Brasil empiezan a utilizar como estrategia para la organización comunitaria una práctica direccionada para las pequeñas intervenciones y la posibilidad de constituirse como decían en sus documentos, "*la voz de los sin voz*", preparando "*el gran esfuerzo de presencia, acción transformadora y libertadora a la luz de la fe*". Comienzan así a valorar como práctica fundamental lo que denomina "*el poder transformador de las comunidades y de las acciones comunitarias*". Es la acción pastoral y libertadora que busca ser la base práctica de la futura sistematización de la llamada *Teología de la Liberación* (Souza, 2008:44). El concepto de *autonomía* aparecía como elemento articulador de la "ideología" de la Teología de la Liberación, siendo que esta será la principal matriz discursiva que tendrá gran influencia en el movimiento social de la Otra Economía.

La novedad es la influencia de las corrientes analíticas vinculadas a la Teología de la Liberación en los movimientos, es el proceso de ruptura con los proyectos desarrollistas de las organizaciones sindicales y de los partidos de izquierdas de los años cincuenta y sesenta que tenían como ejes articuladores la subordinación de temas locales a las agendas nacionales de reformas. Así, los movimientos sociales del periodo anterior se tornaron, para esta corriente analítica, una especie de correa de transmisión de las orientaciones generales de los partidos políticos y órganos de representación nacional. Ya los movimientos sociales de los años ochenta rompieron con esa tradición, inaugurando la *valorización política del local de trabajo*, de vivienda, quebrando con la subordinación a los microorganismos generales y cuestionando las formas burocráticas de representación. Como veremos estos presupuestos serán posteriormente la base discursiva de los sectores vinculados a la iglesia católica en el movimiento social de la Otra Economía.

Es en los años ochenta que se crean, en el ámbito de la iglesia, varios servicios pastorales que sirvieron de instrumento para la acción de la iglesia junto a los movimientos sociales. Entre ellos, se destacan la Comisión Brasileña de Justicia y Paz (CBJP), las Comisiones de Derechos Humanos, la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), la Comisión Pastoral Obrera (CPO), la Comisión de

Refugiados, y el Consejo Indigenista Misionario (CIMI).

La participación de los cristianos en el tema del trabajo asociativo y la autogestión surge desde los años treinta del siglo XX. Según André Ricardo de Souza (2006), quien desarrolla su tesis doctoral sobre la relación de la Iglesia católica con la Economía Solidaria, en Brasil la relación de la iglesia católica con iniciativas económicas autogestionarias empiezan con experiencias aisladas de mutualismo y cooperativismo en el ámbito de los llamados Círculos Obreros (CO). Estos últimos, son grupos de trabajadores que promovían actividades comunitarias de educación y ayuda mutua, y que empiezan a ser organizados en el Estado de Rio Grande do Sul en el año 1932. Luego, el conjunto de estos grupos llamado *circulismo obrero*, creció y se consolidó como un “brazo sindical” de la iglesia católica en Brasil. Para dar cuenta de sus tareas asistenciales, el “circulismo” creó “departamentos” de enseñanza, salud, defensa, cultura y ocio (Souza, 2007:1)

Según Souza (2006), fue en la primera mitad de los años cuarenta, que el *circulismo* se desarrolló considerablemente, estructurando sus departamentos y creando más uno, el cooperativista. En el ámbito de los círculos obreros, fueron creadas escuelas primarias programas de asistencia médica-odontológica, así como algunas cooperativas de producción, consumo y crédito (Souza, 2002:)

Fue en ese escenario enmarcado por el ideario comunitarista que, a partir de un círculo obrero de San Pablo, surgió la experiencia económica católica más destacada en Brasil: la *Unilabor*. Esta fue una experiencia de cooperativa de producción y comercio de muebles que funcionó desde 1954 hasta 1967. Fue coordinada por el fraile dominicano João Baptista Pereira dos Santos – miembro del movimiento Economía y Humanismo. La *Unilabor* llegó a tener 100 trabajadores en la producción entre cooperados y aspirantes, y también en la comercialización de los muebles en una tienda en San Pablo y otra en Belo Horizonte (Santos, 1962). Como señaló Souza, pese su historia y referencia la experiencia de la *Unilabor* quedó prácticamente olvidada (Claro, 2004).

Todavía en este período las experiencias estaban aisladas del cooperativismo, el hecho es que las actividades económicas de inspiración autogestionaria no fueron efectivamente asumidas por los católicos izquierdistas, sobre todo durante el período de la dictadura militar. Era como si la participación en estos procesos era una pérdida de tiempo y de energía frente a la tarea mayor de ofrecer resistencia al régimen.

En ese medio católico politizado de izquierdas, las iniciativas de inspiración cooperativista y autogestionaria reaparecen con fuerza recién en los años ochentas, con la denominación de PACs,

creados por Caritas. Experiencias que ya analizamos en el capítulo III, identificando estas como una de las más significativas “raíces” del movimiento social de la Otra Economía.

En cierta forma, estaría ocurriendo en las tres últimas décadas, un rescate del cooperativismo inherente a las ideas católicas de la tercera vía, ahora traducido en economía solidaria o “nuevo cooperativismo” o “cooperativismo alternativo”⁶⁷. En esa línea no se rechaza el mercado, sino que se busca actuar en él de una forma diferente, a través de emprendimientos solidarios. De esa forma, se acepta el mercado con énfasis en el ideal de la solidaridad.

Souza (2006) destaca que la “parte católica” del movimiento de la economía solidaria, protagonizada por Caritas, viene funcionando independientemente de las orientaciones generales de la jerarquía católica, cuyo interés por el tema aún es menor. Pese al apoyo de algunos obispos progresistas a la economía solidaria, al revés de la búsqueda de inclusión colectivista en el mercado de trabajo, las pastorales sociales están más direccionadas otras cuestiones como la indígena, agraria, de preservación medioambiental, de la violencia, entre otras.

Más allá del apoyo de Caritas a la Economía Solidaria, una contribución fundamental que destacamos de los cristianos progresistas es en el campo conceptual, a través de elementos básicos que formarán la matriz discursiva que tiene fuerte influencia en el movimiento social de la Otra Economía. Entre los conceptos desarrollados se destacan: a) *la democracia de base*; b) *libre organización*, c) *autogestión*, d) *derecho a la diversidad*, e) *identidad local*; f) *libertad individual asociada a la libertad colectiva*. En lo que respecta a la identidad política se formaría de aquellos elementos que constituían la llamada “*sociabilidad comunitaria*”, base de la Teología de la Liberación, o sea, “*ausencia de autoridad discriminada y jerarquía de funciones, relaciones afectivas y contra prestación de servicios a la comunidad*” (Sherer-Waren, 1997:23).

Por tanto, inspirados por las Comunidades Eclesiales de base de la iglesia Católica⁶⁸, el “*comunitarismo*” fue la base del principio político-organizativo de las capas populares en lucha por sus derechos sociales y económicos. La categoría “exclusión social” aún no tenía la fuerza que tiene

⁶⁷ Como destacamos en capítulos anteriores el movimiento de la otra economía busca diferenciarse del llamado “cooperativismo oficial” o “tradicional” formado por grandes cooperativas rurales de carácter capitalista.

⁶⁸ Las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) son comunidades vinculadas a la Iglesia Católica que, incentivadas por el Concilio Vaticano II (1962-1965) fueron creadas en los años setenta y ochenta en América Latina. Son comunidades reunidas en función de la proximidad territorial, vinculada a una iglesia del barrio, cuyo objetivo es la lectura de la bíblica en articulación con cuestiones de la vida concreta de la comunidad. Las CEBs creaban muchas asociaciones de vecinos, ayudaban el movimiento obrero, y otras iniciativas que de organización de los movimientos sociales.

hoy en las ciencias sociales, pues se vivía en una coyuntura de luchas por la democratización. De esta manera, se buscó la organización popular para re democratizar la sociedad civil, luchar contra los régimen militar, promover elecciones directas y democratizar el Estado.

La filosofía *comunitarista* de los cristianos progresistas inspirados en la Teología de la Liberación⁶⁹ surge así como crítica al modelo liberal de la sociedad, que supone la autonomía de la persona concebida abstractamente como libre. El comunitarismo presenta un “yo” opuesto al “yo” liberal-iluminista.

"Eram movimentos, em si, anti-institucionalizantes, marcados por um forte sentimento de autonomia, pela coesão comunitária e pelo discurso místico-libertário. Vários autores perceberam o papel das linhas pastorais vinculadas à Teologia da Libertação como elemento estruturante do discurso das novas lideranças que emergiam nos grotões do território nacional" (Ricci, *op.cit.* 177).

En ese contexto la *comunidad* representaba la unidad mínima básica para la organización del pueblo; era una base territorial dotada de fuerza política en la medida que agregaba asociaciones y movimientos sociales territorializados cuya principal demanda eran servicios urbanos básicos para que la población integrase el proceso urbano-industrial vigente. Por tanto, desarrollar la comunidad significaba luchar por igualdad de derechos sociales, luchar por servicios como escuelas, transporte, viviendas, cultura (Gohn, M., 2008: 52).

Este periodo estuvo marcado por este discurso donde la “comunidad” fue el eje central del discurso de movilización de los diferentes actores sociales del campo popular. Fue la construcción de una dinámica asociativa y organizativa que alteró el escenario político y abrió brechas importantes en la arraigada cultura autoritaria y excluyente del país, rescatando los procesos de movilización y de organización de la población, haciendo emerger el tema de los derechos sociales y de la ciudadanía.

Según el estudio de Robson Souza (2008) el “*comunitarismo cristiano*” es presentado en los años 1990 como una *reacción al neoliberalismo*, a partir del discurso de priorizar “*el valor ineluctable de la dignidad y de la trascendencia humana y una resistencia insuperable a dejar engolfar el*

⁶⁹ La Teología de la Liberación significó un profundo cambio em la praxis cristiana en América Latina. Superó la Iglesia de la “cristiandad”, basada em una jerarquía eclesiástica alineada con el poder, y pasó a enfatizar el protagonismo de la acción social y política del lego. Años se pasaron hasta nuestros días y la TL continua a influenciar la acción de muchos cristianos y miembros de la jerarquía católica. No solo em Brasil y en América Latina, mas em todo el mundo.

destino humano en una lógica mercantil, de individualismo posesivo". Esa tradición, en gran medida identificada con las posiciones hoy encarnadas por la Confederación Nacional de los Obispos Brasileños (CNBB), es responsable por vastas experiencias de solidaridad entre los pobres y oprimidos del país.

Conforme a Souza(2008), el término "comunitarismo" utilizado en los estudios de los movimientos sociales de Brasil tiene un significado que surge en América Latina que es diferente del abordaje norte-americana y europea. En este sentido, sería un comunitarismo "más sociológico", basado en el personalismo comunitario de Mounier, en el humanismo de Jacques Maritain y en la doctrina social cristiana, especialmente de la Iglesia Católica. Este autor comparte con los pensadores comunitaristas su carácter marcadamente anti-individualista. Tanto la perspectiva liberal cuanto la comunitarista abordan la autonomía del ser humano.

Hay una relación entre identidad personal, conducta moral y contexto social. Los liberales suponen el individuo como una persona autónoma, libre y racional, regulando la sociedad, estableciendo las prioridades (administrativas, políticas, culturales etc.). Por otro lado los comunitaristas, admiten una naturaleza sociocultural de la identidad personal y la dimensión colectiva como eje de acción reguladora del poder público. Estas diferentes concepciones producen consecuencias, por ejemplo, en el significado de otro término muy utilizado actualmente que es el de *ciudadanía*.

"Os *comunitaristas* supõem que as sociedades são comunidades constituídas em vista de bens comuns. Para se julgar se uma sociedade é justa, não se deve apelar para um modelo abstrato de direitos universais, mas para a sua cultura, tradições, enfim o "mundo da vida" dessa sociedade. A concepção comunitarista é também "historicista" e refere-se sempre a um conteúdo. Ao invés de uma ética das regras, ela propõe uma ética das virtudes e seu conceito fundamental é a idéia de bem comum. A justiça é definida conforme o mérito, dado sempre dentro de um contexto social. A razão prática é contextualizada no sentido de que ela não procura apenas construir fórmulas que dependem do contexto, mas também articular melhor o que o está implicado no contexto "(Souza, 2008: 44-45).

Los cristianos tuvieron gran influencia en los movimientos campesinos. Uno de los órganos de la CNBB, la Comisión Pastoral de la Tierra, tuvo importante papel en las luchas por reforma agraria. Este "comunitarismo agrario" de la iglesia fue responsable por la composición ideológica de los

principales movimientos campesinos como el MST.

"Na perspectiva do protagonismo social, também é analisadas a forte influência da Igreja Católica (fundadora, em 1975, da Comissão Pastoral da Terra – CPT) sobre os movimentos de luta pela terra, a partir dos valores – muito fortes no universo camponês – de vida social, família, trabalho e vínculos afetivos, culturais e sagrados com a comunidade, como estruturadores da vida em comum. O comunitarismo agrário valoriza as tradições camponesas e associativas no campo, constituindo um capítulo da cultura católica ocidental, em seus momentos históricos de reação às passagens dissolutivas do mundo rural para o mundo urbano, de procura de um tertius entre “comunismo” e “capitalismo”, entre “propriedade privada” e “propriedade socializada”, particularmente na América Latina “(Verena Glass, 2006).

Rudá Ricci (2010) problematiza la influencia del comunitarismo en el medio urbano cuando cuestiona la afirmación de Sheren Warren (1997) según la cual los movimientos sociales urbanos de los años ochenta serían portadores de un discurso de *valorización de la participación ampliada de la base*, a partir de instalación de mecanismos de democracia directa. Como contrapunto a esta afirmación Ricci señala que la hipótesis explicativa está en la interpretación de que los movimientos sociales buscaban en verdad, reconstruir la *sociabilidad comunitaria*, muchas veces apoyada en su experiencia anterior en el medio rural, cuya motivación es afectiva, fundada en elementos morales y tradicionales. Otra posibilidad analítica presentada por Ricci, sería la identificación de una cierta hibridación entre la tradición y el discurso racional. Pero en esa línea no tenía sustentación el concepto de nuevos movimientos sociales (Ricci, 2010:180).

Ilse Sheren Warren (1997) identifica el origen de este discurso basado en el comunitarismo en las Comunidades Eclesiales de base (CEBs), que unificaban la multiplicidad de movimientos surgidos en el país, a partir de la categoría de “pobres”. Esta categoría sedimentó la unidad entre los excluidos del desarrollo, y fue la base para pensar un proyecto de sociedad fundado en una propuesta democrática que mantenía distancia y desconfianza en relación a los mecanismos de representación y, por consiguiente, a las instituciones existentes. De ahí la emergencia de mecanismos de democracia directa- o formas de representación delegada, que limitaban la autonomía de los representantes- que se multiplicaban en las asambleas y plenos.

Uno de los principales teóricos de la Teología de la Liberación, el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez presenta un argumento peculiar para la acción política, que será una de las bases teóricas adoptadas por las CEBs en Brasil. Estos argumentos se articulan en tres puntos: 1) el ataque a la violencia institucionalizada contra el pueblo pobre latinoamericano; 2) la práctica educacional liberadora, que permita al pueblo tornarse sujeto del propio destino y 3) la adopción del camino al socialismo, para promoción de la propiedad social.

“A partir da verificação da aspiração, geralmente frustrada, das classes populares a participarem das decisões que afetam a sociedade global, chega-se a compreender que aos pobres é que toca o papel de protagonista em sua própria libertação: primeiro aos povos pobres e aos pobres do povo é que compete realizar sua própria promoção. Repetindo todo tipo de paternalismo, afirmando-se que a transformação social não é mera revolução para o povo, mas o próprio povo-mormente os setores camponeses e operários, explorados e injustamente marginalizados- é que deve ser agente de sua propria libertação. Essa participação exige tomada de consciência, por parte dos oprimidos, da situação de injustiça" (Gutierrez, 1976:105-06 em Ricci, 2010).

Ricci (2010) señala que esta cita representa una concepción que es casi un programa de acción política, que tiene el pueblo marginado como protagonista del cambio social, empezando por una programación educacional articulada a partir de agentes pastorales, reclutados en la liberación popular, rumbo al socialismo. No por nada, menciona Ricci, gran parte de estos agentes pastorales bucean en los estudios de Gramsci, esto porque queda claro que en países marcados por el transformismo y por la ausencia de ruptura con las tradiciones agrarias, cabría a las clases populares- tal como aboga Gutiérrez- el papel de protagonista de los cambios políticos, muchas veces liderando una agenda de defensa de los derechos individuales y sociales que tienen banderas de las revoluciones clásicas (Ricci, *op.cit.*, 181)

Tras la realización del III Encuentro Nacional de las CEBs, se definen cuatro orientaciones básicas de acción que buscan construir un guión de reconstrucción de la identidad social del llamado “pueblo excluido”. A partir de ellas, se dibujó un proyecto político, según la nomenclatura adoptada originalmente:

- 1- El gran pecado es el capitalismo. Se debe partir de los nuestros intereses y no de los intereses de quienes están en el poder;
- 2- Buscar siempre estar unidos y organizados;
- 3-participar de todas las herramientas que ayuden en la liberación;
- 4- Asumir la condición de clase oprimida.

Estas orientaciones sugieren un conjunto de puntos para el enfrentamiento de la situación en donde amplios segmentos sociales se encontraban. O sea, se cristalizaba un lugar para practicar la antigua solidaridad comunitaria y una utopía que ampliaba los derechos; era posible identificar la causa de la marginación e inscribirse en una clase oprimida y pobre que debería organizarse y enfrentar el sistema capitalista utilizando, para eso, todas las herramientas- incluyendo el sindicato- para su liberación.

Los análisis teóricos buscan identificar en esta matriz discursiva de los cristianos, así como el comunitarismo, la emergencia de un *sentimiento de autonomía*. Como destacamos en el capítulo II, el concepto de autonomía fue articulador de una escuela de pensamiento que orientó muchos estudios sociológicos del período. Este fue el caso de las investigaciones de Maria da Gloria Gohn que propuso la tesis de que la Teología de la Liberación consolidaba un “sentimiento de autonomía”, con matices que transitaban entre el socialismo libertario y el anarquismo, adoptando elementos del marxismo.

En el caso de la influencia de los cristianos en la creación del PT, según Azevedo citando a Claudio Gonçalves Couto, en su libro “*O desafio de ser governo: o PT em la Prefeitura de São Paulo*”- una versión un poco modificada de su tesis de maestría de 1995- el *comunitarismo cristiano* está en la base fundacional del Partido de los Trabajadores (PT). Este autor habla de “modelo originario del partido”, o sea, la base sobre la cual se inscribe su historia organizacional:

“Os sindicalistas trouxeram, assim como os movimentos sociais reivindicativos, “uma postura autonomista”, o “caráter movimentista” e uma “certa reedição do Estado e de suas instituições”. A mesma “extra-estabilidade” está presente na política de base da Igreja. Sua atuação marca-se pelo radicalismo participativo, pela postulação da democracia direta, pela combinação de “comunitarismo e idealismo ético”. A esquerda organizada agregou ao PT o ethos revolucionário, “negador da legitimidade das instituições representativas” e

“propugnador da ditadura do proletariado”. Os parlamentares tinham tão pouco peso que em nada modificaram a marca de agremiação de origem externa (ao Parlamento). O partido se orientava por uma lógica societária extraestatal do que pela atuação intra-institucional” (Azevedo, 2006).

Así que, como protagonistas de los movimientos sociales desde los años ochentas, los cristianos progresistas mantienen una participación significativa en los actuales movimientos alter-globalización. Según Souza algunos analistas afirman que el Foro Social Mundial tiene un fuerte contenido, en sus formulaciones y propuestas, del *comunitarismo*; mientras que el Foro de Davos, está basado en el liberalismo. Sin embargo, hay una paradoja en esta comparación si pensamos que el comunitarismo es anti-mundialista, aunque las bases del Foro Social Mundial tienen un sentido movimiento mundialista. Por otro lado, esta contradicción solo demuestra que los actuales movimientos pueden ser identificados más como alter-mundialista que “anti”.

La relación del “comunitarismo” con los planteamientos de la Economía Solidaria es discutida por el investigador Armando Melo Lisboa:

“Comunitarismo es una palabra sujeta a varias interpretaciones. El comunitarismo, movimiento filosófico, que viene de los países de primero mundo, tiene reflexiones más conservadoras. El comunitarismo de la economía solidaria no se confunde con eso. La economía solidaria, tiene una dimensión más comunitarita, porque, en una vida comunitaria, emerge más fácilmente la dimensión de la solidaridad. Las experiencias de las prácticas económicas solidarias populares, la vertiente popular de la economía solidaria, nacen de prácticas comunitarias, de personas que tiene una dimensión comunitaria en sus vidas, sea religiosa, sea cultural, sea regional. Una cabeza más espacial o cultural. Así que, podemos decir que la economía solidaria se expresa en una vida más comunitaria y cruza-a. Ella casi que exige la recolocación del individuo como perteneciente a un grupo, a una tribu. El individuo no está más aislado, como acontece en la economía capitalista típica” (De Mello Lisboa, 2007).

Este comunitarismo, a pesar de los cambios de contexto, fue mantenido por las entidades de la iglesia o las que tengan influencia de ella. Está es una de las matrices discursivas más fuertes y que

está presente en gran parte de las principales entidades que forman el Foro Social Mundial y, luego, el movimiento social de la Otra Economía. Su influencia no estará restringida a entidades de la iglesia sino también identificamos su presencia en las ONGs que surgen en la década de los años noventas.

IV 4 Organizaciones No-gubernamentales: Un nuevo protagonista entra en escena en los '90s.

Con la salida de los militares del poder en el año 1985, empieza a cambiar el escenario en la sociedad civil brasileña con la progresiva apertura de canales de participación y de representación política promovida por los nuevos gobernantes. En ese nuevo escenario hay cambios significativos puesto que los movimientos sociales pierden la centralidad que tenían en el discurso sobre participación política de la sociedad civil y enmarcan el surgimiento de una pluralidad de actores y la creación de nuevas formas de asociativismo.

Así, nuevos y antiguos actores sociales cambian sus metas y luchas para nuevas conquistas especialmente de políticas públicas. Según Gohn (2008) el campo de los nuevos actores amplió el conjunto de sujetos históricos en lucha pues no se limitaba más a luchas concentradas en los sindicatos o partidos. Ocurrió, por tanto, una ampliación y una pluralización de los grupos organizados en diversos tipos de asociaciones y entidades comunitarias (Gohn, 2008:71)

El responsable del cambio al interior de los movimientos sociales fue la aplicación de políticas de carácter neoliberal a partir de los años noventas. En este contexto de hegemonía del pensamiento del “Estado mínimo” donde el Estado transfirió la acción pública hacia terceros, emerge con fuerza el protagonismo de las Organizaciones No-Gubernamentales (ONGs).

La denominación que caracteriza este tipo de organización fue creada por las Naciones Unidas en su Acta de fundación en el año 1946, donde se define como “*entidades civiles sin fines de ganancia, de derecho privado, que realizan trabajos en beneficio de una colectividad*” y se constituye en esa época como un organismo del cual el Consejo Económico Social de la ONU podría establecer consultorías. Hacia los años noventas, las ONGs se constituyen como actores sociales significativos en el campo de los movimientos sociales del país.

En América Latina, fue a partir de la segunda mitad de la década de los años sesentas, que la reapropiación de la identidad ONG llevó a un sentido particular a idea de no- gubernamental. La expresión pasó a significar un rechazo a las formas tradicionales de poder, dando origen a un

discurso propio de existencia a partir de la negación del Estado, sea por que representaba en varios países la Dictadura militar o posteriormente expresaba la ideología neoliberal del “Estado mínimo”.

En un primer momento las ONGs desarrollaron trabajos de educación popular junto a las comunidades, así como también, cumplían un importante papel de apoyo a los movimientos sociales en tiempos de dictadura, aspecto que garantizó su existencia a través de la utilización de la fachada de escuela comunitaria.

Una realidad de este nuevo período es el crecimiento del número de ONGs en Brasil. Según datos oficiales sobre ONGs - identificadas también por *Fasfil* (Fundaciones y asociaciones sin fines de lucros) -, en 1996 existían 107.332 de estas organizaciones en Brasil; en 2002 pasaron a ser 275.895 y en 2005 (último dato) representaban 338.162. El ritmo de crecimiento del último trienio fue continuo donde las ONGs representan más de 400 mil entidades no-gubernamentales registradas en 2010. Otro dato que confirma que este crecimiento es una característica reciente es el hecho de que 41,5% de las entidades fueron creadas en la década de los años noventas.

Un factor importante para comprender el fenómeno está en el contexto de redemocratización que exigió a los gobiernos cada vez más políticas sociales de redistribución de renta y de lucha contra la exclusión social y la pobreza. Aún con la política de carácter neoliberal de la década de los años noventas fue inevitable que esas políticas exigieran la participación de un número creciente de ONGs dedicadas sea a la educación, salud y, por supuesto, a la organización de los trabajadores excluidos a partir de proyectos de generación de renta, principalmente porque el gran problema social de esa época fue el empleo.

Según Gohn(2008), para viabilizar este cambio que puso a las ONGs como protagonista de muchas políticas sociales, se creó una nueva política de distribución y gestión de los fondos públicos junto con la sociedad organizada, ya no direccionada hacia áreas sociales (vivienda, salud, educación) sino hacia proyectos puntuales como de protección a los niños, jóvenes, mujeres, ancianos, etc.; proyectos que serian el foco de acción de las ONGs. Además, este proceso según Gohn:

“(…) contribuyó para desorganizar las antiguas formas de los movimientos realizaren sus reivindicaciones. Este nuevo escenario puso en evidencia una nueva forma de actuación de movilización

social a partir de proyectos sociales y de un protagonismo sin precedentes de las ONGs (...)” (Gohn, M., 2008:82).

A partir de ese nuevo escenario, donde las ONGs empiezan a actuar con más intensidad en proyectos y programas sociales, se inaugura un discurso según cual ahora las entidades tienen un carácter *propositivo* y no solo *reivindicativo*, o sea, un discurso del *ser activo* y no *ser apenas pasivo*. Así, con esta nueva lógica de acción, muchos movimientos sociales cambiaron su forma de actuar a partir de su constitución como ONGs, asumiendo este nuevo paradigma de acción donde *movilizar* pasó a ser sinónimo de *agregar* y *organizar* a las poblaciones para “*participar de proyectos y programas sociales*” (Gohn: 2008, 82).

Así como Gohn (2008), Coraggio (2004) identifica en el crecimiento de las ONGs- denominado también como “tercer sector”- una consecuencia directa de los procesos de globalización neoliberal. Para Coraggio (2004) este es un fenómeno global que está presente en varios países, sin embargo, es posible identificar ese mismo proceso desde posiciones muy desiguales pues la situación de exclusión en América Latina es muy diferente de la europea, por ejemplo, el señala que,

“Mientras que en Europa el problema puede ser el desarraigo de tener un ingreso no vinculado al trabajo, en la mayoría de los países de América Latina el problema es el prolongado proceso de pérdida de derechos, de ingresos y de trabajo, de seguridad social y, no menos importante, de expectativas y de sentido, lo que trae como consecuencia una degradación de la vida personal, social y política, que puede llevar generaciones revertir” (Coraggio, 2004: 140).

En este contexto, para Gohn las políticas sociales ejecutadas a partir de la acción de entidades del “tercer sector” destinadas a aliviar la pobreza extrema, cumplen una doble función, de un lado *atienden* discursivamente a elementales *normas morales*, y por otro lado, *atienden el capital financiero y sus intelectuales orgánicos*, que presionan para que se tenga el menor coste público posible las acciones de mitigación de la pobreza (Gohn, 2008).

De ahí, es posible identificar el papel *funcional* a ese modelo de muchas organizaciones *sin fines de lucro* que ejecutan esas políticas sociales de carácter asistencialistas y estigmatizadoras. Según Coraggio (2004) el crecimiento del *tercer sector* o del *voluntariado* en América Latina no significa necesariamente un aumento de la solidaridad social tanto como un reflejo del retroceso en el

reconocimiento de derechos sociales y en la garantía del Estado sobre su cumplimiento.

Las palabras *competencia* y *eficiencia* aparecen muy centralmente en el discurso de las políticas públicas pero además se han venido proyectando hacia el mundo de lo social. En lo que podemos llamar en principio el área social del Estado, están aplicándose crecientemente los mismos criterios y mecanismos del mercado.

“Hay que competir por los recursos sociales, hay que tener un proyecto y competir por un fondo insuficiente para satisfacer las necesidades de todos, por lo que habrá ganadores y perdedores, y los que tengan los mejores proyectos ganarán. Las escuelas tienen que tener un proyecto institucional y competir por recursos para la mejora en la calidad de la educación. Otra vía de mercantilización es que todo tenga precio, acabando con ese mundo considerado irracional de lo gratuito, por ser “de interés social” (Coraggio, 2004).

Como condición para su existencia, las ONGs buscan así redefinir su papel en una coyuntura de reorganización de la sociedad civil. En este sentido Gohn hace una observación importante cuando algunos autores hablan de crisis de los movimientos, o sea,

“(…) cuando se habla de “crisis de los movimientos sociales urbanos”, en los primeros años de la década de los noventa, no significaba la desaparición de ellos ni su achicamiento como actores sociopolíticos relevantes, pero sí una rearticulación, interna y externa, de su papel en la sociedad (…)” (Gohn, 2008: 80, traducción propia).

De esa forma se intenta mantener el discurso de autonomía frente al Estado, a las iglesias, los movimientos populares, partidos y las Universidades. Aún todavía, en la actualidad, se piensa en una perspectiva no solo de enfrentamientos con el Estado, sino de discusión y hasta de acuerdos con este en torno a la ejecución de políticas.

Fue a partir de este nuevo discurso, que se planteó la creación de nuevos espacios públicos denominados “*públicos no-estatales*”, como los *foros*, que son espacios de articulación entre la sociedad civil y representantes del poder público para la gestión de las demandas sociales. A partir de estos conceptos, surgió en 1990 la Asociación Brasileña de ONGs (ABONG). De ahí que tenemos un escenario donde las organizaciones no gubernamentales (ONGs) se firman como mediadoras entre situaciones sociales concretas, movimientos sociales y organizaciones de base, y

los gobiernos y las agencias internacionales.

“Tenemos hoy una realidad donde los *foros son* elementos contradictorios, en lo cual conviven entidades que buscan una sencilla integración de los excluidos por medio de la participación comunitaria en políticas sociales exclusivamente compensatorias, al lado de entidades y redes sociales que buscan la transformación social por medio del cambio del modelo de desarrollo que impera en el país” (Gohn, 2007: 113).

En estos espacios los movimientos sociales mantienen el discurso de la necesidad de *autonomía*, afirmando que el espacio de dirección de la política no puede existir fuera del movimiento. Al mismo tiempo, necesitan incentivar los espacios de formulación, de gestión y administración, y de inversión para posibles proyectos, dando origen a una relación contradictoria en relación a las ONGs. Estos procesos hacen parte del imaginario que muestra las contradicciones también en el seno del Foro Brasileño de Economía Solidaria, compuesto por militantes de los movimientos sociales y técnicos de las ONGs.

En Brasil, en un primer momento las ONGs surgen en el contexto de los movimientos populares, realizando una articulación - motivadas por la continuidad de sus acciones - que tuvo el mérito de garantizar un status de actores sociales dotados de un perfil específico que difiere de la acción de los movimientos sociales pero que se complementa en procesos como los espacios de elaboración de demandas de políticas públicas como son los foros.

Pese a ello, el protagonismo de las ONGs deja abierto muchas cuestiones a cerca de su acción como por ejemplo, su credencial para el diálogo con otros actores sociales como el Estado y el Mercado. Sustentadas por la contribución financiera a sus investigaciones y proyectos que desarrollan, las ONGs se tornan interlocutoras ideales de gobiernos en la medida en que ya no representan amenazas para estos, al contrario de los movimientos sociales.

A pesar de que las ONGs no cuenten con un carácter representativo o un mandato, no hablen o actúen en nombre de terceros, sino en nombre propio, de hecho terminan adquiriendo una legitimidad que les trasciende, de modo que a través de ellas se produce un eco de la dinámica social más amplia. En el caso del movimiento social de la Otra Economía, esta legitimidad de las ONGs cumplió un papel importante en la búsqueda de la legitimidad del movimiento frente al

gobierno.

Es importante tener en cuenta que existe una gran diversidad en el mundo de las ONGs, así como innumerables criterios de clasificación. Básicamente, ellas se diferencian territorialmente (encontramos desde débiles organizaciones locales hasta entidades estructuradas en vastas redes internacionales) o de acuerdo a sus líneas de acción (ellas actúan en todos los campos, tanto en campañas de emergencias, en la lucha por los derechos sociales como por un desarrollo justo sustentable).

De un modo general, dado que no poseen autonomía financiera, las ONGs dependen de recursos externos provenientes de agencias de cooperación, de instituciones privadas o gubernamentales. El origen de los recursos que aseguran el mantenimiento y la consecución de los objetivos de las ONGs es, invariablemente, una cuestión muy polémica, ya que puede condicionar la naturaleza de esas entidades así como el resultado político y social de sus acciones (Lisboa: 2004, 340).

Esta condición también posibilita que se desarrolle una relación de dependencia “clientelista” entre las ONGs y los sectores que ellas mismas asesoran. Así que podemos identificar ocasiones en que las ONGs se colocan como intermediarias entre determinada comunidad y la agencia financiadora.

Por otro lado, la práctica clientelar no soluciona de hecho los problemas del “cliente”: devuelve a ellos el recurso que por otras vías fueron extraídos y utiliza estos flujos de recursos como medio de dominación ideológica.

La relación entre las partes también pasa a ser desvirtuada en el contrato establecido: la donación brinda a los líderes intermediarios, un poder mayor dentro de un determinado grupo; el extranjero deja de ser el explotador imperialista para ser el benefactor de los pobres; las donaciones sustituyen la creatividad y el esfuerzo propio de los sujetos populares, haciendo de la presentación de proyectos un medio más cómodo para comenzar un proceso de ahorro. También las agencias financiadoras pasan a mirar a las ONGs como mejores informantes, prestadores de servicios y canalizadores de fondos, aspectos que componen una cadena clientelar.

Así las ONGs hacen lo que el gobierno no hace, dejan de ser apenas interlocutoras del sector social para que sus representantes junto a la opinión pública, encarnen la acción ciudadana que da cuenta de las cuestiones sociales. Por su vez, el gobierno también pasa a promover su programa social de la mano de las ONGs, instándolas a asumir responsabilidad y cumplimiento de sus programas de

acción.

Hay problemas también en el campo de las relaciones personales, donde la situación de los protagonistas cambia: el antiguo militante actúa ahora en favor de un público representado por los beneficiados de sus proyectos. La militancia en las ONGs consiste en descubrir comunidades en las cuales los proyectos que elaboran puedan ser ejecutados. En general, las ONGs nunca desarrollan proyectos por causas propias, sino en favor de terceros, que son quienes reciben su trabajo de asesoría. Por tanto, la confusión existente por las dudas en torno a las representatividades, es un fenómeno que debe superar la acción concreta de estos dos sectores.

De Mello Lisboa (2004) hace una distinción entre dos tipos distintos de Organizaciones No gubernamentales: 1. las *contra hegemónicas*, que serían aquellas que tienen un compromiso y práctica política alternativa que buscan la transformación social; 2. y por otro lado, las ONGs *hegemónicas*, integradas a los discursos dominantes de asistencialismo.

En relación a ese antagonismo entre dos tipos de ONGs, Barbosa (2007) y Gohn, (2008) afirman que una gran parte de las ONGs del sur surgieron a partir de la financiación de agencias internacionales del norte a través de antiguas prácticas asistencialistas. Por otro lado, muchas ONGs que surgen del fortalecimiento de algunos movimientos sociales y organizaciones de base, son entidades que pueden ser denominadas de *contra-hegemónicas*.

Para De Mello Lisboa (2004), las ONGs *contra-hegemónicas* son aquellas que empiezan a realizar acciones en el campo de la economía solidaria. Según ese autor, mientras el Estado apenas se limitaba a apoyar la economía capitalista ya establecida, la actuación de las ONGs en la promoción del desarrollo en el campo económico, a través de fondos de microcrédito, y del apoyo a mini-proyectos alternativos y comunitarios, estimuló decisivamente las formas de economía solidaria. Según el autor, “ello contribuyó para catapultar la economía solidaria, ya que siempre tenían como objeto las iniciativas económicas con una fuerte identidad social”. (Lisboa: 2004, 34)

Dada la existencia de las ONGs *hegemónicas*, algunos autores hacen profundas críticas al papel de las ONGs. Según sus análisis representan tanto un frente de intervención del imperio (Negri y Hart, 2001) como la cara del neoliberalismo, que despolitiza amplios segmentos de la población, dado que sus programas no son de responsabilidad de los vecinos locales, sino de los donantes extranjeros (Petras, 1999). Esta posición crítica es reforzada por el hecho de que el crecimiento de las ONGs y del *Tercer Sector* en los años noventas, coincide con el ascenso del neoliberalismo y

con el agravamiento de la pobreza, surgiendo de un contexto de retracción, y no de avance, de las luchas sociales.

Si bien existen estas críticas certeras, no es posible desconocer la existencia de organizaciones *contra-hegemónicas*, con trayectoria en la lucha de los movimientos sociales que, a través de ello, mantiene un prestigio y capacidad de movilización de bases sociales (Lisboa: 2004). La visibilidad de muchas de esas ONGs que tienen un trabajo reconocido en los movimientos sociales creció mucho con el ciclo de conferencias de la ONU, principalmente a partir de Rio-92, con las movilizaciones ciudadanas paralelas a las cumbres de las instituciones financieras internacionales y del G-8 (como en Seattle y Génova), y con la realización del Foro Social Mundial, que componen el proceso de ascenso de los llamados movimientos antiglobalización (Taibo: 2007)

Estas son las razones de la movilización de la sociedad por temas sociales de interés comunes en los tiempos recientes. En ese sentido, Barbosa (2007) identifica también *dos formas de acción* de las ONGs, las acciones de “*contestación*” que serían características de las entidades *contra-hegemónicas*, las más combativas; y por otro lado, las “*utilitarias*” u “*colaboracionistas*” que serían aquellas de carácter más pragmático en defensa de sus propios intereses.

“Gravitando entre uma atuação mais contestatória e outra mais colaboracionista com o Estado, os estudos sobre movimentos sociais e ONGs têm mostrado o protagonismo dessas entidades civis voltadas para a prestação de assessoria política e para a execução de serviços no campo do que chamamos desenvolvimento social.” (Barbosa *op. cit.*, 177).

Por tanto, uno de los retos que se presenta para el futuro de las ONGs que se proponen una visión *contra-hegemónicas*, es de preservación del espacio de militancia dentro de sus organizaciones y no del predominio de “*profesionales de las políticas públicas*”. Para ello, es necesario partir de una transformación en la concepción de trabajo dentro de esas organizaciones, permitiendo que su actuación sea compatible con los movimientos que ellas apoyan.

En el campo de la Otra Economía, podemos también identificar la presencia de los dos tipos de ONGs, tanto *contra-hegemónicas*, que fueron las creadoras del FBES, como aquellas con perfil más utilitarista, que tienen como objetivo la obtención de resultados y cumplimiento de contratos de servicios.

Uno de los aspectos que más se destaca en el movimiento social de la Otra Economía, es el conjunto de ONGs que coordinan los principales espacios donde se elaboran, debaten e intercambian las discusiones en torno a los principios y doctrinas, así como, la agenda del movimiento, sea para la negociación con los poderes públicos, sea para la movilización y organización de las bases sociales. Aquí es posible verificar el papel clave de las ONGs nacionales que forman parte de la dirección del movimiento y, por consecuencia, de la Coordinación nacional del FBES. Según Barbosa, estas ONGs están vinculadas a lo que puede llamarse una *vertiente política democratizadora* de las ONGs que garantiza un discurso común en las proposiciones del movimiento de la economía solidaria (Barbosa, 2007:177).

En suma, para movimientos como de la Otra Economía, con una significativa participación de ONGs en su construcción, hay una visión común sobre la no posibilidad o temor de que estas organizaciones sustituyan los movimientos sociales. Esta idea no se sostiene por las ONGs o los propios movimientos. Por el contrario, actualmente muchas de las ONGs cumplen el papel de formuladoras de políticas públicas, actuando en Consejos gubernamentales junto con los movimientos sociales.

IV. 5 El Partido de los Trabajadores (PT) y los nuevos paradigmas de la izquierda brasileña

No es posible comprender la actual dinámica de los movimientos sociales contemporáneos, incluso de la Otra Economía, sin hacer un análisis de la influencia y del papel de la izquierda brasileña en el proceso, especialmente el sujeto "partido". En el caso de Brasil hacemos referencia al Partido de los trabajadores (Keck, 1991) El PT represento no solo la "Nueva izquierda" que nació con el proceso de re-democratización sino que representó una ruptura con los partidos tradicionales de la izquierda por su característica novedosa de partido surgido desde los movimientos sociales.

El PT fue creado a principio de los años ochentas, fue una novedad en el escenario político dado que, por primera vez en la historia de los movimientos sociales nacía un partido como resultado de las luchas de los obreros durante esa época, en especial del llamado "nuevo sindicalismo".

Como anunciaba en su manifiesto de fundación,

“(…) O PT é um partido sem padrão e pretende chegar ao governo e a

direção do Estado para realizar uma política democrática, do ponto de vista dos trabalhadores, tanto no plano econômico como no plano social (...)" (Manifesto de Fundação do PT, Colegio Sion, fevereiro de 1980).

Si bien existen opiniones críticas divergentes, principalmente en la izquierda actual de Brasil, es innegable y todos reconocen que el PT fue responsable de la *renovación del pensamiento de la izquierda brasileña*, rol que sigue cumpliendo en la actualidad. A partir del año 2002, se desarrolla un nuevo contexto donde se gana el poder central de la República con Lula a la cabeza, el PT cumple un papel fundamental en la vida política del país.

En el proceso de reorganización de los partidos con el fin de la apertura política, el Partido de los Trabajadores, representó una gran novedad política tanto por su base social de liderazgos de distintos sectores como ser sindicalistas, intelectuales, militantes de las corrientes de izquierda no vinculadas a los partidos comunistas y religiosos vinculados a la Teología de la Liberación, como en los planteamientos de un partido de izquierdas donde la democracia estaba intrínsecamente vinculada al socialismo y la construcción del partido.

En este sentido, reivindicaba una identidad de izquierda crítica tanto a los modelos jerárquicos y verticales de los partidos comunistas (y su modelo de sociedad totalitaria que defendían), como al "parlamentarismo" de los partidos de la socialdemocracia, donde los líderes parlamentarios tenían el poder en el partido. En este sentido, el PT creó mecanismos como núcleos de bases con poder decisorio y de garantías de democracia interna con derecho a existencia de corrientes con posiciones divergentes sumado a que aceptaban las decisiones de la mayoría y componían la dirección a partir de la proporcionalidad de votos en las convenciones. Una novedad en los partidos de izquierda que mantenía una tradición de dirección monolítica. Por tanto, el surgimiento del PT está vinculado a la historia de la izquierda brasileña, sin embargo, la ruptura con la tradición fue su marca principal.

Al contrario de Europa, donde los Partidos Comunistas surgirán a partir de la ruptura con la socialdemocracia, en Brasil el Partido Comunista fue creado a partir de la adhesión de los líderes anarquistas, como Astrojildo Pereira, a las tesis bolcheviques, bajo la influencia e impacto de la Revolución Rusa de 1917. La conversión de estos anarquistas al ideario revolucionario soviético fue una de los principales factores que permitieron la formación del Partido Comunista do Brasil, en marzo de 1922.

El Partido Comunista se tornaría hegemónico en el marxismo brasilero y, por mucho tiempo, ser comunista significaría esencialmente estar vinculado a la vanguardia del proletariado, o sea, el Partido Comunista. Esa hegemonía, pese las escisiones ocurridas a fines de la década de 1920 y de la configuración del trotskismo, solo fue seriamente amenazada en los años 1960. Uno de los acontecimientos que tuvo influencia determinante para la ruptura del monolitismo político y la apertura de posibilidades para el fortalecimiento de una “nueva izquierda” de orientación marxista fue el XX Congreso do PCUS, realizado en 1956.

Pero la dictadura destrozó toda la izquierda, una parte fue para la cárcel, otra fue exilada y los que se quedaron ingresaron en los grupos armados de resistencia sin éxito, y fueron casi todos eliminados por los militares. Con la apertura del sistema a fines de los años 70 e inicio de los 80 emergen nuevamente personajes en la escena social y política brasilera.

Fue en ese nuevo contexto que hubo una revitalización de la izquierda que sobrevivió a la dictadura y la represión del período. El ascenso del movimiento obrero en los años 1978-80 propició condiciones favorables para el crecimiento de la influencia de la izquierda marxista en el interior del movimiento sindical y popular. Esa izquierda, mayoritariamente estaba vinculada al movimiento estudiantil, se hizo presente en los medios culturales, en las oposiciones sindicales sociales, en la lucha por la democracia y la amnistía a los presos, etc. Actuaba políticamente dentro y fuera del Movimiento Democrático Brasileño (MDB)⁷⁰ que, hasta 1980, fue el único partido permitido por la dictadura. La izquierda en ese periodo estaba dispersa pero en acelerado proceso de reorganización.

Con la apertura política en los años 80, fue permitida la creación de partidos. En el campo de la Izquierda, los partidos comunistas solo fueron legalizados en 1985. Antes de eso fueron creados dos partidos del campo de Izquierda, el PDT (poner nombre completo y al lado sigla) organizados por políticos nacionalistas y el PT como una novedad por ser un partido creado a partir de militantes de los movimientos sociales que emergían en ese período.

El crecimiento electoral de los partidos de la izquierda como PT y PDT⁷¹, la legalización de los partidos comunistas, el crecimiento y consolidación de la CUT, la proliferación de movimientos

⁷⁰ Con la instalación de la dictadura el régimen creó solo dos partidos legales, uno del gobierno ARENA y otro para la oposición consentida que se llamó MDB, Movimiento Democrático Brasileño, con la redemocratización el MDB cambió su nombre para PMDB, un partido que hoy está en el centro del aspecto ideológico.

⁷¹ En los años 80 el PDT surgió también del campo popular pero no tenía la base social del PT, fue creado por parlamentares y históricos dirigentes de la Izquierda nacionalista como el Gobernador de Rio de Janeiro. Leonel Brizola.

sociales, el comprometimiento de las iglesias con las luchas sociales, la movilización nacional por elecciones generales conocida como “movimiento Directas Ya” y el movimiento por una nueva Constituyente, son hitos de este período en Brasil.

La riqueza ideológica al interior del PT fue potenciada por una amplia pluralidad de sectores del campo popular como los sectores vinculados a los cristianos de izquierda de la Teología de la Liberación a través de militantes de las pastorales, de las CEBs, y movimientos de barrios. Según Carvalho (2010),

“El PT nace rompiendo con paradigmas de los partidos de la izquierda alineados con el Este Europeo. Cuestionando el alineamiento automático con el régimen político del socialismo real, optó por la vía democrática como forma de lucha. Cuestionando la teoría de las “vanguardias”, definió que los propios trabajadores serían los responsables por la definición de su estrategia política. Cuestionando el dogma de la religión como el “opio del pueblo”, fue formado en gran parte por militantes que venían de las Comunidades Eclesiales de Base” (Gilberto Carvalho, 2010: 24, traducción propia).

Según Gilberto Carvalho (2010), en un momento las “herramientas de lucha de los trabajadores” pasaron a hacer parte de la agenda de los movimientos y de los procesos de formación de la discusión donde se destacaban herramientas económicas (sindicatos y movimientos sociales) y herramientas políticas (el partido político). Así que gran parte de las organizaciones populares marcadamente formadas a partir de los grupos de base de la iglesia católica y su militancia exigían la creación de una herramienta política propia.

Dado que no encontraban espacios en los antiguos partidos, aquellos permitidos por la dictadura como el MDB o mismo los partidos tradicionales de la izquierda como el Partido Comunista, que aún vivían en la semiclandestinidad y tenían una visión sectaria en relación a religión, la propuesta del PT surge como la alternativa para el desarrollo de sus objetivos. Conforme recuerda Carvalho, era muy común en las reuniones que se hacían en todo el país para organizar el PT que la gente al presentarse decir: “*Soy fulano, del PT, del sindicato, de la iglesia*”

Así que la propuesta del PT, caracterizado como un partido que representaba los movimientos sociales, significaba la oportunidad de participación política partidista para estos sectores con origen en las CEBs,

“La visión amplia de democracia, de construir de bajo hasta riba, de una nueva sociedad, de apertura para la construcción de un nuevo proyecto político, un partido “de los trabajadores” para los trabajadores, todo eso tenía mucha sintonía con lo que pensaban y aspiraban los militantes de las Cebes, Pastorales Sociales y movimientos sociales recientemente organizados” (Gilberto Carvalho, 2010: 25, traducción propia).

Según Carvalho (2010) en la primera propuesta de candidatura presidencial de Lula en el año 1989, gran parte de los militantes que llevaban el candidato Lula a las comunidades más lejanas del interior y de las periferias del país, estaban organizadas por la iglesia en la CEBs. El autor menciona que en los años '90, con el fin de la Unión Soviética y el avance del neoliberalismo como “pensamiento único”, hubo una ofensiva conservadora en el interior de la iglesia católica en relación a las CEBs, pero esto no fue capaz de acabar con la militancia cristiana ni en los movimientos sociales ni en el PT.

Otro elemento fundamental de la construcción del PT fue la participación de los intelectuales, académicos y ex militantes de los grupos de resistencia a la dictadura que estaban en el exilio. No obstante, los sindicalistas fueron los principales componentes que permitieron que el PT se desarrollara como un partido de masas vinculado a los trabajadores e incorporando decenas y centenas de nuevos militantes a su proyecto.

La formación del Partido de los Trabajadores inaugura una nueva etapa en la trayectoria de la izquierda brasileña. Aunque el PT incluía en su formación la participación, en los más variados grados, de sectores de la izquierda marxista, sobretudo el marxismo vinculado a la tradición trotskista, será el sector identificado y organizado en torno de Lula y del llamado “nuevo sindicalismo” (o “sindicalismo auténtico”) que se tornará hegemónico en la dirección del partido desde su fundación hasta hoy.

Cabe mencionar que lo que se llamó “nuevo sindicalismo”, como señalamos en ese capítulo, surgió en el interior de la vieja estructura sindical corporativista creada en los años 30 del siglo pasado. Los “sindicalistas auténticos”, las oposiciones sindicales y los movimientos sociales unificaron sus luchas en defensa de la autonomía sindical y por un sindicalismo actuante y basado en el control de las bases.

Con el protagonismo de los nuevos sindicalistas la hegemonía del PT en la izquierda brasileña actualizó viejos temas, dilemas y desafíos de la experiencia social-demócrata y comunista, mismo en espacios y contextos históricos diferenciados. Según nuestro análisis no se trata de hacer comparaciones simplistas, ni traer para un análisis de la praxis política históricamente delimitada para la realidad específica de la sociedad brasileña.

No obstante, hay que destacar algunas semejanzas entre el proceso de la social-democracia europea y de PT en Brasil. Como la social-democracia europea, el PT transitó entre la negación del orden y la adaptación a la misma, entre el conflicto y la integración, entre la tradición y la ruptura. Nacido en el interior de la orden social capitalista, y de acuerdo con las exigencias de la legislación política partidaria de la época (LOPP – Ley Orgánica dos Partidos Políticos), se pronunció como una organización política crítica al orden, pero simultáneamente, limitado por los vínculos legales y por el juego político electoral pertinente a las instituciones del Estado.

Al aceptar participar del juego político de las elecciones, aunque mantuviera una postura crítica inicial, el PT se encontró frente a los mismos dilemas de la socialdemocracia clásica, todavía en un contexto específico.

O sea, el debate se desarrolla en el contexto de un país económicamente atrasado y que aún sufre la herencia del pasado colonial y esclavista, del “debate Bernstein” sobre la práctica reformista del partido y su retórica socialista, entre la integración y la negación de la orden social capitalista, también el debate entre Reforma o revolución. Por supuesto son cuestiones abiertas puesto que el partido aún tiene la hegemonía en el campo de la izquierda brasileña⁷².

El PT y la Otra Economía

La relación de los partidos políticos con la Economía Solidaria es un tema poco analizado en las investigaciones realizadas sobre el movimiento. Todavía en Brasil, el partido (especialmente el PT) cumplió y cumple un papel fundamental como uno de los principales protagonista de la emergencia de la economía solidaria en el escenario político.

⁷² Por las limitaciones de esse tema em nuestra investigación no avanzamos más em el tema que puede ser analizado com profundidad em otros trabajos como de Mauro Luis Iasi, “*As metamorfoses da consciência de classe: o PT entre a negação e o consentimento*” (São Paulo: Expressão Popular, 2006), y “*Partido de Massas e Partido de Quadros: a Social-Democracia e o PT*” (São Paulo: CPV, 1996), de Osai de Souza. Sobre la social-democracia europea y su su relación com la orden social capitalista, consultamos “*Capitalismo e Social-Democracia*”, de Adam Przeworski (São Paulo: Companhia das Letras, 1989) y la obra de Rosa de Luxemburgo, “*Reforma social ou revolução*” (São Paulo: Global, 1986).

En relación a participación del PT en el movimiento social de la Otra Economía, pudimos verificar que entre los partidos del campo de Izquierda la autogestión como estrategia de luchas de la clase obrera, principalmente el cooperativismo, tuvo siempre una resistencia por parte del sindicalismo y de la mayoría de los sectores de la izquierda. Esto se debe a que en la historia del movimiento social en Brasil, la estrategia de creación de cooperativas de producción fue percibida siempre con gran desconfianza por la izquierda en Brasil durante muchos años.

La acusación de reformismo o desvío de la lucha para prácticas conciliatorias con el capital, o también, ponía el foco del combate por las estructuras existentes de representación de clase - sindicatos, centrales sindicales y partidos, pero jamás en las experiencias económicas de auto-organizadas por los trabajadores.

Una visión positiva sobre el significado político de las experiencias para la organización de los trabajadores a partir de cooperativas de producción y de prácticas de autogestión en la producción, es una de las novedades del PT, que no solo tiene una visión positiva del tema de la autogestión sino que fue responsable por el avance del tema de la Otra Economía a partir de acciones y proyectos en los gobiernos locales del partido.

Tal como destacamos en el capítulo III, las experiencias económicas autogestionarias realizadas por los sectores progresistas de la iglesia católica desde la década de los ochenta; las experiencias de las cooperativas del Movimiento de los Sin Tierra; las fábricas recuperadas con apoyo de sindicatos de la CUT; los emprendimientos solidarios de las entidades de apoyo y Incubadoras de Universidades y las políticas públicas ejecutadas por gobiernos locales del Partido del Los Trabajadores, cambiaron esa visión crítica de una parte de la izquierda, principalmente de los militantes de los movimientos sociales, en relación al tema de la economía solidaria. También se destacó como fundamental en ese cambio de visión de la izquierda el proceso del Foro Social Mundial donde la economía solidaria se constituyó como una de las principales propuestas en el campo económico planteadas por muchos de los movimientos y entidades que participaran del FSM desde su primera edición.

Ese conjunto de factores ponía de manifiesto la necesidad de respuesta del PT a este movimiento social. Así el PT comienza a discutir y comprometerse con la economía solidaria. En el año 2006, el partido crea en su estructura interna, un sector para organizar los militantes del partido que participan del movimiento de la Economía Solidaria que es la *Sectorial Nacional de Economía*

Solidaria del PT.

A partir de la creación de ese órgano, los militantes del PT empezaron a organizar su participación en el movimiento contribuyendo de forma más explícita en la participación en los foros, en la organización de entidades de apoyo y emprendimientos solidarios, también con una acción direccionada al interior del partido, llevando las pautas y propuestas del movimiento para incorporarlas en el programa económico del PT. Es importante destacar que de los partidos de la izquierda de Brasil, solo el PT avanzó hacia este tema, los demás partidos permanecen con críticas a esta práctica.

La participación del PT en el movimiento de la Otra Economía se desarrolla a través de sus militantes que ocupan espacios en las entidades, movimientos sociales y en los espacios institucionales, ya sea en el parlamento o en los cargos ejecutivos locales y nacionales.

Dentro del movimiento participa la Red Nacional de Gestores Públicos, formado en su totalidad por cuadros políticos del PT, que actúa en los foros y es reconocido como “red” del movimiento por parte del FBES. Hay en este proceso una contradicción en la medida que esta “red de gestores” que se encuentra en el seno del movimiento, representa al Estado en sus esferas locales, regionales y hasta nacionales. En esta matriz discursiva se destaca la defensa de las “políticas públicas” de Economía Solidaria como la acción principal del sector.

Esa relación de la izquierda brasileña con el tema de la otra economía es uno de los temas que Barbosa (2008) desarrolla en su investigación, a través del análisis de las políticas públicas de economía solidaria del gobierno Lula. Según Barbosa, en el gobierno actual de Lula da Silva, la economía solidaria pasó a ser una acción colectiva formalizada en el aparato del Estado, también como una proposición de gobierno, cuyo partido tiene una trayectoria en las luchas sociales en defensa del trabajo como es el caso del PT. De cara a eso, señala la autora que,

“Não seria absurdo sugerir, como verifiquei em minha investigação, que a economia solidaria se apresenta como estratégia da esquerda nos tempos de reordenamento socio-metabólico da sociedade capitalista e das assertivas ideológicas e políticas, motivo que realçam ainda mais o exame sobre seus sentidos e potencialidades de emancipação social, de fato” (Barbosa, 2007: 93)

De esta manera, la participación del PT en el proceso de construcción de ese nuevo movimiento

social, inaugura una nueva visión de la izquierda sobre el tema, así como también, propicia una identidad ideológica al movimiento. Esa influencia de un partido de izquierda en el movimiento de economía solidaria es un diferencial que conforma una de las características singulares del movimiento en relación a otros países.

Uno de los principales líderes del PT y fundador del partido, el actual diputado Raúl Pont señala la novedad de la práctica de la economía solidaria como una de las formas de debilitar la lógica del sistema capitalista:

“Outra maneira de enfraquecer a lógica mercantil-capitalista e de fortalecer uma lógica socializante é o estímulo a todas as formas de auto organização e auto-gestão na economia, isto é, todas as formas de cooperativismo e de associativismo, O movimento cooperativista vem crescendo significativamente no Brasil nos últimos anos, tanto no campo- impulsionado pelo MST- quanto nas cidades, o que é um fato muito promissor” (Pont, 2002:120).

Al mismo tiempo Pont señala que los objetivos de la economía solidaria tienen un rol en la estrategia de construcción del socialismo:

"O reforço da economia solidária cumpre três objetivos fundamentais em uma estratégia de construção de uma alternativa socialista: o de fortalecer a organização dos trabalhadores, desenvolverem sua experiência de gestão, torná-los mais capazes de exercerem seu próprio governo; o de reforçar a visão de mundo cooperativa, e, portanto socialista; e o de ampliar a esfera de economia fora da lógica do capital; mostrar que eficiência não se confunde com competitividade mercantil” (Pont, 2001: 121).

Una vez que el PT se incorpora conjuntamente con los emprendimientos solidarios y las organizaciones conocidas en escenario sociopolítico brasileño por su actuación junto a los movimientos sociales en sus luchas por la re democratización del país en los años ochenta; la resistencia al neoliberalismo y por los derechos sociales en la década de los noventa (sindicatos, intelectuales de universidades) compone también uno de actores protagonistas del proceso de movilización y articulación política del campo de la Otra Economía hoy.

El contexto político fue fundamental. Retomando a Tarrow y su noción de “oportunidades políticas”, el avance de gobiernos locales del PT, viabilizó la ejecución de políticas públicas locales de apoyo a las experiencias de economía solidaria, donde es importante destacar que, gran parte de los gestores que asumen puestos de dirección en los gobiernos del PT, son originarios de los movimientos sociales.

Así que, muchos proyectos de estos movimientos tienen apoyo de estos nuevos gobiernos. Este escenario posibilita un avance del sector de la Otra Economía, especialmente en el Estado de Río Grande del Sur, que a partir del gobierno del PT, inaugura un conjunto de innovaciones en las políticas públicas donde se destaca el Presupuesto Participativo y las políticas de desarrollo social. Estas acciones claramente contrariaban las políticas neoliberales de “estado mínimo”. La articulación de este gobierno con las ONGs y movimientos sociales como el MST y Vía Campesina, posibilita el desarrollo del Primer Foro Social Mundial (FSM), con amplio apoyo del gobierno del Estado de Río Grande del Sur.

Un rasgo importante sobre la creación del FSM, que también tendrá fuerte influencia en el movimiento social de la otra Economía, es la relación con los partidos políticos en especial con el PT en Brasil. Esta relación es identificada por Boaventura de Souza Santos quien señala que *“la relación entre partidos políticos, movimientos sociales y ONG en construcción de una globalización contra hegemónica es, sin duda, una cuestión controvertida (De Souza Santos, s/f, 66)”*.⁷³

Como apunta Santos, el FSM es una emanación de la sociedad civil en la medida en que ésta se organiza en movimientos sociales y ONGs. Sin embargo, en la práctica, los procesos son ambiguos. A continuación, se desarrollará un aspecto importante al respecto: el papel del PT en la organización de las tres ediciones del FSM.

Como destacamos anteriormente, el PT tiene un papel significativo en los movimientos sociales de Brasil, pues es el mayor partido de izquierda del país y por su historia y trayectoria. Nació de los movimientos, no obstante, pasa a tener un nuevo papel en la institucionalidad de los gobiernos,

⁷³ La “Carta de Principios” fue aprobada en el Consejo Internacional del FSM de 2001. Según información de Boaventura Santos posteriormente, en la fase de preparación del FSM de 2004, se discutió esse texto em varias reuniones em la India, donde fue adoptado un documento de principios orientadores que modificaba algunas de las cláusulas de la Carta y acrecentaba outras com el propósito de adaptarlas a las condiciones específicas que prevalecen actualmente em la India. Se parecía una nueva versión de la Carta pues insertaba cláusulas específicas que afirmaban el carácter incluyente del Foro, abordaba la cuestión del “comunalismo”, subrayaba la importancia de la diversidad y de los idiomas locales, y abría la posibilidad de los partidos a participar del FSM, pero los organizadores dejaron claro que el documento no tenía un carácter oficial y que de modo alguno podía ser entendido como una versión Indu de la Carta (de Souza Santos, s/f, 66)

incluso en el gobierno central donde mantiene su presencia a través de sus militantes sociales en gran parte de las entidades civiles.

La historia del FSM también tuvo una importante, quizá decisiva, participación del PT junto con las organizaciones creadoras de la idea del Foro. Tal como señaló Boaventura de Souza Santos,

"(...) como partido gobernante en el Estado de Río Grande do Sul y en la ciudad de Porto Alegre, dio un apoyo decisivo a la organización del FSM, tanto a nivel financiero y logístico como a nivel administrativo. Sin ese apoyo hubiera sido imposible, por lo menos en Brasil, realizar el FSM con la ambición que lo ha caracterizado desde el inicio (...)"
(De Souza Santos, s/f: 60).

El autor advierte que, no hay duda de que este tipo de apoyo tuvo su costo. Particularmente, durante el segundo Foro, fue bien visible la tentativa, por parte del PT, de usar el FSM para divulgar su mensaje y desarrollar propaganda política. Muchos participantes criticaron a la organización por este hecho. Algunos llegaron al punto de atacar el PT, denunciando su intento de instrumentalizar el FSM (Santos, sf: 67).

Para Santos,

"(...) el problema de la relación entre partidos y movimientos no puede resolverse en abstracto. Las condiciones históricas y políticas varían de país en país, y pueden dictar distintas respuestas en diferentes contextos (...)" (De Souza Santos/f: 67).

En relación al contexto brasileño, como hemos desarrollado en esta investigación, hay una profunda identificación del PT con los movimientos sociales, puesto que el propio partido es una emanación de los movimientos sociales de Brasil; y su historia no puede separarse de la historia de estos movimientos. A partir de mediados de los años ochentas, el mejor apoyo a las luchas contra la dictadura provino de los sindicatos y movimientos sociales, y el PT fue fundado en medio de esta poderosa movilización social. Desde su fundación del PT ha mantenido una relación privilegiada con los movimientos sociales. El apoyo que el PT brinda al FSM debe entenderse dentro de este mismo contexto;

"El intento de del PT de usar el FSM 2002 en su campaña electoral debe condenarse incuestionablemente. No obstante, contrariamente a

lo que algunos críticos sustentan, el PT no interfirió sustancialmente en las decisiones de la organización, tanto en lo que concernía a las temáticas como en lo que tocaba a los invitados. El FSM se volvió demasiado grande como para que el PT pudiese tener un papel significativo en su organización (De Souza Santos, s/f: 67)

La relación entre partidos políticos (especialmente partidos de izquierda) en el FSM, así como en el caso del movimiento social de la Otra Economía, es una realidad que no puede ser ignorada o condenada de antemano. Conforme señala De Souza Santos (s/f: 68), esta relación tiene sus elementos históricos que deben ser tenidos en cuenta para un análisis objetivo de los hechos. La presencia del PT en la creación del Foro Brasileño de Economía Solidaria también fue una realidad así como su participación en el movimiento⁷⁴.

En este escenario y, con esta “oportunidad política” abierta por el Foro Social Mundial, que un conjunto de actores sociales que ya venían realizando un trabajo de organización de experiencias de producción, comercialización y trabajo en los EES, junto con otros movimientos sociales, comenzaron a discutir la posibilidad de crear un espacio permanente a nivel nacional, un espacio de organización y movilización política de los protagonistas de la Otra Economía.

Las políticas públicas de apoyo a la economía solidaria, antes de alcanzar el nivel central de la República a través de la creación de una secretaria especial para la economía solidaria, había acciones precedentes de los gobiernos locales, así como, articulaciones en redes sociales y foros de discusión sobre el tema. De esta manera, las experiencias económicas solidarias ganaron visibilidad y fueron incorporadas en programas de gobiernos regionales como alternativa al desempleo, aunque esos gobiernos mantuviesen limitaciones en cuanto a los factores macroeconómicos. Esta realidad fue y, aún es, expresiva en los programas de economía solidaria de los gobiernos populares de izquierda, principalmente del PT. (Barbosa: 200,173)

Según Barbosa (2007), en relación a esas experimentaciones de la sociedad, ganan fuerza en el amplio proceso reformista de los años 1990 que descalificó el Estado como instancia política y de protección social, y, por otro lado, se llevó adelante un giro por parte de los movimientos sociales hacia una perspectiva de carácter más pragmático, basada en la práctica cuya expresión se puede verificar en la gestión de programas sociales, con acciones en el campo de la generación de trabajo, con muchas de ellas involucrándose en el apoyo a economía solidaria (Barbosa, 2007: 173).

⁷⁴ La creación en el PT de un “Sector” de Economía Solidaria así como las políticas públicas realizadas por los gobiernos del PT son ejemplos de esa participación organizada em el tema.

Si bien son acciones del gobierno, cuentan con el apoyo de entidades de la sociedad civil como las ONGs, asociaciones y organizaciones nuevas y reestructuradas, así como, de las organizaciones religiosas que realizan capacitaciones, donaciones de recursos o infraestructura para producción asociada.

Por tanto, el crecimiento del sector de la economía solidaria en Brasil, sólo se hace posible por el apoyo de instituciones gubernamentales y de la sociedad civil (ONGs, sindicatos, entidades de la iglesia, asociaciones comunitarias, universidades y partidos políticos). En ese nuevo escenario, la sociedad civil amplió también su actuación mezclándose con la sociedad política, cuya colaboración define, también una relación contradictoria y fragmentada del Estado, conformando su característica en los años 1990.

IV. 6 El movimiento alter mundialista

“La novedad del FSM es más que inequívoca en el plano utópico y epistemológico que en el plano político. Esta novedad política sí existe, pero existe como un campo de tensiones y dilemas, donde lo nuevo y lo viejo se confrontan mutuamente. La novedad política de FSM reside en la manera como estas confrontaciones han sido manejadas, evitadas y negociadas” (Boaventura de Souza Santos/f: .45).

Como presentamos en este capítulo, un conjunto de fuerzas políticas fue responsable por la construcción de los movimientos sociales del país: los sindicalistas del “nuevo sindicalismo”; los cristianos de la Teología de la Liberación; el partido de los movimientos sociales (PT) y posteriormente las ONGs contra-hegemónicas. Si bien, se tiene claro que la idea del Foro fue de algunos intelectuales brasileños y franceses, su realización solo fue posible con la confluencia de estas fuerzas político-sociales existentes en el país⁷⁵. Una gran cantidad de entidades internacionales

⁷⁵ En la primera edición del FSM participaron casi 20 mil personas, ya en la última edición centralizada en Brasil en la ciudad de Belém en 2009 fueron 130 mil la edición con mayor número de participantes. La primera edición fue organizada en tiempo record por ocho entidades. De estas entidades se puede identificar a siete brasileñas : la central sindical, CUT; cinco ONGs : Asociación de ONGs brasileñas (ABONG); Asociación Brasileña de Empresarios por la Ciudadanía (CIVES); Federación de los órganos de Asistencia Social y Educativa (FASE); Instituto Brasileño de Análisis Socio Económicas, (IBASE), Centro de Justicia Global (CJG) y un movimiento social (MST) y ATTAC, la única entidad internacional

fueron también las principales protagonistas del Foro Social Mundial⁷⁶ (Glória Gohn, 2007: 35)⁷⁷.

Las experiencias novedosas realizadas por los gobiernos del PT en Brasil, en especial los proyectos de democracia directa y de desarrollo económico, a partir de experiencias autogestionarias, llevaron a la realización de un foro alternativo al foro de los neoliberales. Confluyeron para esta actividad un conjunto de actores sociales del llamado "Movimiento alter mundialista" que ganó fuerza a partir de las movilizaciones en contra de los organismos multilaterales que representaban las políticas neoliberales.

El FSM representó el espacio de confluencia de estas fuerzas que buscaban a partir de la consigna "Otro mundo es posible" un contrapunto a la hegemonía del pensamiento neoliberal.⁷⁸ Por tanto, se proponía no solo la realización de protestas contra la situación económica, sino también, presentar alternativas de proyectos que representasen este "otro mundo". Así que el tema de la "Otra economía" o como denominó de Souza Santos como "alternativas de producción no capitalistas", ganaban un espacio único para exponer sus experiencias existentes.

El *movimiento Social de la Otra Economía* y el Foro Social Mundial tienen, por tanto, un vínculo directo. Hasta es posible identificar, en líneas generales, que el primero es una consecuencia del segundo, o sea, el FSM propició, por primera vez, el encuentro global de iniciativas emergentes de la *Otra Economía* y del comercio justo de varios países y, en el caso nacional, permitió un proceso de unificación de fuerzas de los diferentes actores que tenían como planteamiento de sus entidades y movimientos la economía autogestionaria a partir de la economía solidaria. Por primera

⁷⁶Gohn(2007) hice un mapeo de las principales organizaciones que participaron de la primera edición del FSM: Organizaciones religiosas: Oxfan, Cehistian Aid, Pax Christ, Word Development Movement, Acción Mundial de los Pueblos contra la Mundialización(AMP), Jubileu Plus; 2) Organizaciones ambientales: Word Wildlife Fund, Legambiente, Greenpeace, Amigos da Terra, Farm Aid; 3) Movimientos anarquistas; Black Bloc, Ya Basta, Ruckus Society, Tute Bianchi, Movimento Anarkopunk(Brasil), Grupo de Resistencia Global; 4) Movimientos por los Derechos Humanos: Anistia Internacional; 5) ONGs: Alternatives Action, The Consumer Project of Tecnology, Turney Point Project, Global Exchange, Open Democracy, Inpeg, Centro de Mídia Independente, Cruz Roja, Centro de Acción Internacional, Movilización por La Paz Global, Medicos Sin Fronteras, Convergencia Anticapitalista; 6) Movimeintos rurales: Via Campesina, MST(Brasil); Sindicatos: Federación Internacional de los trabajadores metalurgicos de América Latina(FITIM), AFL/CIO (entidad de sindicatos norteamericanos que divulgó manifiesto em Seattle em 1999), Confederación Internacional de los sindicatos Libres, Attac (Acción por la tributación de las transacciones financieras em apoyo a los ciudadanos), CUT y Fuerza Sindical (Brasil0; 8) Organizaciones de pequeños empresarios: Yong Presidents Organization; 9) Movimientos Estudiantiles: Students for Global Justice.

⁷⁷Movimentos Sociais no inicio do século XXI. Antigos e novos atores sociais. Petrópolis, Vozes, 2007)

⁷⁸ El FSM geró una gran cantidad de "cartas" y propuestas por áreas temáticas; generó diagnósticos de 400 talleres. Entre los documentos finales se destacó el firmado por 184 entidades con la presencia de 42 brasileñas: 12 representando movimientos sociales(dos de derechos humanos, tres de mujeres siendo 2 del medio rural y 1 urbana; una entidad de comunidades atingidas por obras estatales, dos consejos populares, una entidad de combate a hambre, una de consulta popular, una de trabajadores rurales y una Central de Movimientos Populares; 11 ONGs: tres de jóvenes, una de mujeres, dos ambientales, una de derechos humanos, una de cultura, tres centros de estudios; 18 sindicatos de categorías específicas.

vez las cooperativas del MST conocían a las empresas recuperadas y las experiencias de Caritas.

Al mismo tiempo, las experiencias de *Otra Economía*, ya existentes con sus redes, foros y entidades pero desarticuladas, contribuirán de forma decisiva para la caracterización del FSM como un espacio no solo de movilización sino también como espacio de intercambio de experiencias reales, de alternativas y posibilidades de un “otro mundo posible”, no solo en teoría sino en la práctica. Por eso, comprender el fenómeno del FSM es fundamental para comprender la emergencia del *movimiento social de la Otra Economía en Brasil*.

El FSM, no fue solo el encuentro de iniciativas de *Otra Economía*, sino principalmente, la oportunidad de crear instrumentos organizativos permanentes de articulación y movilización de la base social de la *Otra Economía* como el Foro Brasileño de Economía Solidaria-FBES. Fue en la tercera edición del FSM, realizada el año 2003 que nació el FBES, la mayor expresión político-organizativa de movimiento que emergía de aquel contexto novedoso de nuevas luchas sociales en todo el mundo.

El FSM⁷⁹ se constituye así en la “oportunidad política”, conforme el concepto de Tarrow (2004), el avance de la organización política de este sector cuya base social es formada por trabajadores de ESS y posteriormente del *movimiento social de la Otra Economía*. Según Tarrow, las personas construyen las acciones colectivas por medio de repertorios conocidos, de disputas, y por la creación de innovaciones al rededor de sus márgenes. En sus bases hay redes sociales y símbolos culturales por medio de los cuales las relaciones sociales están organizadas. La oportunidad de visibilidad de luchas, de intercambio de experiencias, de ideas comunes sobre las posibilidades abiertas para los movimientos encontradas en el FSM formaron la “oportunidad política” para el desarrollo del *movimiento social de la Otra Economía*.

Según Tarrow (2004) los cuatro elementos: oportunidad política, repertorios, redes y marcos referenciales, son materiales básicos para la construcción de un movimiento social. Las oportunidades políticas tienen centralidad en el proceso. Cambios en las oportunidades políticas crean nuevas olas de movimientos sociales y son responsables por sus desdoblamientos. La ideología y las representaciones son vistas como complementarias a las oportunidades políticas, o sea, la preocupación anterior con la organización y con los liderazgos llevó a Tarrow a encontrar,

⁷⁹ La segunda edición del FSM, también realizada en Porto Alegre, tuvo la presencia de 4.909 entidades de 131 países, fueron 51.300 participantes. Las mayores delegaciones fueron Brasil (6.503); Italia (694); Francia (533) e EUA (367). Fueron realizadas 27 Conferencias, divididas en cuatro bloques (producción de riquezas, acceso a las riquezas, afirmación de la sociedad civil y poder político y ética) también fueron realizados 800 seminarios y talleres.

en el escenario externo a los movimientos, la explicación para su propia existencia. De ahí que identificamos el FSM como el espacio que posibilitó la emergencia del movimiento social de la Otra Economía en Brasil.

En la entrevista con un dirigente de una de las organizaciones integrantes del FBES se afirmó:

“Esto proceso para nosotros es un paso fundamental para profundizar la relación con muchos movimientos sociales que ahora pone el tema de la “otra economía” en su agenda. De otro lado también pusimos en nuestro movimiento los planteamientos de otros movimientos en especial la cuestión de género, de lucha por viviendas, por la seguridad alimentaria, protección de la naturaleza. Ese fue uno de los principales avances de este primero Foro Social de la Economía Solidaria” (Entrevista con dirigente del FBES, realizada en enero de 2010)

Por supuesto, el siglo XXI apenas había empezado cuando se realizó la primera edición del Foro Social Mundial (FSM), en Porto Alegre (RS), entre los días 25 y 30 de enero del 2001, con la presencia de cerca de 20 mil personas. La idea era representar un contrapunto al Foro Económico Mundial, realizado en la ciudad de Davos, Suiza, en un contexto de fortalecimiento de los movimientos sociales.

El FSM fue consecuencia de lo que Antentas y Vivas (2009) llaman de “resistencias globales” que emergían en un contexto de crisis económica del modelo neoliberal. Estos autores identifican en las protestas antiglobalización realizadas en la ciudad norte-americana de Seattle en el año 1999, donde se realizó la reunión anual de la Organización Mundial del Comercio, el inicio del movimiento antiglobalización.

Como afirman algunos autores el término de “antiglobalización” utilizado por algunos investigadores y periodistas para identificar esta nueva ola global de protestas, no fue un consenso, ni entre los activistas de esos nuevos movimientos. Según Taibo (2007) entre las muchas denominaciones, algunas surgieron en el mundo anglosajón como *anticorporate movements* (Movimientos contra las transnacionales), *no –global movements* (movimientos no globales), *globalization from below* (globalización desde abajo). En determinada literatura, también se utilizó la expresión *movimientos anticapitalistas*. Uno de los investigadores que utilizan ese término es

Alex Callinicos (2003), que hace una caracterización del movimiento como “anticapitalista”:

“De hecho, se enorgullece de su diversidad y capacidad para contener una enorme variedad de diferencias. Esto indudablemente le confiere, de varias maneras, una gran fuerza: son muchos los comentaristas que han destacado la variopinta diversidad de fuerzas representadas en grandes movilizaciones como las de Seattle, Génova, Porto Alegre y Barcelona: sindicalistas y crusties, socialistas revolucionarios y autonomistas, activistas de las ONGs y comunistas, nacionalistas y tercermundistas, pacifistas y Bloque Negro, además de una cantidad de ingente de jóvenes representantes de toda la variedad de culturas y estilos de vida de su generación. Implícitas en todo ello hay aproximaciones distintas a las cuestiones de estrategia y principios a las que debe hacer frente el movimiento anticapitalista” (Callinicos, 2003)

Antentas y Vivas(2009), contestan a esta definición de Callinicos sobre el carácter “anticapitalista” del movimiento. Para ellos, esta definición representa la confusión entre deseo y realidad, pues aunque el movimiento sea portador de una lógica anticapitalista “*coexisten en su seno orientaciones muy diversas, varias de ellas defensoras de un cierto capitalismo regulado tipo “keynesiano”*” (Antentas y Vivas, 2009, p.10).

Según Carlos Taibo (2007), el nombre movimiento *antiglobalización* suscitó en forma inmediata entre los investigadores tres críticas, “*Mientras la primera recalca que no era conveniente retratar en clave estrictamente negativa a redes que hacían gala de una cristalina vocación prepositiva, la segunda adelanta que en más de un sentido los movimientos mismos eran el producto de la globalización*” (Carlos Taibo: 2007,45).

La tercera crítica contra la expresión *antiglobalización* refiere a que no todos los movimientos se oponen a todas las modalidades de globalización, o sea, algunos defienden una globalización *diferente* en la que por ejemplo, los derechos y las libertades deben universalizarse. Tomando en cuenta estas críticas, esos autores prefieren el término *Alter globalización* (Carlos Taibo, *op.cit.*, 46).

Sobre la cuestión de la denominación del movimiento, Antentas y Vivas (2009) señalan,

“Los debates sobre el carácter y la naturaleza del “nuevo” movimiento no se hicieron esperar. Su mismo nombre fue, desde el comienzo, objeto de controversia. Si “antiglobalización” fue la etiqueta mediática que recibió, y que se generalizó rápidamente, varias han sido las denominaciones alternativas propuestas, con desigual fortuna, para intentar compensar el carácter “negativo” y no propositivo del término “antiglobalización”, cuyo significado es en realidad bastante limitado” (Antentas y Vivas, E. *op.cit.*, 9)

Otro término utilizado para los movimientos contemporáneos de ese nuevo siglo es de *nuevos movimientos globales*⁸⁰. Como apuntó Angel Calle (2003), una primera característica de los nuevos movimientos globales es su *reproducción global*, o sea, la denominada globalización contribuye a hacer del planeta una unidad temporal, cultural y espacial de referencia para el desarrollo de movimientos globales.

Conforme señala este autor, la globalización es contemplada y padecida como un fenómeno conflictivo por buena parte de la aldea global. Entre los conflictos existentes él destaca la concentración de poder político y económico; las crisis económicas, políticas o medioambientales; el desmantelamiento o desestructuración de redes sociales como el Estado de bienestar en países industrializados, o de ámbito más local como núcleos familiares, vidas laborales, cadenas fijas de producción, etc.

Antentas y Vivas (2009) señalan que, en el mundo francófono tomó fuerza progresivamente el término “alter mundialista”, que posteriormente llegó también al mundo castellano hablante. Según estos autores este término fue inicialmente propuesto por sectores más institucionales del movimiento pero fue cogiendo impulso y aceptación hasta ser uno de los más utilizados. No obstante la cuestión del nombre el fundamental es su contenido crítico o anti sistémico, conforme apunta Antentas y Vivas:

“A pesar de que sus detractores auguraron un futuro sombrío al movimiento, al juzgarlo como producto de una alianza episódica y circunstancial de organizaciones y fuerzas sin proyecto coherente, las protestas de Seattle inaugurarían un nuevo ciclo internacional de

⁸⁰ Ese término es utilizado por Ángel Calle en su estudio, *Movimientos Globales*, publicado en 2003.

movilizaciones, que tiene la crítica a la globalización como su elemento motriz” (Vivas, Antentas, *op.cit.*, 10)

Sobre el carácter globalizado del capitalismo y las posibilidades “alter mundialistas”, o lo que llama “contra finalidades” de la globalización, García Linera (2008) señala la actualidad del *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels para comprensión de ese proceso. Este autor apunta dos dimensiones argumentativas sobre la globalización presentes en el manifiesto. La primera es la *concreta* que es la globalización creada por y para el capital, como mecanismo de acumulación ampliada. La Segunda dimensión es la *abstracta* despertada pero permanentemente reprimida por la primera, que habla de esta interdependencia positiva de los seres humanos a nivel planetario y cuya trascendencia según el auto, “*va muchísimo más allá de esa miserable y frustrante manera en que se desenvuelve hasta hoy en el capitalismo*”(García Linera, 2008:59)

“(…) esa segunda dimensión abstracta ha surgido por influjo de la aquella primera dimensión concreta; sin embargo, la primera es sólo una manera estrecha y mutilada del posible despliegue de la segunda; pero además, para que esta segunda pueda derramarse sobre la historia se requiere previamente la demolición de la primera pues ellas a lo único que tiende es hacia sí misma (...)" (García Linera, 2009:60).

Según García Linera, la factibilidad de esta superación radical de la forma capitalista de la globalización, viene dado por el contundente argumento de que el capital es simplemente fruto (enajenado) del trabajo social, una forma de ese trabajo social que debería dar lugar, por auto-transformación que no es otra cosa que auto-emancipación, a otra forma del trabajo social-universal en la que sea capaz de reconocerse y disfrutar en común del producto de sus capacidades.

“Vistas así las cosas, resulta por demás evidente que la actual “globalización” del capital, puede ser entendida en su justa dimensión y profundidad como una nueva etapa de esa universalización del capitalismo de la que nos habla el Manifiesto comunista, pero ante todo, como una etapa cuyo análisis crítico debe dejar translucir las contra finalidades, las contra tendencias emancipativas del trabajo (García Linera, *op.cit.*, 60)

Por lo tanto ¿En qué escenario surgen esos movimientos sociales contemporáneos que apuntan para posibilidades de construir las “contra tendencias emancipativas” de que habla García Linera.

En su estudio sobre estos movimientos, Carlos Taibo (2007) afirma que son varios los hechos que, considerados de forma conjunta, vinieron a aportar en el decenio de 1990, un escenario novedoso y propicio para la aparición de esos nuevos movimientos antiglobalización.

El primer hecho, es el hundimiento de los sistemas de tipo soviético, con la consiguiente desaparición de lo que para una parte de la izquierda era un referente alternativo al capitalismo liberal. Un segundo hecho paralelo al primero, fue el avance del neoliberalismo, que, según Taibo: *“con el paso del tiempo fue genéricamente acatado, en los hechos, por el grueso de la propia socialdemocracia”* (Carlos Taibo *op.cit.*, 46).

El resultado más claro fue el avance de los intereses del capital y de un retroceso de los derechos sociales acumulados en el pasado. Según Taibo, *“Merced al impulso neoliberal se extendieron, entre tanto, la desregulación, la privatización y la precariedad. Ganó peso también lo que con cierta desidia hemos aceptado llamar globalización capitalista, con las empresas transnacionales en papel claramente protagonista”* (Carlos Taibo: *op.cit.*, 46). Un tercer hecho, según Carlos Taibo (2007) fue la progresiva pérdida de peso de la clase obrera en el Norte desarrollado y, con ella, el retroceso de los conflictos sociales.

El cuarto elemento, son las *“formas de contestación suscitadas como forma de respuesta a los fenómenos anteriores”* (Carlos Taibo, *op.cit.*,47). Una de esas primeras formas de contestación se desarrolla en la segunda mitad del decenio de 1990, reflejado en el sindicalismo más radical como en las huelgas de 1995 en Francia; en las UPS, General Motors y Boeing en los Estados Unidos; en las iniciativas asumidas por los trabajadores surcoreanos en 1997-1998, o en el crecimiento del Movimiento Sin Tierra en Brasil.

Antentas y Vivas (2009) comparten con Taibo la idea de que los acontecimientos responsables por el movimiento antiglobalización no fueron hechos aislados o producto de nada, fueron si la culminación de un proceso de luchas de resistencia a la globalización capitalista iniciado a mediados de los años noventas en varios países del mundo. Fueron realizados también, muchas campañas internacionales, movilizaciones y encuentros, en interrelación con luchas a nivel nacional-estatal, así que fueron dibujando un entramado de redes, organizaciones, movimientos y experiencias nuevas de movilizaciones de masa (Vivas y Antentas, 2009: 10)

Entre las principales luchas del período, Antentas y Vivas(2009) destacan la campaña contra el

Acuerdo de Libre Comercio entre los Estados Unidos, Canadá y México que entren vigor en 1994⁸¹; la campaña contra la Ronda Uruguay del GATT, finalizada en 1994, en la cual participaron redes y organizaciones que jugarían posteriormente un papel relevante en las movilizaciones contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones(AMI) en 1997 o contra la Ronda del Milenio en Seattle; y la campaña 50 años bastan, iniciada en Estados Unidos por la coalición 50 yers es enough, y cuya actividad final central sería el Foro Alternativo “ Las Otras voces del Planeta” en Madrid en otoño de 1994 durante la Asamblea General del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). También en esta época fueron creadas algunas redes claves para la evolución del movimiento, como es el caso de la Vía Campesina, constituida formalmente en 1993 (Antentas y Vivas, 2009: 11),

“El movimiento “antiglobalización” se configuró rápidamente como un movimiento con una orientación generalista de rechazo a la lógica de la globalización neoliberal, aunque formado por una multitud de organizaciones, redes y colectivos a menudo de temáticas e intereses específicos. Desarrolló una identidad abierta e inclusiva, simbolizada en algunas ideas-fuerza sintetizadas en sus eslóganes más conocidos como “El mundo no está a venta”, “Globalicemos las resistencias” u “Otro mundo es posible”. Unos lemas que hacían compatibles un discurso general de crítica a la globalización con la defensa de las reivindicaciones y las problemáticas específicas y sectoriales. De ahí surgió su caracterización de “movimiento de movimientos”, que si bien era excesivamente optimista capturaba su naturaleza en este período ascendente (Antentas y Vivas, *op.cit.*, 14)

Taibo (2007) señala que, a través de muchos de los nuevos movimientos sociales puede rastrearse la influencia que las redes *antiglobalización* han ejercido con ideas procedentes del mundo alternativo, y entre ellas las que reclaman el rechazo de las formas tradicionales de acción política, el desarrollo de modos de acción más originales e imaginativos, la reprobación expresa del neoliberalismo, el carácter internacionalista de las iniciativas y, en fin, el énfasis en la solidaridad. (Taibo: 2007).

⁸¹ Según Intentas y Vivas(2009) es habitual em los estudios sobre este periodo tomar el alzamiento zapatista de 1 de enero de 1994, coincidiendo con la entrada em vigor del Acuerdo de Libre Comercio entre EEUU, Canadá y México, como fecha de referencia simbólica del nacimiento del movimiento “antiglobalización”. Los zapatistas fueron los primeros em articular una crítica global al nuevo orden mundial forjado después de la caída del muro de Berlín y la Guerra del Golfo. Fueron ellos que promovieron el primer intento de coordinación internacional de las resistencias, con la convocatoria de los I Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo de 1996.(Antentas y Vivas, 2009).

Un elemento importante de este proceso es el crecimiento de las ONGs de solidaridad, ocupadas por los problemas de los países más pobres y por los derechos humanos; con ellas adquirieron cierto desarrollo, también, fórmulas de *economía social o alternativa* (Taibo, 2007:48). Es en esta última forma de contestación donde identificamos el surgimiento del movimiento de la Otra Economía.

Angel Calle destaca entre las características de los movimientos contemporáneos-que se identifican como globales- lo que denomina como *dialécticas culturales* que serian *consecuencia del empuje de nuevos sentidos* de esos movimientos (Angel Calle: 2003),

“En la mayor parte de los espacios de movilización (colectivos, redes) una dialéctica interna: cómo adaptarse a las nuevas formas de acción del mundo manteniendo una lectura de los principios clásicos (o novedosos) que dan o dieron vida al espacio. Si bien esta dialéctica se viene desarrollando desde los 80, defendemos que a partir de mediados de los 90, y especialmente con la entrada del nuevo siglo, estas dialécticas se han intensificado notablemente” (Angel Calle, 2003).

En este proceso el autor identifica como una *transición de culturas de movilización* que plantea debates, entre todos los movimientos sociales, sobre el sentido a seguir (valores y cultura, discursos, acción y coordinación), configurándose los nuevos movimientos globales como un poderoso *polo de atracción*. Como destaca Angel Calle (2003), esta es una *dialéctica de transición* donde la pregunta de *quiénes somos*, tendrá diversas respuestas atendiendo a la procedencia sociológica y política de las personas entrevistadas: ¿Seattle o el movimiento obrero como referencia? ¿El movimiento, los movimientos o el movimiento de movimientos? ¿Somos ciudadanía, multitud o pueblos? (Angel Calle, 2003)

¿Qué diferencia y cuáles son las relaciones entre los movimientos antiglobalización y los Nuevos movimientos sociales (NMS)? Carlos Taibo (2007) plantea que los nuevos movimientos sociales (feminismo, ecologismo, pacifismo), son en más de un sentido el “*germen de las redes antiglobalización*”, en las que con frecuencia han acabado por incluirse: “*Los sucesos de aquel entonces guardan inequívocas similitudes con muchos de los fenómenos que hoy rodean a los movimientos*” (Carlos Taibo, 2007: 51). Bastará subrayar que en ambos casos hay coincidencias generales en cuanto al diagnóstico de los problemas que es preciso encarar y a la naturaleza de las respuestas planteadas, con una crítica visible, siempre, a la izquierda tradicional.

El Foro Social Mundial surge en ese escenario y se consolidará como espacio de confluencia e interrelación de una diversidad de actores sociales y movimientos sociales, tras la realización de diez ediciones como una referencia simbólica internacional de gran significado para el grueso de las fuerzas críticas con la globalización neoliberal. Según Antentas y Vivas (2009) las razones del éxito del proyecto del FSM son variadas pero pueden explicarse sobre todo por el contexto en el que fue lanzado y por el formato de la propuesta.

Sobre el significado del “proceso” del FSM de Souza Santos identifica como un fenómeno social y político nuevo. En su análisis él señala que,

“El FSM no es un evento, tampoco es una mera sucesión de eventos, aun cuando intenta escenificar las reuniones formales que promueve. No es una conferencia académica, aunque las contribuciones de muchos académicos convergen en él. No es un partido ni una internacional de partidos, aunque activistas y militantes de muchos partidos participan de él. No es una organización no gubernamental (ONG) o una confederación de organizaciones no gubernamentales, aunque su concepción y organización le debe mucho a las ONGs. No es un movimiento social, incluso cuando a menudo se define a sí mismo como movimiento de movimientos. Aunque se presenta como agente de cambio social, el FSM rechaza el concepto de sujeto histórico sin dar prioridad a ningún actor social específico en este proceso de cambio social. No tiene una ideología claramente definida, ni en lo que rechaza ni en lo que afirma” (de Souza Santos, s/f: 17)

A partir de este análisis sobre *lo que no es* el FSM, De Souza Santos presenta algunas cuestiones teniendo en cuenta que se ha cumplido la primera década del Foro. Entre estos aspectos se encuentran preguntas que aún no fueron respondidas sobre el FSM como: ¿cual la lucha central del FSM? Dado que se concibe a sí mismo como una lucha contra la globalización neoliberal; ¿Es una lucha contra una forma de capitalismo o contra el capitalismo en general? Dado que se ve a sí mismo como una lucha contra la discriminación, la exclusión y la opresión; ¿El éxito de su lucha presupone un horizonte pos capitalista, socialista, anarquista o, por el contrario, presupone que no hay un contexto claramente definido? Dado que la inmensa mayoría de las personas que participan

en el FSM se identifica como partidaria de la izquierda; ¿Cuántas definiciones de la “izquierda” cuadran con el FSM? Y qué ocurre con aquellos que rechazan cualquier definición porque creen que la dicotomía izquierda-derecha es un particularismo del Norte o de Occidente, y buscan definiciones políticas alternativas? (De Souza Santos, s/f: 18)

El propio de Souza Santos intenta responderlas señalando que,

“Las luchas sociales que encuentran expresión en el FSM no encaja adecuadamente en ninguna de las formas de cambio social sancionadas por la modernidad occidental: reforma y revolución. Aparte del consenso en torno a la no violencia, sus modos de lucha son extremadamente diversos, y cubren un *continuum* entre los polos de institucionalidad e insurgencia. Incluso el concepto de no violencia está abierto a interpretaciones ampliamente diferenciadas. El FSM no está estructurado de acuerdo con ninguno de los modelos de organización política moderna, sea el centralismo democrático, la democracia representativa o la democracia participativa. Nadie lo representa ni tiene permiso para hablar en su nombre, ni mucho menos para tomar decisiones, aunque se conciba como un foro que facilita las decisiones de los movimientos y organizaciones que forman parte de él” (de Souza Santos/f; 18)

En relación al contexto político de Souza Santos (2006) destaca que la realización de ese evento novedoso surge tras un largo período de crisis del pensamiento crítico del campo de la izquierda; *“los últimos treinta o cuarenta años del pasado siglo pueden considerarse años de crisis degenerativa del pensamiento y de la práctica de la izquierda global”* (de Souza Santos, 2006).

Para este autor hubo crisis antes, pero no eran globales puesto que estaban limitadas al mundo eurocéntrico y, por otro lado, eran compensadas por- desde la década de 1950 en adelante- por el éxito de las luchas por la liberación de las colonias. Fue un período histórico cuya trayectoria y racionalidad daban a entender que la victoria de la izquierda (revolución, socialismo, comunismo) era segura (de Souza Santos, 2008: 40)

Por tanto, las crisis del pensamiento y de la práctica de la izquierda de los últimos treinta o cuarenta años son de otro tipo. Por un lado, son globales, aunque se produzcan en diferentes países por razones específicas,

“El mundo está bien hecho, sostiene el discurso neoliberal; el futuro finalmente ha llegado al presente para quedarse. Este acuerdo sobre los fines es el fondo indiscutible del liberalismo, sobre el cual es posible respetar la diversidad de opiniones acerca de los medios. Ya que los medios son políticos solamente cuando están al servicio de diferentes fines, las diferencias relativas al cambio social son ahora técnicas o jurídicas y, en consecuencia, pueden y deben ser discutidas independientemente de la fisura que separa a la izquierda de la derecha” (de Souza Santos, 2008:40)

A mediados de los años noventa del siglo pasado, la historia de la hegemonía del pensamiento único neoliberal empezó a cambiar señala de Souza Santos. Para él, la otra cara de esta hegemonía, han sido las prácticas hegemónicas que, durante las últimas décadas, han intensificado la exclusión, la opresión, la destrucción de los medios de subsistencia de grandes poblaciones del mundo, que las ha llevado a situaciones extremas en las que la inacción o el conformismo significarían la muerte.

Estas situaciones convierten la contingencia de la historia en la necesidad de cambiarla, en este sentido de Souza Santos afirma que estos son momentos en los que las víctimas no solo lloran, sino que reaccionan. Las acciones de resistencia a las que se tradujeron estas situaciones, junto con la revolución en las tecnologías de la información y la comunicación que tuvieron lugar mientras tanto, permitieron el establecimiento de alianzas en lugares distantes del planeta y articular las luchas mediante lazos locales/globales (de Souza Santos 2008: 41)

Sin embargo, es posible decir que el Foro Social Mundial representa hoy, en términos de organización, la manifestación más consecuente de la globalización contra hegemónica? Para de Souza Santos (2008) el FSM proporciona el contexto más favorable para interrogarse en qué medida está emergiendo, de estas iniciativas, una nueva izquierda- auténticamente global, capaz de superar la crisis degenerativa que ha estado asediando a la izquierda durante los últimos cuarenta años.

En líneas generales se puede identificar el FSM como un espacio de encuentro del conjunto de iniciativas de intercambio transnacional entre movimientos sociales, ONGs y sus prácticas y conocimientos sobre las luchas sociales locales, nacionales y globales llevadas a cabo en conformidad con la Carta de Principios de Porto Alegre contra las formas de exclusión e inclusión, discriminación e igualdad, universalismo y particularismo, imposición cultural y relativismo,

provocadas o posibilitadas por la actual fase del capitalismo conocida como globalización neoliberal,

“La globalización neoliberal es presidida por el conocimiento técnico-científico, y debe su hegemonía a la manera creíble como éste desacredita todos los saberes rivales, sugiriendo que estos últimos no son comparables, si de eficiencia y coherencia se trata, con el carácter científico de las leyes del mercado. Dado que la globalización neoliberal es hegemónica, no extraña que se ancle en el conocimiento, no menos hegemónico, de la ciencia moderna occidental. Por eso las prácticas y los saberes que circulan en el FSM tienen su origen en supuestos epistemológicos (qué se toma en cuenta como conocimiento) y ontológicos (qué significa ser humano) muy distintos. Esta diversidad no existe solamente entre los diferentes movimientos, sino, también en el interior de cada uno de ellos” (de Souza Santos/f: 25)

El sociólogo portugués habla que la idea central que preside el cuestionamiento epistemológico provocado por el FSM es que el conocimiento que tenemos de la globalización, sea hegemónica o contra hegemónica, es menos global que la globalización misma,

“El conocimiento científico, a pesar de su supuesta universalidad, se produce casi enteramente en los países del Norte desarrollado y, a pesar de su supuesta neutralidad, promueve los intereses de estos países y constituye una de las fuerzas productivas de la globalización neoliberal. La ciencia esta doblemente al servicio de la globalización hegemónica, sea por la manera como la promueve y legitima, sea por la manera como desacredita, oculta y trivializa la globalización contra hegemónica” (de Souza Santos, s/f: 26)

Hay por tanto, para de Souza Santos un proceso de “descrédito”, “ocultamiento” y el discurso dominante de la “trivialización” de las prácticas globales *contra hegemónicas* que se producen también con la conversión en materia prima, por ejemplo, del conocimiento sobre biodiversidad de los indígenas y campesinos que muchas veces o rechazados en base a su supuesta “falsedad” o “ineficiencia” a la luz de los criterios hegemónicos de verdad y eficiencia. Esto ocurre también en relación a las formas *no-capitalista* de producción organizadas por muchas comunidades que

cuestionan la forma típicamente capitalista de relaciones de trabajo. Las propuestas prácticas de la *Otra Economía* surgen en ese contexto de crítica del pensamiento hegemónico contra posibilidades contra hegemónicas,

“Enfrentada con esta situación, la alternativa epistemológica propuesta por el FSM es que no hay justicia global sin justicia cognitiva global. Esta alternativa se fundamenta en dos ideas básicas. Primero, si la subjetividad de la ciencia no implica neutralidad, la ciencia y la tecnología también pueden ponerse al servicio de prácticas contra hegemónicas. Segundo, las practicas contra hegemónicas son principalmente prácticas de saberes no científicos, saberes prácticos, muchas veces tácitos, que deben ganar credibilidad para poder dar, a su vez, credibilidad a dichas prácticas” (de Souza Santos, op.cit., 27)

La “denuncia epistemológica” de la que el FSM se ocupa consiste en mostrar que los conceptos de racionalidad y eficiencia que determinan el conocimiento técnico-científico hegemónico son “demasiado restrictivos” para captar la riqueza y la diversidad de la experiencia social del mundo. Eso porque “discriminan” estas prácticas creadas en el proceso de resistencia y producción de alternativa, o sea,

"(...) el ocultamiento y el descrédito de estas prácticas constituyen un desperdicio de la experiencia social; una experiencia social que ya está ahí, pero que aún no es visible ni está disponible si partimos de un punto de vista realista” (de Souza Santos/f: 27)

Esta “operación epistemológica” realizada por la propuesta del FSM es identificada por un proceso que De Souza Santos (2002) denomina de “*Sociología de las ausencias* y *Sociología de las emergencias*”, conforme la definición del propio De Souza Santos;

“Es la sociología construida en contraste con las ciencias sociales hegemónicas y basadas en supuestos epistemológicos alternativos. Hablo de sociologías porque mi objetivo es identificar críticamente las condiciones que destruyen la experiencia social no hegemónica y potencialmente contra hegemónica. A través de la sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias, la experiencia social que se resiste a la destrucción se desvela y abre el espacio-tiempo capaz de identificar y dar credibilidad a las nuevas experiencias contra hegemónicas” (de Souza Santos, op.cit, 27)

A partir de estos dos “tipos ideales” de sociologías serían realizadas la “*operación epistemológica*” llevada a cabo por el FSM según de Souza Santos. En la vida real, las prácticas y los saberes de los diferentes movimientos, al igual que las interacciones globales entre ellos, se acercan más o menos a este tipo ideal.

Como hemos mencionado, el movimiento social de la Otra Economía nace en el seno del FSM y es también consecuencia de este, adquiriendo sus características. Por tanto, es posible añadir que esta teoría de la “*sociología de las ausencias*” y de las “*emergencias*” de Souza Santos es un importante contribución teórica también para analizar el fenómeno del movimiento social de la Otra Economía.

O sea, para de Souza Santos (2005) la *sociología de las ausencias* consiste en la investigación que pretende explicar que lo que no existe de hecho se produce activamente como “no existente”, o sea, como “alternativa sin credibilidad”, es decir a la luz de la ciencia social convencional, su objeto empírico se considera imposible. Lo que percibimos en relación a la *Otra Economía* es exactamente algo muy similar puesto que la práctica de la otra Economía es aún descalificada, ininteligible, como apunta Santos, *las lógicas y los procesos a través de los cuales los criterios hegemónicos de racionalidad y eficiencia producen la no existencia* de Souza Santos habla de las *lógicas* del paradigma dominante de la racionalidad capitalista que garantizan “*la no existencia*” de otras lógicas emergentes como por ejemplo de la Otra Economía, ellas son: la lógica de la “*monocultura del tiempo lineal*” y la lógica de “*la monocultura de los criterios de la productividad capitalista*”.

La primera consiste en una de las formas de discurso dominante que es la idea de que la historia tiene un único y conocido significado y dirección. Este significado y dirección se han formulado de diferentes maneras en los últimos doscientos años: progreso, modernización, desarrollo y globalización. Todas estas formulaciones señalan De Souza Santos, comparten la idea de que el tiempo es lineal y que los países centrales del sistema-mundo y, con ellos, los saberes, instituciones y formas de sociabilidad dominantes se adelantan en el tiempo.

“Esta lógica produce no existencia describiendo como atrasado (pre moderno, subdesarrollado, etc.) todo lo que es asimétrico en relación con cualquier cosa que ha sido declarada avanzada. Bajo los términos de esta lógica, la modernidad occidental ha producido la no

contemporaneidad de lo contemporáneo, la idea de que la simultaneidad esconde las asimetrías de los tiempos históricos que con ella convergen” (de Souza Santos, *op.cit*, 29).

La segunda lógica privilegia el crecimiento a través de fuerzas de mercado. Estos criterios se aplican tanto a la naturaleza como al trabajo humano. Según De Souza Santos (2005) la naturaleza productiva es la naturaleza en su máxima fertilidad en un determinado ciclo de producción, mientras el trabajo productivo es el trabajo que maximiza la generación de beneficios en un determinado ciclo de producción.

En su versión extrema de “utopía conservadora”, advierte De Souza Santos, el neoliberalismo trata de convertir el trabajo en una fuerza productiva más entre otras, sujeto a leyes del mercado como cualquier precio y así dar por emergente un mercado laboral global. Según el autor, la lógica de la productividad capitalista, la “no existencia” se produce bajo la forma de la no productividad, por tanto, la producción comunitaria o de subsistencia de la Otra Economía es un buen ejemplo de “no productividad” realizada por “poblaciones desechables”, “pereza”, “descalificación profesional” y “falta de habilidades”

A partir de esa caracterización del no productivo de Souza Santos (2005) enumera cinco formas sociales de “no existencia” producidas por la racionalidad hegemónica: lo ignorante, lo residual, lo inferior, lo local y lo no productivo. Según palabras del autor,

“(…) son formas sociales de no existencia porque las realidades a las que dan forma están presentes solamente como obstáculos frente a las realidades supuestamente relevantes, sean realidades científicas, avanzadas, superiores, globales o productivas. Son por lo tanto, partes descalificadas de totalidad homogéneas, quienes, como tales, meramente confirman lo que ya existe y precisamente tal y como existe. Existen bajo formas irrecuperablemente descalificada de existencia (...)” (de Souza Santos, *op.cit.*, 31).

La producción social de esas “ausencias” como el caso de la Otra Economía, resulta en el desperdicio de la experiencia social, por eso De Souza Santos (2005) propone que la “sociología de

las ausencias” sea capaz de identificar el alcance de este desperdicio para que las experiencias producidas como *ausentes* puedan liberarse de estas relaciones y de ahí recuperar su *presencia*, puesto que,

“Ganar presencia significa ser consideradas como alternativas a la experiencia hegemónica, lograr que su credibilidad sea discutida y argumentada y que sus relaciones se tomen como objeto de la disputa política” (de Souza Santos, s/f: 31).

Esta idea de reconocimiento de su práctica, o sea, su presencia, como posibilidad y alternativa emergente, es el discurso clave de las fuerzas sociales que actúan el campo del movimiento social de la otra Economía desde su nacimiento en el FSM.

IV. 7 La Otra Economía en la agenda del Foro Social Mundial

El slogan del FSM, “otro mundo es posible” busca hacer el vínculo con la crítica global del actual escenario político, económico y cultural existente. Así que la agenda del FSM fue construida con la idea de no solo discutir si también proponer con experiencias prácticas las alternativas de ese “otro mundo” que se planteaba,

“A Agenda do I Fórum Social Mundial construiu-se a partir de un repertorio de *propostas que fossem ser alternativas* ao modelo econômico neoliberal vigente. A reunião foi diferente dos protestos que vêm ocorrendo durante as reuniões de cúpulas no Primeiro Mundo, porque não construído a partir de atos espetaculares de protestos, mas de discussões e debates ao redor de *projetos alternativos*.”(Gohn, 2007:59).

El tema de la *Otra Economía* en el Foro Social Mundial estuvo presente desde la primera edición como proyectos alternativos y fundamentalmente como exposición de una gran cantidad de experiencias presentadas por la diversidad de movimientos social como movimientos campesinos, movimientos por el comercio justo, cooperativas, empresas recuperadas y proyectos de ONGs. Como señaló Taibo:

“En el ámbito de la economía las propuestas se orientan al desarrollo de fórmulas de economía social y auto gestionada, a la mejora y universalización de los servicios sociales, a la defensa-

hubiera- de los Estados de bienestar, al despliegue de medidas que garanticen una renta básica de ciudadanía y a la contestación de las prácticas especulativas, de los paraísos fiscales, de las privatizaciones y, en general, de las políticas que facilitan la plena libertad de movimientos de las empresas transnacionales” (Taibo, 2007:63).

Fue en la primera edición del FSM que el movimiento de la *otra Economía* crea, a nivel internacional, un espacio de articulación global de iniciativas en este campo. Nace así la *Red Global de Socio-economía Solidaria*, con la participación de 21 países cuyo objetivo es integrar y divulgar la producción y comercialización locales y nacionales (Barbosa: 2007,175).

En la primera edición no fue posible identificar la cantidad de entidades con acciones en el campo de la *Otra Economía*, no obstante, en el segundo foro la presencia tuvo más visibilidad. Una parte importante de estas varias entidades y organizaciones, realizó actividades a partir del tema económico, de crítica a la hegemonía neoliberal y presentaron alternativas de economías con sentido anti-capitalista. Estas experiencias se denominaron “Otras Economías”. Este sector adoptó la palabra “Otra Economía es posible” como marca del nuevo movimiento naciente.

La investigadora Maria Gohn hizo un mapeo de las entidades que desarrollaron actividades relacionadas al tema de la *Otra Economía* en el II FSM. Esta autora identificó 23 entidades de diversos países que presentaran actividades con la cuestión de la Otra Economía.

Luego de diez años de la primera edición del foro podemos verificar que la temática de la Otra Economía ganó fuerza en cada edición y tuvo mayor importancia en la agenda del movimiento alter mundialista. Cada vez más es uno de los planteos claves de “otro mundo posible” que persigue los militantes sociales del Foro Social Mundial.

La expresión de ese proceso de avance en las articulaciones a nivel global de los agentes de la otra economía culminó con la realización en el año 2010 del **Primero Foro Social de Economía Solidaria**. **Este fue** realizado entre los días 22 y 24 de enero de 2010 en la ciudad de Santa María, en el Estado de Río Grande del Sur.

El *primer Foro Social de la Economía Solidaria* y la primera *Feria Mundial de Economía Solidaria* fueron una de las principales actividades de esa edición conmemorativa de los diez años

del Foro Social Mundial⁸², realizado en la última semana de enero en las ciudades de Porto Alegre (lugar de nacimiento del FSM en el año 2001).

La realización de esas actividades de la Otra Economía⁸³ tuvo, por tanto, un sentido simbólico y representó una consolidación del FSM como un espacio de movilización y visibilidad de la Otra Economía como uno de los ejes claves de las propuestas de los movimientos del foro.

En relación a esta construcción uno de los principales representantes del movimiento (integrante de la Coordinación Ejecutiva Nacional del Foro Brasileño de Economía Solidaria-CEN-FBES) señaló la trayectoria del movimiento en el contexto del FSM y los objetivos del Foro Social de la Economía Solidaria,

“En este primero Foro Social de la Economía Solidaria y en los debates que fueron realizados cerca del balance de diez años, donde participaron personas que estuvieron en el inicio de ese proceso, tuvimos la oportunidad de mirar con más claridad los límites que aún tenemos así como evaluar nuestras conquistas y los desafíos que aún tenemos por la frente. En ese primero Foro Social de la Economía Solidaria estuvieron presentes representantes de 28 países de los 5 continentes. Destacamos principalmente la participación de militantes del continente asiático e del continente africano. Ellos vinieron a partir de nuestras relaciones con la Red Intercontinental de Economía Social y Solidaria, lo que nos permitió aprovechar este espacio para avanzar en la articulación internacional de las redes del movimiento de la Economía Solidaria, principalmente de otros continentes con la nuestra del Mercosur así como en los países de la nueva UNASUL(entrevista realizada con dirigente del FBES en enero de 2010, durante el FSM de Porto Alegre)

Para el FBES, este Foro Social de la Economía Solidaria fue un marco en el proceso de articulación internacional del movimiento, así como su fortalecimiento como consecuencia de sus logros en

⁸² Desde su creación en 2001 ya fueron realizadas diez ediciones del FSM: Las tres primeras en Porto Alegre(2001,2002,2003), la cuarta(2004) fue, por primera vez, realizada en el continente Africano (Mumbai); La quinta(2005) volvió a Porto Alegre; la sexta(2006), fue por primera vez descentralizada por regiones siendo la del continente Americano realizada en Venezuela; la séptima (2007) fue en Nairobi en Kenia, en 2008 fue otra vez descentralizado volviendo a centralizarse en 2009 en Belém, en la Amazônia Brasileña. En 2010 vuelve a ser descentralizado, con eventos en todos los continentes. Siendo que en Porto Alegre es realizada una edición conmemorativa sobre los diez años. En 2011 otra vez el foro será centralizado en África en Katar, capital de Senegal.

⁸³ Conforme demostramos em los capítulos anteriores utilizamos el término “Otra Economía” como forma de identificar las diversas denominaciones como Economía Solidária, Economía de la Solidaridad, conforme Cap. II.

relación a las políticas públicas creadas en estos diez años. Sin embargo queda claro que, para el dirigente, el reto principal del movimiento es su política de alianzas con otros movimientos sociales,

“En este FSM, fue posible sentir que las actividades de la otra economía no se quedarán restringidas a las ideas de experiencias aisladas y “alternativas”. Tuvimos diversas mesas de debates, talleres y conferencias centrales en lo cual el tema de la otra economías fue el centro de los debates, estuve presente en las propuestas y agendas de cambio de modelo de desarrollo de muchos movimientos como los movimientos campesinos, de lucha por viviendas, de derechos de las mujeres y comunidades afro descendientes”(Entrevista con coordinador ejecutivo del FBES, realizada en enero de 2010, durante el FSM de Porto Alegre)

En la edición 2011 realizada en Dakar , África, el tema de la Economía Solidaria y del Comercio Justo tuvo fuerza en las actividades.

Una de las principales actividades fue organizada por la entidad española Servei Tercer Món(SETEM)⁸⁴ junto a otras organizaciones de África y América Latina. De Brasil participó la Plataforma Faces de Brasil (FACES)⁸⁵ que es una de las fundadoras e integrantes de la coordinación del Foro brasileño de Economía Solidaria⁸⁶.

SETEM publicó en su página web un resumen de las actividades realizada en el Foro Social de Dakar,

“Ha sido muy rico el intercambio de experiencias de construcción de modelos de economía solidaria y redes de Comercio Justo Sur-Sur entre los tres continentes. Muy interesante comprobar que aún teniendo un objetivo común, la transformación social a través de la revalorización del mercado local y regional y el incremento de valor agregado en la cadena productiva de los países empobrecidos, los

⁸⁴ SETEM Cataluña (Servei Tercer Món) es una entidad de origen religiosa creada en Barcelona, España en el año 1968, desarrolla acciones de ayuda, solidaridad y cooperación internacional con entidades de los países del tercer mundo. Actualmente es una Federación formada por 10 asociaciones regionales en todo estado Español. Ver www.setem.cat

⁸⁵ La Plataforma Faces de Brasil fue creada en 2001 por una articulación de entidades públicas y privadas de fomento a la producción de base solidaria brasileñas basadas en el concepto del Comércio Justo. Ver www.facesdobrasil.org.br

⁸⁶ Cooperativa de Textiles Pigüé (Argentina); Faces do Brasil (Brasil); GAFREH (Burkina Faso); Red Comal (Honduras);RELACC (Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria); Otro Mercado al Sur (Argentina)

escenarios de los tres continentes se encuentran en momentos muy diferentes de evolución. De todo lo que hemos vivido, quisiera destacar como los compañeros y compañeras de América Latina que SETEM ha invitado son maestros y expertos en la práctica de la comercialización y la incidencia política para que prevalezcan los principios de la economía solidaria y el Comercio Justo Sur-Sur. Han aprovechado el espacio del FSM para articularse aún más y redactar un documento conjunto latinoamericano donde exponen cómo entienden el desarrollo local, la justicia comercial, la relación entre la persona y la economía, y las relaciones entre regiones empobrecidas y enriquecidas” (Informe de SETEM).

En el documento aprobado en este encuentro, titulado “*Planteamiento del grupo Latinoamericano de Comercio Justo Sur-Sur para el Foro Social Mundial Dakar 2011*”⁸⁷ se presenta un conjunto de proposiciones para una acción global de las entidades que componen el movimiento de economía solidaria y comercio justo en todos los continentes :

Buscamos fortalecer nuestra propuesta política de transformación social, valorizando el protagonismo y la autonomía de los productores y productoras y de los trabajadores y trabajadoras. Queremos articular la trayectoria internacional del movimiento Comercio Justo con las demandas de los movimientos sociales y populares de los países del Sur, organizados frente a las problemáticas de desigualdad social, precariedad en las relaciones laborales y en la lucha por la construcción democrática: como los movimientos campesinos, las empresas auto gestionadas y las organizaciones de economía solidaria, etc. (Documento de SETEM).

En este documento también se plantea un cambio en las relaciones económicas hegemónicas con un énfasis en el desarrollo de mercados locales y regionales:

"El Comercio Justo se enmarca en los planteamientos latinoamericanistas de la economía solidaria y de la autogestión para transformar realidades injustas, trascendiendo lo comercial, hacia integraciones políticas, culturales y macroeconómicas. Desde esta

⁸⁷ Este documento está en el Anexo IV de esta tesis.

posición trabajamos para consolidar la idea del desarrollo del Comercio Justo en el eje sur-sur partiendo del desarrollo de los mercados locales y regionales" (Documento, anexo IV)

También está explícito en el documento la necesidad de una acción internacional del movimiento en sentido de superar los antagonismos entre el Norte y el Sur y las prácticas de intercambio coloniales desarrollando nuevas prácticas cuya lógica sea de la inclusión de los trabajadores y productores,

“Debemos trabajar para esto desde una lógica movimiento internacional, acorde a cada realidad nacional, trascendiendo la dicotomía Norte Rico – Sur Pobre, eliminando los prejuicios paternalistas que nos sitúan en el riesgo de repetir esquemas coloniales de intercambio con una suerte de ética cosmética, que sólo sirva para legitimar prácticas empresarias más limpias, de las cuales no renegamos pero sí entendemos complejas. Éstas prácticas deben ser inclusivas para todos, productores, trabajadores y consumidores del norte y del sur, si queremos de verdad un cambio de paradigma en las relaciones comerciales” (Documento, Anexo IV).

El documento aprobado por las entidades avanza aún en la presentación de un conjunto de propuestas que según sus organizadores *“tienen como objetivo avanzar con una clarísima voluntad de fortalecer lazos y colaboración con las regiones africana y asiática”*:

- *Creación de nuevas empresas latinoamericanas en con integración de capital de las organizaciones del norte y del sur, donde las organizaciones del Sur deben tener mayoría.*

- *Fortalecimiento de las redes de comercialización comunitaria y creación de nuevas tiendas y proyectos de turismo para garantizar la soberanía alimentaria de los pueblos y el intercambio cultural entre los pueblos.*

- *Generar incidencia política en todos los niveles de gobiernos: locales, nacionales e internacionales.*

- *Apoyar los esfuerzos que hacen los gobiernos del grupo de los 20 dentro de la OMC, para la eliminación de los subsidios a los commodities para los productos del norte que generan condiciones de dumping (precios subsidiados que cierran los mercados a los pequeños productores) y los aranceles a los productos transformados coloniales que llegan del sur.*

- *Conformación de una familia de un mínimo de 5 o 6 productos importantes en cadenas de transformación para acceder a mercados de escala, y generación de equipos técnicos especializados en los países de origen*

- *Interaccionar con las redes asiáticas y africanas creando lazos de coordinación e intercambio político para, en un plazo de cinco años desembocar en relaciones comerciales concretas con América Latina.*

En relación a las organizaciones de Comercio Justo, finanzas solidarias y de sensibilización del Norte, como a todos los gobiernos locales se plantea:

- *Generación de campañas de presión, tanto en el Norte como en el Sur, hacia las empresas multinacionales que venden productos de Comercio Justo en el Norte y que sin embargo realizan prácticas sucias con productores y empleados en sus filiales del sur.*

- *Creación de campañas de confianza hacia los sistemas de certificación participativas de economía*

solidaria y agroecología en los países del sur;

-Apoyo a la construcción de cadenas de valor agregado en los países de origen, mediante transferencia de saberes y fortalecimiento de los saberes tradicionales, programas de formación, capacitación y asistencia técnica y la búsqueda de tecnologías apropiadas.



Foto 1: Marcha de los militantes de la Economía Solidaria en la apertura Foro Social Mundial -10 años, realizado en enero de 2010 en la ciudad de Porto Alegre-Brasil.

IV. 8 Nuevos actores del movimiento de la Otra Economía

En el contexto póst FSM nuevos movimientos sociales empiezan a participar del movimiento de la Otra Economía, son nuevos actores como los “catadores”, redes de mujeres del medio rural, militantes de la Red de bancos comunitarios, comunidades afro-descendientes entre otros. A seguir presentamos un breve resumen de estas organizaciones sociales:

Cooperativas de reciclaje de los “catadores” (colectores de la calles)

Al igual que los "cartoneros" argentinos, y los “hurgadores” uruguayos que recogen basura y la clasifican, los "catadores" brasileños comienzan a fines de los años 90 un intenso proceso de organización que los coloca como nuevos actores de los cambios sociales.

El Movimiento Nacional de Catadores de Materiais Recicláveis-MNCOMR es uno de los más nuevos

y numerosos dentro de los movimientos sociales, que participan de la *Otra Economía*. Organizan miles de trabajadores cartoneros y basureros. Su dirigencia tiene alguna influencia anarquista, pero poco ortodoxa. Sus bases están organizadas en los llamados “Galpones de Reciclaje” espacios de trabajo para separar los materiales de las calles para su comercialización.

Las cooperativas habitacionales (viviendas) del Movimiento Nacional de Lucha por Moradia (vivienda)-MNLM

Otro movimiento que desarrolla acciones en la Otra Economía es el Movimiento Nacional de Lucha por Moradia (Vivienda) - MNLM. Utiliza las mismas estrategias del MST, con ocupación de pisos y viviendas desocupadas, principalmente del poder público. El movimiento organiza viviendas colectivas en los espacios conquistados

Los Emprendimientos de la “economía feminista” de la Marcha Mundial de Mujeres

La Marcha Mundial de Mujeres, organización feminista de carácter internacional tiene una participación significativa en los foros de Economía Solidaria de Brasil, representando los grupos económicos solidarios de la llamada “economía feminista” organizados en cooperativas y redes. Una de las redes más conocidas es la *Red Xique-Xique*, que está compuesta por grupos de mujeres productoras rurales de varios municipios de nordeste del país.

Según Isolda Dantas la Red Xique –Xique, la red surgió en el año 2003 de la articulación de grupos productivos organizados por trabajadoras rurales del asentamiento del municipio de Mosoró en el Estado de Río Grande do Norte. La Red comercializa y produce a partir de los principios de la agroecología y de la Economía Solidaria. El proyecto de red empezó con el llamado “espacio de comercialización solidaria”. A partir de la articulación de 50 grupos de 5 municipios diferentes.

Actualmente la Red está organizada en 12 núcleos municipales, a través de ferias agroecológicas, de la agricultura familiar y economía solidaria así como también, se desarrollan tiendas donde se venden sus productos. Según una de sus coordinadora,

“La red desde su creación estableció una fuerte alianza con los movimientos sociales, especialmente la Marcha Mundial de las Mujeres, los Foros de Economía Solidaria y las articulaciones de

redes de agroecología. Son desarrollados un conjunto de actividades de formación, prácticas agroecológicas, intercambios, acompañamientos la comercialización, ventas de productos y ferias” (Dantas, 2005).

A Rede Xique-xique tiene hoy más de 50 grupos articulados con una producción bastante diversa. Esta diversidad está garantizada por los grupos de mujeres que representan el 50% de las personas que integran la Red

La Red en los municipios de nordeste:

“La idea de la Red es que su objetivo final no exprese solo un cambio de mercancías y productos, mas realice un proceso de concientización hecho de forma participativa entre productoras y productores, consumidoras y consumidores, guiados por la premisa de la autogestión” (Dantas, 2005).

Esta comprensión fundamenta la actuación de la Red, que en su “Carta de Principios” trae expresa la preocupación en garantizar la valorización del trabajo de las mujeres y de los jóvenes, reforzando su participación, a través de una política de “acción afirmativa” en todas las etapas del proceso (buscando instrumentos que viabilicen la socialización del trabajo doméstico), respetando sus diferencias sin generar desigualdades de género y generación.

Como consecuencia de este enfoque de formación, la Red Xique-Xique tiene actualmente en sus instancias de dirección una presencia significativa de mujeres. En el Consejo Director, compuesto por siete miembros, seis son mujeres. La asociación, que es gestora jurídica de la Red, la directoria y coordinación también cuenta con el 90% de los cargos en manos de mujeres. Además de la ocupación de cargos de dirección, ellas participan en la Red a través de los grupos de mujeres organizadas en los asentamientos y/o en las comunidades, sumando 35 grupos productivos, en un total de 50 grupos.

Las mujeres han logrado llevar adelante una producción diversificada de productos que son comercializados en los núcleos y en las ferias libres. Son producidos por ellas mismas y en forma agroecológica. Entre los productos se pueden encontrar: dulces, miel de abeja, rapadura de leche de cabra, productos de higiene personal a la base de miel, artesanía con semillas, hortalizas y mariscos.

La Red es también un espacio de organización y articulación política. Los grupos de mujeres que pertenecen a la Red, participan del movimiento feminista, por medio de la Marcha Mundial de las Mujeres y de la Coordinación Oeste de Mujeres, retroalimentando el conjunto del movimiento y la Red con cuestiones referentes a la lucha contra los transgénicos, lucha contra el Acuerdo de Área de Libre Comercio de las Américas (Alca), por el acceso al crédito, acceso al agua, entre otras.

Dado que las experiencias de economía solidaria se, desarrollen en una economía hegemónica capitalista, son pasibles de innumerables contradicciones. Así que, podemos disponer de nuevas posibilidades de constituir formas alternativas de producción y comercialización, cuestionando el modelo concentrador y excluyente, desnaturalizando su propaganda del “ideal y eficiente.

Para la coordinadora de la Red,

“La creación de la Red Xique-Xique mostró que es posible garantizar, mismo frente a los límites presentados, que las mujeres sean protagonistas de un proceso que envolver y entrelaza diversos temas, como agroecología, feminismo e economía solidaria” (Dantas, 2005).

Para sus organizadoras la Red Xique- Xique es la prueba que es posible construir espacios de producción y comercialización de la agricultura familiar fundada en la articulación de estas premisas.

Los emprendimientos solidarios del movimiento de las comunidades quilombolas

El movimiento nacional de las Comunidades Negras Rurales Quilombolas es actualmente uno de los agentes más activos del movimiento negro rural no Brasil. Este movimiento está haciendo una profunda discusión sobre desarrollo de sus comunidades a partir de la Otra Economía. Unidos por fuerza de la identidad étnica, los “quilombolas” construyen y defienden un territorio que vive sobre constante amenaza de invasión por parte de terratenientes que no reconocen el derecho del afro descendiente a sus tierras. Realidad que revela como persiste el racismo en el país. Este aspecto impide que los afro descendientes tengan el derecho a la propiedad, aunque ellos sean dueños legítimos de las tierras heredadas de sus antepasados: negros que lucharon contra la esclavitud y formaron los territorios libres, los “quilombos”.

Aún hoy, los descendientes de esclavos, luchan día a día no solo por el derecho a la tierra sino también contra el racismo y la exclusión social. Su historia de resistencia es la que garantiza la continuidad de la existencia de centenas de quilombos.

La organización política del movimiento de los “quilombo las” se desarrolló a partir de la afirmación de una acción colectiva expresa en la realización del *I Encuentro Nacional de Comunidades Negras Rurales Quilombolas*, realizada en noviembre de 1995. Las Comunidades Negras Rurales Quilombolas alteraron la capacidad de movilización regionalizada ejercida en las últimas décadas colocando a problemática del negro del medio rural como cuestión nacional.

Como mecanismo de organización constituyeron La **Coordenação Nacional de Quilombos /CONAQ**.

La CONAQ fue creada en mayo de 1996, en la ciudad de Bom Jesus da Lapa/Bahia, durante reunión de evaluación del primero Encuentro Nacional de Quilombos. Es una organización de ámbito nacional que representa los quilombolas del país. De ella participan representantes de comunidades de 22 Estados de la federación. La CONAQ es una de las nuevas entidades que participan del Consejo Nacional de Economía Solidaria.

Uno de las acciones símbolos de las comunidades quilombolas fue la creación del primero banco comunitario Quilombola. Marcada por la pobreza y por los altos índices de trabajo esclavo, la población del municipio de Alcântara, interior del Estado de Maranhão empezó un proceso de organización asociativa a partir de los principios de la Economía Solidaria y con apoyo de entidades sociales creó el banco con el objetivo de crear nuevas oportunidades para desarrollar sus potencialidades y para promover la producción local.

El día 20 de noviembre del año 2007. Día Mundial de la Conciencia Negra, fue inaugurado, en Alcântara, el primer Banco Comunitario Quilombola. La institución integra también la Red Brasileira de Bancos Comunitarios, que actualmente ya cuenta con 51 bancos de este tipo, con sedes en cuatro estados brasileros. Ceará, además de pionero, es el estado que concentra la mayor parte de este tipo de bancos. En total, son ocho las instituciones implantadas en los municipios de Fortaleza, Santana do Aracajú, Palmácia, Paracuru, Maranguape, Maracanaú, Irauçuba y Beberibe.

Según señala uno de los dirigentes de la CONAQ y miembro del Consejo Nacional de Economía Solidaria “*Sin duda una supervivencia sufrida, pero con victorias. Frente a la resistencia se tornó*

imposible el gobierno brasileiro no responder a las demandas del movimiento quilombola”
(entrevista realizada en Foro Social Mundial de 2010)

Red Nacional de Bancos Comunitarios

Hoy existen en el país 51 bancos comunitarios, que juntos forman la Red Brasileira de Bancos Comunitarios. A partir de los bancos son creadas las “monedas sociales”.

Los bancos comunitarios están en las Comunidades quilombolas, grupos indígenas de las periferias de los centros urbanos y tiene en común la dificultad de acceso al sistema financiero tradicional y a los bancos. A partir de este escenario, pequeños grupos de vecinos de diferentes partes del país resolvieron unirse y crear entre ellos alternativas para disminuir esas dificultades. Así surgieron los Bancos de Desarrollo Comunitario y sus monedas sociales.

Son 51 instituciones repartidas por el país y mueven más de R\$ 1,5 millón de reales (casi 2 mil millones de dólares), dice Antonio Haroldo Pinheiro Mendonça, de la Secretaria Nacional de Economía Solidaria (SENAES), vinculada al Ministerio de Trabajo y Empleo. La mayoría está en el Nordeste y cada comunidad mantiene casi R\$ 30 mil en respaldo, dinero este que viene, generalmente, de donaciones. Los billetes sociales son numerados y tienen sistemas de seguridad para evitar falsificaciones.

La Red Brasileira de Bancos Comunitarios consiste en la articulación de todos los Bancos Comunitarios de Brasil. Cadastrase en la Red todos los bancos que tras un riguroso proceso de formación, recibe el sello de certificación de la Red de Bancos Comunitarios. Todos los Bancos comunitarios tienen obligaciones de "presentar sus cuentas" de sus actividades, anualmente, en el Encuentro Nacional da Rede de Bancos Comunitarios.

Generalmente creados a partir de la iniciativa popular, los bancos comunitarios tienen como característica fundamental la gestión realizada por la propia comunidad. De acuerdo con la Red Brasileira de Bancos Comunitarios, para ser considerado banco comunitario la institución debe tener como principio la oferta de crédito apuntando, principalmente, al fortalecimiento de la producción y del consumo local.

Una de las acciones públicas de movilización de la RED de Bancos Comunitarios fue realizada en el año 2008 fueron la “*Caravana de los Bancos comunitarios*”, donde se inauguraron 10 bancos en

diversos municipios de nordeste en una semana.

Conforme la definición de la Red Brasileira de Bancos Comunitarios, ellas se definen como:

“Bancos comunitarios son servicios financieros solidarios, en red, de naturaleza asociativa y comunitaria, vueltos para la generación de trabajo y renta en la perspectiva de reorganización de las economías locales, tiendo por base los principios de la Economía Solidaria. Su objetivo es promover el desarrollo de territorios de baja renta, a través del fomento a creación de redes locales de producción y consumo, basado en el apoyo a las iniciativas de economía solidaria en sus diversos ámbitos, como: emprendimientos socio-productivos, de prestación de servicios, de apoyo a la comercialización (pequeños mercados, tiendas y ferias solidarias), organizaciones de consumidores y productores”.

La coordinadora de proyectos del Instituto Banco Palmas, Sandra Magalhães, presentó los resultados de la investigación sobre las Experiencias de Monedas Sociales realizadas por el Instituto Palmas en 2007. De acuerdo con ella, las monedas alternativas pueden funcionar de dos formas: Clubes de Trueques y Bancos de Desarrollo Comunitario. En el año 2007, 12 bancos comunitarios existían en Brasil. Hoy ese número está en 51 bancos creados en las cinco regiones del País. Según esta coordinadora el Banco Palmas fue el gran responsable por este crecimiento.

Actualmente, la Red Brasileira de Bancos Comunitarios cuenta con apoyo de fundaciones y instituciones de la sociedad civil, como Oxfam y Red Cearense de Socioeconómica Solidaria; tiene también una fuerte interacción con el gobierno y trabaja en relación directa con la Secretaria de Ação e Trabalho (Governo do Estado do Ceará), Instituto de Desenvolvimento do Trabalho, Universidade do Ceará, entre otros. El volumen financiado de la red es de R\$ 3,2 millones, (casi 3, 4 millones de dólares) beneficiando dos mil familias⁸⁸.

⁸⁸

Localización de los bancos por Estado y la cantidad(28 bancos en Ceará; 5 en São Paulo, 4 en Bahía y Espirito Santo; 3 en Piauí, 2 en Minas Gerais, 1 banco en Rio Grande do Sul, Mato Grosso, Maranhão, Paraíba, Pará.

Conclusión del Capítulo:

En el Capítulo IV presentamos el escenario de emergencia de los EES y las “experiencias raíces” que fueron creadas por los movimientos sociales de Brasil como forma de resistencia y alternativa a la crisis del desempleo. En el presente capítulo, avanzamos para la caracterización de los principales actores políticos que crearan el movimiento social de la Otra Economía/Economía Solidaria.

Con el estudio de los movimientos protagonistas buscamos identificar las principales matrices discursivas que se presentan en el seno del movimiento desde su creación.

Identificamos como protagonistas con influencia directa en el movimiento al “nuevo sindicalismo”; los cristianos de la “teología de la Liberación”, las Organizaciones No-gubernamentales y el Partido de los Trabajadores. A partir de esta caracterización destacamos la relación de cada una de ellas con el proyecto de la Economía Solidaria. También analizamos el proceso de confluencia de actores que se desarrolló a partir del Foro Social Mundial. Así que el espacio del FSM se constituyó como el principal escenario de emergencia del movimiento con la creación del Foro Brasileño de Economía Solidaria.

El FSM fue una de las "oportunidades políticas" fundamentales para el avance de la propuesta de *Otra economía* como proyecto de los sectores populares y de los movimientos alter-globalización. Así que, podemos decir que la dinámica y características del FSM tuvieron influencia directa en las formas de organización del FBES. Su estructuración no jerárquica, horizontal y plural, con acciones en redes tiene la marca de la experiencia del FSM.

Tras la realización del FSM y la creación del FBES otros movimientos empiezan a participar de los foros de Economía solidaria como los asociados de las cooperativas de reciclaje del movimiento de los “catadores” de materiales de reciclaje (MNCMR); de las cooperativas de viviendas del Movimiento Nacional de Lucha por Moradia(MNLM); los Emprendimientos de la “economía feminista” de la marcha Mundial de Mujeres(MMM); los Emprendimientos Solidarios del Movimiento de las Comunidades Quilombolas y la experiencia de la Red Brasileña de Bancos Comunitarios que surge de las asociaciones comunitarias. De esa forma el movimiento de la Otra Economía gana nuevos actores que también se auto identifican con el tema y pasan a compartir los espacios de organización del movimiento como los foros.

Otros dos elementos comunes que identificamos entre la experiencia del FSM y el FBES es la participación de las Organizaciones No gubernamentales, que juegan un papel protagonista en la coordinación del movimiento así como la participación de los gestores públicos, en especial de gobiernos dirigidos por el PT.

La relación de los militantes del PT con los movimientos sociales, el Foro Social Mundial, los gobiernos locales y ahora el gobierno nacional, las ONGs y el FBES, es una especificidad que no puede ser menospreciada por su peculiaridad. Es un proceso que pone de manifiesto una novedad en el campo de análisis de la relación del Estado con la sociedad civil. Hay un proceso que llamamos de "transito institucional" entre actores que tienen doble función, de militantes de movimientos y organizaciones de la sociedad civil y de gestores. Un proceso que lleva a una permeabilidad del Estado por parte de los movimientos.

Esta cuestión será profundizada en el Capítulo V, donde analizaremos el Foro Brasileño de Economía Solidaria y su relación con el Estado a partir de los espacios institucionales como las Conferencias y el Consejo Nacional de Economía Solidaria.

V

**FORO BRASILEÑO DE ECONOMÍA SOLIDÁRIA:
INSTRUMENTO *ORGANIZATIVO-POLÍTICO* DEL MOVIMIENTO**

En este capítulo presentamos el estudio de la experiencia del Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES), creado como principal instrumento organizativo -político del movimiento de la Otra Economía/Economía Solidaria.

El FBES se constituye como la principal expresión política del movimiento, como espacio de movilización, articulación, elaboración de propuestas y estrategias de acción conjuntas. El foro se legitimó a partir de su crecimiento y multiplicación de foros locales en todo el país.

El capítulo contiene una descripción del contexto de nacimiento del foro en el III Foro Social Mundial, realizado en Porto Alegre en el año 2003. Este último representó una oportunidad política para el encuentro de los movimientos sociales, aspecto que posibilitó el ambiente necesario para la constitución del movimiento de la Otra Economía/Economía Solidaria en Brasil.

Teniendo en cuenta las oportunidades de este escenario y su impacto decisivo en la formación del FBES, presentamos los supuestos ideológicos y programáticos del movimiento que están explicitados en sus documentos principales de fundación como la "Carta de Principios" y la "Plataforma de la Economía Solidaria" donde están los objetivos, planteamientos, estrategias y definición de quien son sus protagonistas. También realizamos una descripción de la configuración de la estructura del foro.

Para culminar, presentamos las principales acciones de movilización del movimiento desde el primero encuentro nacional de EES, los Plenarios Nacionales y las dos Conferencias Nacionales, donde identificamos el contexto de elaboración de sus demandas, las propuestas de estrategias, así como también, la relación del FBES con la SENAES y las diferentes fuerzas políticas que juegan un papel decisivo en la conducción del movimiento. Utilizamos en este capítulo la transcripción de partes de las entrevistas realizadas con los principales dirigentes del movimiento que representan las entidades que componen la dirección nacional del FBES.

Las entrevistas fueron realizadas en dos ocasiones, en las actividades de I Foro Social de la Economía Solidaria, realizado en los días 24 y 25 de enero de 2010 en la ciudad de Santa Maria y Porto Alegre y en la II Conferencia Nacional de Economía Solidaria, realizada en Brasilia en junio de 2010.

V. 1 Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES): Nace el movimiento social de la Otra Economía

El FSM representó el escenario donde comienza a pensarse la idea de un espacio permanente de organización y movilización de los actores del movimiento social de la “Otra Economía” compuesto por los EES, militantes, activistas de ONGs y movimientos sociales. El *foro* se convierte en el instrumento y espacio de expresión organizativa y política del nuevo movimiento.

Para analizar este proceso utilizamos el argumento que sostiene que los movimientos sociales están determinados por los *límites y oportunidades políticas* que se dan de forma única en el contexto nacional en el que surgen (McAdam, McCarthy y Zald, 1996: 3).

Utilizaremos el concepto de “*oportunidades políticas*” de Tarrow (2004), quien hace un análisis en términos de estructuras de las *oportunidades políticas* que se despliegan en el campo de las fuerzas sociopolíticas y económicas de la sociedad y del Estado. Su análisis contribuye a entender el proceso de creación y de dinámica de los movimientos sociales a través de la *comprensión la estructura de esas oportunidades políticas* que Tarrow (2004) denomina como la *conciencia del ambiente político* (no necesariamente formal) que puede incentivar o no a las personas a la participación en actividades colectivas.

Sin duda, la conciencia política desarrollada en el I FSM, fue decisiva para los primeros pasos hacia la conformación del movimiento social de la Otra Economía/Economía Solidaria en Brasil. El FSM, tal como destacamos en el capítulo IV, se constituyó en esa "oportunidad política" fundamental caracterizado por un espacio de encuentro de diversos actores sociales involucrados con el tema de la Otra Economía, aunque no de forma orgánica y organizada.

El proceso de organización del movimiento de la Otra Economía/Economía Solidaria tuvo inicio con la organización, en el I FSM del año 2001, de lo que se llamó **Grupo de Trabajo Brasileño de Economía Solidaria (GTB-ES)**, organizado por un conjunto de organizaciones, redes de economía solidaria del medio rural y urbano, bases sindicales, entidades de la iglesia y universidades.

Uno de los objetivos del **GTB - ES** fue garantizar junto a los organizadores del FSM, que el movimiento y las experiencias de economía solidaria fuesen reconocidas como contribución práctica y, no solo teórica, para “*otro mundo posible*”, consigna que reflejaba los objetivos del

FSM (de Sousa Santos, 2008). Otro de los objetivos fue garantizar, en cada edición del Foro Social Mundial, la proposición y organización de actividades como seminarios y talleres sobre el tema. La primera experiencia se desarrolló a través de un seminario en el eje (1): *Producción de riquezas y reproducción internacionales*, realizado en el primero FSM (Barbosa, 2007: 186)

El **GTB-ES**, estuvo presente en las redes internacionales en el Comité Internacional organizador del FSM.

El proceso de conformación del GTB – ES, involucró a 12 entidades que estuvieron en la dirección de este proceso: Red Brasileña de Socio economía Solidaria (RBSES), Instituto de Políticas Alternativas para el Cono Sur (PACS), Federación de los Órganos para la Asistencia Social y Educativa (FASE), Asociación Nacional de los Trabajadores de Empresas de Autogestión (ANTEAG), Instituto Brasileño de Análisis Socio-Económicas (IBASE), Caritas Brasileña, Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra y Confederación Nacional das Cooperativas de la Reforma Agraria (MST/CONCRAB), Red Universitaria de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (RITCPs), Agencia de Desarrollo Solidario de la CUT, Red Unitrabalho, Red Brasileña de Gestores Públicos de Economía Solidaria y Asociación Brasileña de Instituciones de Micro-crédito (ABICRED).

A partir de esta articulación de organizaciones nacionales, en la segunda edición del FSM llevada a cabo en el año 2002, se realizó el **Primer Plenario Nacional de Economía Solidaria**, donde fue discutida y definida la estrategia de articulación y movilización nacional del movimiento de la Otra Economía, así como también, los ejes de actuación del movimiento y definición de los actores que participan de ellos. En este Plenario se redactó una “*Carta de la Economía Solidaria*” para entregar al candidato a presidente de la república, Lula da Silva, con la finalidad de impulsar una política pública nacional de apoyo a la Economía solidaria (Barbosa, 2007:176). Esta fue considerada por los principales dirigentes como la primera acción política del nuevo movimiento.

En el III Foro Social Mundial, realizado en enero del año 2003 en la ciudad de Porto Alegre, se organizó el **II Plenario Nacional de Economía Solidaria**. Esta edición del foro fue marcada por el inicio del nuevo momento histórico del país, donde por primera vez la izquierda gana una elección presidencial, sumado a la victoria de un líder histórico de la izquierda brasileña.

Como respuesta a la “Carta” del movimiento, enviada a Lula en el periodo de la campaña electoral, el presidente electo anunció la decisión de crear la *Secretaria Nacional de Economía*

Solidaria- SENAES, órgano vinculado al Ministerio del Trabajo y Empleo (MTE)⁸⁹. La SENAES representa un órgano cuya función era diseñar y ejecutar políticas públicas de apoyo y fomento al sector de la Economía Solidaria.

En el Plenario II también se comenzó a organizar el movimiento en todos los Estados, a nivel nacional, a partir de los foros estatales y locales. Hasta ese momento el movimiento estaba organizado en 18 estados⁹⁰.

En el año 2003 se realizó en Brasilia, Capital Federal de Brasil, el **III Plenario Nacional** con la participación de 800 representantes electos en los 18 Plenarios de los foros regionales existentes en los Estados. En este Plenario Nacional se creó oficialmente el **Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES)**, como expresión política novedosa. Según destacó Barbosa (2007), a partir de la creación del FBES la Otra Economía/Economía solidaria ganó fuerza como “*movimiento de articulación de sujetos políticos, valores y perspectivas sociales en relación a la economía solidaria*” (Barbosa, 2008: 177).

“A constituição do FBES é produto da atuação sociopolítica de proposições de mudanças na cena social de natureza bem contemporânea, tanto nacional como internacionalmente. Em primeiro lugar apóia-se basicamente em ONGs, em segundo, reafirma a característica de ação em rede y fóruns; em terceiro, apresenta capacidade mobilizatoria internacional” (Barbosa, *op.cit.*, 177).

La novedad de los foros más allá de su carácter horizontal y plural, está en su composición. Según señala Carvalho, los *foros* se constituyen como espacios de reunión de actores/militantes, pero en un sentido más amplio, pues supone también la participación de representantes de instituciones del Estado. En este sentido, al mismo tiempo que se reivindica la *autonomía* como espacio de actores de la sociedad civil, los foros inauguran una forma de interrelación frente a los poderes estatales. Los foros también representan espacios de aglutinación de actores para la discusión de sus problemas y demandas comunes (Franca Filho, 2006:67), al igual que las redes.

⁸⁹ Para dirigir esta secretaria fue nombrado el profesor Paul Singer, uno histórico intelectual del Partido De los Trabajadores y uno de los más conocidos teóricos del tema de la Economía Solidaria. Su nombre fue indicado por el movimiento para este cargo donde permaneció en los dos períodos del gobierno Lula (2003-2006/ 2007-2010)

⁹⁰ El movimiento empezó con 5 foros estatales organizados en el primero Foro Social Mundial, en 2003 ya tenía 18 foros y en 2005 ya alcanzaba 27 foros, o sea, todos los Estados contaban con espacios organizativos políticos de la Economía Solidaria.

Al mismo tiempo que el movimiento realiza un discurso de autonomía, la constitución de un foro con la presencia de integrantes del Estado, crea una contradicción que está presente en las discusiones del movimiento en toda su trayectoria.

El principal objetivo del *foro* es organizar a los actores y acumular fuerza política así como legitimidad en el campo donde está inserto. Para eso, la relación con el Estado se torna importante. Es así que el *foro* se impone como interlocutor privilegiado del movimiento de la Otra Economía frente al Estado. Además de las acciones puntuales relativas a la organización de un movimiento de actores con orígenes distintos, la tarea principal que se atribuye a los *foros* parece ser la de intervenir con más fuerza en la construcción de políticas públicas.

Así, los foros conforman un espacio donde cumplen un papel decisivo en el cambio en las instituciones en relación a sus demandas y reivindicaciones. Por ejemplo, actualmente la principal bandera de lucha del movimiento es el reconocimiento jurídico y la formalización de los miles de EES de la economía solidaria, aspecto indispensable para la consolidación de este campo. En este sentido, se requiere de una regulación jurídica (marco legal) que permita legitimar y fortalecer la especificidad de sus prácticas (França Filho, 2006: 67-68) a través de la sanción de una nueva Ley del cooperativismo o de Economía Social y Solidaria, que aún no existe.

La Carta de Principios y la Plataforma: Documentos de fundación del foro brasileiro de Economía Solidaria

La *Carta de Principios* del Foro Brasileño de Economía Solidaria (anexo I), es el documento fundacional del movimiento de la Otra Economía, aprobada en el Plenario de fundación, donde es posible identificar los objetivos centrales que se propone el movimiento. Este documento delimita lo que McCarthy y Zald definen como *procesos de enmarcación (o de creación de marcos de referencia)*, situados en el famoso nivel intermedio entre la oportunidad, la organización y la acción. El concepto hace referencia a los procesos a través de los cuales los actores elaboran *los significados compartidos que dan sentido a su acción*, es decir, donde se sitúan las dimensiones cognitivas o ideológicas de la acción colectiva, los elementos culturales como símbolos, creencias, valores, etc.

La carta representó también un importante símbolo del nacimiento del movimiento, puesto que este documento significa, según Tarrow (1998) los símbolos *de la acción colectiva*, que no pueden

interpretarse simplemente como un “texto”, con independencia de las condiciones de la lucha. En palabras de Tarrow, “*Para relacionar el texto con el contexto, la gramática de la cultura con la semántica de la lucha, es preciso un concepto adecuado a la naturaleza interactiva de los movimientos sociales*”(Tarrow,1998: 159).

De acuerdo a autores como Hunt, Benford y Snow (1994) y Laraña (1999), podemos identificar también que los planteamientos de la "Carta" están centrados en procesos de *creación de marcos de referencia* desarrollados en torno a procesos de construcción de identidades colectivas. Para estos autores son dimensiones interconectadas en un movimiento social, ya que “*la construcción de estas identidades, tanto si son intencionadas como si no, son inherentes a todas las actividades relacionadas con la creación de marcos de referencia en los movimientos sociales*” (Hunt, Benford y Snow, 1994: 221).

La *Carta* se estructura en tres partes distintas pero complementarias: *La historia del movimiento* y un análisis del contexto socioeconómico donde está inserto; los principios generales y *específicos*; y una consideración sobre lo que no es economía solidaria. En este último elemento, se busca separar fundamentalmente las prácticas de los movimientos sociales de aquellas del sector del “cooperativismo tradicional” o “capitalista”.

En ese sentido, se hace necesario para el movimiento destacar su historia específica, donde surge la intrínseca vinculación que hay entre la lucha actual del movimiento y la lucha de la clase trabajadora en un sentido anti sistémico. En el primer párrafo de la "Carta" se puede identificar el contenido anticapitalista de los planteamientos del movimiento. Podemos observar ahí la fuerte influencia de las teorías de Paul Singer sobre la Economía Solidaria como nuevo modo de producción:

“A Economia Solidária ressurge hoje como um resgate da luta histórica dos (as) trabalhadores (as), como defesa contra a exploração do trabalho humano e como **alternativa ao modo capitalista de organizar as relações sociais** dos seres humanos entre si e destes com a natureza” (Carta de Princípios, 2003).

En su crítica al sistema capitalista, el énfasis del documento está puesto en relación a las características del trabajo enajenado en el capitalismo y los instrumentos de la clase trabajadora para enfrentarlo. Así, los sindicatos y las cooperativas de producción son identificados como formas de organización de la clase trabajadora que es complementario en el proceso de lucha y

planteamiento de un nuevo sistema,

“(…)No principio do capitalismo, as relações de trabalho assalariado-principal forma de organização do trabalho neste sistema- levaram a um nível tal de exploração do trabalho humano que os (as) trabalhadores(as) se organizaram em sindicatos e empreendimentos cooperativistas. Os sindicatos como meio de defesa e conquista de direitos dos(as) assalariados(as) e os empreendimentos cooperativistas, de autogestão, como forma de trabalho alternativo a exploração assalariada. As lutas, nestes dois campos, têm sido sempre complementarias; todavia, a ampliação do trabalho assalariado no mundo fez com que essa forma de relação capitalista se tornasse hegemônica, transformando tudo, inclusive o trabalho humano, em mercadoria(…)” (Carta de Principios, 2003).

Para reforzar los argumentos, el documento destaca el escenario del trabajo en Brasil caracterizado por la mitad de la fuerza de trabajo organizada fuera del modelo típicamente capitalista (empresa privada y relaciones asalariadas de trabajo). Así la “Carta”, subraya el potencial de crecimiento del movimiento del sector económico autogestionario, pues representa un contingente de trabajadores que no tendrán posibilidad de inclusión en el sistema hegemónico,

"(...) A atual crise do trabalho assalariado, desnuda de vez a promessa do capitalismo de transformar a tudo e a todos/as em mercadorias a serem ofertadas e consumidas num mercado equalizado pela "competitividade". Milhões de trabalhadores/as são excluídos dos seus empregos, amplia-se cada vez o trabalho precário, sem garantias de direitos. Assim, as formas de trabalho chamadas de "atrasadas" que deveriam ser reduzidas, se ampliam ao absover todo esse contingente de excluídos(...)

(...) Hoje, no Brasil, mais de 50% dos trabalhadores/as, estão sobrevivendo de trabalho à margem do setor capitalista hegemônico, o das relações assalariadas e "protegidas". “Aquilo que era para ser absorvido pelo capitalismo, passa a ser tão grande que representa um desafio cuja superação só pode ser enfrentada por um movimento que conjugue todas essas formas e que desenvolva um projeto alternativo de economia solidária” (Carta de Princípios, 2003).

El movimiento también reconoce la diversidad de formas e identificaciones existentes en las prácticas de la *Otra Economía*; así que más allá del nombre que tenga, el FBES se propone organizar aquellas prácticas que tiene como identidad algunos objetivos comunes,

Neste cenário, sob diversos títulos - economia solidária, economia social, socioeconomia solidária, humanoeconomia, economia popular e solidária, economia de proximidade, economia de comunhão etc, têm emergido práticas de relações econômicas e sociais que, de imediato, propiciam a sobrevivência e a melhora da qualidade de vida de milhões de pessoas em diferentes partes do mundo (Carta de Princípios, 2003).

En la “Carta” se ponen en evidencia algunos aspectos relevantes para la construcción de un movimiento en clave de cambio social. Con el título “*Hacia la construcción de una Política de la Economía Solidaria en un Estado Democrático*” la “Carta” plantea los siguientes retos,

"La economía solidaria estimula la formación de alianzas estratégicas entre organizaciones populares para el ejercicio plenario y activo de los derechos y responsabilidades de la ciudadanía, ejerciendo su soberanía por medio de la democracia y de la gestión participativa.

La economía solidaria exige el respeto a la autonomía de los emprendimientos y organizaciones de los trabajadores, sin la tutela de Estados centralizadores y lejos de las prácticas cooperativas burócratas, que suprimen la participación directa de los ciudadanos trabajadores;

La economía solidaria, en primer lugar, exige la responsabilidad de los Estados nacionales en defensa de los derechos universales de los trabajadores, que las políticas neoliberales intentan eliminar;

Preconiza un Estado democráticamente fuerte, apoderado a partir de la misma sociedad y puesto a su servicio, transparente y fidedigno, capaz de orquestar la diversidad que la constituye y de cuidar la justicia social y la realización de los derechos y de las responsabilidades ciudadanas de cada uno y de todos;

De ese modo, la economía solidaria puede convertirse en un sector económico de la sociedad, distinto de la economía capitalista y de la economía estatal, fortaleciendo el Estado democrático con la irrupción de un nuevo actor social autónomo y capaz de poner en marcha reglas de derechos y de regulación de la sociedad" (Carta de Principios, 2003, traducción propia).

No es coincidencia que la "Carta" del FBES tenga en sus planteamientos gran similitud con las ideas del Foro Social Mundial, principalmente los planteamientos críticos que hace a la "*cultura de la ganancia*", que los movimientos alter-mundialistas plantean cambiar. Según Gohn (2007), la propuesta del movimiento es sustituir esta cultura por la cultura del ser humano plenario, con derecho a la vida, en una sociedad con ética y respeto a los derechos humanos fundamentales, en sus palabras,

"(...) los movimientos sociales estaban demostrando que las luchas sociales volverán al escenario internacional como fuente de presión por cambios que lleven a los cambios del modelo existente de civilización (...)" (Gohn, 2007:47).

La Carta de Principios del FSM (Anexo II) plantea una "globalización solidaria" a partir de alternativas que se presentan en el FSM:

"(...) Las alternativas propuestas en el Foro Social Mundial se contraponen a un proceso de globalización, comandado por las grandes corporaciones multinacionales y por los gobiernos e instituciones que sirven a sus intereses, con la complicidad de los gobiernos nacionales. **Estas alternativas surgidas en el seno del Foro tienen como meta consolidar una globalización solidaria** que, como una nueva etapa en la historia del mundo, respete a los derechos humanos universales, a todos los ciudadanos y ciudadanas de todas las naciones y al medio ambiente, apoyándose en sistemas e instituciones internacionales democráticos que estén al servicio de la justicia social, de la igualdad y de la soberanía de los pueblos (...)" (Punto 4 de la Carta de Principios del FSM).

En ese sentido, la “Carta” del FBES, busca una identidad con los planteamientos del FSM. Para esto presenta en su documento un conjunto de críticas al modelo económico y social hegemónico, y también, a los elementos de identidad de la *Otra Economía*, donde busca demostrar su diferencia con otras experiencias principalmente del llamado "tercer sector" que no tiene ninguno carácter anti-sistémico. Además busca destacar el antagonismo que tienen con el modelo capitalista de organización del trabajo y de la producción,

"La Economía Solidaria **no** está orientada a mitigar los problemas sociales generados por la globalización neoliberal;

La economía Solidaria **rechaza** las viejas prácticas de competencia y de maximización del beneficio individual;

La economía solidaria se enfrenta a la creencia de que el mercado es capaz de auto-regularse para el bien de todos, y que la competencia es la mejor forma de relación entre los actores sociales;

La economía solidaria se enfrenta a la lógica del mercado capitalista que induce a la creencia de que las necesidades humanas sólo pueden satisfacerse bajo la forma de mercancías y que ellas son oportunidades de lucro privado y de acumulación de capital;

La economía solidaria niega la competencia en los marcos del mercado capitalista que enfrenta a un trabajador contra el otro, empresa contra empresa, país contra país, en una guerra sin tregua en que todos son enemigos de todos y gana el más trapacero y corrupto;

La economía solidaria contesta tanto el concepto de riqueza como los indicadores para su evaluación que se reducen al valor productivo y mercantil, sin llevar en consideración otros valores como el ambiental, social, cultural de una actividad económica;

La economía solidaria no se confunde con el llamado Tercer Sector que sustituye el Estado en sus obligaciones sociales e inhibe la emancipación de los trabajadores mientras sujetos protagonistas de derechos. La economía solidaria afirma la emergencia de un nuevo actor social de trabajadores como sujeto histórico" (Carta de Principios, 2003, traducción propia).

Se redactó un segundo documento, con la misma envergadura que la “Carta”, titulado *Plataforma de Economía Solidaria*. En esa “Plataforma” están sistematizados los principales planteamientos hacia el Estado en materia de políticas públicas para el desarrollo de Otra Economía. Los planteamientos de la “plataforma” fueron acogidos en gran parte por la SENAES en su plan de acción plurianual⁹¹.

⁹¹ El “Plan Plurianual” es un planeamiento general de acciones estratégicas hecho por cada nuevo gobierno por el período de 4 años, que es el periodo de mandato gubernamental. Como son Planeamientos generales no hay obligación que sean ejecutados, todavía, las acciones que no están en el Plan no tendrán recursos para su realización.

El documento presenta siete ejes:

- 1- *Finanzas solidarias*, con propuestas de creación de políticas de crédito específico para la economía solidaria que se quedan fuera del sistema financiero tradicional;
- 2- *Marco Legal*, para el reconocimiento del sector a través de leyes específicas y reforma de la legislación del cooperativismo que fue hecha en el periodo de la dictadura y no responde a las necesidades de los emprendimientos de la economía solidaria;
- 3- *Educación*, para los trabajadores autogestionarios;
- 4- *Comunicación*, para que la sociedad conozca la realidad de la economía solidaria;
- 5- *Redes de Producción, Comercialización y Consumo*; para que los EES superen las limitaciones y tengan capacidad de desarrollar emprendimientos económicos no solo de supervivencia pero si para atender las necesidades de los trabajadores con los productos de la Otra Economía. Sin la organización de redes de economía solidaria el intento de disputar mercados con las grandes redes y cadenas de comercialización y producción privada se queda cada vez más difícil por las características del “libre mercado”, donde solo los grandes se benefician.
- 6- *Democratización del Conocimiento y Tecnología*; para que los trabajadores de la Otra Economía también tengan acceso como las empresas privadas, a las tecnologías para su desarrollo productivo.
- 7- *Organización Social de la Economía Solidaria; Reconocimiento de los Foros y Redes como espacios legítimos de los Emprendimientos Económicos Solidarios.*

A partir del análisis del contenido de la “Carta” del FBES y de la “Plataforma”, podemos hacer hincapié en el concepto de “framing”, o “marcos de referencia” del movimiento, conforme a Snow y Benford (1988). En un trabajo denominado *From Structure to Action*, estos autores desarrollan el concepto de “framing” (creación de marcos de referencia), usado para conceptualizar el “trabajo de significación” (signifying work) que realizan los movimientos sociales. Según los autores,

“(…) los movimientos funcionan como portadores y transmisores de creencias e ideas movilizados, pero también están activamente comprometidos en la producción de significado para participantes, antagonistas y observadores (...) los movimientos pueden así ser interpretados en parte como agentes de significación (...) ellos enmarcan, o asignan significado e interpretan, sucesos y condiciones pertinentes cuyo sentido está destinado a movilizar a potenciales seguidores y miembros, a fomentar apoyo entre los espectadores y a desmovilizar a los antagonistas(...)” (Snow y

Benford, 1988: 198, traducción propia).

O, como señalan McAdam, McCarthy y Zald, “framing” hace (o debe hacer) referencia a “*los esfuerzos conscientes de grupos de gente por adaptar comprensiones compartidas del mundo y de sí mismos que legitimen y motiven la acción colectiva*” (1996: 6).

La propuesta presente en documentos como la “Carta de Principios” busca recuperar lo que de Sousa Santos (2002) llama de “sistemas alternativos de producción”, de las organizaciones económicas populares, de las cooperativas de los trabajadores, de las empresas auto gestionadas, de la economía solidaria, etc., que aún permanecen escondidos o desacreditados por la ortodoxia capitalista de la productividad. Podemos así identificar una construcción basada en la “contra tendencia” o el discurso de emergencia de un nuevo paradigma antagónico a la mono cultura de la productividad capitalista de que habla de Sousa Santos.

Para de Sousa Santos (2002), estos movimientos son más controvertidos en el contexto del *campo económico*. De acuerdo a los argumentos del autor sobre “*sociología de las ausencias*”, estos movimientos se enfrentan directamente al paradigma del desarrollo y del crecimiento económico sin límites, y a la lógica de la primacía de los objetivos de la acumulación por encima de los objetivos de la distribución que sostiene el capitalismo global, o sea,

“Movimientos campesinos por el acceso a la tierra, la tenencia de la tierra, reformas agrarias o contra megaproyectos de desarrollo, movimientos urbanos por el derecho a la vivienda, movimientos de economía informal o de economía popular, movimientos indígenas para defender o reconquistar sus territorios históricos y los recursos naturales que se encuentran en ellos, movimientos de las castas bajas en la india en defensa de sus tierras y de los bosques locales; todos estos movimientos basan sus demandas y sus luchas en la “*ecología de las productividades*” (de Sousa Santos, *op.cit.*,37).

Así que de Sousa Santos habla de la *sociología de las ausencias*, con el objetivo de identificar y valorar las experiencias sociales disponibles en el mundo, a pesar de la declaración de su *no existencia* por la racionalidad y el conocimiento hegemónico. Y por otro lado, la *sociología de las emergencias* que pretende identificar y ampliar los indicios de las *posibles experiencias futuras*,

bajo la apariencia de tendencias y latencias que son muy activamente ignoradas por la racionalidad y el conocimiento hegemónico (de Souza Santos, s/f: 38).

Sin embargo, de Souza Santos señala la existencia de una tercera *sociología*: “*de las emergencias*”, que actúa en las posibilidades (potencialidad) y en las capacidades (potencia). El “*Todavía No*”, tiene significado (en tanto posibilidad), pero no una dirección determinada, porque puede terminar tanto en esperanza como en desastre. De ese modo podemos identificar que el *movimiento social de la Otra Economía* en el contexto de la *sociología de las emergencias*, refleja una *posibilidad* a partir de una *potencialidad*. De acuerdo a de Souza Santos, las prácticas del FSM se acercan más o menos al tipo ideal de la *sociología de las emergencias*, por ello podemos decir que las prácticas de producción de la Otra Economía se enmarcan en ese tipo ideal.

La tesis que desarrolla de Souza Santos refiere a que los movimientos y organizaciones más fuertes y consolidadas, tienden a comprometerse menos con la *sociología de las emergencias* que aquellos menos fuertes. De acuerdo a esto, identificamos el caso del movimiento de la Otra Economía donde las relaciones entre movimientos y organizaciones, las señales y las pistas dadas por los movimientos menos consolidados pueden ser entendidas como *subjetivas* o *inconsistentes* por los movimientos más consolidados. Esto es un proceso que verificamos en nuestro estudio sobre el movimiento de la Otra Economía, movimiento que mantiene relaciones con otros movimientos sociales ya consolidados, incluso actúa en el mismo campo, pero tiene en sus planteamientos nuevas propuesta y estrategias que necesitan de construcción unitaria.

Con la creación del FBES el movimiento social de la Otra Economía alcanzó un nivel organizativo más complejo. Esta organización permitió dar visibilidad al movimiento ahora estructurado a partir de un instrumento legitimado por una gran cantidad de actores sociales reconocidos en el seno de los movimientos populares. Este aspecto posibilitó un nuevo período de relaciones con el Estado, que reconocía su legitimidad y representatividad de un sector que no tenía ningún reconocimiento gubernamental. La creación de la SENAES, la elección de un secretario apoyado por el movimiento⁹² y los compromisos asumidos con las demandas de la Economía solidaria fueron considerados como los primeros logros del movimiento.

Más allá de estas conquistas inéditas, el movimiento a través del FBES reconoce como su principal reto la consolidación del movimiento en nivel nacional, a partir de su estructuración y

⁹² El primer secretario de la SENAES indicado por el movimiento fue el profesor Paul Singer, uno de los teóricos de mayor referencia del movimiento.

ampliación de la movilización de sus bases sociales. Estos desafíos estuvieron destacados en los principales documentos del FBES,

“El gran desafío es el horizonte dado, en gran medida al crecimiento muy rápido de la economía solidaria, es el fortalecimiento del movimiento de economía solidaria: que las personas protagonistas de la economía solidaria puedan verse como parte de un movimiento nacional e internacional, además de la (ya bastante difícil) lucha por la supervivencia específica de un determinado emprendimiento: esto involucra la necesidad de trabajar la formación de estos actores en los valores y principios de la economía Solidaria y, principalmente, fortalecer los Foros Estadales y Municipales de Economía Solidaria, de tal forma que el movimiento tenga más capilaridad y articule las distintas experiencias de economía solidaria en el país” (Documento de presentación del FBES, enero de 2006).⁹³

Por eso que gana lugar la búsqueda de la consolidación y afirmación de su identidad así como la estructuración del movimiento en todo el país, como estrategia principal del foro,

“Por tratarse de un movimiento que sólo recientemente se ha estructurado de forma orgánica a escala nacional, el movimiento de Economía Solidaria ha debatido intensamente la consolidación y afirmación de su identidad y estructuración. Es un consenso el hecho de que el fortalecimiento del movimiento de la Economía Solidaria en el país depende fuertemente de la existencia de Foros Estadales fuertes, activos y movilizados en sus Estados. El FBES ha conseguido articularse a nivel nacional, y surge ahora como una prioridad su fortalecimiento a niveles estadales y municipales” (Documento de presentación del FBES, 2006).

Pasados los primeros cinco años desde la creación del FBES, muchos de los retos propuestos fueron atendidos. Hoy el FBES tiene presencia en todo el territorio nacional, ha superado la incidencia desde su creación donde eran 18 foros organizados en Estados, ahora son 27 estadales y más de 500 foros locales, esto demuestra que hay una capilaridad del movimiento en todo el país. También se destaca la ampliación de sectores económicos que forman parte del campo de la Otra Economía.

⁹³ Este documento fue escrito en español para distribución en el Foro Social Mundial de 2006 realizado en Caracas, Venezuela.

“Yo veo el movimiento de la Economía Solidaria como un movimiento creciente que tiene una identidad, todavía, falta una organización con más unidad. Ella se organiza hoy a través de los foros que son espacios de articulación, formulación, aglutinación, por tanto, estamos aún en el inicio de formación de ese movimiento social. Tenemos aún muchos pasos en el camino, porque la Economía Solidaria es un movimiento aún muy interno, la sociedad brasileña en general creo que el movimiento de la Otra Economía es un movimiento asistencial, pero sabemos que ese es un movimiento que trata si de la inclusión productiva de los trabajadores. Por ser un movimiento que es formado por otros movimientos (sin tierras, sindical, ecologistas, mujeres) es aún muy disperso, muchos que hacen la economía solidaria también aún no se reconocen como parte del movimiento de la Economía Solidaria, sino de su propio movimiento. Por eso creo que él aún necesita crear cuerpo, crecer más, puesto que sus planteamientos no son solo sectoriales mas si de cambios estructurales en el modelo económico” (Entrevista realizada con presidente de UNISOL, junio de 2010).⁹⁴

Si realizamos un análisis sociopolítico que busque comprender la naturaleza socioeconómica de las practicas de economía solidaria, es posible identificar en las experiencias de auto-organización de los *foros* y *redes* algunas innovaciones, sobre todo en términos de institución de espacios públicos de nuevo tipo. En ese sentido, França Filho (2006) presenta una caracterización de estos espacios, cuyo ejemplo concreto son las experiencias de economía solidaria, que presenta un doble registro: *espacios de proximidad* y *espacios públicos de segundo nivel*.

“Enquanto campo de práticas, tais iniciativas articulam nitidamente em suas ações uma dimensão sociopolítica. Esta última ganha evidência com a instituição de espaços públicos em sua dupla acepção- de espaços públicos de proximidade e de espaços públicos de segundo nível-, que vêm conferir ao campo um caráter de movimento social bastante inovador ao apontar uma redefinição das relações entre sociedade civil e Estado” (França Filho: 2006 71).

⁹⁴ La entrevista con el presidente de UNISOL fue realizada durante la realización de la II Conferencia Nacional de Economía Solidaria, realizada en Brasilia, capital Federal.

Según Laville (1994), los *espacios públicos de proximidad* serían una forma de estructuración de espacios identificados como nuevas formas de democracia local, muchas veces representados al nivel de barrio. Este es el caso de muchas iniciativas de economía solidaria en que los vecinos, a través de la vía asociativa o cooperativa, deciden realizar acciones colectivas para la resolución de sus problemas comunes, que en general están relacionadas con la búsqueda de una mejor condición de vida. En ese sentido, la creación de actividades económicas representa una iniciativa sociopolítica. Según França Filho (2006), la creación de actividades representa un medio para obtener otra condición de vida, con más ciudadanía,

“Isto implica considerar que a elaboração de atividades socioeconômicas se coloca uma relação muito estreita com uma perspectiva política, em termos, por exemplo, de uma conscientização dos atores em relação aos problemas públicos concretos e seu contexto territorial” (França Filho, op.cit: 69).

Estos espacios asociativos o cooperativos presentan vocación para ser también espacios donde los sujetos construyen un discurso sobre sus problemas comunes, aprendiendo a usar la palabra. Existe allí un vínculo interesante que puede ser creado entre la dimensión más comunitaria de tales prácticas socioeconómicas y la dimensión más política o pública en que los actores (a través de sus actividades) debaten sus problemas comunes y trabajan directamente en su resolución (França Filho, 2006:69).

Los *Espacios públicos de segundo nivel*, que difieren del primero, el principal aspecto es la singularidad de las experiencias, donde se desarrollan mayores espacios públicos de aglutinamiento de diversas iniciativas, como son las *redes* y sobre todo, los foros. En estos espacios no se hace hincapié en los “espacios de proximidad” con su contenido de espontaneidad, sino todo lo contrario, en términos de espacio intermediario, “tiene *vocación para constituirse como espacios de regulación de un campo de prácticas que se afirman también, cada vez más, como movimiento social de un tipo completamente nuevo*” (França Filho: 2006, 69).

De esta manera, estos espacios representan instancias privilegiadas de interlocución de un movimiento de diversos actores con el Estado y las autoridades públicas. El avance de la legitimidad de estos foros apunta al nivel de institucionalización del “campo” de la economía solidaria en la actualidad. En este sentido la dimensión del recurso de la palabra ocupa un lugar central en esas instancias que son al mismo tiempo espacios de representación de las iniciativas

frente a los poderes públicos. Las deliberaciones y los documentos aprobados donde se exponen sus demandas dirigidas a los gobiernos, afirman la dimensión de participación democrática que orienta su dinámica de funcionamiento. Además como espacio de aglutinación de experiencias con orígenes muy diversos, los *foros* son también espacios de conflictos políticos entre sus actores principales.

A partir de la diversidad de sujetos que componen los foros buscamos analizarlos a partir del concepto Castell (1997), según el cual “*los movimientos sociales han de comprenderse en sus propios términos: a saber son lo que dicen ser. Sus prácticas (y sobretodo sus prácticas discursivas) son su autodefinición*” (Castell, 1997:93).

Este planteo, destaca este autor, nos evita la complicada tarea de interpretar la “*verdadera*” conciencia de los movimientos, como si sólo pudieran existir revelando las contradicciones estructurales “*reales*”. O sea, Castell habla que un proceso de investigación diferente y necesario es establecer la relación entre los movimientos, según los define su práctica, sus valores y sus discursos, y los procesos sociales a los que parecen estar asociados. Se retoma así la tipología clásica de Alain Touraine, que define un movimiento social mediante tres principios: la *identidad* del movimiento, el *adversario* del movimiento y la visión o *modelo social* del movimiento, u *objetivo social*. (Castell, 1997, 92-93).

Ya identificamos que las formas de organización política de los actores sociales de la economía solidaria son los *Foros* y redes. En estos espacios el movimiento construye su *identidad* o, como señala Castell (1997), la *identidad* que refiere a la autodefinición del movimiento, de lo que es, en nombre de qué habla. En relación a su *adversario* se hace referencia al principal enemigo del movimiento, que a partir de los presupuestos de sus documentos fundacionales se puede añadir que es el modelo económico capitalista hegemónico.

En la cuestión del *objetivo social*, según Castell se hace referencia a la visión del movimiento del tipo de orden social, u organización social, que desearía obtener en el horizonte histórico de su acción colectiva. En ese sentido el movimiento plantea como horizonte el cambio de modelo económico y social a partir del fortalecimiento de la economía solidaria (Castells, 1997: 93-94).

Sin embargo, más allá de los objetivos estratégicos y planteos generales, el hecho objetivo que identificamos en la formación del movimiento es la complejidad del *campo* de la economía solidaria dado que refleja aún diferentes formas de expresión y organización autónomas de sus actores. Esto significa que más allá de la unidad en torno de los principios de la Economía

Solidaria, cada organización y entidad que compone el *FBES* tiene su autonomía organizativa con sus ideologías y concepciones. En ese sentido, es un espacio que no se configura como un campo de consensos, sino de visiones distintas y, muchas veces, contradictorias, en relación al significado *político* de la economía solidaria. Una consecuencia del proceso de confluencia de diferentes corrientes que son protagonistas del movimiento son sus raíces y matrices discursivas específicas como analizamos en el capítulo IV.

El movimiento ha hecho importantes esfuerzos para identificar quiénes son sus actores, aspecto que estuvo siempre presente en los documentos del FBES. En el Plenario de fundación del FBES fueron identificados tres experiencias sociales que componen la base social del FORO: emprendimientos económicos solidarios (EES); entidades de asesoría y fomento (EA) y gestores públicos (GP). Hasta el día de hoy, no hay una jerarquía de quien es el principal “actor social”, sino que en los documentos se destaca el papel de los trabajadores y trabajadoras y su emprendimientos:

“Los principales protagonistas del movimiento son los trabajadores y trabajadoras de los emprendimientos económicos solidarios (EES). Son denominados emprendimientos solidarios las distintas formas concretas de manifestación de la economía solidaria. La principal característica de esos emprendimientos son su heterogeneidad, son cooperativas (de producción, de servicios, de consumo, de comercialización y de créditos solidarios); asociaciones populares; grupos informales de producción y servicios, empresas recuperadas de autogestión (empresas capitalistas quebradas recuperadas por los trabajadores) fondos solidarios; clubes y grupos de intercambio solidarios (con o sin utilización de moneda social, o moneda social); redes y articulaciones de comercialización y de cadenas productivas solidarias, agencias de turismo solidario, entre otras. Todos estos emprendimientos se caracterizan por basarse en los principios y valores expresados en la Carta de principios de la Economía Solidaria, entre los cuales se destacan el ejercicio de la autogestión en su organización interna y el hecho de que son supra-familiares en su carácter de actividad económica.” (FBES, 2006, documento para distribución en el FSM de Caracas, Venezuela).

Según Tarrow (2004), la *mezcla de recursos* internos y externos contribuye al fortalecimiento de los movimientos. En este sentido, para que el movimiento tenga éxito depende no solo de una

organización, como afirmaba la teoría de la movilización de recursos y otras teorías norteamericanas, sino de la conformación de las redes sociales que posibilitan el soporte a los movimientos y de las estructuras de movilización, que los vincula entre sí. Por otro lado, dependen también de los medios para comunicarse con sus aliados y enemigos, y para innovar los repertorios que utilizan para llegar a un público más amplio.

En ese sentido, la consolidación de una de una red de emprendimientos económicos solidarios de todo el país nucleados en el Foro - según los datos del Mapeo que presentamos en el capítulo III, son reconocidos oficialmente en Brasil la existencia de 22 mil EES, donde trabajan más de 1 millón y 700 mil personas. Este aspecto, posibilita la consolidación de una estructura de movilización conforme destaca Tarrow.

Si en los discursos y documentos del FBES, los EES son los protagonistas del movimiento, no se puede dejar de reconocer el papel político fundamental de las entidades y ONGs en la construcción del FBES. Así como el FSM tuvo un rol importante, las ONGs tuvieron un papel destacado en la creación del foro de economía solidaria. Las entidades asociadas a ABONG (QUE ES ESTO?) fueron las que movilizaran en torno de la propuesta de creación de un foro nacional de la Economía solidaria.

Entre las entidades están aquellas que son identificadas no solo como apoyo sino como organizaciones de representación de los EES. Las tres principales son ANTEAG, UNISOL y UNICAFES (esta última del medio rural). Las tres fueron creadas por dirigentes sindicales, activistas de los movimientos sociales urbanos y rurales, así como también, intelectuales de izquierda de las Universidades.

Fueron dieciséis las entidades fundadoras del FBES: 5 ONGs, 4 organizaciones de representación de trabajadores rural y urbano, 4 redes nacionales (2 de Universidades, 1 de gestores), 2 entidades de la iglesia y 1 Cooperativa de Crédito. Esas entidades también formaron la primera Coordinación Ejecutiva del FBES, y son las mismas que, desde el año 2001, se han articulado internacionalmente para garantizar la temática de la Economía Solidaria en el Foro Social Mundial. Estas organizaciones han trabajado conjuntamente en la dirección del movimiento y del FBES⁹⁵ y tienen una trayectoria en los movimientos sociales de Brasil.

El análisis sobre su trayectoria política y los argumentos de sus documentos de fundación,

⁹⁵ Esas informaciones están en la pagina del Foro www.fbes.org.br

demuestran que son entidades perfiladas directamente hacia las luchas sociales de los trabajadores brasileños en un campo político de enfrentamiento con las elites. Según Barbosa (2008), el protagonismo en el ámbito de la economía solidaria se asemeja a la conversión de ideas y perspectivas de sujetos políticos fundamentales de nuestra historia reciente, frente esa mayor penalización del trabajo en el mundo.

Este conjunto de entidades y redes tuvieron y, aún tienen, un papel fundamental en la conducción del FBES y del movimiento en Brasil. De estas entidades salen los representantes para la primera Coordinación Nacional a la que se suman 3 representantes de emprendimientos económicos solidarios locales de cada Estado:

“Essas entidades nacionais, na realidade, cumpriram papel primordial na fundação e condução do GT Brasileiro que produziu as plenárias nacionais, atuou nos Fóruns Sociais Mundiais, na formulação da plataforma de reivindicações ao governo Lula e na criação da Secretaria Nacional de Economia Solidaria inclusiva na destinação de seus quadros políticos e técnicos" (Barbosa, 2007:184).

Tabla 2

Entidades fundadoras del FBES

| Entidade | Finalidad Principal | Año de Fundación |
|--|--|------------------|
| FASE- Federación de Órganos para la Asistencia Social y Educacional | Es una de las mayores ONGs de Brasil con más de cincuenta años de actuación junto a los movimientos populares, sindicales y ambientales, trae en su historia el apoyo a acciones comunitarias. Fue responsable en 1990, por la creación de un banco de datos sobre iniciativas de trabajo asociativo. También organiza una articulación de un proyecto de diálogo con investigadores y movimientos sobre sustentabilidad y democracia. La entidad administra un fondo de apoyo a pequeños proyectos nacionales. Edita la revista <i>Propuesta</i> , referencia de los movimientos sociales, donde divulga los temas y acciones de la economía solidaria. | 1950 |
| IBASE (Instituto Brasileño de Análisis Socioeconómicas) | Al igual que FASE, es una de las mayores ONGs de Brasil. Creada en inicio de los años ochenta, realiza trabajos e investigaciones sobre programas gubernamentales de diferentes políticas públicas, entre ellas, las relacionadas con el tema del trabajo. Fue responsable en los años 1990, por la primera evaluación de un programa de generación de trabajo financiado con el mayor fondo público que es FAT | 1981 |

| | | |
|--|---|------|
| | (Fondo de Amparo al Trabajador). Participó activamente de la coordinación internacional del Foro Social Mundial. También tuvo un papel protagónico en el Foro Nacional de Seguridad alimentaria, que hoy está incorporado al Programa Hambre Cero, cuyas acciones de combate al hambre están cada vez más articuladas con políticas de economía solidaria. | |
| PACS (<i>Instituto de Políticas Públicas para el Cono Sur</i>) | Actúa como una de las entidades que producen reflexión teórica relacionada a la Economía Solidaria. El PACS participa del Foro del Cooperativismo del Río de Janeiro. Desde 1998 es integrante de la Equipo Global movilización del Polo de Socio economía Solidaria Alianza para un mundo responsable, Plural y Solidario. También promueve grupos de trueque solidario y trabaja con el tema de las monedas sociales. El PACS desarrolló importantes acciones de intercambio y relaciones del FBES con redes internacionales de economía solidaria. | 1996 |
| ABICRED (<i>Asociación Brasileña de Instituciones de Microcrédito</i>): | Es una institución que participó de la creación del FBES en 2002 donde integró la Coordinación de 12 entidades. Se constituye por agencias de crédito popular gubernamentales y no-gubernamentales. Se propone a hacer articulación con las experiencias y políticas gubernamentales que tengan estrategias de finanzas solidarias. | 2001 |
| ADS/CUT (<i>Agencia de Desarrollo Solidaria de la Central Única de los Trabajadores</i>) | Es una agencia del movimiento sindical de la CUT de apoyo a iniciativas de trabajo asociado para desempleados. Realizan elaboración de proyectos, diagnósticos, asistencia técnica, asesoría para creación de emprendimientos de economía solidaria | 1999 |
| ANTEAG (<i>Asociación Nacional de Trabajadores de Empresas de Autogestión</i>) | Fue la primera entidad brasileña creada exclusivamente para el apoyo a emprendimientos de Economía Solidaria. Surge en el interior del Departamento Inter-sindical de Estudios Sindicales (DIEESE, órgano de asesoría a los sindicatos de todo el país) y pasa al control de los trabajadores, principalmente del conjunto de empresas recuperadas en la década de 1990. Fue la principal entidad que realizó el proceso de formación para autogestión en las primeras políticas públicas de economía solidaria. Hoy es una entidad de representación de un conjunto de empresas de autogestión y economía solidaria en nivel nacional. | 1994 |
| ECOSOL (<i>Cooperativa Central de Crédito y Economía Solidaria</i>) | Es una cooperativa fundada por la Central Única de los Trabajadores con el objetivo de constituirse como la institución de crédito solidario de los grupos y emprendimientos | 1998 |
| MST/CONCRAB (<i>Movimiento Nacional de los Trabajadores Sin Tierra/ Confederación de las Cooperativas de</i> | Entidad que organiza todas las cooperativas que surgen de los asentamientos del Movimiento de Los Trabajadores Sin Tierra. La entidad participó de la primera Coordinación del FBES. | 1992 |

| | | |
|---|--|------|
| <i>reforma Agraria</i> | | |
| Caritas: Organización no gubernamental de la iglesia católica que en Brasil está vinculada a la CNBB – Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil | Tiene una actuación junto a las oblatones excluidas. Desde los años 1980 promueve la organización de grupos asociativos en el campo y la ciudad a través de sus fondos de mini-proyectos y los Proyectos Alternativos Comunitarios (PACs) con actuación en todo el país, pero con mayor incidencia en los estados del nordeste y sur, donde actúa más fuertemente con la economía solidaria. | 1954 |
| IMS (Instituto Marista de Solidaridad) | Es una organización de la iglesia católica que realiza acciones de apoyo a grupos y emprendimientos de economía solidaria. Actúa principalmente en los proyectos de comercialización en lo cual ejecuta un de los principales proyectos de la SENAES el Programa Nacional de Comercio Justo y Solidario, que consiste en promoción de Ferias de Economía Solidaria en todo el país | 1995 |
| RBSES (Red Brasileña de Socio-economía Solidaria): | Red Nacional surge en una de las primeras actividades de organización del movimiento de Economía Solidaria que fue el Encuentro Latino-Americano de Socio-economía Solidaria, realizado en Porto Alegre en el año de 1998. La RBES fue resultado de más de diez años de animación y articulación de varias fuerzas sociales interesadas e involucradas en el tema de la Economía Solidaria. Componen esta red de emprendedores de economía solidaria, investigadores y entidades de apoyo. | 1998 |
| RITCP (Rede de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares): | En 1998, con la creación de Incubadoras en diversas Universidades es creada una Red Nacional de Incubadoras. Su objetivo es unir la investigación tecnológica con la perspectiva de la cooperación popular, a través del trabajo intersectorial de investigadores para el apoyo a iniciativas nacientes de economía solidaria. | 1998 |
| RED UNITRABALHO (Fundación Interuniversitaria de Estudios e investigación sobre Trabajo) | Es una Entidad que reúne un conjunto de Universidades que desarrollan investigaciones acerca del trabajo. Participó del primero mapeo de la Economía Solidaria, de las investigaciones, seminarios y proyectos de incubación de emprendimientos de economía solidaria. | 1996 |
| RBGES (Red Brasileña de Gestores de Políticas Públicas de Economía solidaria)⁹⁶ | Es una red organizada por representantes de gobiernos locales, estatales que desarrollan políticas y programas de apoyo a economía solidaria. Participa desde el inicio de las articulaciones del movimiento de la economía solidaria. Participa de la Coordinación Ejecutiva del FBES desde su creación. | 2000 |

⁹⁶

La experiencia más amplia, anterior al gobierno federal con la SENAES, fue del gobierno del Estado de Río Grande do Sul en el periodo de 1999 hasta 2002, donde fue desarrollando un innovador programa de apoyo a economía solidaria con la participación de la ANTEAG, entidad nacional de asesoría técnica y fomento a empresas de autogestión, creada por militantes sindicales de la CUT (Leboutte, 2003). Otra experiencia de políticas gubernamentales fue del gobierno de la ciudad de San Pablo, una de las mayores de América Latina. Las dos políticas fueron ejemplos de políticas públicas direccionadas al desarrollo de la economía solidaria en Brasil (Pochmann, 2003)

Entidades que no participaron de la fundación del FBES pero ahora componen su actual dirección

| Entidad | Finalidad principal | año de creación |
|--|--|-----------------|
| UNISOL-Brasil (<i>Unión y Solidaridad de las Cooperativas y Emprendimientos de Economía Social de Brasil</i>) | Es una de las principales entidades de emprendimientos económicos solidarios del país. Creada en 2000, por iniciativa de la CUT, estuvo restringida al Estado de San Pablo, en 2002 cambio hacia una entidad nacional. Más allá de una organización de asesoría técnica es una entidad de representación política de varios EES. | 2002 |
| UNICAFES (<i>Unión Nacional de las Cooperativas de la Agricultura Familiar y Economía Solidaria</i>) | Es una de las más nuevas entidades de trabajadores rurales. Organiza cooperativas de pequeños productores de la agricultura familiar y de emprendimientos de economía solidaria. Participa de la actual Coordinación Nacional del FBES. | 2004 |

El campo de la Otra Economía

A partir de esta identificación de estos actores, caracterizamos el “campo” de la Otra Economía. Para ello, utilizamos la referencia conceptual de “campo” de Bourdieu (2004) que analiza el conjunto de las relaciones sociales objetivas que constituyen un campo social. Son estas relaciones que pueden auxiliar en el avance de análisis de los géneros de discursos.

El campo, según Bourdieu (2004) es una red de relaciones objetivas entre posiciones y se constituye en un espacio de luchas, donde los agentes asumen posiciones según cuatro coerciones: la relación entre el hábitos – o sea, las disposiciones incorporadas bajo la forma de modos de acción, preferencias, gustos, capacidades de comprensión de las reglas del juego etc. -, el capital simbólico – es consecuencia de la posición ocupada en el campo y del consecuente reconocimiento por los pares - y económico - proveniente sobre todo de la herencia y de la renta las posibilidades y las imposibilidades ofrecidas por un campo a sus agentes, según las disposiciones por ellos incorporadas.

"O campo, no seu conjunto, define-se como um sistema de desvios de níveis diferentes e nada, nem nas instituições ou nos agentes, nem nos atos ou nos discursos que eles produzem, tem sentido senão relacionamente, por meio do jogo das oposições e das distinções" (Bourdieu, 2004:179).

Este espacio social está definido por un sistema de propiedades relativas, o sea, las posiciones son aprendidas por sus relaciones recíprocas en un determinado momento de la existencia del campo, por tanto, socialmente y históricamente situadas. Así que el “campo social y político” de la Otra Economía tiene características que se aproximan de la definición de campo del concepto de Bourdieu (2004).

En la perspectiva de Bourdieu (2004), la noción de *campo* remite siempre a una realidad social plural, o sea, a la diversidad de manifestaciones de la actividad humana y de sus modos de organización en una determinada formación social. En el campo de la otra Economía, esa pluralidad se debe a dos componentes interrelacionados constitutivos del campo: su autonomía relativa y su capacidad de refracción de las demandas externas. Para este autor la autonomía de un campo se mide por su capacidad de transformar las demandas externas, originarias de otras esferas y de una base socio económica común.

Esta refracción o transformación ocurre por las relaciones objetivas entre los agentes, las instituciones, y el diálogo entre las concepciones de un campo. La autonomía no significa indiferencia e impermeabilidad en relación a las demandas externas, las cuales, mientras interfieran en la dinámica interna del campo, no se reflejan directamente en sus producciones ideológicas. Por tanto, la influencia de una determinada transformación social en una obra tiene que ser analizada en razón de las especificidades del campo.

"A simples 'corrente de idéias' não se torna movimento político senão quando as idéias propostas são reconhecidas no exterior do círculo dos profissionais. As estratégias que a lógica da luta interna impõe aos profissionais, e que podem ter como fundamento objetivo, para além das diferenças professadas, diferenças de *habitus* e de interesses (ou mais precisamente de, de capital econômico e escolar de trajetória social), ligadas a posições diferentes no campo, só podem ser bem sucedidas na medida em que encontrarem as estratégias (por vezes inconscientes) de grupos exteriores ao campo (toda diferença entre utopismo e o realismo situa-se aí)" (Bourdieu, 2004: 183)

El modo de organización del campo sigue el principio del valor relativo, según el cual los diversos componentes (agentes, obras, géneros, instituciones etc.) adquieren una posición relativa a los demás. Esto significa que el estudio de un producto ideológico debe por ejemplo incluir las

posiciones relativas que él adquiere en razón de otras obras, pasadas y contemporáneas, de un mismo campo.

Figura 2: Campo político da Economía Solidaria (producción propia)



V. 2 Un movimiento social hacia Otra Economía: acción política

A partir del concepto de *acción colectiva* de “movimientos multiformes” de Tarrow, es posible hacer una aproximación conceptual de la forma de acción colectiva del movimiento de la Otra Economía que tiene característica de los movimientos contemporáneos. En su concepción estos movimientos son más flexibles en sus tácticas, o sea,

“(…) el movimiento social moderno es un fenómeno multiforme que oscila entre la protesta que atacan física o simbólicamente al sistema dominante y las que introducen a los movimientos dentro del radio de la política convencional (...)” (Tarrow, 2004:152)

Tarrow (2004) señala que la existencia de cierto número de acciones de protesta, aunque sea elevado, no constituye por sí misma un movimiento social. Para él los descontentos deberán encuadrar sus demandas de un modo que atraiga seguidores y construya redes sociales, dibujando estructuras de conexión que vinculen a unos con otros mediante una *definición compartida de la realidad*, de “nosotros” y “ellos”, y de las metas fundamentales, más allá de las oportunidades y restricciones en cambio permanente. Éste es el principal potencial “interno” mediante el que se construyen y se mantienen los movimientos sociales (Tarrow, 2004:153)

Tarrow (2004) postula una visión cíclica y evolutiva de los movimientos sociales. Él afirma que los estadios futuros de un movimiento dependen de su proceso inicial o de posiciones políticas asumidas, de las alianzas que establece o estableció, y del éxito real en relación a la movilización o no de las personas. Como variable de alta relevancia para el éxito de un movimiento, el autor habla de los recursos para organizar campañas efectivas.

Este es el caso del movimiento de la Otra Economía cuando participa de acciones informales junto a movimientos como el MST, MNLM, MNCMR, Marcha Mundial de Mujeres y el de los sindicatos que apoyan el movimiento, así como en las marchas y protestas del propio movimiento.

Sus principales formas de acción colectiva están representadas por la movilización permanente de los EES en los *foros* y las actividades de gran visibilidad masivas como los Encuentros y Conferencias nacionales. La construcción a lo largo de la trayectoria se compone de acciones directas y discursos, que pueden estar más o menos organizadas. Las acciones organizadas son en

su mayoría formales: reuniones, asambleas, congresos, eventos; o pueden ser informales como ser marchas, ocupaciones concentraciones en órganos públicos para protestas.

En relación al movimiento social de la Otra Economía, a partir de la creación del FBES tenemos un escenario de combinación de formas de participación organizada e interacciones intensificadas entre los militantes y las autoridades, que ha hecho efectivo los encuentros de EES y las conferencias. En todas ellas fue posible reconocer la consecución de políticas públicas por parte del Estado así como la propia interlocución con el movimiento que se pueden considerar como importantes reformas en el sistema político del país.

Acción Colectiva del movimiento

Identificamos en la investigación cuatro grandes acciones de movilización del movimiento: 1. El Primer Encuentro Nacional de Emprendimientos de Economía Solidaria (2004); 2. La Primera Conferencia Nacional de Economía Solidaria (2006); 3. El IV Plenario Nacional de Economía Solidaria (2008); 4. La Segunda Conferencia Nacional de Economía Solidaria (2010), en esa última Conferencia también se realizó la Marcha al Congreso, con más de 5 mil personas que planteaban la aprobación de la Ley General de la Economía Solidaria.

Con el objetivo de analizar el contenido de estas acciones colectivas realizamos un breve resumen de ellas, destacando sus principales discusiones a partir de los documentos oficiales y entrevistas que realizamos con coordinadores de la dirección ejecutiva del FBES. Estas entrevistas fueron realizadas en la Conferencia Nacional, en junio de 2010.

V. 2. 1 Primer Encuentro Nacional de los Emprendimientos de Economía Solidaria

El movimiento social de la Otra Economía ganó visibilidad nacional a partir del año 2004, cuando realizó un histórico Encuentro Nacional, en la capital federal, donde participaron más de 2.500 personas representando Emprendimientos Económicos Solidarios de todas las regiones del país. El primer *Encuentro Nacional de los Emprendimientos de Economía Solidaria*, se realizó con apoyo de la Secretaría Nacional de Economía Solidaria, que en aquel momento cumplía su primer año de existencia. El movimiento ya tenía foros organizados en todos los Estados, aspecto que garantizó la presencia de todas las regiones y sectores económicos tanto del medio rural como urbano. Esta fue la primera actividad de masas organizada por el FBES que demostró la fuerza de movilización y organización de sus bases.

“Por primera vez el movimiento reunió su base social, que solo sorprendió a quien no lo conocía y no creía que sería tan numerosa, y esto que recién empezábamos a movilizar la base. Se encontraban en esta actividad grupos de mujeres del movimiento feminista, trabajadores de las cooperativas del MST, obreros de empresas recuperadas, trabajadores de grupos de generación de renta de la iglesia, los cartoneros, cooperativas de consumo, sindicalistas, investigadores, liderazgos comunitarios. Teníamos ahí la gran diversidad que compone hoy la Economía Solidaria en Brasil. Muchos de ellos que ya pertenecían a sus movimientos específicos, pero buscaban una idea de unidad en un movimiento mayor que ya venía con el espíritu del Foro Social Mundial de una nueva forma de “movimiento de movimientos”, esto porque la agenda propuesta no tenía sentido sectorial, el tema de la economía, del trabajo, de una nueva sociedad tenía y tiene un sentido general, que toca a todos los sectores” (Entrevista realizada con Coordinador del FBES, enero 2010)

La realización de este primer Encuentro fue fundamental para el desarrollo de la primera Conferencia Nacional de Economía Solidaria, dos años después.



Foto 2: Integrante de la ejecutiva del FBES habla en el Encuentro Nacional de Emprendimientos. En la mesa representante de Caritas y del gobierno(Ministro del desarrollo social y combate a la hambre y Ministro del Trabajo)



Foto 3: Más de 2 mil trabajadores y trabajadoras de la economía solidaria se reúnen por primera vez en un Encuentro Nacional de Emprendimientos de Economía Solidaria, Brasilia, 2004.

V. 2.2 -Las conferencias Nacionales de Economía Solidaria

Otro mecanismo que avanzó en forma significativa son las *conferencias nacionales*. Diversas propuestas debatidas en estas Conferencias resultaron en proyectos de Ley, decretos o hasta planes nacionales que definen directrices para las políticas sectoriales. Por ejemplo, las conferencias nacionales dieron nacimiento al Plan Nacional de Promoción de la Igualdad Racial (PLANAPIR), que indica metas para la superación del racismo, el Plan Nacional de Viviendas y la creación del Consejo de las Ciudades, que facilitó la aplicación del Estatuto de las Ciudades en los municipios. En el caso de la Economía Solidaria, se puede mencionar la creación de políticas Estatales de apoyo y fomento así como la creación del Sistema Nacional de Comercio Justo y Solidario, en el año 2010.

La realización de las Conferencias nacionales es precedida por etapas municipales y estatales, abiertas a la participación de cualquier ciudadano. A partir de debates, son aprobadas resoluciones que son enviadas para la etapa nacional. También se realizan conferencias regionales o auto

gestionadas – las llamadas conferencias libres –, que pueden o no generar propuestas propias enviadas directamente para la etapa nacional.

La diferencia entre las Conferencias y los Consejos, es que las primeras son espacios de confluencia y síntesis de las discusiones sectoriales realizadas en períodos de dos a cuatro años; sin embargo, los consejos son mecanismos permanentes de participación popular para la elaboración de proposiciones de políticas públicas que pueden ser de carácter regional o sectorial. Muchos consejos fueron conquistados tras las discusiones de conferencias nacionales y la presión de los movimientos sociales para que la directriz fuera institucionalizada. Este es el caso, por ejemplo del Consejo Nacional de la Economía Solidaria, que solo fue creado tras la primera Conferencia Nacional.

Según un estudio realizado por Camila Souza Ramos (2010) y publicado en la revista Fórum, entre los años de 2003 y 2006, se realizó el mayor número de Conferencias en la historia del país. Se realizaron 34 conferencias, de las cuales solo cuatro de ellas no tuvieron alguno resultado práctico.

En el año de 2010 fueron realizadas las siguientes conferencias:

2ª Conferencia Nacional de Cultura - de 11 a 14 de marzo

1ª Conferencia Nacional de Educación - de 23 de marzo a 27 de abril

4ª Conferencia Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación - de 26 a 28 de mayo

3ª Conferencia Nacional do Esporte - de 3 a 6 de junio

4ª Conferencia Nacional de Ciudades - de 25 a 28 de mayo

4ª Conferencia Nacional de Salud Mental - de 27 a 30 de junio

1ª Conferencia Nacional de Defensa Civil - de 25 a 27 de marzo

2ª Conferencia Nacional de Economía Solidaria - junio de 2010

1ª Conferencia Mundial sobre o Desarrollo de Sistemas Universales de Seguridad Social - 1 a 5 de diciembre

1ª Conferencia Internacional Infanto-Juvenil, "Vamos cuidar do Planeta" - de 5 a 10 de junio

Estas iniciativas, en cierta forma, cuestionan las limitaciones del modelo representativo, que mantiene una relativa distancia entre las instituciones y la sociedad. Según la relatoría sobre la Democracia en América Latina, realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el año 2007, apunta que 54,7% de la población Latinoamericana prefiere un régimen autoritario en caso no se resuelva la situación económica de sus países y se responda a las demandas sociales. En este escenario, la creación de mecanismos de participación directa es apuntada como una forma de auxiliar en la superación de esa crisis de representación y de buscar, dentro de la democracia, medios para resolver las cuestiones económicas y sociales. Según Olívio

Dutra, ex-gobernador del Estado de Río Grande do Sul y ex-alcalde de Porto Alegre, durante la gestión en que fue creado el Presupuesto Participativo en la ciudad señaló que “*El futuro de la democracia es la boda entre las democracias representativa y la participativa*”⁹⁷

Primera Conferencia Nacional de Economía Solidaria

Entre los días 26 y 29 de junio de 2006, se reunieron en Brasilia 1.112 delegados de todo el país para la Primera Conferencia Nacional de Economía Solidaria. Los delegados fueron elegidos en las conferencias estatales de los cuales la mitad representaba a los emprendimientos económicos solidarios; un cuarto representaba a los órganos de los poderes públicos y, el otro cuarto, representaba a las entidades de apoyo y fomento. Fueron realizadas actividades preparatorias en todos los estados movilizandando un total de 16.976 personas.⁹⁸

El reglamento de la Conferencia estableció la cantidad de delegados por Estados a partir de los datos del *Mapeo de la Economía solidaria*. La I CONAE trató de un conjunto de temas, en su mayoría cuestiones que eran parte de la agenda y de la plataforma del movimiento. Los debates fueron divididos en tres ejes.

El primer eje refiere a los fundamentos de la Economía solidaria, donde se trató de los conceptos y principios, cuyo tema principal fue “*la economía solidaria como estrategia e política de desarrollo*”. El movimiento propuso que la economía solidaria no sea considerada solamente como una propuesta de mitigación de los problemas del capitalismo, como el desempleo, sino que se avance en dirección al tema del modelo de desarrollo económico del país.

El segundo eje está relacionado con el *balance de la trayectoria de de la economía solidaria y de las políticas públicas*, donde se realizó una evaluación de las acciones del gobierno a partir de la creación de la SENAES.

El tercer eje fue sobre “*las prioridades y estrategias de actuación para las políticas y programas de Economía solidaria y los mecanismos de participación y control social*”, donde los debates y proposiciones retomaron el conjunto de demandas de la Plataforma de la Economía Solidaria.

⁹⁷ Entrevista com Olivio Dutra em la Revista Fórum, São Paulo, número 84, marzo de 2010.

⁹⁸ Estos datos oficiales están en el documento: ANAES da I Conferencia Nacional de Economía Solidaria. Economía Solidaria como Estrategia de desenvolvimiento, MTE, Brasea, 2006.

En esta conferencia se explicitó, a partir de los debates y proposiciones, una característica del movimiento de la economía solidaria en Brasil, presente en sus documentos de fundación como la “*Carta de Principios*” que representa su aspecto político ideológico. Teniendo en cuenta el total de conferencias realizadas en diferentes áreas del país desde la elección de Lula, la Conferencia de Economía Solidaria fue la que profundizó posiciones con contenido anti-sistémico.

En el eje temático 1 sobre “*Los fundamentos de la Economía Solidaria y su papel para la construcción de un desarrollo sustentable, democrático y socialmente justo*”, se aprobaron dos puntos que llaman la atención por los términos utilizados. En el punto 11 se hace referencia a la economía solidaria como un “*proceso revolucionario*”:

“La Economía solidaria busca revertir la lógica capitalista que promueve creciente explotación del trabajo y de los recursos naturales, generando desigualdad social, cultural, económica, territorial, degradación ambiental y perjuicio a la salud de los seres vivos, Ella afirma la emergencia de un nuevo actor social compuesto de trabajadores asociados y consumidores conscientes y solidarios, portadores de posibilidad de superación de las contradicciones propias del capitalismo, caracterizándose, por tanto, como un proceso revolucionario” (Documento Resolución Final, I CONAE, 2006: 59, traducción propia).

En el punto 12 se añade:

“En la medida que se organiza y se integra, la economía solidaria contribuye a la construcción una sociedad sin clases, cuyo desarrollo es, necesariamente, incluyente, pues los emprendimientos solidarios se benefician con la inclusión de nuevos participantes u con la creación de nuevos emprendimientos, respetando sus capacidad de sustentabilidad. Se comprende como una sociedad sin clases la sociedad socialista. Para llegar a esta sociedad es imprescindible: 1) superar la sociedad capitalista; 2) unir, en la lucha política y económica, aquellos que viven de su trabajo (proletarios, desempleados, campesinos, cooperados, sectores medianos), aquellos que no son capitalistas; 3) la superación de la antigua

sociedad para la nueva es esencialmente una lucha política, una disputa de proyectos antagónicos” (Documento Final I CONAES, 2006: 59, traducción propia).

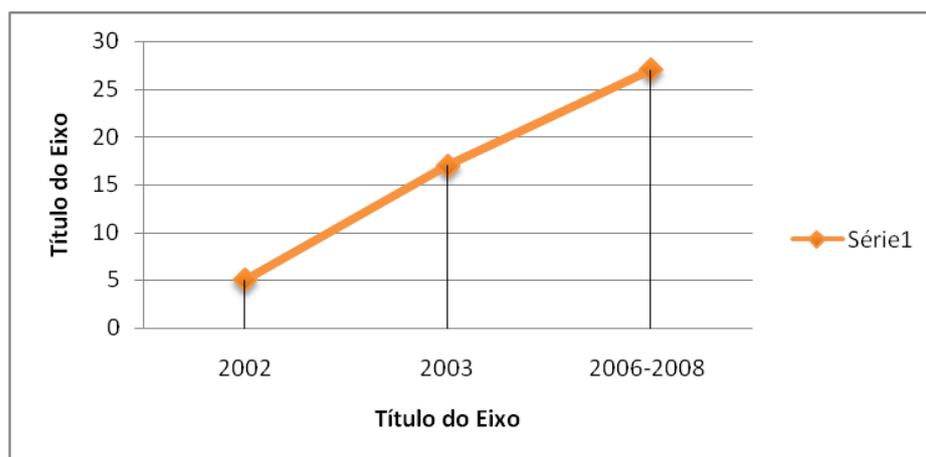
El contenido ideológico explicitado en la resolución demuestra la influencia de los movimientos sociales y de izquierda en el movimiento de la economía solidaria. También identificamos el contenido ideológico en los documentos de fundación del FBES (Carta de Principios y Plataforma) donde se observa una fuerte identidad presentes en conceptos de Paul Singer sobre la economía solidaria como un nuevo modo de producción en clave anti-sistémica. Sin embargo, también se puede comprender este proceso de hegemonía ideológica de una visión anticapitalista en el movimiento de la Otra Economía por la formación e historia de sus principales actores sociales y dirigentes, liderazgos del movimiento, así como los cuadros políticos que asumen la dirección de los órganos públicos que ejecutan políticas de la economía solidaria. En su mayoría son militantes históricos de los movimientos sociales brasileños: comunitarios, sindicales o de las iglesias; así como también, una cantidad significativa de estos liderazgos son militante del Partido de los Trabajadores.

V. 2. 3 El IV Plenario Nacional: Convergencias y divergencias en el seno del movimiento

Cumplidos los cinco años de la creación del FBES y dos años de la primera Conferencia Nacional, hubo importantes cambios en ese período. Se puede mencionar el conjunto de políticas públicas realizadas por el gobierno, en su mayoría en consonancia con la Plataforma del FBES, donde una de las principales acciones fue el *Mapeo de la economía solidaria*, que reveló por primera vez, datos oficiales sobre las prácticas de economía solidaria en todo el país.

En relación al movimiento, hubo un crecimiento de la capilaridad del FBES que amplió su presencia en todos los Estados. Mientras que en sus primeras movilizaciones en el Foro Social Mundial del año 2002, el movimiento estaba organizado solo en 5 Estados, hacia el año 2003, cuando se fundó el FBES, se amplió a 18 Estados. En el año 2006, en la I Conferencia nacional llegó a la totalidad de Estados de la Federación (son 27), y se crearon más de trescientos foros locales en los municipios.

Gráfico 9: Avance de creación de Foros de Economía Solidaria en Brasil (2002-2008)



A partir de ese nuevo contexto de la Economía Solidaria, la dirección del FBES empezó un proceso de discusión sobre la reestructuración del Foro y de su papel como instancia máxima de representación política del movimiento a través de una gran movilización nacional denominada de “*caravana de discusión*”, realizada a lo largo de dos años. Esta acción culminó con la realización del *IV Plenario Nacional del FBES*, en marzo de 2008,

El *IV Plenario Nacional* se realizó en la ciudad de Luziania, Estado de Goiás, los días 26, 27, 28,29 y 30 de marzo de 2008. Esta fue la actividad que reorganizó todo el funcionamiento del foro, la reglamentación de la estructura, la agenda de lucha y la definición de la nueva dirección para un periodo de tres años.

“La propuesta de hacer un debate nacional con sus bases sociales, acerca de la reestructuración del foro tuvo como principal motivo el hecho de que a partir de la creación del Consejo Nacional de Economía Solidaria (CNES), donde el FBES tiene mitad de los integrantes del Consejo, se creó un nuevo espacio de interlocución de la sociedad con el gobierno, realizando así una de las tareas que se proponía el foro en su creación. Por eso se hacía necesario re discutir el papel del FBES en ese nuevo contexto” (Entrevista fundador del FBES)⁹⁹

El Plenario Nacional fue precedido por un proceso de actividades que demandó dos años de movilizaciones, con cerca de 130 actividades preparatorias y Plenarios regionales en los 27

⁹⁹ Esa entrevista realizada en Porto Alegre, en el Foro Social Mundial de 2010, fue con uno de los fundadores del FBES, vinculado a Caritas y es una de las referencias del movimiento.

Estados¹⁰⁰. Las actividades estatales eligieron 288 representantes de los Plenarios Estadales, 32 observadores, en un total de 320 personas, representantes de todo el país y representantes de las redes internacionales para participar del IV Plenario.

“Realizamos cinco encuentros regionales de reestructuración en 2007, donde fue definido un conjunto de pautas para las “caravanas” y los encuentros estatales que precedieron el IV Plenario. Los temas fueron: la naturaleza del Foro, su carácter y objetivos; alianzas estratégicas; nueva estructura de funcionamiento y banderas de luchas (propuestas). Las discusiones se basaron en el documento base que fue elaborado como un guión hecho tras las discusiones en los foros de los estados y municipios, donde se presentó las principales cuestiones para debate. Todo este proceso fue consecuencia de la constatación de que el FBES necesitaba cambiar, para responder a los enormes retos que el crecimiento y ampliación de actores constructores de la Economía Solidaria presentaban. Esa fue la tónica, el principal objetivo que, con mucho debate y momentos de construcción fue cumplido” (Entrevista con miembro de la dirección nacional del FBES, junio de 2010)¹⁰¹

En función a la pauta en discusión, en este Plenario se evidenciaron las profundas divergencias en el seno del movimiento, donde distintas visiones y posiciones sobre la estrategia a seguir fueron puestas en discusión en aquella actividad.

"El documento base, o “guión” que elaboramos para discusión en los foros locales presentó un conjunto de temas sin esquivarse de ningún asunto polémico cómo las cuestiones de caracterización del foro y del movimiento, las propuestas de formas de organización; relaciones políticas con los movimientos sociales. Sin embargo el objetivo del Plenario no se resumía a la cuestión interna, de organización sino también del objetivo estratégico del FBES. En ese sentido que la pregunta inicial puesta en el documento para discusión de todos fue: “Qué es lo que tiene para ofrecer la economía

¹⁰⁰ Documento : Resoluciones Finales del IV Plenario(2006),FBES,Brasília

¹⁰¹ Esta entrevista fue con una trabajadora de emprendimiento solidario del medio rural, tiene trayectoria en el movimiento campesino y de mujeres rurales, tiene formación secundaria, es integrante de la coordinación nacional del FBES

solidaria para la alteración del actual modelo de desarrollo?"
(Entrevista del miembro de la dirección nacional del FBES, realizada en junio de 2010).

Las cuestiones relativas a las demandas y planteamientos del movimiento también estuvieron presentes en la agenda de debates, donde se presentó un conjunto de temas para que el movimiento presentase proposiciones.

"La idea es que en cada uno de los ejes o temas fuera posible utilizar una misma metodología de trabajo: discutir las banderas (una suerte de plataforma reivindicativa) discutir qué producción, formación, finanzas marco legal quieren para Brasil; y finalmente una mayor descripción de estas plataformas incluyendo tareas concretas y actores con los que vincularse. En todos los casos, el proceso anterior de trabajo implicó varias propuestas alternativas en cada uno de los ejes que el Plenario debía discutir hasta aprobar una propuesta definitiva"
(Entrevista con miembro de la ejecutiva del FBES, junio de 2010).

En relación a cuestiones del ámbito político-organizativo, el documento base incursiona en la naturaleza, la estructura y la forma de funcionamiento del FBES. Las propuestas a debatir son variadas y es donde quedan muy claras las distintas visiones de los actores presentes. El tema de la caracterización del Foro y del movimiento de la Economía Solidaria es uno de los más significativos, dado que refiere a las perspectivas estratégicas de la organización.

Conforme a los documentos del FEBS, los temas centrales que fueron objeto de las mayores polémicas, estaban relacionados con el carácter del FBES. Las preguntas elaboradas para este debate fueron *¿Es el FBES un movimiento o una herramienta del movimiento? ¿Debe incluir organizaciones solo de economía solidaria o debe abrirse a otras organizaciones con temas en común (ej. Ecología, género, etc.)? ¿Los emprendimientos familiares integran la economía solidaria? ¿Cuál es el rol de los representantes de las políticas públicas en el FBES: lo deben integrar o no?*

"Es verdad, la cuestión del carácter, que en el documento llamamos de la naturaleza del FEBS, así como la definición de su nueva estructura y dinámica de funcionamiento fueron los temas más discutidos, siendo que en relación a estructura no hubo acuerdo en algunos puntos relativos a composición de la dirección del Foro. En

relación a la naturaleza se aprobó lo siguiente: “El FBES es un instrumento del movimiento de la Economía Solidaria, un espacio de articulación y dialogo entre diversos actores y movimientos sociales por la construcción de la economía solidaria como base fundamental de otro desarrollo socioeconómico del país que queremos” (Entrevista con miembro de la dirección nacional del FBES, junio de 2010).

En relación a la definición de la función del Foro como instrumento del movimiento, se destacan dos aspectos: 1) Representación, articulación e incidencia en la elaboración y acompañamiento de las políticas públicas de economía solidaria, en dialogo con diversos actores y otros movimientos sociales ampliando la participación en las luchas y reivindicaciones sociales; 2) Apoyo y fortalecimiento del movimiento de la economía solidaria, a partir de las base. Su acción se desarrollará a través de acciones de animación, apoyo y fortalecimiento del movimiento, para que los foros municipales, regionales y estatales, sean el motor que pone de relieve la Economía Solidaria como perspectiva de desarrollo sustentable, endógeno y solidario.

Una de las cuestiones más polémicas fue el tema de la definición de los sectores o actores sociales que participan del Foro, o sea, sus actores, protagonistas del movimiento, en especial los integrantes de la Coordinación Nacional. Sobre ese tema algunas cuestiones no fueron discutidas, sino que se enviaron para la deliberación en foros estatales.

"Si, la verdad es que la cuestión más polémica fue a quienes podrían ocupar la dirección del foro, la dirección política. Pero, tenemos que separar las cuestiones, o sea, no hubo polémica en relación al segmento de los trabajadores de los emprendimientos, solo fue aprobado, por consenso un conjunto de criterios que definieron quien es considerado EES para el movimiento y quienes no son. Pero esto fue tranquilo, pues venimos realizando este debate desde la fundación del Foro y en la construcción de las políticas públicas. Sin embargo en la cuestión de las entidades de apoyo y de la relación del FBES con otros movimientos sociales si, teníamos profundas divergencias en el Plenario" (Entrevista de la coordinadora nacional del FBES, realizada en junio de 2010)¹⁰²

¹⁰²Entrevista realizada durante la II Conferencia Nacional de ES, la persona representa un Emprendimiento Económico del medio urbano, participa de la dirección de una de las entidades y del Partido de los Trabajadores,

Conforme al documento final del Plenario, en el segmento de los EES considerado la razón de existencia del movimiento, se aprobó un conjunto de criterios que caracterizan un emprendimiento económico como solidario:

- 1- Que los EES sean actividades colectivas (singulares u complejas), como asociaciones, cooperativas, empresas autogestionarias, clubes de trueque, redes, grupos productivos informales, bancos comunitarios;*
- 2- Que sus trabajadores de los medios rurales u urbanos sean quien dirige colectivamente la gestión de las actividades, así como la deliberación de sus resultados;*
- 3- Pueden o no tener registro, prevalece la existencia real. La forma jurídica del EES no es el fundamental, pero sí la autogestión;*
- 4-En caso de asociaciones deben realizar actividades económicas;*
- 5-Pueden ser EES en proceso de reglamentación;*
- 6-Realizan actividades que puede ser de producción, servicios, crédito (finanzas solidarias). Comercialización y consumo solidario;*
- 7-Organizaciones que respeten los derechos humanos, étnicos, de género, comunidades indígenas entre otros;*
- 8-EES que respeten los derechos sociales de los trabajadores y la no explotación del trabajo de los niños;*
- 9-EES que en su actividad económica respeten el medio ambiente;*
- 10-Los EES deben organizar redes y cadenas de producción, allá de su emprendimiento aislado;*
- 11-Los EES que fueren electos para los foros Estadales y nacionales deben representar el conjunto de los emprendimientos de su Estado y no solo su sector económico;*
- 12-Para representar los foros locales deben ser elegidos los emprendimientos que ya tienen articulación y acción política en nivel estadual y nacional.*

Sobre la polémica de las entidades de apoyo y su representación en la dirección del FBES, hay acuerdo por parte de los representantes de las principales entidades como Unisol y Caritas en cuanto a la aprobación de la participación en la dirección nacional del FBES de las entidades y redes nacionales, sólo si se comprueba su acción en por lo menos siete foros estadales.

"También se deliberó por la necesidad de las entidades participaren de forma efectiva de los foros locales y regionales. Esa deliberación fue resultado de una articulación de una gran cantidad de ONGs pequeñas que reivindicaban mayor participación en las estructuras nacionales y realizaban una crítica a algunas organizaciones (ONG) que tenían participación en las estructuras del FBES mucho más por su historia y trayectoria do que por su participación efectiva en el

apoyo a los foros y EES" (Entrevista con miembro de la dirección nacional del FBES, junio 2010).

Los criterios aprobados para la participación de una entidad de apoyo en las estructuras nacionales del FBES están presentes en el documento final del Plenario:

1- Que se desarrollen acciones en varias modalidades de apoyo directo a los EES, como capacitación técnica, asesoramiento, asistencia y fomento;

2- Que tengan participación activa en los foros locales y regionales;

3- Que tengan en su trabajo la perspectiva de los valores de la Economía Solidaria;

4- Qué participen de los Consejos e instancias de dirección de los foros;

5- Las EA deben construir redes de formadores en el ámbito regional, estadual y nacional.

La participación de los gestores públicos en la dirección del FBES fue un tema polémico principalmente en la discusión sobre autonomía del movimiento desde la fundación del Foro. Sobre este aspecto los coordinadores comparten posiciones comunes sobre la especificidad del movimiento en Brasil y la relación con el Estado:

"Creo que para la idea de movimientos sociales que buscan una autonomía esto le puede parecer una gran contradicción, pero, en el caso del movimiento de la economía solidaria en Brasil hay que tener en cuenta la realidad del movimiento, donde surgió, como fue creado. En el contexto del Foro Social Mundial muchos de los militantes del movimiento estaban cumpliendo función de gestores y a partir de éstos espacios empiezan a construir políticas de apoyo a la Economía Solidaria junto con los movimientos. La propuesta del FBES surge también de los gestores, que luego crían una Red de Gestores y esto es una realidad propia de la Economía Solidaria, no hay otra experiencia así en otros sectores. Sin embargo, creo que sea por el propio tema, que va allá de un planteamiento sectorial, se plantea una nueva economía, una nueva sociedad y esto le importa a todos" (Entrevista con miembro de la dirección nacional del FBES, junio de 2010).

En relación a la autonomía, de acuerdo a lo analizado en el capítulo III, hay una consecuencia directa de los cambios ocurridos a partir de la re-democratización del país, pos-dictadura militar, en que muchos representantes de los varios movimientos sociales fueron invitados a participar en diferentes instancias de gobierno. La crítica hecha por los movimientos sociales es que los diferentes gobiernos hacen cooptación de sus cuadros. Todavía, muchos dirigentes de los movimientos sociales cuando son invitados y enviados por los propios movimientos para ser gestores públicos de la política en la que su movimiento está vinculado, se terminan distanciando de su sitio de origen y pierden sus características.

"Para mí hay que mirar las cosas como son, la construcción que estamos haciendo que es un proceso político amplio que involucra los trabajadores, las entidades, los sindicatos, partidos políticos y en este caso, militantes que hoy encuentran en el proyecto de la economía solidaria el sentido de su militancia, sea en que trabaje, por esto creo que para el movimiento la cuestión de la participación de integrantes del gobierno, que es minoritaria, muy minoritaria, y por tanto no tiene fuerza mayor que los trabajadores de los emprendimientos, no es un problema que afecta la idea de autonomía. Lo que hace la autonomía son las posiciones del movimiento, sus luchas y formas de organización" (Entrevista con integrante de la dirección nacional del FBES, realizada en junio de 2010).

La consecuencia práctica que es objeto de crítica por parte de algunos líderes del movimiento es en relación a la dependencia financiera del Foro respecto del gobierno. Los integrantes de la Coordinación Ejecutiva, desde la fundación del foro hasta el año 2004, hacían trabajos voluntarios y recibían donaciones y apoyo de entidades nacionales. En el año 2005, se firmó un convenio entre la Agencia de Desarrollo Solidaria (ADS) de la Central Única de los Trabajadores (CUT) y la Fundación Banco do Brasil (FBB), con recursos de la Secretaria Nacional de Economía Solidaria (SENAES), para la estructuración y sustentación de la Secretaria Ejecutiva do FBES. Desde el año 2006, Caritas Brasileña firmó un nuevo convenio que se sostiene en la actualidad, como responsable por la remuneración de los integrantes de la coordinación ejecutiva del FBES¹⁰³.

"Una de las principales limitaciones es en relación a su autonomía financiera. El FBES hoy está muy dependiente del Estado, él no es aún un espacio totalmente autónomo como creemos que debe ser.

¹⁰³ Esta información está en la página electrónica del FBES, www.fb.es.org.br.

Cualquiera organización que se queda dependiente del Estado tiene limitaciones para plantear políticas estratégicas, o sea, para avanzar más, principalmente cuando el confronto es necesariamente con el Estado. Se avanzó mucho en estos años en el proceso de movilización y organización de esta nueva base social de trabajadores autogestionarios. En ese proceso el FBES desarrolló un papel fundamental, todavía en los procesos de confrontación con el Estado tenemos que avanzar mucho más se tenemos la intención de conquistar nuestras demandas estratégicas" (Entrevista con miembro de la coordinación ejecutiva del Foro, junio de 2010).

En relación a la diversidad el presidente de la entidad señala sus puntos positivos y la necesidad de ampliar las fuerzas para la disputa de las inversiones del Estado:

"Hay mucha diversidad en el seno del foro, y para nosotros esto es un elemento positivo, tenemos que respetar. Por ejemplo, algunas fuerzas políticas creen que la Economía Solidaria solo debe preocuparse con los pequeños, los pobres, aquellos que necesitan de asistencia. Yo estoy en desacuerdo con eso, creo que tenemos que conquistar una parte del PIB del país, o sea, disputar los recursos financieros del Estado, que vienen de los propios trabajadores. Para esto es fundamental tenernos en cuenta nuestra dimensión, cuántos somos, cuántos trabajadores viven de sus emprendimientos económicos solidarios. Cuanto nosotros representamos del PIB del país? Por que el Estado es un espacio en de disputa y solo aquellos que están organizados tienen condiciones de disputarlo y obtener más conquistas para su clase" (Presidente de UNISOL y miembro de la dirección del FBES, entrevista hecha en junio de 2010).

De esta manera, las posiciones se tornan divergentes respecto al tema de la autonomía financiera del movimiento.

"Yo soy uno de los que defiendo que los dirigentes, mientras están en cargos de gobierno, no deben estar en el foro. Mismo que tengan compromisos con la agenda, las ideas y planteamientos del Foro. Es una estancia de la sociedad civil, de los movimientos. Es como poner en la dirección de un sindicato de trabajadores un representante de los patrones. Serán minoritarios pero son antagónicos, tienen

intereses estructurales contradictorios. No es porque el gobierno es de izquierda, del partido que siempre apoyó los movimientos, incluso fue responsable por consolidar muchos de ellos que no sea posible separar las cosas. Creo que este debate sufre la influencia del gobierno, que a través de inversiones de recursos en proyectos de muchas de las entidades que participan del movimiento hace con que no se hable del tema central de la autonomía financiera del foro. No se discutió hasta hoy una propuesta de auto-sustentabilidad para el Foro. Toda la estructuración financiera del foro y de las actividades, hasta el pago de personas para trabajar en la infra estructura del Foro es viabilizada a través de inversiones del gobierno en las entidades que participan del foro. Esto no posibilita de ninguna forma la autonomía del movimiento" (Entrevista con miembro de la dirección nacional del FBES, realizada en junio de 2010).

La participación de los gestores públicos, hasta la creación de una Red, refuerza esta característica ambigua y contradictoria del movimiento en su relación con el Estado. La fuerza de un dirigente popular en las esferas gubernamentales, se debe a la fuerza política que él representa. Cuando este vínculo se rompe, el movimiento también se debilita. Esto ocurre porque el Estado no es un bloque monolítico y entre sus componentes existen también proyectos en disputa.

"Se aprobó su participación en la coordinación a través de la Red de Gestores y no de forma individual. Uno de los puntos polémicos fue la propuesta de participación de un integrante del gobierno federal, pero esta cuestión propuesta no fue definida en el Plenario, no hubo acuerdo y acabó siendo enviada para deliberación de los foros estatales, posteriormente" (Entrevista con dirigente del FBES, junio de 2010).

Uno de los temas más polémicos discutidos en el IV Plenario fue la relación del FBES con otros movimientos sociales. Fue presentada una propuesta, aprobada por un margen pequeño de votos, que no permitía la participación de otros movimientos sociales en las estructuras de los foros, solo como *aliados*.

La propuesta aprobada fue:

“Movimientos sociales no participan como seguimiento de los foros locales ni nacionales. Son aliados en la construcción de las luchas comunes, a partir de las pautas específicas de cada uno. Cada foro (desde el local y nacional) debe definir su agenda y dialogar con otros movimientos sociales, con objetivo de la transformación social y cambio en la perspectiva del desarrollo del país. Es fundamental ampliar las alianzas con otros movimientos sociales” (Resoluciones aprobadas, traducción propia).

Esta resolución fue la más simbólica y representativa del cambio que se produjo en el seno del Foro desde su creación. Se optó por una nueva estrategia, donde el foro se alejaba de los otros movimientos, aún en contra de la voluntad de estos movimientos.

Esta proposición quebró la participación de otros movimientos en el seno del foro como las cooperativas del MST, el movimiento feminista, las organizaciones indígenas y de comunidades quilombolas, todas que participan de los foros en varios Estados. Esta propuesta fue contrapuesta por un conjunto de otras fuerzas políticas que se articularon en el IV Plenario y rechazaron esa exclusión de otros movimientos. Entre ellos estaban movimientos sociales como la Marcha Mundial de Mujeres (MMM); Movimiento de las Comunidades Negras y Quilombolas (CONAQ)¹⁰⁴; movimiento de los catadores de materiales de reciclaje (MNCMR) así como representantes de las cooperativas del MST.

La pregunta sobre este proceso fue por qué se aprobó una resolución que excluía algunos movimientos sociales que estuvieron históricamente en la construcción del movimiento social de la Otra Economía, que incluso participaron de la fundación del FBES, de los foros locales y hasta componen el Consejo Nacional?

"Esta deliberación sobre la relación del FBES con otros movimientos fue muy polémica, pero busco comprenderla dentro del contexto de disputas de fuerzas políticas más de lo que un problema para el movimiento. Mire que el FBES aprobó que sea uno de los

¹⁰⁴ Los Quilombolas, son trabajadores rurales de comunidades de ex esclavos negros que garantizaron a partir de la lucha de su movimiento social el derecho de reconocimiento de sus tierras y culturas.

instrumentos del movimiento social de la Economía Solidaria, y por tanto, no impide y reconoce la legitimidad de cualquier otro espacio o movimiento que sea, que quiera sumarse en la lucha por una otra economía. Así que el foro delimitó sus protagonistas en la dirección, no en la base. Las personas pueden participar de más de uno movimiento, pero en la dirección del Foro tienen que participar no los representantes de cada movimiento que hacen economía solidaria sino los propios emprendimientos económicos o las entidades de apoyo. Así que se la Marcha Mundial de Mujeres o el MST tengan emprendimientos económicos solidarios ellos pueden estar en el foro, representando sus emprendimientos y no su movimiento específico. Así que veo esta disputa como algo que quiere ser mayor de lo que es" (Entrevista hecha con miembro de la coordinación nacional del FBES, junio de 2010).

Según la propuesta contraria que fue derrotada, todos los movimientos que realizaran actividades de economía solidaria y quieran participar del FEBS tendrían derecho a indicar un representante. El argumento de la propuesta es que de esta manera se estarían contribuyendo para el fortalecimiento de la lucha social de la economía solidaria. La derrota de esa propuesta, y la aprobación de no permitir representantes de otros movimientos, fue considerada por muchos participantes como una señal de temor de algunas grandes entidades de perder su poder en la dirección del Foro. La derrota de la propuesta por una margen muy pequeña de votos, llevó a grandes tensiones en la reunión final del IV Plenario.¹⁰⁵

En este debate aún no concluido, quedó muy clara una disputa de espacio en la dirección del FBES. Mientras que el foro se consolidó junto al gobierno con legitimidad como único interlocutor de las demandas del movimiento, su fuerza de interferencia en las políticas públicas y acceso a recursos se amplió mucho en los cinco años desde su creación. Así la disputa de la dirección del FBES por organizaciones de apoyo se manifestó a partir de ese IV Plenario.

"Yo fue contra y creo que la mayoría de los militantes de la economía lo son. Esta propuesta que intenta impedir que los movimientos sociales estén en la dirección del FBES es un verdadero retroceso,

¹⁰⁵ Esas informaciones fueron obtenidas a través de entrevistas con algunos participantes del IV Plenario, así como las opiniones expuestas en la red electrónica del foro.

pues todos los movimientos que quieren deben poder hacer parte del movimiento de la otra economía. Ellos tienen mucho que aportar de su experiencia en el movimiento que es nuevo, que tiene un tema nuevo y que muchas personas aún no lo conocen. Fue un error hacer esto, porque de un lado hay representantes del gobierno en el Foro, lo que es más complicado. Y por otro lado, son movimientos que están construyendo el foro desde su nacimiento en el Foro Social Mundial. Además es una contradicción hablar en unidad de los movimientos en el Foro Social Mundial y después votar por la exclusión de los movimientos que quieren construir el foro y ahora no pueden, porque un "sector mayoritario" de la dirección del foro no lo permite. Veo que esto fue el mayor retroceso del foro. El MST que fue fundador del FBES a través de la CONCRAB, ya estaba se alejando del foro en función de las posturas cerradas de muchos dirigentes. Ahora con esta deliberación el alejamiento de los movimientos será mayor y con graves consecuencias, pues si hay un movimiento de masas que tiene una experiencia muy significativa de cooperativismo popular en el medio rural es el MST. Otro movimiento que se quedó malo con esta decisión fue la Marcha Mundial de Mujeres, un movimiento que en varios foros locales es quien mantiene la discusión sobre la Otra Economía, así como las experiencias más consolidadas de redes de emprendimientos el medio rural son organizadas por la Marcha, un ejemplo es la Rede Xique-Xique en Nordeste que atinge más de 5 Estados de la región" (Entrevista con integrante de la Coordinación Nacional del FBES, realizada en junio de 2010)

Un tema fundamental es la cuestión ideológica de los movimientos. Como destacamos en los capítulos anteriores, las raíces tanto de las experiencias como de los discursos del movimiento, hacen parte del campo de la izquierda. El papel que juega el Partido de Los Trabajadores, por su historia y protagonismo en el centro del poder es muy significativo. En ese sentido preguntamos a los coordinadores donde está ubicada la cuestión ideológica en estos procesos de discusión.

Un documento presentado por el Foro del Estado de Rio Grande del Sur fue el único que identificaba a la economía solidaria con el socialismo. Bajo una cartelera a la entrada del auditorio con las frases: "la economía solidaria construye el socialismo"; "por un desarrollo no capitalista" eran distribuidas copias de ese documento.

Así, mientras el movimiento se posiciona claramente en el campo de la izquierda de los movimientos sociales contra-hegemónicos, la cuestión ideológica está presente, sobre todo, en la relación con el partido de los trabajadores (PT). Según los coordinadores,

"No es novedad para ninguna persona que en el movimiento de la economía solidaria, así como en gran parte de las direcciones de los más significativos movimientos sociales de Brasil como el MST, MNCMR, MNLM, movimiento sindical, movimiento comunitario, ecologista, hay una fuerte influencia de militantes del Partido de los Trabajadores. Todavía el movimiento de la economía Solidaria también tiene una fuerte presencia de personas, claro del campo socialista, anti sistémico, que es la razón de existencia del movimiento, que no son de ninguno partido, hasta hacen campaña para los candidatos del PT o de otro partido de izquierdas pero no participan más como en las décadas anteriores. Muchos liderazgos se desencantaron con el PT, con el pragmatismo, los acuerdos con la derecha para la llamada "governabilidad", algunos abandonaron el partido y encontraron en el proyecto de la otra economía o mismo de la lucha anti-globalización la razón o el sentido para mantener su labor militante por una causa"(Entrevista con integrante del FBES).

Sobre la ideología anticapitalista y la relación con el PT , los militantes señalan:

"Si, por un otro mundo posible, no capitalista, pero en muchos casos, sin tener un nombre, un "ismo". Ahora se le pasa la idea que la propia Otra Economía puede ser este nuevo modelo anti-capitalista. Yo no soy tonto a punto de decir que todos que hacen economía solidaria son anti-capitalista, o socialista, no es eso, pero en verdad, gran parte de aquellos que están militando por esta causa si tiene una ideología, que, creo yo, es la ideología de un nuevo modelo de sociedad. Pero esta discusión en clave más teórica aún no tiene tanto espacio, claro que debería tener, mas aún no tiene, esto es un hecho. Quien sabe por culpa de la propia transformación del PT, del fin de la formación política e ideológica, y esto tiene influencia en las nuevas generaciones. Pero los motivos de la lucha continúan existiendo" (Entrevista con integrante del FBES, junio de 2010).

En el seno del movimiento el protagonismo del PT es muy fuerte, porque es el partido de izquierda que más avanzó en el tema de la Otra Economía. Así que quienes ocupan este espacio en el ámbito político partidista son los militantes del PT.

"Es verdad en los foros y actividades se debía discutir más la cuestión ideológica. El problema no está solo en la transformación del PT. Podríamos decir que en alguno sentido algunas transformaciones fueron positivas para la Economía Solidaria, pues así como la mayoría de los partidos de izquierda, el tema de la autogestión, del control de los medios de producción no estaba en la agenda de la izquierda. Ocupar el Estado sí. Por eso se puede decir que el PT más una vez avanzó allá de los otros partidos de la izquierda, cuando algunos cuadros, y no son todos, principalmente el profesor Singer empezaran a discutir el socialismo bajo un nuevo punto de vista. Mirando las posibilidades que surgen de la resistencia a explotación del modelo capitalista creadas por los propios trabajadores que al mismo tiempo hacen un ejercicio de autogestión, mismo que limitada por las condiciones de marginalidad de sus experiencias. Creo que es el movimiento de la Otra Economía no tenga capacidad de hacer este debate ideológico con su base, hay el peligro que tenemos una gran base social despolitizada y que en largo plazo no tendrá condiciones de transformar su práctica en una acción contra hegemónica y si en algo funcional al sistema, como es el actual cooperativismo tradicional. Este es el riesgo que tenemos si no tenemos una politización de nuestras prácticas. Por eso es tan importante que el movimiento de la Otra Economía no se aleje por ejemplo del MST, uno de los movimientos que avanza porque pone un sentido estratégico y político en su acción" (Entrevista con miembro del Sector de Economía Solidaria del Partido de los Trabajadores).

Podemos identificar, que el debate ideológico es una de las cuestiones aún abiertas por parte del FBES.

En relación a estructura del FBES no hubo cambios en comparación con a las estructuras anteriores. Se mantuvo la organización del foro en instancias de base (foros) locales, estaduais y regionales y contará con una dirección nacional cuya instancia máxima es el Plenario. Se

modificaron las entidades y los movimientos sociales dado que algunos quedaron excluidos de la dirección.

Nueva estructura del FBES aprobada en el IV Plenario

1) *El Plenario Nacional* es la instancia máxima, responsable por las directrices políticas más amplias. El Plenario se realizará cada 3 años.

2) *Coordinación Nacional*, es la responsable por las deliberaciones políticas, administrativas del foro, así como también, cumple el papel de interlocutor con el Consejo Nacional de ES y los órganos de gobierno; delibera sobre ingreso y permanencia de los integrantes de la Coordinación Nacional, según los criterios aprobados en el Plenario. Será compuesta por representantes de los foros estatales (2 representantes de EES y uno de EA, 2 representantes de la red de gestores y uno gestor nacional); la definición de los representantes es de responsabilidad de cada foro. Con esa composición se tiene una Coordinación nacional de 84 representantes, pues son 27 Estados de la federación, siendo 54 representantes de EES; 27 entidades de apoyo (ONGS, redes); 3 gestores.

3) *Coordinación Ejecutiva*, instancia responsable por la gestión política e interlocución con los movimientos sociales, el gobierno federal y acompañamiento de la Secretaria Ejecutiva. La Coordinación es electa por la Coordinación Nacional. En relación a composición no hubo definición en el Plenario, se enviaron las propuestas para decisión de los foros estatales sobre la cantidad de integrantes. Una de las divergencias es en relación a participación o no de un integrante del gobierno federal en esa instancia. Tras las deliberaciones de los foros estatales fue definida la composición de la Coordinación ejecutiva en la primera reunión de la Coordinación Nacional, siendo 7 representantes de EES (2 de la región nordeste; 2 del norte; y 1 de las regiones centro-oeste, sudeste y sur); 5 representantes das entidades e redes nacionales (IMS, UNISOL, ANTEAG, UNITRABALHO, UNICAFES), y 1 representante de la Red de Gestores Públicos en Economía Solidaria, O sea, 13 integrantes.

4) *Secretaria Ejecutiva*: Es la instancia de operación diaria del FBES responsable por la administración de los documentos, relatos, articulación con los foros estatales, las movilizaciones, finanzas, organización de los eventos, plenarios, talleres, garantizar la información, mantener la página web y las redes virtuales de comunicación, elaboración de proyectos de captación de recursos, realizar procesos de formación, relaciones con foros internacionales. Es la única instancia donde los integrantes son remunerados pues tiene un carácter operativo y no

político, que es papel de la Coordinación Ejecutiva. La definición de la cantidad de integrantes así como el valor de su remuneración no fue deliberada en el Plenario y enviada para decisión en la Coordinación Nacional.

5) *Grupos de Trabajo*: Así como en los Plenarios anteriores se aprobó la creación de Grupos de Trabajo específicos sobre los principales demandas y temas del movimiento como Marco Legal, comercialización, finanzas solidarias, formación, comunicación y una novedad que fue conquista del movimiento de la Marcha Mundial de Mujeres que participó del foro que fue la construcción de un Grupo de Trabajo sobre economía feminista.

Al comparar la nueva dirección electa tras el IV Plenario en relación a la gestión anterior, se perciben algunos cambios. Por otro lado, permanece la misma hegemonía de las fuerzas políticas que dominan la dirección del foro desde su fundación. A pesar de salida de entidades fuertes como la FASE, IBASE y Caritas, se mantuvieron en la Coordinación Nacional 7 entidades que están desde la primera gestión: ANTEAG, UNISOL, Instituto Marista Solidaridad (IMS) - con la salida de la Caritas de la Coordinación es la representante de la iglesia católica-, la Red Unitrabalho, representando las Universidades y la Unicafes representando los trabajadores rurales.

Otras organizaciones que se quedaron fuera de la Coordinación Nacional fueron ABICRED, PACS y RBSES, estas dos últimas tienen un significado simbólico, pues fueron una de las dos entidades que animaban la construcción del foro en su inicio, pero, en función de su alcance local no se consolidaron como entidades nacionales. Esto ocurrió porque hubo una propuesta que explicitaba la opinión, y que fue aprobada, de que determinadas organizaciones no tenían legitimidad para participar de la coordinación nacional. Por ello, propusieron volver a ver los criterios de participación.

Como ya mencionamos, hasta el IV Plenario, todo el grupo de entidades que fundó el FBES, llamado “GT Brasileño” – Grupo de trabajo que organizó las actividades de economía solidaria en el Foro Social Mundial del año 2001 al 2005 – componía la coordinación nacional del Foro El IV Plenario aprobó que el criterio para participar de la coordinación nacional fuera que estas organizaciones tuviesen acciones y participasen de los foros en por lo menos siete estados brasileños, demostrando con eso, su capilaridad y el compromiso con la construcción del movimiento.

En relación a las dos mayores ONG brasileñas, IBASE y FASE, su ausencia es también un señal

que evidenció divergencias con las fuerza hegemónicas en la dirección actual. Estas dos entidades siguen contribuyendo al movimiento, aunque aún decidieron no participar de la coordinación del FBES en esa gestión que salió del IV Plenario.

En relación a la CONCRAB, organización de las cooperativas del MST, es una ausencia que refleja la deliberación que negó la participación de los movimientos sociales en el foro, esto significó una disminución de los sectores más combativos del movimiento.

La mayor contradicción es cuando se compara la actual composición de la dirección del FBES con del Consejo Nacional de Economía Solidaria (CNES), que es un órgano del gobierno. En el Consejo están como integrantes titulares los siguientes movimientos: MST a través de la CONCRAB, movimiento feminista por la Red Economía y Feminismo, que también integra la Marcha Mundial de Mujeres, el movimiento Nacional de los Catadores de materiales reciclados (MNCMR), La Confederación de Articulación las Comunidades Negras rurales y Quilombolas (CONAQ). O sea, un órgano del gobierno que discute el tema es más amplio que el espacio creado por el propio movimiento social.

El Consejo no tiene carácter deliberativo, pero sí consultivo, donde el gobierno federal hace las discusiones y debates de las propuestas de las políticas públicas. Una de las atribuciones del Consejo es realizar Conferencias de sus áreas. Sobre el rol del consejo uno de los integrantes de la coordinación señaló:

"Yo soy dirigente del FBES e integrante del Consejo Nacional de Economía Solidaria. Son espacios diferentes. Los foros son espacios de debates, y por tanto, no tiene un carácter de entidad ni de Consejo. Es un espacio de organización y movilización de la base social del movimiento que son los trabajadores de los Emprendimientos. Es así un espacio de aglutinación. Tenemos en el Foro los emprendimientos solidarios, las entidades de apoyo y los gestores que se reúnen en una Rede nacional. Es este espacio hacemos intervenciones, discutimos, hablamos y oímos, todavía cuando se acaba las reuniones todos vuelven para sus Estados o municipios, permaneciendo apartados de las discusiones más estrategias que son realizadas en otras instancias. Por eso dijo que el Foro tiene un rol fundamental, pero es necesario tener mucho cuidado con sus limitaciones, que son consecuencia de su carácter" (Entrevista con integrante de la Coordinación Nacional del FBES y Presidente de UNISOL, realizada en junio de 2010).

Figura 3 : Estructura del FBES (elaboración propia)



Banderas de lucha

Las banderas de luchas que fueron aprobadas en este IV Plenario reafirmaron los planteamientos históricos del movimiento, que sintetizan las demandas de la *Plataforma de la Economía Solidaria* y las deliberaciones de la *I Conferencia Nacional*.

I. Por una Ley General de la Economía Solidaria;

Por la alteración, aprobación y implantación de las leyes del Cooperativismo (general y específicas) de acuerdo con los principios y los valores de la Economía Solidaria

Por la aprobación y implantación de las leyes municipales y estatales de

Reconocimiento y fomento a la Economía Solidaria;

Por una tributación diferenciada para los emprendimientos de la Economía Solidaria;

Por la reglamentación y ampliación de un mercado institucional para los productos y Servicios de la Economía Solidaria

Se aprobó también las líneas prioritarias de acción del movimiento para el periodo de los próximos tres años:

I. Fortalecimiento político y organizacional de los Foros estatales y la consolidación/constitución de los foros micros regionales y municipales para mayor integración e interiorización del FBES. También la articulación macro-regional de los Foros Estadales.

II. Fortalecimiento de los emprendimientos solidarios como actores económicos en los territorios, buscando su organización en redes y cadenas en los sectores de la producción, comercialización, logística, consumo y finanzas solidarias como estrategia para otro modelo de desarrollo.

IV. Proposición, movilización e incidencia para políticas públicas de reconocimiento y fomento de la economía solidaria como estrategia para otro modelo de desarrollo con incidencia regional.

V. Publicidad de la economía solidaria junto a la sociedad;

VI. Articulación con otros movimientos sociales y actores de la sociedad civil organizada nacionales alineada en la construcción de otro modelo de desarrollo, y articulaciones, en especial en Latinoamérica.

VII. Estrategia para sustentabilidad y autonomía financiera de los Foros Nacionales y locales, en las dimensiones: auto-financiamiento (fondos, sellos “de economía solidaria”, donaciones, “Banners en las páginas del FBES) captación de recursos públicos; y cooperación internacional

V. 3. 4 La II Conferencia Nacional de Economía Solidaria

La *II Conferencia Nacional de Economía Solidaria* (II CONAES) fue la última gran movilización del FBES. Cabe destacar que en enero del año 2010, el FBES realizó importantes actividades de movilización en el ámbito del Foro Social Mundial, realizado en Porto Alegre en conmemoración de los diez años del primer foro. En esta ocasión el FBES organizó el Foro Social de la Economía Solidaria, como destacamos en el capítulo III. La segunda edición de la Conferencia adquirió un carácter muy significativo para el movimiento puesto que se realizaría un balance de las conquistas desde la primera conferencia en 2006.

Realizada entre las fechas de 16 y 18 de junio del año 2010, se produjo una importante movilización y visibilidad del *movimiento social de la Otra Economía*. La conferencia fue convocada por el Consejo Nacional de Economía Solidaria y organizada bajo la coordinación de un colegiado compuesto por integrantes del FBES y del gobierno federal.

En el encuentro fueron realizadas 187 conferencias regionales o territoriales, abarcando 2.894 municipios brasileros, con 15.800 participantes de los segmentos representativos locales de la economía solidaria. En esta etapa fueron discutidos los ejes temáticos de la II CONAES, lo que generó un conjunto significativo de contribuciones para la etapa estadual. El debate se desarrolló en las conferencias territoriales o regionarias donde fueron electos los 4.440 representantes para las conferencias estaduais, siendo 1.022 representantes del poder público (de los diferentes niveles, local, estadual y nacional); 1.094 representantes de las organizaciones sociales (entidades de apoyo) y 2.324 representantes de los Emprendimientos Económicos Solidarios.

Posteriormente, fueron realizadas 27 conferencias estaduais de economía solidaria, o sea, en todos los Estados de la Federación, entre los meses de marzo y mayo del año 2010, con la participación de 4.659 personas, entre delegados e invitados. Como delegados para la II CONAES fueron electas 1.460 personas, siendo 365 del poder público, 365 de organizaciones sociales y 730 de emprendimientos económico solidarios, conforme a lo establecido previamente en las reglas generales aprobadas para la representación de cada Estado. En la etapa nacional participaron **1.613** participantes, más los equipos de apoyo y organizaciones divididas en dos categorías: delegados con derecho a voz y voto; e invitados con derecho a voz.

Los Ejes temáticos de la II Conferencia Nacional fueron: Eje I: Avances, límites y desafíos de la Economía Solidaria en el actual contexto socioeconómico, político, cultural y ambiental, nacional e internacional; Eje II: Derecho a formas de organización económica basada en el trabajo asociado, en la propiedad colectiva y cooperada, en la autogestión, sustentabilidad y solidaridad como modelo de desarrollo; Eje III: La organización del Sistema Nacional de Economía Solidaria, prioridades, estrategias e instrumentos efectivos de actuación y de organización de Políticas y Programa de la Economía Solidaria.

Otra novedad de esa conferencia fueron las Conferencias Temáticas. Según los organizadores, las varias conferencias temáticas se tornaron necesarias porque hubo un avance de la economía solidaria en muchos sectores como los pueblos tradicionales (quilombolas) originarios (indígenas) los egresados de los servicios de salud mental, personas que salen de instituciones cárceles y jóvenes de instituciones socioeducativas, así como los dependientes de drogas.

La comparación entre la I y la II CONAES demuestra que hubo diferencias importantes entre los dos procesos. Primero en relación a los temas y objetivos, dado que en la I Conferencia los temas centrales fueron la conceptualización y comprensión común sobre lo que sería la economía solidaria en términos de sus prácticas, principios y valores. Mientras que en la II Conferencia el eje central de las discusiones fue el balance del período y la profundización del debate sobre las políticas públicas necesarias para el avance de las propuestas históricas del movimiento. Otro tema tratado fue una estrategia del movimiento sobre la cuestión del “derecho al trabajo asociado” y de la organización económica con base en la cooperación y en la autogestión. Esto refería a la puesta en práctica de la Economía Solidaria en el campo de los derechos sociales.

"Optar por el tema del derecho al trabajo asociado y a las formas colectivas de organización económica basadas en el principio de la economía solidaria fue una decisión acertada del Consejo Nacional de Economía Solidaria (CNES). La opción por ese abordaje amplió la cuestión para allá de los términos ligados a la economía solidaria, y atacó una cuestión de fondo, que es el derecho de cada ciudadano optar por la forma de organización en que no es ni patrón ni tampoco empleado. Empezar el debate a partir de así acarreto novedades durante el proceso" (Entrevista con integrante de la organización de la Conferencia).

En esta II CONAES estaban en discusión no solo nuevas propuestas sino también un balance de las

políticas ejecutadas por el gobierno desde la creación de la Secretaria Nacional de Economía Solidaria en el año 2003. Así, el movimiento buscaba evaluar siete años de una experiencia inédita de políticas direccionadas a la ES, así como también, buscaba identificar sus limitaciones y desafíos.

"El acto del FBES en esta II Conaes, que realizó la marcha de la campaña de firmas por la ley que instituyó la política nacional de economía solidaria, fue reconocidamente la acción de mayor peso político para el movimiento. Hombres y mujeres, trabajadores y trabajadoras, marcharon de forma organizada por la Explanada de los Ministerios. Una delegación constituida por 100 integrantes de la coordinación Nacional del FBES entró en el Congreso Nacional para presentar su demanda por la aprobación de la Ley, en una actividad propuesta pelo FBES y recibida por la Comisión de Legislación Participativa (CLP) y por la Frente Parlamentar en Defensa de la Economía Solidaria. El movimiento fue capaz de hacer a acción en la hora y en el momento cierto, y la campaña por las firmas para la Ley de iniciativa popular fue para las calles" (Informe del FBES, sobre la marcha realizada por los militantes en el primer día de la Conferencia, ver www.fb.es.org.br)



Foto 4: Votación de propuestas en la Conferencia (foto propia)

El FBES elaboró un documento de evaluación de la Conferencia denominado *Una mirada del*

*Foro Brasileño de Economía Solidaria sobre la II Conferencia Nacional de Economía Solidaria*¹⁰⁶.

En líneas generales, el documento hace una evaluación positiva, donde destaca algunas críticas en relación a la ejecución por parte del gobierno de las proposiciones aprobadas. En una parte se afirma en el documento:

"Con una gran cantidad de Conferencias realizadas en los últimos años, hay muchas veces una sensación de que hay muchos documentos generales o esterilizados, que no serán realizados como es necesario por los órganos del gobierno. Es necesario avanzar para metodologías que permitan, allá de un proceso más profundo de evaluación de las políticas y de las decisiones de hacerlos, sobretudo, un diálogo más sistémico sobre las políticas que afectan el territorio local y el desarrollo brasileiro." (Documento del FBES, traducción propia)

La cuestión de la influencia de los partidos en el movimiento apareció nuevamente entre las cuestiones polémicas del FBES.

"(...) El período pre-electoral fue un problema destacado desde el inicio: como garantizar que los debates pudieran ocurrir de manera libre y crítica se ya habría intereses electorales de utilizar esta movilización para fines partidarios? De hecho, muchas conferencias estatales sufrieron por eso, perdiendo en alguna medida su capacidad de crítica, en razón de un escenario pre-electoral polarizado y prácticamente plebiscitario. Más, mismo así, hubo debates que posibilitaran que la II Conaes fuera una gran conquista, con mayor saldo político que en la primera. Poner fuente y decir si es traducción propia" (Documento FBES, publicado en la página web del FBES)

Esta afirmación inserta en el documento de balance de la conferencia demuestra la existencia aún de un discurso "contra los partidos" por parte de algunos dirigentes del movimiento. No se puede olvidar que, de acuerdo a lo demostrado en los capítulos anteriores en relación a la historia de los movimientos sociales en Brasil y en particular la emergencia del movimiento social de la otra economía, el PT jugó un papel central en el movimiento que se profundizó con la llegada del

¹⁰⁶ Este documento fue publicado originalmente en la Revista del IPEA- Instituto de Pesquisas Econômicas Aplicadas, órgano de investigación vinculado al Ministerio del Planeamiento.

partido al gobierno. Esto se debió porque estaba ejecutando las políticas a nivel de gobierno federal y en los gobiernos locales (la amplia mayoría de los gobiernos locales que ejecutan políticas de apoyo a Economía Solidaria aún son del PT). Cabe destacar que el partido aún mantiene su capilaridad en el seno de los movimientos sociales como el sindical, el movimiento de los campesinos y en las universidades y entidades de la sociedad civil.

O sea, ocupa un espacio donde no hay otro partido de la derecha o de la misma izquierda. Por tanto, algunas de las críticas hechas por algunos liderazgos no tienen repercusión en el movimiento.

La otra cuestión es que la especificidad de los foros de ES donde participan gestores públicos genera una relación del movimiento con los gobiernos en sentido de colaboración más que de enfrentamiento, esto no significa que no haya disputas y críticas.

"Tenemos que politizar el tema de la otra Economía. Eso que decir que es necesario poner esta agenda dentro de los programas de los partidos progresistas, de izquierdas, todos no solo del Partido de Los Tabuladores, que ya está avanzado en ese proceso. Veo que el problema es que una parte importante de la izquierda aún tiene su cabeza con los ojos en el pasado, en experiencia y estrategias malogradas. El problema es que desde niños nosotros somos estimulados a trabajar o para el gran capital o para el Estado, tenemos que romper ese paradigma, cambiar la cultura, crear empresas autogestionarias, generando tributos para el Estado que devuelve para el bien estar del pueblo. Nosotros creemos que la mejor forma es el cooperativismo cualquiera forma asociativa y autogestionario donde el trabajador no sea un objeto sino un agente, sujeto del proceso. Realizar esta discusión con los trabajadores es la misión de nuestra entidad UNISOL así como la discusión de la otra Economía como proyecto de modelo alternativo de desarrollo. Creo que ese es el camino, el Movimiento de la Economía Solidaria está creciendo, pero es fundamental que las entidades que participan deben avanzar para una agenda única estratégica, lo mismo que estamos haciendo en relación a lucha por el marco regulatorio. Pero hay muchas otras cuestiones para avanzarnos. Cuanto a las perspectivas del movimiento creo que hay un campo de posibilidades para la otra Economía que solo depende de la ampliación de su fuerza política y social." (Entrevista con Presidente UNISOL e

integrante de la Coordinación Nacional del FBES, realizada en junio de 2010, durante la II Conferencia Nacional de ES)



Foto 5: En el primero día de la II Conferencia fue realizada una gran Marcha en que los delegados fueron hasta el Congreso Nacional para entregar el Proyecto de Ley General de la Economía Solidaria. Esto proyecto es hoy la principal reivindicación del movimiento (foto propia).

El tema de las políticas públicas es hoy el principal planteamiento del movimiento. En ese sentido en la Conferencia el FBES buscó una posición de reconocimiento de los avances de las políticas públicas de la SENAES pero destacó que hay límites de las acciones del gobierno que necesitan ser discutidas como la necesidad de avances de políticas por parte de otros ministerios allá de la a SENAES:

"Desde 2006 mais programas e ministérios têm apoiado a economia solidaria, e políticas setoriais têm adotado a economia solidaria como estratégia. As políticas públicas se aperfeiçoaram ao longo destes anos, com vários programas de qualidade em andamento. Todavia o FBES não deixou de assinalar as limitações das políticas públicas realizadas e propõe além da ampliação de pressupostos para

as políticas públicas de uma ampliação de espaços na estrutura de governo com a criação de um Ministério" (Documento de Balance FBES, mayo de 2010, publicado en página web del FBES)

En relación a las inversiones del Estado en las políticas de ES, hay profundas críticas de los límites de recursos,

"Todavía, el presupuesto público para tales políticas es muy limitado. Junto a eso existe la dificultad de articulación entre los programas y acciones en curso en el país. Para superación de estas cuestiones, fueron apuntadas en el documento-base la importancia y la necesidad de la economía solidaria, como política pública, necesita de un avance. El movimiento de economía solidaria deliberó, por eso que el avance en la política significa la creación de un Ministerio de la Economía Solidaria y no solo una secretaria." (Documento de balance, mayo de 2010, publicado en la página web del FBES, traducción propia)

A partir de la consigna “*el derecho de vivir en cooperación de manera sostenible*” creada para simbolizar la lucha del movimiento, los dirigentes apuestan a la movilización de la sociedad hacia un nuevo modelo de desarrollo. También se sostiene que, a partir de la crisis capitalista, se crean oportunidades mayores para este planteamiento de carácter más estratégico.

“Afirmar derecho de vivir en cooperación de manera sostenible en Brasil, en ese momento en que la actividades económica de la iniciativa privada y el empleo asalariado crecen con vigor, adquiere un significado político de gran relevancia. Tratase de la proposición del disenso, una voz – colectiva y movilizada nacionalmente – aseverando que hay otros caminos para el desarrollo del país, mismo que los principales indicadores económicos utilizados para medir la eficiencia del actual padrón se muestren positivos según la posición hegemónico. Pese que se reconocen progresos, tratase con énfasis de los límites que el actual padrón de desarrollo presenta para superar los problemas cruciales de la sociedad brasileña.” (Documento de balance del FBES, preparatorio para la |Conferencia Nacional, publicado en la página web del FBES, mayo de 2010)

Como se puede observar, se percibe que el movimiento reconoce sus límites y apunta a la necesidad de avanzar políticamente para la “visibilidad” de la *Otra Economía* a partir de alianzas con otros movimientos sociales. Esta preocupación en relación a estrategias de acción y movilización de fuerzas quedó muy clara tras la realización del IV Plenario en el año 2008, donde fue aprobada una política hacia los otros movimientos como aliados estratégicos del movimiento de la Otra Economía.

"(...) Por el lado de la sociedad civil, el movimiento de la economía solidaria salió fortalecido de la II Conaes. Este fue capaz de mostrar autonomía y al mismo tiempo trabajó activamente en la organización del evento. El Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES) estuvo presente como un actor fundamental en todos los momentos de la conferencia. No tenemos que olvidar que este proceso empezó aún en las conferencias regionales y temáticas, con la movilización de los foros estaduais, que fueron capaces de pautar las banderas del movimiento en los documentos destinados a etapa nacional. Gracias a las movilizaciones en los Estados, abrimos un nuevo espacio en el documento-base sobre la importancia de articular la economía solidaria con temas pertinentes a la sociedad brasilera, como juventud, medio ambiente, reforma agraria, energía, cultura, entre otros." (Documento del FBES sobre la Conferencia, agosto 2010, traducción propia)

Desde el año 2003 el FBES lucha por la creación de un Programa nacional con vistas a atender las principales dificultades enfrentadas por los Emprendimientos de la Economía Solidaria (ES) del país. Tratase del Programa Nacional de Desarrollo de la Economía Solidaria (PRONADES) cuyo principal objetivo es la captación de fondos para inversiones en proyectos productivos y crédito para los trabajadores y sus empresas solidarias. El acceso al crédito e inversiones con recursos públicos es uno de los principales problemas enfrentados por los EES. Para atender este objetivo los dirigentes del movimiento tienen como estrategia la aprobación de la Ley General de la economía solidaria:

"Nosotros aún tenemos un problema fundamental a ser resuelto que es el tema del marco regulatorio, u sea, las leyes que reglan el cooperativismo y la Economía Solidaria, en caso de la EA es la no

existencia de Ley. La Ley existente del cooperativismo es de 1971, una Ley arcaica y ultrapasada, que está totalmente desactualizada para el actual momento que vivimos. Por eso la cuestión de una nueva Ley General de la Economía Solidaria es nuestra bandera más estratégica para poder avanzar en otros temas. En relación a los Fondos Públicos aún no tenemos nada" (Entrevista con presidente de UNISOL, junio de 2010)

Para alcanzar el número de firmas necesarias, los liderazgos del movimiento buscan desarrollar el debate no solo con los trabajadores de la otra Economía sino con los consumidores,

"(...) Llamaremos un debate nacional sobre el rol de los consumidores, el derecho al trabajo sin patrón, o sea, un trabajo también informativo y educativo (...) Una de las estrategias del movimiento fue la campaña de un millón de firmas para aprobar en el congreso nacional la creación de la Ley General. Esa campaña propone la presentación de la Ley como "Ley de iniciativa Popular", o sea, es presentada por los firmantes y no por alguno diputado" (Entrevista con dirigente del FBES, junio de 2010)

Durante el debate electoral realizado en la Universidad Católica de Brasilia en el día 23 de septiembre de 2010, el Foro Brasileiro de Economía Solidaria (FBES) entregó su Plataforma Política a los principales candidatos a la presidencia de Brasil, que disputaban las elecciones de 3 de octubre. Según el coordinador del FEBS *"El objetivo fue hacer sugerencias de propuestas del movimiento para aquel que venga a ser electo nuevo presidente del país"*

El representante del FBES habló en la ocasión de la entrega del documento a los candidatos que;

"La Plataforma se sustenta en dos ejes. El primero está relacionado con la propuesta de un nuevo modelo de desarrollo económico para el país, que tenga como principios la solidaridad, cooperación y la protección del medio ambiente. "Así que es necesario no solo grandes empresas, sino emprendimientos solidarios autogestionarios en la estrategia del gobierno para el desarrollo económico y social. El según eje defiende la importancia de garantizar a cualquiera ciudadano brasileño, el derecho a trabajar de manera asociada, teniendo para esto garantías de acceso al crédito, al mercado, y la

formación a partir de marcos legales” (Información de la página web del FBES, traducción propia).

En la entrevista el representante del FBES destacó las principales demandas del movimiento,

“Los dos ejes presentan demandas específicas, necesarias para estructurar el desarrollo de la Economía Solidaria (ES) y el trabajo de los (as) emprendedores (as). En este parámetro están incluidos el acceso a la formación, al conocimiento y a la tecnología; el acceso al mercado, a través de la promoción de la organización de de redes y cadenas de comercialización y consumo solidario” (Información de la página web del FBES, traducción propia).

El FBES defiende aún la creación de más programas, como el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA) para atender otros sectores productivos, y no solo de alimentación y agricultura familiar. Considerados uno de los mayores problemas de los EES, la cuestión del acceso al crédito no podría quedarse fuera de la Plataforma.

En relación a la cuestión de las inversiones del Estado en la Economía Solidaria el FBES, se propone la creación de un Fondo Nacional de Economía Solidaria con recursos de diversas fuentes y la creación del Programa Nacional de Desarrollo de la Economía Solidaria (PRONADES), que sería inspirado en el PRONAF (programa de inversión directa en la Agricultura Familiar).

Otro punto destacado en la Plataforma del FEBS fue la creación del Marco Legal de la Economía Solidaria en Brasil. Según el secretario ejecutivo del FEBS esta Ley,

“Debe atender las necesidades del sector como la creación del impuesto “súper simples” para los trabajadores cooperados, la desburocratización y simplificación de los procesos de creación de un emprendimiento solidario, la adaptación de la fiscalización de Vigilancia Sanitaria a los pequeños emprendedores y aún que la política de Economía Solidaria sea ejecutada en un Ministerio, y no en una Secretaria como es hoy.” (Documento Plataforma para os candidatos a presidencia, traducción propia)

Por fin, el secretario ejecutivo señaló que la Plataforma enviada a los candidatos presenta una reivindicación de que:

“Es necesario haber una diferenciación entre los emprendimientos económicos solidarios y pequeñas empresas, ya que los conceptos que envuelve las dos formas son totalmente diferentes, o sea, los emprendimientos solidarios están basados en conceptos autogestionarios, solidaridad, trabajo cooperativo, entre otros”
(Entrevista del Coordinador del FBES publicado en la página web del FBES, septiembre de 2010)

Al término de la primera vuelta en las elecciones, los candidatos que fueron para la segunda vuelta, Dilma Rousseff por el PT y José Serra por el PSDB (oposición al gobierno) representaban posiciones muy distintas en relación a Economía Solidaria lo que garantizó sin polémicas el apoyo del FBES a la candidata Dilma y para eso fue elaborado un "Manifiesto de apoyo" (Anexo IV) donde se afirmó:

"Ao analisarmos os programas, a trajetória política e os governos representados pelas duas candidaturas para este segundo turno, fica evidente que a candidatura do PSDB-DEM, além de não defender estas ações, é avessa à organização da sociedade civil através da criminalização dos movimentos sociais. A candidatura Dilma Rousseff, pelo seu caráter progressista, é a que pode, neste segundo turno, abrir espaço a estas inovações no modelo de desenvolvimento, já tendo inclusive, no atual governo, apoiado algumas delas. Desta forma, o Fórum Brasileiro de Economia Solidária, através de sua base de milhares de empreendimentos solidários e organizações e redes locais e nacionais, torna público o seu apoio, de forma apartidária, à candidatura de Dilma Rousseff à Presidência da República"
(Documento publicado en la página web del FBES, octubre 2010).

A partir de estas movilizaciones, acciones colectivas y logros del movimiento a lo largo de sus siete años de creación, se pone en evidencia que, más allá del paradigma teórico adoptado para comprenderlo, el movimiento social de la Otra Economía se caracteriza por la defensa de intereses colectivos.

Para comprender el movimiento social de la Otra Economía podemos retomar la categoría de *fuerza social* , traducida en demandas y reivindicaciones concretas, o en ideas claves que, formuladas por uno o algunos y apropiadas por el grupo, se torna un eje para la dirección y

estructuración de una lucha social del segmento o grupo organizado, sea cual fuere su tamaño. Esa es una de las especificidades que encontramos en el movimiento de la Otra Economía. Pero esto no significa que el movimiento no plantea cambios estructurales, puesto que su principal lucha es por “Otra Economía”, sino que presenta así un carácter de movimiento total, amplio.



Figura 4: Cartel de la campaña nacional por la Ley de la Economía Solidaria. La propuesta del movimiento es presentar al parlamento un proyecto popular con firmas de miles de personas de todo el país. La campaña empezó en 2011.

Para el movimiento una forma de reflexionar sobre las posibilidades de “otra economía” es discutir el concepto de economía. Para muchos son números, y según las teorías económicas más citadas por los libros es solo la ciencia o actividades que tratan la administración de los recursos escasos para fines múltiples,

“Como mencioné antes en la Economía Solidaria, que es un conjunto de actividades económicas que produce bienes y servicios, tenemos un problema aún no resuelto que es el hecho de que muchas personas que ya practican la Economía Solidaria en gran parte, no todas, aún no tiene vínculos tan orgánicos con el movimiento pues tiene su propio movimiento. Esto no quiere decir que no reconozcan el movimiento y sus planteamientos pero aún tienen cuestiones, luchas específicas de sus movimientos que son prioritarias. Esa es una cuestión de la identidad, es un camino que tenemos que avanzar”
(Entrevista con presidente de UNISOL, junio de 2010).

Sin embargo, esta definición que parece tan simple y certera es interrogada por el movimiento que pregunta en sus discursos cuáles son esos recursos y por qué son escasos. La respuesta para ellos

se debe las corrientes ideológicas de la llamada “economía clásica” que define a la economía como una simple relación de elección entre alternativos fines y escasos medios, ante un hombre de infinitas necesidades. Dicha escasez engloba a todos los bienes y la forma de distribuirlos es el mercado. Así se plantea una sociedad centrada en los valores de competencia y de accionar individual. Por ejemplo, si existe un terreno y dos interesados, quien pague más lo obtendrá.

Desde la Economía Social y Solidaria el movimiento plantea, por tanto, otra definición de economía que remite al intercambio entre el hombre y su entorno natural y social. Este intercambio provee al hombre de los medios para satisfacer sus necesidades (Polanyi, 1957). Así, la economía rescataría su “fin original” que sería el conjunto de actividades a través de las cuales los seres humanos garantizan la reproducción de sí mismos e inter generación, es decir, al hombre hoy y a las futuras generaciones. Esta definición nos pone como desafío un análisis más complejo donde es difícil que simplemente a través de números representativos de costos conmensurables, como los precios, se pueda dar una justa distribución de los bienes.

En este sentido, el movimiento presenta como estrategia la revisión de la concepción que se adopta de economía. Todavía, hay que tener en cuenta que las propias concepciones de “Otra Economía” están en disputa. Como vimos en los capítulos sobre las estrategias de los actores se puede identificar muchas definiciones incluso aquellas cuya concepción sigue siendo la “clásica” de administración de recursos escasos.

Es ante esta lectura de la economía que caracterizamos los planteamientos del movimiento de la “otra Economía”. Es allí donde se diferencia del llamado *tercer sector* porque en su propuesta y discurso político se destaca la posición de que la Economía Social y Solidaria no viene a subsanar ningún tipo de error del capitalismo sino a plantarse como una propuesta de construcción de *otra economía*, centrándose en valores de solidaridad y en la reproducción de la vida, con prácticas que parten desde la economía popular y van ampliándose, incorporando nuevas prácticas, incluso en los sectores público y privado.

Más allá de acciones puntuales relativas a la organización de un movimiento de actores con orígenes muy diversos, la tarea principal que se impone al FBES es la ampliación del poder de intervención en el plan de construcción de políticas públicas a través de la formulación de proposiciones. En ese sentido, como señaló França Filho (2006), los foros desarrollan un papel decisivo en los cambios institucionales y elaboración de un nuevo cuadro de regulación jurídico-

política que puede integrar la especificidad de las prácticas de la economía solidaria. El rol de los foros y espacios de discusión de la Otra Economía fue fundamental para estos avances en el tema, así como señala uno de los dirigentes al realizar un balance de las luchas y conquistas del movimiento,

“Es importante señalar que estas luchas, realizadas en las contradicciones del modelo hegemónico, originaran pequeños, mas importantes a cúmulos: fortalecimiento organizativo y visibilidad de la Otra Economía; avances en la producción y en las acciones de consumo ético, consciente y responsable. Además, observaran-se progresos en las finanzas solidarias, en las acciones formativas y culturales, en la ampliación de los grupos sociales adeptos de las formas de economía solidaria, en los programas y acciones de apoyo y fomento a partir de los gobiernos, en las leyes aprobadas y en el cúmulo de discusiones y propuestas acerca de la creación por parte del Estado de una política sistema nacional de economía solidaria”
(Entrevista con dirigente del FBES, junio de 2010).

Estas combinaciones de formas productivas se enmarcan en nuevos espacios de condensación política en cuyos núcleos axiológicos y matrices ideológicas están presentes, los espacios nacionales y regionales. Todos ellos, procesos en constante transformación, atravesados por contradicciones y conflictos que caracterizan su emergencia y generan infinitos interrogantes acerca de sus prácticas, acerca de sus actores colectivos implicados.

El movimiento social de la Otra Economía se desarrolla de forma multilateral y heterogénea en el espacio, en función del desarrollo desigual de la conciencia de sus actores, de la organización y contexto organizativo de determinada localidad o región. Por ejemplo, un emprendimiento económico solidario así como un foro local de Economía solidaria puede llegar a tener características distintas en los diversos contextos geográficos del país. La extensión continental de Brasil y las diferencias entre regiones en relación al desarrollo económico y político hasta las diferencias culturales tendrá pesos importantes en la caracterización del movimiento.

En suma, el objetivo del movimiento de economía solidaria en Brasil, por tanto, a través de su expresión político-organizativa - *Foro Brasileño de la Economía solidaria – FBES-* es de consolidar y tornar legítimo el “campo” de la economía solidaria en Brasil, buscando reforzar su desarrollo como proyecto alternativo de desarrollo económico y social. Para eso, las relaciones con

los poderes públicos son muy importantes. Tras intervenir en ese sentido, el foro nacional y los foros estatales, se imponen como interlocutores privilegiados del Estado y de la propia SENAES. El método utilizado por la SENAES parece ser un reflejo de esa lógica, al tener como su objetivo estratégico el hecho de apoyarse sobre los propios actores del campo y sus instituciones en la conducción de sus acciones.

Sin embargo, la correlación de fuerzas sociales es determinante en relación a sus perspectivas. Si la dura realidad ha contribuido a la constitución de nuevas mentalidades respecto a los cambios, incluso “desde fuera hacia adentro”, se pueden hacer también “ desde adentro hasta fuera”, lo que ha resultado en acciones colectivas para intentar garantizar aquello que el Estado no ha sido capaz de garantizar a la mayoría de la población. El hecho fundamental es que aún la correlación de fuerzas no es todavía favorable para la constitución de una economía popular o de solidaridad que consiga revertir la lógica del nuevo orden internacional que privilegia el mercado en detrimento de la satisfacción de las necesidades básicas de la gran mayoría de la población.

Conclusión del capítulo

En este capítulo presentamos un análisis del instrumento *político-organizativo* del movimiento social de la Otra Economía. Realizamos una descripción del escenario de surgimiento del FBES en el contexto del Foro Social Mundial y la influencia del movimiento alter-mundialista en la construcción del foro. A través de documentos del movimiento y entrevistas realizadas con líderes del FBES buscamos identificar sus principales características, planteamientos y formas de movilización y acción política que reflejan las matrices discursivas de los actores sociales que protagonizan el movimiento.

Queda claro en la investigación, a partir de las entrevistas con los principales dirigentes del movimiento y los documentos analizados, que hay puntos claves de convergencia por parte de los actores en cuanto a los planteos del movimiento. El discurso de "construcción de otra economía" como alternativa a "economía hegemónica capitalista" es la principal idea fuerza de los actores del movimiento. Así como las propuestas de políticas públicas que están enmarcadas en los principales documentos del movimiento como la Carta de Principios, la Plataforma de Luchas y las resoluciones de los Plenarios y de las dos Conferencias Nacionales. Todavía se percibe entre los diferentes actores discursos distintos cuanto al carácter del FBES y de las estrategias necesarias para el avance del movimiento. En este aspecto dos temas tienen especial importancia, el proceso de viabilidad económica de los EES en el mercado capitalista y la relación del movimiento con el

Estado.

En este sentido existen dos discursos mayoritarios en el movimiento, de un lado aquel que tiene origen en la dinámica del "nuevo sindicalismo" y de otro los representantes de las entidades con influencia en la iglesia católica presentan perspectivas antagónicas en relación a estos temas.

Los actores cuyo origen están vinculados al "nuevo sindicalismo" están organizados en entidades de representación como UNISOL y UNICAFES (sindicalismo rural) que constituyen una cantidad significativa de EES en el medio urbano y rural y plantean una estrategia "pragmática" en relación a cuestión de viabilidad económica de los EES. En este sentido, se aproximan a la corriente que cree en la posibilidad de una economía plural basado en los conceptos de Laville (2009).

Por otro lado, están las entidades de la iglesia u ONGs con influencia de los conceptos de "comunitarismo" que proponen una estrategia de desarrollo local sustentable para los EES en una perspectiva anti sistémica. Podemos identificar en ese "campo" los EES de los asentamientos del MST y las redes de Emprendimientos organizados por Caritas.

Los dos campos tienen en común la participación de militantes del PT que también componen un campo de los "gestores públicos", que tienen participación tanto en los EES de la iglesia como en las entidades de origen sindical como UNISOL y UNICAFES. Más allá de esto, en el gobierno de Lula desde el año 2003 hasta el año 2010, las acciones de reconocimiento de los planteamientos del movimiento y las políticas públicas creadas, fueron decisivas para el espacio institucional que ganó el movimiento de la Otra Economía. El reconocimiento del FBES como espacio de representación de los EES del país y de la legitimidad de sus planteamientos es una consecuencia de ese proceso de relación y vínculo estrecho entre muchos cuadros del gobierno que vienen de los propios movimientos sociales y el FBES.

Este análisis que realizamos intentó identificar las principales características del FBES como principal instrumento organizativo-político del movimiento social de la Otra Economía, aspecto que permitió identificar elementos fundamentales para intentar responder al problema que planteamos en esta investigación que es la caracterización de este nuevo movimiento social y económico. A partir de lo expuesto en este capítulo y en los anteriores presentamos en el próximo capítulo las conclusiones generales del estudio.

CAPITULO VI

CONCLUSIONES

Conclusión General

“La política, como es sabido, constituye precisamente el campo donde los hombres egoístas entran en las más complicadas combinaciones con los hombres inspirados por tendencias sociales. Pero todo político experimentado sabe que los grandes movimientos políticos, todos, surgieron teniendo justamente objetivos amplios y, a menudo, lejanos, y los más poderosos de estos movimientos fueron aquellos que provocaron el entusiasmo más desinteresado” (P. Kropotkin, El apoyo mutuo, 1989)

"(...) otra vez repito que no soy un crítico imparcial y objetivo. Mis juicios se nutren de mis ideales, de mis sentimientos, de mis pasiones (...)" (J.C. Mariátegui- Siete ensayos de la realidad peruana, 2010).

Presentamos en esta tesis un estudio sobre la conformación de un nuevo *movimiento social* que emergió en Brasil en el contexto de los movimientos alter-globalización en los primeros años de este siglo. El llamado *Movimiento de la Otra Economía/Economía Solidaria*, constituye como una novedad en el escenario de los nuevos movimientos sociales del período. En esta investigación analizamos el proceso histórico y el escenario socioeconómico de surgimiento del movimiento, sus principales actores sociales y las principales corrientes políticas que contribuyeron con ello, identificando sus ideas, concepciones, proyectos político-ideológicos que fueron claves para la formación de la identidad y discursos del movimiento.

A partir del análisis de la experiencia del Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES), instrumento *político-organizativo* del movimiento, intentamos hacer una caracterización de este movimiento, identificación de sus especificidades, proyectos socioeconómicos y políticos en el contexto de los actuales procesos de cambios vividos por el país.

La tesis se estructuró en seis capítulos . En el capítulo I, se exponen los planteamientos iniciales así como el problema, las hipótesis y la metodología utilizada para intentar comprobarlas.

En este capítulo también presentamos las cuestiones que orientaron la construcción de la estructura de la investigación: ¿Cuáles son las raíces del movimiento? ¿En qué contexto social, político e histórico emerge el movimiento social de la Economía solidaria en Brasil? ¿Quiénes son sus

protagonistas? ¿Cuál es la identidad clasista del movimiento social de la Economía Solidaria? y cuál es su rol en los procesos de cambios actuales? ¿Cuáles son las principales matrices discursivas del movimiento? ¿Es posible caracterizar el movimiento social de la Otra Economía a partir de los marcos teóricos clásicos sobre los movimientos sociales? ¿Dónde se puede ubicar este movimiento, en los “viejos” o “nuevos” movimientos sociales? ¿En el contexto de las luchas contemporáneas alter-globalización, es posible identificar en ese movimiento social un carácter anti sistémico? ¿Cuáles son las perspectivas del movimiento en clave de cambio social?

Buscamos así responder a estas cuestiones con el objetivo de comprender el fenómeno y su caracterización en el contexto de los movimientos sociales contemporáneos. Reconocemos que no fue posible responderlas en la totalidad, sino destacar algunos elementos claves a partir de las hipótesis planteadas.

Tal y como se planteó en la primera parte de la tesis, fue necesario precisar, antes que todo, qué se entiende por "Otra Economía" o "Economía Solidaria" en el contexto latinoamericano, particularmente en Brasil, observándolo no sólo el punto de vista de su definición conceptual, sino en la práctica, con cada una de sus acciones.

En el capítulo II de la tesis presentamos un resumen de las principales referencias teóricas sobre los *movimientos sociales de Brasil* y la *Economía Solidaria*, que representan los dos temas fundamentales de la investigación. Utilizamos la metodología de análisis bibliográfico donde señalamos las contribuciones teóricas de los ya clásicos estudios sobre los movimientos sociales de Brasil, de la mano de autores como Eder Sader, Carlos Nelson Coutinho y Maria da Glória Gohn. En relación al tema de la Economía Solidaria, destacamos que hay una diversidad de interpretaciones aún en construcción, donde se destacan como principales autores Paul Singer, Inácio Gaiger, De Mello Lisboa y França Filho en Brasil; José Luiz Coraggio en Argentina, Luiz Razeto en Chile y los sociólogos franceses Jean Louis Laville y Alain Caillé, identificados como los teóricos de la Otra Economía.

También destacamos algunos autores que realizan un análisis crítico de la Economía Solidaria en Brasil como Rosangela Barbosa y Ricardo Antunes. Nuestro intento, más allá de explicar el actual estadio de elaboración teórica sobre estos temas, fue también, identificar las principales referencias para los discursos y la ideología del movimiento social de la Otra Economía, fundamentalmente basados en los conceptos de los llamados teóricos de la Otra Economía.

A partir de estas aproximaciones teóricas fue posible identificar una de las características del

fenómeno del movimiento de la *Otra Economía*, como es la existencia de una variedad de concepciones y teorías que intentan interpretarlas de manera a veces contradictoria: algunas presentan una línea crítica y otras realizan análisis positivos (muchas veces con discursos militantes) que ven en el movimiento un factor de cambio social.

En los capítulos siguientes avanzamos en el intento de responder a las interrogantes de investigación a partir de las hipótesis formuladas:

La primera hipótesis que planteamos es que la construcción del movimiento social de la Otra Economía en Brasil está enmarcada en un conjunto de "*oportunidades políticas*", según el concepto de Tarrow (2004), que posibilitaron su desarrollo en un escenario histórico específico. De estas "oportunidades" identificamos dos dimensiones: una de carácter *económica* y otra *política*.

La *dimensión económica* está en el hecho de que la emergencia de las prácticas de Economía Solidaria se enmarca en el contexto de resistencia de los trabajadores frente a la crisis del trabajo asalariado que se profundizó en los años '90 con altos índices de desempleo y exclusión social. Para comprobar esta hipótesis presentamos en el capítulo III un estudio del contexto socioeconómico donde emergieron las experiencias de los Emprendimientos Económicos Solidarios en el seno de los movimientos sociales. El crecimiento cuantitativo de las experiencias en todo el país en el medio urbano y rural fue analizado a partir de los datos del primer Mapeo de la Economía Solidaria, que identifica por primera vez, la ubicación, tipología y principales características de estas experiencias. Así que avanzamos hacia la identificación de las experiencias que denominamos "*raíces del movimiento*".

Son cuatro las "experiencias raíces" del movimiento: las *cooperativas rurales del MST*; las *cooperativas de producción* que surgen de las empresas recuperadas por los trabajadores, apoyadas por el sindicalismo de la CUT; las *cooperativas alternativas* de los PACs de Cáritas y las *cooperativas populares* de las Incubadoras de las Universidades.

En un segundo momento, tras la consolidación de estas "experiencias raíces", otros movimientos empezaron a organizar emprendimientos económicos solidarios e integrar el nuevo movimiento, son ellas las *cooperativas de reciclaje* del movimiento de los "catadores" de materiales (MNCMR); las *cooperativas de viviendas* del Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda ("Moradia" en portugués) (MNLM), los *Emprendimientos solidarios de la economía feminista* de la Marcha Mundial de Mujeres (MMM); los *Emprendimientos Solidarios* del Movimiento de las Comunidades Quilombolas y la experiencia de la Red Brasileña de Bancos Comunitarios que surge de las

asociaciones comunitarias.

Con la identificación de este campo de experiencias fue posible comprobar la hipótesis de que una de las "*oportunidades políticas*" del surgimiento del movimiento se desarrolló a partir de la acción colectiva de resistencia y lucha social de los movimientos de trabajadores para enfrentar los efectos de la crisis económica. Señalamos que esta respuesta al desempleo y la exclusión, realizada por los movimientos sociales en el campo económico es, en perspectiva histórica, un hecho nuevo, pues por primera vez en la historia de los movimientos sociales de Brasil, se planteó una acción de lucha a partir de alternativas económicas autogestionarias.

Los EES se convierten así en instrumentos que trascendieron lo económico y se convirtieron en instrumentos de acción política de los movimientos sociales. Por ello, a partir del crecimiento de las experiencias autogestionarias hubo un proceso de re-emergencia de la *autogestión* como estrategia de los movimientos sociales en el sentido de nuevos planteamientos de cambio social que sólo ganaron expresividad a partir de la dimensión política que avanzó con las articulaciones realizadas a nivel nacional.

El *movimiento social de la Otra Economía* fundamentalmente cuestiona y problematiza el propio concepto dominante de "Economía", puesto que, como señaló Coraggio (2004), se trata de una definición inaccesible para el ciudadano común, un concepto que está en manos de una especie de *gurús* de la aldea global, de un grupo de expertos que no hacen ningún esfuerzo para que entendamos qué es eso de la economía. Para Coraggio (2004) los economistas y políticos apelan al misterio y a la magia, lo que confirma y legitima su gran poder que se manifiesta en la tendencia general en América Latina de que quienes deciden la política económica son entes "autónomos" del poder político y de las necesidades de los grupos sociales más vulnerables.

Frente a esto, el movimiento se propone responder a la manipulación de las elites dominantes a partir del rescate de la *economía* como parte intrínseca de la *política*. Así, la cuestión ahora es: ¿Cuál es la política? Desde el punto de vista del movimiento de Economía Solidaria se está hablando de las dimensiones del poder, es decir, del "empoderamiento" de los sectores populares.

"La gente tiene que sentir que los convocan no para ser masa de maniobras electoral sino que hay una convocatoria auténtica para que participen en su propio desarrollo. Eso pone como problema clave la cuestión democrática. Si no hay democracia es otro factor, pues el

proceso decisorio basado en la participación popular es una condición para el desarrollo de una otra economía. Actuar en esa dirección implica romper con la parálisis que supone aceptar que la economía no se puede tocar” (Coraggio, 2004: 170)

Conforme Señala Coraggio (2004) cuando se dirigen políticas de salud se está tocando la economía, porque ésta no es sólo empresas, mercado o dinero, la economía es fundamentalmente satisfacción de necesidades, reproducción de la vida. En resumen se puede decir que el principal planteamiento del movimiento social de la Otra Economía es la problematización de estas dos cuestiones, el significado de lo “económico” en la sociedad y su relación con la política, es decir, el poder decisorio.

De esa contextualización del fenómeno de la emergencia de la Otra Economía en Brasil, es importante destacar que se está en presencia de un proceso de transformación desde los intersticios del sistema capitalista a través de la auto-organización de los trabajadores con apoyo de los movimientos sociales, asumiendo una economía basada en la auto sustentación a partir de nuevos valores y principios del “hacer económico”.

Siguiendo la hipótesis de surgimiento del movimiento social de la Otra Economía en clave de "oportunidad política" en su dimensión económica, avanzamos hacia la identificación de la dimensión estrictamente *política* del proceso. En este aspecto gana importancia la tradición de auto-organización de los movimientos sociales en los años ochenta en Brasil, factor que fue decisivo para el surgimiento y desarrollo del *movimiento social de la Otra Economía* en la segunda mitad de la década de los noventa.

Desarrollamos también en esta hipótesis el hecho de que a medida que se han ido poniendo en práctica las estrategias de la Otra Economía - Economía Solidaria, si bien sus prácticas estaban legitimadas en las teorías socioeconómicas igualitarias características de la izquierda tradicional (viejas formas de movilización) en consonancia con la ideología de izquierdas de sus actores promotores e impulsores, luego se fueron generando nuevas formas organizativas y estrategias productivas legitimadas y organizadas de acuerdo con los principios de lo que se considera Nuevos movimientos sociales.

Planteamos así que el surgimiento y la considerable proliferación de estas nuevas formas de organización y movilización de la Otra Economía/Economía solidaria estarían relacionadas con

hechos como la heterogeneidad de sectores socioeconómicos e ideológicos que se han implicado en torno a dicha economía, así como con el hecho de que, a medida que el movimiento de Economía Solidaria se ha ido institucionalizando, también se ha ido generando un desplazamiento gradual de los planteamientos ideológicos de cambio radical del sistema, característicos de las viejas formas de movilización.

Para comprobar esta hipótesis, describimos en el capítulo IV una breve contextualización histórica de los movimientos sociales de Brasil tras el fin del periodo de la dictadura militar de la década de los ochenta, hasta la construcción de los Foros Sociales Mundiales de los años 2000, donde identificamos la Economía Solidaria/Otra Economía. Por tanto, es un fenómeno socio-económico que emerge de un período de luchas políticas hasta el inicio del nuevo gobierno federal bajo la dirección del Partido de los Trabajadores, es decir, permitió un escenario de nuevas "oportunidades políticas" para el proceso de movilización de sus protagonistas (trabajadores, intelectuales, investigadores, liderazgos comunitarios, dirigentes sindicales y de movimientos campesinos) y que finaliza con la creación del Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES) como instrumento *político-organizativo* del movimiento.

A partir del análisis de los principales actores de estos procesos: *el "nuevo sindicalismo"; los cristianos de la "teología de la Liberación", las Organizaciones No-gubernamentales y el Partido de los Trabajadores; identificamos* los cambios político-ideológicos que llevaron a los movimientos sociales de Brasil a crear nuevas estrategias de acción en la primera década de este siglo.

De estos cambios tenemos como principales: a) La transformación de la dinámica de los movimientos sociales que ocurre en los años noventa a través de distintos procesos como la institucionalización del "nuevo sindicalismo"; b) El crecimiento del fenómeno de las ONGs; c) El surgimiento de movimientos campesinos como el MST; d) El nuevo paradigma estratégico de la izquierda que sustituye la estrategia "leninista" por la estrategia "gramsciana"- la guerra de movimientos de la izquierda de tradición marxista es sustituida por la guerra de posición a partir de la hegemonía del Partido de los Trabajadores en el campo de la izquierda¹⁰⁷; y e) La emergencia de

¹⁰⁷ Gramsci utiliza esta categoría de guerra de posición y guerra de movimiento utilizando la referencia al desarrollo de la primera gran guerra de 1914, trazando un paralelo entre la vida política y los cambios en las modalidades de la vida militar. Alude así al cambio de carácter de la lucha política a medida que la complejidad social aumenta, debido al mayor desarrollo tanto del aparato estatal como de la sociedad civil. En ese escenario las organizaciones sociales son tomadas como equivalentes de las trincheras de la guerra de posición. Ver CAMPIONE, D.(2007) Para Leer Gramsci, Ediciones del CCC Centro Cultural Floreal Gorini, Buenos Aires, p. 71

los movimientos sociales altermundistas/antiglobalización cuya mayor expresión es el proceso del Foro Social Mundial.

Este panorama que identificamos en este estudio pone en discusión como elemento nuevo de la agenda de los movimientos sociales, por primera vez en el caso de Brasil, la problemática del papel de los trabajadores en la gestión de la economía. Un debate que está más actual que nunca, puesto que , que cada vez más la lógica de la globalización ha sido cuestionada duramente por numerosos movimientos sociales de carácter nacional e internacional, pero poco se ha avanzado en una alternativa que supere lo declarativo o la reflexión teórica intelectual, por lo menos en forma conjunta, aunque hay que reconocer los esfuerzos realizados en ese sentido, al menos en parte, por el Foro Social Mundial. Lo que ha avanzado, en cambio, es la resistencia y la generación, desde la propia globalización, de alternativas parciales y experiencias que pueden servir para el debate y el análisis global.

Identificamos que son tres las *raíces discursivas* que enmarcan las posiciones de los principales protagonistas del movimiento en el campo de la izquierda: 1. La primera es la fuerte influencia de la Teología de la Liberación entre los movimientos sociales de Brasil, como ideología de raíz marxista-cristiana junto con los conceptos de comunitarismo y autogestión;

2. La segunda raíz discursiva se fundamenta en la ideología socialista democrática del Partido de los Trabajadores que es dominante en la izquierda brasileña desde los años '90. Éste discurso lleva a un cambio de paradigma estratégico en el seno de los movimientos sociales y a un posicionamiento del tema de la autogestión económica y la Economía Solidaria en la agenda de las políticas públicas de los gobiernos locales dirigidos por el partido(PT). También el PT tuvo influencia directa en el movimiento sindical, posibilitando un avance de estas prácticas y su institucionalización;

3. La tercera raíz discursiva es la proveniente del movimiento alter-mundialista, cuya referencia es el FSM como un espacio de organización de nuevo tipo(horizontal y plural)que sirve además de escenario para el encuentro de los actores sociales que crean el *Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES)*.

Los movimientos sociales, en sus diferentes variantes (sindicales, autogestionarios, rurales, de mujeres, ecologistas, étnicos, etc.), han resurgido con fuerza en la última década luego de la hegemonía de la globalización neoliberal que se impuso en el mundo con pretensiones absolutas, a

raíz de la debacle del llamado socialismo real. Si en los años noventa el reflejo de esta realidad fue el descenso de los movimientos, en la década siguiente fue posible identificar el resurgimiento de los movimientos anti-sistémicos que fueron denominados por los investigadores como "movimientos alter-globalización" o "anti-globalización".

Sin embargo, la realidad que encontramos en este período es un escenario donde las antiguas herramientas y estrategias de lucha (los partidos clasistas y los sindicatos tradicionales, entre otras) son cuestionadas, pues han demostrado ser, por lo menos en relación a su capacidad de cambios más profundos, insuficientes. Antiguas discusiones y marcos ideológicos han entrado en crisis, las ideas fuerza acerca del funcionamiento del sistema capitalista mundial no lograron explicar a tiempo (y mucho menos predecir) los cambios en él operados en el curso de las últimas décadas y las luchas populares han debido adoptar nuevos caminos sin tener un horizonte claro como fin último. La capacidad de respuesta del capitalismo y la fuerza e implacabilidad de su poder represivos superaron ampliamente la capacidad de cambio de las fuerzas populares.

Si, durante más de un siglo, la finalidad de toda fuerza política fue la toma del poder del Estado, en los últimos tiempos han aparecido nuevos movimientos que, en ocasiones, niegan que ese sea el camino revolucionario necesario o, por lo menos, alejan esa posibilidad de su estrategia real, reconociendo su dificultad.

Deambulando entre situaciones y debates teórico-ideológicos, los trabajadores han ido generando en los hechos una vía alterna entre la inacción y la resignación y la lucha por el poder político total. Arrastrados por situaciones críticas que el capitalismo neoliberal provoca permanentemente, han pasado como consecuencia inmediata de sus luchas y resistencias a una nueva acción política de gestión de la economía y a la producción, en medio del océano capitalista.

Los Emprendimientos de la Economía Solidaria la expresión más visible de esa estrategia de muchos movimientos sociales: Empresas recuperadas por los trabajadores bajo autogestión, emprendimientos autogestionarios de diversa índole, cooperativas de asentamientos rurales, cooperativas populares urbanas, grupos autogestionarios informales de generación de renta, redes de comercio justo, bancos comunitarios y una gran multiplicidad de organizaciones y formas de lucha, que son parte de estos procesos, a veces en forma autónoma y fragmentaria, y otras veces formando parte de poderosas organizaciones o movimientos sociales de larga data como ser la mayor central obrera de Brasil, (CUT), el MST y el Partido de los Trabajadores, incluyendo también a aquellas fomentadas desde programas financiados por el Estado o, directamente, como

parte de políticas públicas y de gobierno. De acuerdo a lo que identificamos en nuestra investigación, en Brasil estas fuerzas políticas más significativas son las que conforman el movimiento de la Otra Economía.

Esta investigación permitió identificar un potencial que es distinto de las perspectivas anteriores de los movimientos de una utopía lejana que implicaba la conquista del poder político mediante una revolución. La apuesta de movimientos como la Otra Economía avanzan por otro camino, aunque de forma fragmentaria y limitada, pero con hechos concretos.

A partir de la metodología del *estudio de caso* avanzamos en el capítulo V para intentar caracterizar aquello que denominamos instrumento *organizativo-político* del movimiento, que es el *Foro Brasileiro de Economía Solidaria (FBES)*. Partimos de la premisa de que una metodología de observación de los movimientos sociales no debe ofrecernos leyes sobre el funcionamiento de estos fenómenos, sino herramientas para evaluar tendencias que, paralelamente, contemplan la influencia de contextos singulares.

Identificamos que el FBES tiene como principal característica su estructura horizontal y participativa, como consecuencia de su propio objeto de organización y lucha, basados principalmente en la experiencia de las dinámicas desarrolladas en el Foro Social Mundial. Para el FBES se puede decir que las formas, los niveles y los tipos de participación definen en gran medida sus metas. Un aspecto central es que el carácter democrático y abierto no es independiente del propio contenido de luchas del movimiento.

La investigación permitió comprender que la creación del FBES en el contexto de los nuevos movimientos sociales alter-mundialista, permite decir que los movimientos sociales tienen su propia temporalidad, en gran medida definida por su acción frente al sistema de relaciones históricas. Por otro lado, aunque todo movimiento posee su propia continuidad histórica y su vivencia existencial, cotidiana, los momentos de crisis y conflicto agudo son los que definen sus cualidades. De esa manera, la combinación del "tiempo" diacrónico y sincrónico del movimiento es fundamental para la comprensión de surgimiento del FBES y del propio movimiento

A partir de las entrevistas con liderazgos del FBES y análisis de sus documentos públicos, fue posible identificar cuáles son los principales planteamientos del movimiento así como su concepción sobre la Otra Economía.

Según el discurso de los principales liderazgos del movimiento la especificidad del Movimiento es que no se limita solamente en la experimentación o a la búsqueda de formas solamente superficiales en los efectos perniciosos del sistema de mercado. En esa perspectiva la Economía Solidaria, como apunta Picolotto (2008) puede ser entendida como un movimiento social que, más allá de ser una alternativa de organización de la vida social, asume el objetivo de contestar al modo capitalista de organización de la producción y presentarse como una alternativa ante este. Así, su objetivo es posicionarse frente a los procesos de producción tradicional, de modo que el *locus* de la producción material y simbólica sea contestado y re-significado.

Lo que significa en ese discurso es que el movimiento, en sentido amplio, no se limita a organizar emprendimientos económicos solidarios, sino que va hacia la búsqueda de respuestas a grandes cuestiones actuales de las sociedades capitalistas, no solo en las dimensiones económicas y políticas, sino en la dimensión simbólica, colocando en evidencia que sus posiciones y acciones se presentan como *constructores de posibilidades* de un nuevo orden socioeconómico (Picolotto, 2008).

El objetivo del movimiento, conforme los dirigentes, busca reorganizar los recursos, poner en marcha los recursos ociosos, las capacidades, las voluntades, y la creatividad de las comunidades. Esa es la propuesta de carácter político que está en construcción por parte de los actores sociales que hoy, en una infinidad de foros y redes de Economía Solidaria, que lo presentan como un programa socioeconómico alternativo, de carácter anti sistémico. Para ello dejan de hablar de *política social* y de *política económica* de forma separada y empiezan a hablar de *políticas socioeconómicas*, que buscan una síntesis entre lo económico, lo social y lo político, pero también relacionado con aspectos simbólicos-culturales.

En teoría, la ruta en el terreno político está planteada por diferentes pensadores y movimientos. Los aportes de los zapatistas mexicanos y del MST de Brasil, tienen fuerte influencia en el ideario de los militantes del FBES. Para algunos liderazgos, el ideal de democracia del movimiento está basado en la consigna zapatista “mandar obedeciendo”. Pero una cosa es la teoría y otra la práctica. Tal formulación es viable cuando el movimiento social es maduro, autónomo y está sintonizado con el proceso de cambio y, en correspondencia, los gobernantes están íntimamente ligados al movimiento social,

Todavía la compleja realidad social nos muestra que al interior de los movimientos se desarrolla una intensa lucha– política e ideológica -, entre lo nuevo y lo viejo. Así como dilemas entre el

movimiento y su organización. En el caso del FBES existen confusiones y dilemas en el seno de su estructura de dirección que hoy se forma a partir de la suma de las organizaciones y entidades que hacen parte del foro. Los liderazgos reconocen que la diversidad existente en el FBES significa, también, la existencia de conflictos.

Las diferentes visiones teórico-ideológicas expresadas en las *matrices discursivas* que están presentes en el FBES muestran divergencias que no están ubicadas en los valores y principios normativos que conforman la Otra Economía, sino en relación a las estrategias de acción del movimiento en la sociedad, como por ejemplo la relación con los gobiernos de izquierdas, con partidos políticos, con los sindicatos y otros movimientos sociales. Existe así una pluralidad de actores e ideas que fortalecen el movimiento. Sin embargo, ello también representa un problema en la medida que necesitan de estrategias comunes para que el movimiento no se quede atrapado en cuestiones internas y se debilite por no tener una unidad estratégica de acción.

Cuestiones claves como el antagonismo entre el "comunitarismo" y el "institucionalismo" son problemas aún no resueltos en el seno del FBES. No se trata, por supuesto, de adoptar una "estrategia correcta", porque es un planteamiento relativo frente a las variaciones de las condiciones objetivas, pero se trata de tomar la iniciativa política y no sólo mantenerse en el "economicismo" que según Gramsci significa la manifestación de un grupo todavía subalterno que aún no ha adquirido conciencia de su fuerza, de sus posibilidades y modos de desarrollo y, por esto, no sabe salir de la fase del "primitivismo", de conciencia económico-corporativa (Campione, 2007)

(...)Se impide con esa teoría llegar nunca a ser dominante, salir de la fase económica-corporativa para elevarse a la fase de la hegemonía político-intelectual en la sociedad civil (...) (Gramsci, en Capione, 2007:45).

Por eso señalamos que en la dinámica de construcción del FBES es posible identificar problemas aún no resueltos en este nuevo campo social. Por ejemplo, cuando el movimiento social no ha madurado totalmente y las organizaciones sociales (sindicatos, asociaciones, redes, entidades de representación, ONGs, etc.) asumen posiciones contradictorias que se retroalimentan. Por un lado, se adjudican tareas propias de los partidos políticos que lleva a que las organizaciones desvirtúen su esencia amplia y no partidista, lo que genera debilitamiento en su base social. De otro lado, las reivindicaciones sociales y económicas se reducen a estrechos círculos.

También se idealizan ciertas formas de lucha y movilización social. Hay posiciones contradictorias en el seno del FBES en relación a estrategias a desarrollar. Por un lado, sectores del movimiento rechazan la acción electoral, institucional y el ejercicio de gobierno, desechando de utilizar un aparato político y administrativo que hace parte del Estado.

Por otro lado, está la corriente de la institucionalización, donde el Estado es todo y se mantiene una dependencia directa en relación a él, principalmente en los casos en que el partido de gobierno tiene fuertes vínculos con los movimientos sociales como ocurre en Brasil. Esta dinámica lleva a que los mejores cuadros políticos del movimiento tengan que involucrarse en la dirección del aparato estatal, aspecto común en el movimiento de la Otra Economía. Con ello se corre el riesgo que la dinámica administrativa-institucional coopte y/o neutralice los mejores esfuerzos e iniciativas populares.

En ese escenario muchos dirigentes populares - en función de gobierno estatal - enfrentan en forma errada las reclamaciones y protestas de sectores sociales específicos. Niegan la autonomía e independencia de las organizaciones sociales y utilizan como forma de defensa métodos burocráticos para debilitar las posiciones que cuestionan sus políticas. Tal enfrentamiento desgasta a los gobiernos progresistas, a las organizaciones y al movimiento en su conjunto. En el caso de los gobiernos progresistas de América Latina esa tensión es permanente.

En este terreno se presentan dos manifestaciones paralelas: el *burocratismo-legalista*, que consiste en que los partidos y movimientos políticos se concentran en la tarea de adecuar y perfeccionar un “*Estado que no es el nuestro*” como decía Lenin.

En dirección opuesta a la institucionalización se encuentra una matriz discursiva muy fuerte en el seno del FBES que es el “comunitarismo”, cuya influencia es la Teología de la Liberación como identificamos en la investigación. En esa matriz discursiva se contraponen la construcción de poder popular “desde abajo” con la acción política que utiliza ese poder real existente.

Esa posición lleva a un cierto “*basismo*”, es decir, que se valore únicamente sus bases sociales como fuerza para construir el “poder popular” y se rechace cualquier alianza o acción institucional, y no se logre construir una fuerza coercitiva (económica, normativa y material). Así el poder popular que se aspira construir se reduce así a ejercicios desgastantes que en forma indirecta fortalecen el burocratismo que se quiere derrotar.

La identificación de las características del movimiento social de la Otra Economía, a partir del estudio de caso del FBES, permitió también reconocer un conjunto de nuevas cuestiones que necesitan ser investigadas en futuros trabajos, que se exponen a continuación:

¿Qué conclusiones y enseñanzas podemos sacar de este nuevo movimiento? ¿Qué relación tienen con las luchas políticas y sociales tradicionales? ¿Cómo se relacionan o engarzan con los gobiernos de raíz popular? ¿Pueden sobrevivir sin un cambio de sistema económico y sin convertirse en aquello contra lo que surgieron? ¿Son muestras aisladas de resistencia, consecuencia de la propia crisis del capitalismo, o muestran el camino hacia una nueva organización de la producción en un sistema social más justo? ¿Pueden volver los trabajadores organizados en sindicatos a presionar al capital y disputar el poder o deben plantearse esa disputa como una batalla en los mismos lugares de trabajo por la gestión de la producción? ¿No es este proceso funcional a un mejor aprovechamiento de los recursos por el capital? Estas y otras preguntas deben ser puestas en cuestión entre trabajadores, intelectuales y organizaciones sociales y políticas.

Compartimos la definición de Carneiro (2007) acerca de que el movimiento social de la economía solidaria es un “agente desafiador” de las instituciones actuales que busca interferir en conflictos éticos y morales en la medida que critica las relaciones de trabajo y de producción capitalistas, así como, propone relaciones basadas en la cooperación y en la solidaridad. Ese movimiento se expresa como foco de la ampliación de derechos, principalmente cuando vincula a las políticas públicas y a las proposiciones de organizar las relaciones sociales, teniendo en su base características de una re-significación cultural.

En este sentido Picolotto (2008) añade que, a partir de la comprensión del significado del movimiento de la economía solidaria, no es posible evaluar estas prácticas solamente como una alternativa de trabajo para los excluidos o una forma de recuperar empresas fallidas. Debe ser comprendido como un movimiento social que, a través de sus acciones, tiene garantizadas transformaciones materiales y culturales en la sociedad actual. De acuerdo a este autor, en el campo cultural, por ejemplo, los cambios se refieren a las relaciones cooperativas, de solidaridad, de ayuda mutua y de reciprocidad.

Otra dimensión fundamental que identificamos en esta investigación es la dimensión subjetiva de la acción del movimiento. Según Castoriades y Bendit (1981), la dimensión subjetiva es construida a lo largo de un proceso histórico de lucha, en lo cual la experiencia grupal de compartir valores

socialmente comunes es un factor fundamental.

Se complementa con este aspecto, un conjunto de factores como legitimidad de las demandas, poder político de las bases, escenario coyuntural y cultura política del grupo, que revelan la fuerza principal del movimiento social en los campos en disputa. No obstante, las condiciones para que el movimiento tenga mayor o menor fuerza social dependen de su ubicación en el conflicto social, es decir en el escenario de lucha social más general.

Frente a la crítica realizada a la Economía Solidaria acerca de que es una economía de baja productividad y poca escala, el movimiento responde a partir de la premisa que sostiene que la práctica de la economía autogestionaria, que se desarrolla “desde abajo”, es iniciativa de los pueblos explotados, y busca fundamentalmente la construcción de nuevos paradigmas productivos, donde la producción tenga como dirección no solo los intereses de una parte de la sociedad o las falsas necesidades creadas por el mercado capitalista, sino la reproducción de la vida de todos. Por eso el movimiento de la Otra Economía plantea un nuevo sentido de la economía.

Tales prácticas traen al campo económico la reflexión sugerida por los movimientos sociales de las décadas anteriores, pero ahora sumado a nuevas dinámicas políticas como las estructuras horizontales y en redes internacionales de movimientos, donde según Lopes Pinto (2006):

“(…) también en el económico afirmase la presencia de nuevas energías utópicas direccionada para la constitución de nuevos derechos, de socialización política, de nuevas identidades territoriales, de una noción ampliada de esfera pública (...)” (Lopes Pinto, 2006:74, traducción propia).

De esta manera, con el desarrollo del movimiento de la Otra Economía en Brasil, se hace un rescate y recalificación del sentido público de las relaciones mercantiles. Ello lleva a la creación de nuevas conductas y percepciones sobre la producción, el trabajo, el comercio, el financiamiento, la técnica y el consumo, es decir, a una redefinición de los propios términos por los cuales se comprende el concepto de eficiencia económica y riqueza (Lopes Pinto, 2006)

Estos movimientos aparecen en América Latina en un contexto de una crisis muy heterogénea y vasta, pues expresa el agotamiento de los modelos de desarrollo capitalista. En tal sentido, las preguntas generales que cabe hacer, aunque no se pueden responder en este momento, deben

indicar en qué medida sería posible pensar en nuevos modelos teóricos globales de acción social y política en la región, tomando en consideración e la fragmentación y heterogeneidad de los movimientos sociales.

En suma, podemos mirar en ese futuro estudio, importantes retos que aún tiene el movimiento social de la Otra Economía/Economía Solidaria para avanzar en sus planteamientos de esa “Otra Economía Posible”.

Una pregunta que se queda aún sin respuesta: ¿La “superación de la lógica del capital” de acuerdo a lo que plantean los militantes del movimiento de la Otra Economía- desde el punto de vista de la definición de Marx-, es posible sin cambiar las relaciones sociales de fuerza, los comportamientos, las disposiciones y los posicionamientos en el control, el uso y la modificación de las condiciones de producción de necesidades materiales (economía), de poder decisorio (política) y de bienes simbólicos (valores, cultura)?

Podemos decir, a partir de lo que analizamos en esta investigación que la cuestión clave son los aspectos políticos. Hay que avanzar hacia un cambio acerca del contenido de la democracia en todos los niveles incluso en la esfera de la producción. De acuerdo a lo que señala Entrena (2001), *“nada mejor que profundizar la democracia mediante el aumento de la capacidad de auto-organización de la sociedad y de la participación de la amplia base de ésta en las transformaciones y los procesos socioeconómicos en los que está inmersa”* (Entrena, 2001:265)

La desintegración del socialismo real entre 1989 y 1992 supuso el triunfo casi mundial del capitalismo. La globalización, como se denominó esta era mundial del capitalismo ha sido aclamada por algunos como el fin de las confrontaciones, de la historia misma, en resumen, como la imposibilidad de introducir ningún cambio alternativo en la organización actual de las relaciones humanas.

Se introducía así el reino eterno y pacífico de la convivencia entre capital y trabajo. Sin embargo, la humanidad ha podido presenciar desde entonces que los negocios del capitalismo no pueden llevarse a cabo sin violencia ni brutalidad, sin dolor para la inmensa mayoría de los seres humanos. Son sobrecogedoras las cifras millonarias de los que sufren hambre y sed de justicia, como reza el evangelio cristiano, de los que padecen la explotación física y espiritual, de los numerosos pueblos asolados por los ejércitos militares y comerciales del capital insaciable. Quienes creían que la expansión mundial del capitalismo liberaría a la humanidad de sus necesidades no tienen más que

asomarse a la ventana del televisor o salir a la calle para darse cuenta de lo contrario.

Como ha señalado Entrena (2001), los avances tecnológicos alcanzados garantizan, por primera vez en la historia de la humanidad, la posibilidad de que haya recursos para todos, por eso la modernización ya no puede seguir siendo concebida solo como crecimiento económico, sino sobre todo como búsqueda de la calidad productiva y de vida, y de redistribución de los frutos de la producción, por eso,

"No hay que intensificar la producción, también, porque la superación del hambre y de las prohibiciones que todavía padece una gran parte de la humanidad no depende tanto de criterios productivistas como de saber regular y distribuir adecuadamente la producción. Éste es el principal reto de nuestro tiempo. (Entrena Durán, 2001: 263).

En ese sentido, identificamos que el planteamiento clave del movimiento social de la Otra Economía está ubicado junto a los movimientos que buscan un "proyecto político emancipador" y una "*democracia sustantiva*", o sea, cambios profundos en los campos social, político y económico. Este proyecto emancipador, según Entrena Durán, sigue sin materializarse por completo en la modernidad, pues,

"(...) se requiere seguir profundizando en las exigencias de mejora social y humana, de bienestar, de libertad, de solidaridad y de democracia como ideas universales impulsoras de la evolución de la modernidad"(Entrena Durán, 2001: 257)

Así, podemos añadir que la cuestión de fondo en el contexto de surgimiento de los movimientos sociales y económicos, como es el caso de la Otra Economía/Economía Solidaria, es el debate sobre la mejor forma de organizar la sociedad(problema ya clásico en la modernidad) y dentro de esa cuestión el tema de la democracia occidental que, restringida a su forma representativa al servicio de los dueños del capital, pasa por profundos cuestionamientos, puesto que no responde a los desafíos del siglo XXI,

"(...) permanecen en pleno vigor las aspiraciones de democracia, de desarrollo y de bienestar social asociadas tradicionalmente a los procesos de democratización, por lo que no hay razones para renunciar a los ideales y a los proyectos de mejora, de cambio social o de

emancipación de la humanidad que desde, sus comienzos, suscitó la modernidad. Se trata sólo de abogar y de trabajar por la materialización de formas más abiertas y plurales de concebir los procesos de modernización, entendibles genéricamente como distintas manifestaciones de caminos de tránsito hacia la modernidad" (Entrena Durán, 2001:259-260).

Para el movimiento de la *Otra Economía* en un sistema efectivamente democrático, el cambio económico debería emerger desde la *política*, por la urgencia de poner en marcha procesos que reviertan el escenario de desintegración social y de deslegitimación de las instituciones democráticas. Incluso el estrecho imperativo de la gobernabilidad que preocupa a las clases gobernantes requieren que las instancias de gobierno estén dispuestas a imponer al capital el respeto a una economía popular parcialmente resguardada de su fuerza competitiva, para compensar estructuralmente sus tendencias excluyentes y las consecuencias políticas.

Por supuesto, la historia ha demostrado que los cambios en los procesos políticos, económicos, sociales, simbólicos y culturales, no serán atributo de algún pastor o burócrata estatal agazapado detrás de alguna "vanguardia", sino un movimiento social de revolución de las relaciones sociales (relaciones entre los hombres) en los que los sujetos de las transformaciones no pueden ser otros más que los sujetos concretos de hoy, los que *viven-del-trabajo*, como señala Antunes (2000) y que por eso padecen del trabajo en su forma actual. Ahora, si el movimiento social de la Otra Economía tendrá condiciones de contribuir con ese proceso de cambio social en esa dirección, es algo aún abierto.

Si el movimiento social de la Otra Economía/Economía Solidaria en Brasil plantea la tarea de construcción de un movimiento de cambio en las relaciones sociales y democratización sustantiva y propone posibilidades de superar, el trabajo alienado y explotado, a partir de la práctica de la organización autogestionaria de las relaciones de producción, o sea, a libertad del trabajo de las ataduras de la mera supervivencia material, la cuestión central que queda abierta es cuál será la estrategia y la fuerza política del movimiento, en particular del FBES, para llegar a este objetivo. Más allá de respuestas cerradas encontramos muchos dilemas y divergencias entre los diversos actores políticos del movimiento, principalmente en los principales liderazgos del FBES.

Podemos concluir entonces que el movimiento aún tiene diversos retos para afirmarse como fuerza contra hegemónica o un nuevo "bloque histórico" para utilizar otro concepto de Gramsci, en la sociedad del capital; constituirse en "otro trabajo" o en "otra economía", seguirá siendo un

problema actual mientras la forma de trabajo sea una simple mercancía que se desarrolla bajo formas cada vez más precarias, cargadas de la ideología dominante del capital y que pone como natural la explotación y la miseria de muchos así como la aceptación de esa situación.

Finalmente si fuera posible para nosotros identificar una metáfora para el movimiento social de la Otra Economía, podríamos utilizar la metáfora del topo acuñada por Marx para definir los procesos revolucionarios: un buen día pega un salto y se muestra, pero antes ha hecho un largo recorrido bajo tierra; sin ese recorrido no podría nunca ver la luz del día. Este largo andar representan las cientos de pequeñas iniciativas que nacieron como espacios de resistencia de los explotados por el capital, y que se enmarcan en la Otra Economía/Economía Solidaria, que ensayan y experimentan nuevas relaciones sociales horizontales, en espacios auto controlados y autónomos, soberanos, donde nadie impone y manda el colectivo.

VI

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES CONSULTADAS

VI. 1 Bibliografía

ALFONSO ORTÍ (2007) *La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: La entrevista semidirectivas y la discusión de grupo*, en GARCIA (et.all) *El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de investigación*, Alianza Editorial, Madrid.

ANTENTAS J. y VIVAS E. (2009) *Resistencias Globales. De Seattle a la crisis de Wall Stret*, Editorial Popular, Madrid.

ANTUNES R. (1999a) *Os Sentidos do Trabalho. Ensaio sobre a afirmação e a negação de trabalho*. Boi tempo, São Paulo.

_____ (1999b) *La metamorfosis y la centralidad del trabajo hoy*, en J. Castillo(ed.): *El trabajo del Futuro*, Editorial Complutense, Madrid.

ANAIS da I Conferencia Nacional de Economía Solidaria (2006). *A Economía Solidaria como Estratégica e Política de desenvolvimento*. SENAES, Brasília.

ARRIGHIG G. (1996) *O longo século XX: dinheiro, poder e as origens de nosso tempo*. Contraponto; São Paulo

ARRUDA, M. (1996) *Globalização e Sociedade Civil. Repensando o cooperativismo no contexto da cidadania ativa*, PACS, Rio de Janeiro.

_____ (2004) *Trabajo Emancipado*, en A.D. Cattani (Org.) *La Otra Economía*, Editorial Altamira, Buenos Aires.

ATLAS DE ECONOMIA SOLIDÁRIA NO BRASIL- (2005). Ministério do trabalho e emprego (MTE)- Secretária Nacional de Economia Solidária (SENAES). Brasília.

AVRITZER L. (s/f) en DANINO E. (org.): *Sociedade Civil e Espaços Públicos no Brasil*, Paz e Terra, São Paulo.

AZAN G. (2009) *Economía Solidaria y retorritorialización de la economía. Un desafío a la solidaridad, un objetivo para la ecología*. Pampa- Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, año 5, Santa Fé, pp. 69-77.

AZEVEDO, C. B.(1996) *O desafio de ser governo: O PT na prefeitura de São Paulo*, en *Revista Teoria e Debate*, São Paulo, n. 31, abr./maio/jun.

BAKUNIN M. (1979) *O Socialismo Libertário*. Ed. Globo, São Paulo.

BARBOSA, Rosangela N. C.(2007) *A Economia Solidaria como Política Pública. Uma tendência de geração de renda e ressignificação do trabalho no Brasil*, Cortez, São Paulo.

BELTRÁN M. (1992) *Cinco Vias de acceso a la Realidad Social*, in *El análisis de la Realidad Social*, García Ferrando; Jesus, Ibeñez Y Francisco Alvira (Eds.), Alianza Editorial, Madrid, pp. 17-49.

BERTUCCI A. y MARINHO R. (Org.)(2004) *20 años de Economía Popular Solidaria. Trayectoria*

de *Cáritas Brasileira de los PACs a la EPS*, traducción Luis Hugo Vidal Serna, Cáritas Brasileira, Brasília.

BOCAYUVA P. C. (2007) "*Economía solidaria y la nueva centralidad del trabajo asociado*", en José Luis Coraggio (Org.) *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*, Colección Lecturas sobre Economía Social, Edit. UNGS/Altamira, Buenos Aires.

BOFF L. e BOFF C. (1986) *Como fazer Teologia da Libertação*, Editora Vozes, Petrópolis.

BOITO A. (1999) *Política Neoliberal e sindicalismo no Brasil*, Xamã Editora, São Paulo.

BOURDIEU P. (2004) *O Poder Simbólico*. 7 ed. Bertrand Brasil, Rio de Janeiro.

BUBER M. (1986) *O Socialismo Utópico*. Perspectiva, São Paulo.

CAILLÉ A. (2009) *Sobre los conceptos de economía en general y de economía solidaria en particular*, en José Luis Coraggio (Comp.) *¿Qué es lo económico?*, Editorial CICCUS, Buenos Aires.

CALLE Á. (2003) *Los movimientos globales*. Papeles del CEIC, artículo <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/7.pdf>.

CALLINICOS A. (2003) *Un Manifiesto Anticapitalista*, Crítica, Barcelona.

CAMPIONE, D. (2007) *Para Leer Gramsci*, Ediciones del CCC Centro Cultural Floreal Gorini, Buenos Aires

CÁRITAS BRASILEIRA- Regional do Rio Grande do Sul (2002), *Construindo uma Economia Popular Solidária no Rio Grande do Sul*, Caderno de Formação 1. Projetos Alternativos Comunitários, Porto Alegre.

CARNEIRO, V. (2007) *O movimento Social da Economia Solidaria*. Belo Horizonte, DCP-FAFICH/UFMG, Belo Horizonte.

CARVALHO H. M (2002) *A Emancipação do Movimento no Movimento de Emancipação Social Continuada (Resposta a Zander Navarro)* en Boaventura de Souza Santos (Org.) *Produzir para Viver. Os caminhos da Produção não capitalista*, Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.

Carvalho, G. (2010) "*Fé e Política*", artículo publicado en *Revista Teoria e Debate*, Editora Fundação Perseu Abramo. número 86, enero y febrero, São Paulo.

CASTELLS M. (1997), *El Poder de la identidad*" en, *La era de la Información. Economía, sociedad y cultura, Vol.2*". Alianza Editorial, Madrid.

_____ (1999): *The Information Age: Economy, Society and Culture*. Volume I: *The Rise of the Network Society*, Oxford: Blackwell Publishers Ltd.

CASTORIADES C. y BENDIT, D (1981) *Da ecologia a autonomia*. Brasiliense, São Paulo

CATTANI A. D. (Org.) (2004). *La Otra Economía*, Altamira, Buenos Aires.

_____ (2006). *100 Propostas do Fórum Social Mundial*, Ed. Vozes, Petrópolis.

CONCRAB (1998), *Sistema Cooperativista dos Assentados*, Edições CONCRAB, São Paulo.

CORAGGIO J. L. (2007), “*La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*”. Colección Lecturas sobre Economía Social, UNGS/Altamira, Buenos Aires.

_____ (2004) *La Gente o el capital. Desarrollo Local y economía del Trabajo*. Espacio Editorial, Buenos Aires.

_____ (2004) *De la emergencia a la estrategia. Más allá del “alivio de la pobreza”*. Espacio editorial, Buenos Aires.

_____ (2004) *Uma alternativa socioeconômica necessária: La Economía Social*. En DANANI, C. (Org.) *Política Social y Economía Social*. Altamira/UGS, Buenos Aires.

_____ (2009) *Que es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo*, Ediciones CICCUS, Buenos Aires.

_____ (2009) *Polanyi y la Economía Social y Solidaria en América Latina* en José Luis Coraggio (Comp.) *Que es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo*, Editora CICCUS, Buenos Aires.

_____ (2009) J. L.; LAVILLE, J. L. (2009). *Diccionario de la otra economía*. Altamira/Clacso, Buenos Aires.

COSTA R. (2006) *Entre la necesidad y la libertad. Las condiciones sociales del cambio en Pierre Bourdieu en Estudios Sociológicos*, Edit. El Colegio de México, México.

COUTINHO, Carlos Nelson (2000) *El concepto de sociedad civil en Gramsci y la lucha ideológica en el Brasil de hoy*, en Dora Kanoussi (Comp) *Gramsci en América: II Conferencia Internacional de estudios Gramscianos*, Ed. Plaza y Valdes, México.

COUTROT T. (2002) *Démocratie contre capitalisme*, La Dispute/SNÉDIT, Paris.

CULTI M. KOYAMA M. y TRINDADE M. (2010) *Economia solidária no Brasil. Tipologia dos Empreendimentos Econômicos Solidários*. Edit. Todos os Bichos, São Paulo.

CUNHA G. (2003) *Dimensões da luta política nas práticas de economia solidaria*, en SOUZA, André Ricardo de Souza (Org) *Uma Outra Economia é Possível. Paul Singer e a Economia Solidaria*, Ed. Contexto, São Paulo.

DAL RI N. M. y VIEITEZ C.G (1999) *A Economia Solidária e o desafio da democratização das relações de Trabalho no Brasil*. In Neuza Dal R i (Org.) *Economia Solidária. O desafio da democratização das relações de trabalho*. Arte & Ciência, São Paulo.

_____ (s/f) *Trabalho associado e economia solidária no Brasil*, en Gestión Obrera: del fragmento a la acción colectiva, Universidad de la República, Montevideo

_____ (2008) *Educação democrática e trabalho associado no movimento dos trabalhadores rurais sem terra e nas fábricas recuperadas*, Icone Editora, São Paulo

DANTAS I. (2005) *A Construção da economia feminista na Rede Xique-Xique de comercialização solidária*, artículo publicado en la Revista *Agriculturas*, v. 2 - n.º 3 - outubro.

DE MELLO LISBOA A. (2001) *Desordem do Trabalho, economia popular e exclusão social: algumas considerações*. Editora Cidade Futura, Florianópolis.

_____ (2002) *Reinventando o Bem Comum*, entrevista publicada na Revista eletrónica del INSTITUTO HUMANITAS, Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS), IHU On line. v. 2, n. 24, 01 jul.

_____ (2004). *Organizaciones No-gubernamentales*. In CATTANI, A. *Otra Economía*, Altamira, Buenos Aires.

_____ (2007) “*Economía solidaria: una reflexión a la luz de la ética cristiana*”, En CORAGGIO, J. L. “*La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*”. Colección *Lecturas sobre Economía Social*, UNGS/Altamira, Buenos Aires.

DE SOUZA SANTOS, Boaventura (2002) *Produzir para viver. Os caminhos da produção não capitalista*. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.

_____ (2002) *Para uma sociologia das ausências e uma sociologia das emergências*”, artículo publicado en *Revista Crítica de Ciências Sociais*, número 63, pp.237-280.

_____ (2006) *The Rising of the Global left: The World Social Forum and Beyond*. Zed Books, London.

_____ (s/f) *Foro Social Mundial. Manual de uso*, Icaria, Barcelona.

_____ (2008) *El Foro Social Mundial y la Izquierda Global*. In *El Viejo Topo*, número.240, pg. 39-62.

Santos, B(2002).

DELLA PORTA, DONATELLA y DIANI, M. (1999): *Social Movements: an introduction*, Oxford: Blackwell Publishers

DUPAS, Gilberto [Coord.] (2005). *América Latina. A comienzos del siglo XXI. Perspectivas económicas, sociales y políticas*. Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

ENTRENA DÚRAN, F. (2001). *Modernidad y Cambio Social*, Editorial Trotta, Madrid.

ESCOBAR, A. y ALVAREZ, S.E. (1992): *The Making of Social Movements in Latin America: Identity, Strategy and Democracy*, Boulder, Co.: Westview Press

FERNANDÉZ, A. (1992): *Movimientos sociales en América Latina*, Buenos Aires: Rei Argentina S.A./Instituto de Estudios y Acción Social

FERRATON C. (2009) *De Mauss a la Economía Solidaria*, en José Luis Coraggio(org.)*Que es lo económico ?* Editora CICCUS, Buenos Aires

FLIGSTEIN, Neil.(2007) *Habilidade social e a teoria dos campos*. REA-Revista de Administração de Empresas, V.47, n. 2 abril-jun.,p.p. 61-80.

FORO BRASILEIRO DE ECONOMÍA SOLIDARIA (2006)- La experiencia de gestión y organización del Movimiento de Economía Solidaria en Brasil. Revista/ Documento (en español) distribuido en el Foro Social Mundial realizado en Venezuela.

FRANÇA FILHO, G. C.; LAVILLE, Jean-Louis (2004). *Economia Solidária: uma abordagem internacional*. Editora da UFRGS, Porto Alegre.

_____ (2006) LAVILLE, J.L.; MEDEIROS, A.; MAGNEN, J. P(Orgs).*Ação Pública e economia Solidariam. Uma perspectiva Internacional*. UFRGS, Porto Alegre.

GAMSON, W. (1990): *The Strategy of Social Protest*, Belmont, California.

_____ (1992) "The Social Psychology of Collective Action" en Aldon D. Morris y Carol McClug Muelle, eds., *Frontiers and Social Movement Theory*,pp. 53-76(New Haven, Yale Universit Press.

GUSFIELD, J. (1994): "La reflexividad de los movimientos sociales: revisión de las teorías sobre la sociedad de masas y el comportamiento colectivo" en E. Laraña y J. Gusfield (eds.), *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 93-117

GAIGER, L. (2003). *Os caminhos da economia solidária no Rio Grande do Sul*, en Paul Singer y , André Ricardo de Souza (Orgs) *A economia solidária no Brasil: A autogestão como resposta ao desemprego*. São Paulo: Contexto, São Paulo.

_____ (2004) *Emprendimientos Económicos Solidários en*, Antonio Cattani(Org.) *La Otra Economía*, Altamira, Buenos Aires.

_____ (2009) *Emprendimientos Económicos Solidarios en*, Antonio Cattani, J. L. Coraggio, J. L Laville (Orgs.) *Diccionario de la Otra Economía*, Ed. Altamira, Buenos Aires.

GARCIA, J., VIA, J (s/f) *La Dimensión cooperativa. Economía Solidaria y transformación social*. Icaria/Editorial Nordan, Montevideo.

GARCIA LINERA, A.(2008) *La Potencia Plebeia*. Prometeo Libros, Buenos Aires.

GENDRON, C. (2004) *Un nouveau socioéconomique au coeur d'une autre mondialisation: Le commerce équitable*. UQAM, Montreal.

_____ *The institutionalization of Fair Trade: more than a degraded form of social action*.
Journal of Business Ethics.

GLASS, V. (2006) *História da luta pela terra e do imaginário rural no Brasil*, artículo disponible en <<http://www.cartamaior.com.br/templates/materia>, Revista Eletrónica Carta Maior.com.br

GONH (2005). *O protagonismo da sociedade civil. Movimentos sociais, ONGs e redes solidárias*. Cortez, São Paulo.

_____ (2007) *Teorias dos Movimentos Sociais. Paradigmas Clásicos e Contemporâneos*. Ed. Loyola, São Paulo.

GORZ, A. (1991) *Metamorfosis del trabajo; búsqueda del sentido, crítica de la razón económica*. Editorial Sistema, Madrid

GRAMSCI, A. (2001) *Cadernos do Cárcere*. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.

GUIMARÃES G. (2003) *Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares: Contribuição para um modelo alternativo de geração de trabalho e renda*, en Paul Singer Y Ricardo Souza. *A Economia Solidária no Brasil. Autogestão como resposta ao desemprego*, Edit. Contexto, São Paulo.

HARVEY, D. (1989) *A Condição Pós-Moderna*. Loyola, São Paulo.

HIRSCHIMAN, A. (1986) *El avance en colectividad. Experimentos Populares en la América Latina*, FCE, México

HOLZMANN L. (2001) *Operários Sem Patrão. Gestão cooperativa e dilemas da democracia*. UFScar, São Paulo.

IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2000) Banco de datos. Internet
www.ibge.org.br

ICAZA, A M y TIRIBA L. (2004) *Economía Popular* en, Antonio Cattani (Org.) *Diccionario de la Otra Economía*, Ed. Altamira, Buenos Aires.

JAVALOY, Federico et all. (2001) *Comportamiento Colectivo y Movimientos Sociales*. Pearson Educación, Madrid.

KECK, M. (1991) *A lógica da Diferença. O Partido dos Trabalhadores na construção da democracia Brasileira*, Ed. Ática, Sao Paulo.

KROPOTKIN, P. (1989) *El apoyo mutuo*. Ediciones Madre Tierra, Móstoles.

LARAÑA, E. (1999) *La construcción de los movimientos sociales*. Alianza Editorial, Madrid.

LAVILLE J. L y GAIGER L. I. (2009) *Economía Solidaria* en, Antonio Cattani (Org.) *Diccionario*

de la Otra Economía, Ed. Altamira, Buenos Aires.

_____ (2002). *Fato associativo e Economia Solidária*. Bahia Análises e Dados. Salvador, SEI v.12 n.1 p. 25-34- junho.

_____ (2009) *Economía Plural* en, Antonio Cattani (Org.) Diccionario de la Otra Economía, Ed. Altamira, Buenos Aires.

LAZARINI V. M y SOLANO H. C(2007) *Economía Comunitaria*, en Cattani, Coraggio, Laville(Orgs.) Diccionario de la otra economía, Edit. Altamira, Buenos Aires

LEAL, J. (2010) La crisis de la sociedad salarial, un complejo transito desde la integración hacia la vulnerabilidad social: el caso de Uruguay (Tesis Doctoral)

LEBOUTTE, P. (2003)*Economia Popular Solidaria e Políticas Públicas. A experiência Pioneira do Rio Grande do Sul*. ITCP/COPPE/UFRJ, Rio de Janeiro.

LEHER R. y SETÚBAL, M (Org)(2005)*Pensamento crítico e movimentos sociais. Dialogos para uma nova praxis*, Edit. Cortez, São Paulo.

LÖWY, M. (1991). *Marxismo e teologia da libertação*. Editora Cortez/Autores Associados, São Paulo.

McCARTHY, John D. y Zald, Mayer N. (1973): "The Trend of Social Movements in America: Professionalization and Resource Mobilization" en Zald, M.N. y McCarthy, J.D., *Social Movements in an Organizational Society: collected essays*, New Brunswick, N.J.: Transaction Publishers, 1987, 337-391

_____ (1977): "Resource Mobilization and social Movements: A Partial Theory", *American Journal of Sociology*, 86,6, 1212-1241

_____ (1988): "Getting Involved: Identity and Mobilization in Social Movements", en Klandermans, B., Kriesi, H. y Tarrow, S. (eds.), *From Structure to Action*, Greenwich: JAI Press, 329-348 [Trad. esp.: "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales", *Zona Abierta*, 69 (1994), 153-180]

_____ (1989): *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*, London: Hutchinson Radius

_____ (1994): "¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?" en E. Laraña y J. Gusfield (eds.), *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 119-149.

MACHADO, J. (2003) *La Globalización (des) Controlada. Crisis Globales, Desajustes*

Econômicos e Impactos Locales. Tendenz, São Paulo.

MANCE, E. (1999) *A revolução das Redes: a colaboração solidária como uma alternativa pós-capitalista à globalização atual*. Vozes, Petrópolis.

_____ (2002) *Redes de Colaboração Solidária. Aspectos Econômico-filosóficos: complexidade e libertação*. Vozes, Petrópolis.

MARIÁTEGUI J. C. (2010) *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

MARQUES, P. (1997) *Nos tempos do Novo sindicalismo. Os trabalhadores gaúchos no olho do furacão*, em *Histórias do Trabalho*, Unidade Editorial, Porto Alegre, 1998, pgs. 192- 238.

MARX, K. *O capital*. (1996) Trad. Regis Barbosa e Flávia R. Kothe. São Paulo: Nova Cultural, vol. 1.

MASSUH G. y GIACCARRA N (Comp.) (2008) *El trabajo por venir. Autogestión y emancipación social*, Editorial Antropofagia, Buenos Aires.

MELUCCI, A (1985): “The Symbolic Challenge of Contemporary Movements”, *Social Research*, 52, 4, 789-816

MEZSÁROS I (2009) *A Crise estrutural do Capital*, Edit. Boitempo, São Paulo.

MOORE B. (1978) *Injustice: The Social Bases of Obedience an Revolt*, White Plains, Nova York.

NAHAS, V. (2006) *Autogestão*, em CATTANI, A. y HOLZMAN, L. (Orgs) *Dicionário de Trabalho e Tecnologia*, Ed. Vozes, Petrópolis.

NEGRI, A.; HARDT, M. (2001) *Império*. Record, Rio de Janeiro.

NEVEU, E. (2000). *Sociologia de los Movimientos Sociales*. Hacer, Barcelona.

NUÑEZ, O. (1997). *Os caminhos da revolução e a economia solidaria*. In: revista Proposta, número 75, 48-58.

NUÑEZ, Orlando (1998). *El Manifiesto asociativo y autogestionario*. Cipres, Managua.

OFFE, C. (1985): “New Social Movements: Challenging the Boundaries of Institutional Politics”, *Social Research*, 52, 4, 817-868

_____ (1988): *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid: Sistema

PARRA, Henrique (2003) *Sindicalismo e Cooperativismo: entre a criação e a destituição*, em SOUZA, André Ricardo (Org.) *Uma Outra economia é Possível*. Paul Singer e a Economia

Solidária. São Paulo, Contexto, 2003, pg. 76.

PEREIRA LEITE.M. (2000)*Entre o individualismo e a solidariedade: Dilemas da política e da cidadania no Rio de Janeiro*. In Revista Brasileira de Ciências Sociais. Associação Nacional de Pós Graduação e pesquisa em Ciências Sociais Brasil. vol.15, outubro , nº 44 p. 73-90, 2000.

PETRAS, J., (1999) *Neoliberalismo: América Latina, Estados Unidos e Europa*.

PICOLOTTO, E. (2008) *Novos Movimentos sociais econômicos: economia solidária e comércio justo*. Revista *Otra Economía*- Volumen II, número 3.

PINTO, J. (2006) *Economia Solidaria. De volta à arte da associação*. Ed. UFRGS, Porto Alegre.

POCHMANN, M. (1999) *O trabalho sob fogo cruzado: exclusão, desemprego e precarização no final do século*. Contexto, São Paulo.

_____ (Org.)(2003)*Outra cidade é possível. Alternativas de inclusão social em São Paulo*.Cortez, São Paulo.

_____ (2007)*Posibilidades y límites de la economía solidara latinoamericana*, en José Luis(Org) *La economía Social desde la periferia*. Contribuciones atinoamericanas, Altamira, Buenos Aires.

POLANY K.(2000). *A grande transformação: as origens da nossa época*. Ed. Campus,14 edición, Rio de Janeiro.

PONT, R.(2002). *A Estrela Necessária*. Ed. Veraz, Porto Alegre.

PORTES, A.(1999). “ Capital Social: Sus orígenes y aplicaciones em la sociologia moderna” em J. Carpio y I. Novacovsky (compiladores) *De igual a Igual*. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales.” Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

PUTNAM, R. (1996) *Comunidade e Democracia*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio, Rio de Janeiro.

PRADA, R. (2008) *Subversiones indígenas*. Muela del Diablo, La Paz.

QUIJANO, A (1998). *La economía popular y sus caminos en América Latina*. Mosca Azul, Lima.

_____ (2007) *Sistemas Alternativos de Producción?* en José Luis Coraggio (Org) *La Economía social desde la periferia*. Contribuciones latinoamericanas. Altamira, Buenos Aires.

RAMOS, C. (2010) *A Democracia que muitos não querem*, artículo publico Revista Fórum, número 84.

RIFKIN, J. (1998) *El fin del trabajo*, Editorial Planeta, México.

RELATÓRIO FINAL: IV Plenária Nacional de Economia Solidária, Fórum Brasileiro de Economia Solidária, Brasília, 2008

REVISTA DE ECONOMIA SOLIDÁRIA. Ano 2, número 1, jun. 2006. Publicación de SENAES, Brasília.

RAZETO, L. (S/F) *Lecciones de economía solidaria. Realidad, Teoría y proyecto*. Ediciones Uvirtual.net, Santiago de Chile.

_____ (2007), *La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto*, en José Luis Coraggio (Org.) *La economía social desde la periferia. Contribuciones Latinoamericanas*, Buenos Aires, UNGS Altamira.

ROMAN P. y FERRI J. (Eds.) *Los movimientos sociales: Conciencia y Acción de una Sociedad Politizada*, Madrid, CJE, 2002.

SADER E. (1988) *Quando Novos Personages entram em Cena*, Edit. Paz e Terra, Río de Janeiro

SANTOS João Baptista Pereira dos. (1962), *Unilabor: uma revolução na estrutura da empresa*. Editora Duas Cidades, São Paulo.

SOUZA, André Ricardo (Org.) (2003) *Uma Outra economia é Possível. Paul Singer e a Economia Solidária*. Contexto, São Paulo.

_____ (2006) *Igreja, política e economia solidária: dilemas entre a caridade, a autogestão e a teocracia*, Tese Doutoral, São Paulo, USP.

_____ (2008) *O comunitarismo cristão e suas influências na política brasileira – uma revisão bibliográfica sobre comunitarismo católico no Brasil*. Revista Horizonte, Belo Horizonte, v. 6, n. 12, p.41-68.

SOUZA, Jessie Jane Vieira de (2002) *Círculos Operários: a Igreja Católica e o mundo do trabalho no Brasil*. Rio de Janeiro: Editora da UFRJ e Faperj.

SCHERER-WARREN, I. (2005) *Redes de Movimentos Sociais*. Ed. Loyola, São Paulo.

_____ (1997) *Uma revolução no cotidiano*, Brasiliense, São Paulo.

SCHIOCHET V. (2006) *Empresas Recuperadas no Brasil: um retrato a partir do Sistema Nacional de Informações em Economia Solidária*, artículo publicado en la Revista de Economia Solidária. Ministério do Trabalho e Emprego/SENAES. Ano II, nº 1, Brasília.

SENAES-Secretaria Nacional de Economia Solidaria. Boletins Eletrônicos, disponible em www.mte.gov.br

SINDICALISMO E ECONOMIA SOLIDÁRIA (1999) *Reflexões sobre o projeto da CUT*. Publicação do GT-Nacional Economia Solidária, CUT- Brasil, São Paulo.

SINGER P. (1999). *Uma utopia militante. Repensando o socialismo*. Vozes, Petrópolis.

_____ (2002) *A recente ressurreição da economia solidária no Brasil*, en Boaventura de Souza Santos, *Produzir para viver. Os caminhos da Produção Não- Capitalista*. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.

_____ (2003a) *Economia solidária: um modo de produção e distribuição*, en SINGER P. y SOUZA, A. (Orgs.) *A Economia Solidária no Brasil; a autogestão como resposta ao desemprego*". Ed. Contexto, São Paulo.

SINGER, P. y SOUZA, A.R. (Orgs.).(2003b) *A Economia Solidária no Brasil; a autogestão como resposta ao desemprego*". Contexto, São Paulo.

_____ (2004). *Economia Solidaria*.(2004), en Antono Cattani(Org.) *La Otra Economía*. Altamira, Buenos Aires.

_____ (2006) SENAES- *Uma experiência brasileira de política de economia solidária*. En FRANÇA-FILHO y LAVILLE, J.L. *Ação pública e economia solidária*. UFRGS. Porto Alegre.

_____ (2007)*Economía solidaria. Un modo de producción y distribución*, en José Luis Coraggio(Org.)*La economía social desde la periferia*.Contribuciones latinoamericanas, Edit.Altamira, Buenos Aires.

SNOW D. E y BENFORD R.(1988): *Ideology, Frame resonance and Participant Mobilization*, en Bert Klandermans, Hanspeter Kriesi y Sidney Tarrow(eds.), *From Structure to Action: Comparing Social Movement Research Across Cultures. International Social Movement Research, vol.1, pp.197-217*)

SOUZA, André Ricardo; CUNHA, G. C.; Dakuzaku, R. Y.(2003) *Uma Outra Economia é Possível. Paul Singer e a Economía Solidaria*. Contexto, São Paulo.

STEDILE, J.P.(Org.)(1997) *A reforma agrária e a luta do MST*. Vozes,Petrópolis.

TADASHI ODA N. (2003) *Sindicato e cooperativismo: Os metalúrgicos do ABC e a UNISOL Cooperativas*, en Paul Singer y Ricardo Soauza(Orgs.)*A economia Solidária no Brasil. A autogestão como resposta ao desemprego*. São Paulo: Contexto, São Paulo.

_____ (2005)*UNISOL Brasil e as ações de apoio às empresas recuperadas: cooperativas autogestionárias, trabalho, renda e desenvolvimento social*. In *Revista de Economia Solidária*. Brasília: Ministério do Trabalho/SENAES, ano 1, nº 0.

TAIBO, C.(2007). *Movimientos Antiglobalización. ¿Qué son? ¿Que quieren? ¿Qué hacen?* Catarata, Madrid.

TEJERINA MONTAÑA B. (1991)*Las teorías Sociológicas del conflicto social. Algunas*

dimensiones analíticas a partir de K. Marx y G. Simmel. REIS- Revista Española de Investigaciones, número 55.

TILLY C. (1985): "Models and Realities of Popular Collective Action", *Social Research*, 52, 4 (1985), 717-747 [Trad. esp.: "Modelos y realidades de la acción colectiva popular", *Zona Abierta*, 54/55 (1990), 167-195]

_____ (1994): "Social Movements as Historically Specific Clusters of Political Performances" *Berkeley Journal of Sociology*, pp.1-30 [Trad. esp.: "Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas", *Sociológica*, 28, 1995, 13-36]

_____ (1995) *Democracy is a lake*, en ANDREWS, G. y CHAPMAN, H. (Eds.) *The social construction of democracy*, University Press, New York.

Touraine, Alain (1985): "An Introduction to the Study of Social Movements", *Social Research*, 52, 4, 749-787

TARROW, S.(2004) *El Poder en movimiento. Los movimientos, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial,

THOMAZ JR, A. y RIBAS. A. D.(2000) *O Cooperativismo no Raio de Atuação do Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST)*. Presidente Prudente.

TIRIBA L(2001)

_____ ICAZA, A. M. (2004). *Economía Popular*, en Antonio Cattani(Org.) *Otra Economía*. Altamira, Buenos Aires.

TORAL J. S. (2005) *Aproximación al Movimiento Antiglobalización desde la perspectiva de la Desobediencia Civil*, artículo publicado en la Revista Trabajos y Ensayos, Publicación del Máster en Estudios Internacionales y del Programa de Doctorado Cooperación, Integración y Conflicto en la Sociedad Internacional Contemporánea. Número 5, enero.

TOURAINE, Alain. (1970) *A sociedade pós-industrial*. Moraes, Lisboa.

VASAPOLLO L. y MARTUFI R. (2009) *Armas y finanzas contra el trabajo*, artículo publicado en Revista El Viejo Topo. Barcelona, jul/ago.pp.83-86.

VIVAS E. y MONTAGUT X. (2006) *A Donde va el comercio justo? Modelos y experiencias*. Icaria, Barcelona.

WAUTIER, A. (2004). *Economía Social en Francia*. En Antonio Cattani(Org.) *Otra Economía*. Altamira, Buenos Aires, Madrid.

WELLEN, H (2008). *Contribuição à crítica da 'economia solidária'*, artículo publicado en Revista

Katálisis. Florianópolis, vol. 11, n 1. p.105-115 jan./jun.

ZALD, M. (1992): "Looking Backward to Look Forward: Reflections on the Past and Future of the Resource Mobilization Research Program" en Morris, A.D. and Mueller, C.McClurg (eds.): *Frontiers in Social Movement Theory*, New Haven: Yale University Press, 326-348

_____ (1966): "Social Movements Organizations: Growth, Decay and Change" en Zald, M.N. y McCarthy, J.D., *Social Movements in an Organizational Society: collected essays*, New Brunswick, N.J.: Transaction Publishers, 1987, 121-141

_____ (1980): "Social Movement Industries: Competition and Conflict Among SMOs" en Zald, M.N. y McCarthy, J.D., *Social Movements in an Organizational Society: collected essays*, New Brunswick, N.J.: Transaction Publishers, 1987, 162-180

_____ (1987): *Social Movements in an Organizational Society: collected essays*, New Brunswick, N.J.: Transaction Publishers.

ZIBECHI R. (2010) *Una década de fábricas recuperadas: Reinventar la vida desde el trabajo*, artículo publicado en www.elpueblosoberano.n,

VIII
ANEXOS

Anexo 1

Carta de Princípios del Foro Brasileño de Economía Solidaria

Carta de Princípios da Economia Solidaria

Aprovado no III Plenária Nacional de junho de 2003

1. Origem e cenário atual

A Economia Solidária ressurge hoje como resgate da luta histórica dos(as) trabalhadores(as), como defesa contra a exploração do trabalho humano e como alternativa ao modo capitalista de organizar as relações sociais dos seres humanos entre si e destes com a natureza.

Nos primórdios do capitalismo, as relações de trabalho assalariado - principal forma de organização do trabalho nesse sistema - levaram a um tal grau de exploração do trabalho humano que os(as) trabalhadores(as) organizaram-se em sindicatos e em empreendimentos cooperativados. Os sindicatos como forma de defesa e conquista de direitos dos/as assalariados/as e os empreendimentos cooperativados, de auto-gestão, como forma de trabalho alternativa à exploração assalariada.

As lutas, nesses dois campos, sempre foram complementares; entretanto a ampliação do trabalho assalariado no mundo levou a que essa forma de relação capitalista se tornasse hegemônica, transformando tudo, inclusive o trabalho humano, em mercadoria.

As demais formas (comunitárias, artesanais, individuais, familiares, cooperativadas, etc.) passaram a ser tratadas como "resquícios atrasados" que tenderiam a ser absorvidas e transformadas cada vez mais em relações capitalistas.

A atual crise do trabalho assalariado, desnuda de vez a promessa do capitalismo de transformar a tudo e a todos/as em mercadorias a serem ofertadas e consumidas num mercado equalizado pela "competitividade". Milhões de trabalhadores/as são excluídos dos seus empregos, amplia-se cada vez o trabalho precário, sem garantias de direitos. Assim, as formas de trabalho chamadas de "atrasadas" que deveriam ser reduzidas, se ampliam ao absover todo esse contingente de excluídos.

Hoje, no Brasil, mais de 50% dos trabalhadores/as, estão sobrevivendo de trabalho à margem do setor capitalista hegemônico, o das relações assalariadas e "protegidas". Aquilo que era para ser absorvido pelo capitalismo, passa a ser tão grande que representa um desafio cuja superação só pode ser enfrentada por um movimento que conjugue todas essas formas e que desenvolva um projeto alternativo de economia solidária.

Neste cenário, sob diversos títulos - economia solidária, economia social, socioeconomia solidária, humanoeconomia, economia popular e solidária, economia de proximidade, economia de comunhão etc, têm emergido práticas de relações econômicas e sociais que, de imediato, propiciam a sobrevivência e a melhora da qualidade de vida de milhões de pessoas em diferentes partes do mundo.

Mas seu horizonte vai mais além. São práticas fundadas em relações de colaboração solidária, inspiradas por valores culturais que colocam o ser humano como sujeito e finalidade da atividade econômica, em vez da acumulação privada de riqueza em geral e de capital em particular.

As experiências, que se alimentam de fontes tão diversas como as práticas de reciprocidade dos povos indígenas de diversos continentes e os princípios do cooperativismo gerado em Rochdale, Inglaterra, em meados do século XIX, aperfeiçoados e recriados nos diferentes contextos socioculturais, ganharam múltiplas formas e maneiras de expressar-se.

2. Convergências - O que é a Economia Solidária

Princípios gerais

Apesar dessa diversidade de origem e de dinâmica cultural, são pontos de convergência:

- 1. a valorização social do trabalho humano,*
- 2. a satisfação plena das necessidades de todos como eixo da criatividade tecnológica e da atividade econômica,*
- 3. o reconhecimento do lugar fundamental da mulher e do feminino numa economia fundada na solidariedade,*
- 4. a busca de uma relação de intercâmbio respeitosa com a natureza, e*
- 5. os valores da cooperação e da solidariedade.*

A Economia Solidária constitui o fundamento de uma globalização humanizadora, de um desenvolvimento sustentável, socialmente justo e voltado para a satisfação racional das necessidades de cada um e de todos os cidadãos da Terra seguindo um caminho intergeracional de desenvolvimento sustentável na qualidade de sua vida.

- 1. O valor central da economia solidária é o trabalho, o saber e a criatividade humanos e não o capital-dinheiro e sua propriedade sob quaisquer de suas formas.*
- 2. A Economia Solidária representa práticas fundadas em relações de colaboração solidária, inspiradas por valores culturais que colocam o ser humano como sujeito e finalidade da atividade econômica, em vez da acumulação privada de riqueza em geral e de capital em particular.*
- 3. A Economia Solidária busca a unidade entre produção e reprodução, evitando a contradição fundamental do sistema capitalista, que desenvolve a produtividade mas exclui crescentes setores de trabalhadores do acesso aos seus benefícios.*
- 4. A Economia Solidária busca outra qualidade de vida e de consumo, e isto requer a solidariedade entre os cidadãos do centro e os da periferia do sistema mundial.*
- 5. Para a Economia Solidária, a eficiência não pode limitar-se aos benefícios materiais de um empreendimento, mas se define também como eficiência social, em função da qualidade de vida e da felicidade de seus membros e, ao mesmo tempo, de todo o ecossistema.*
- 6. A Economia Solidária é um poderoso instrumento de combate à exclusão social, pois apresenta alternativa viável para a geração de trabalho e renda e para a satisfação direta das necessidades de todos, provando que é possível organizar a produção e a reprodução da sociedade de modo a eliminar as desigualdades materiais e difundir os valores da solidariedade humana.*

Princípios específicos

Por um sistema de finanças solidárias

- 1. Para a Economia Solidária o valor central é o direito das comunidades e nações à soberania de suas próprias finanças. São alguns dos elementos fomentadores de uma política autogestionária de financiamento do investimento do nível local ao nacional:*
- 2. A nível local, micro, territorial: os bancos cooperativos, os bancos éticos, as cooperativas de crédito, as instituições de microcrédito solidário e os empreendimentos mutuários, todos com o objetivo de financiar seus membros e não concentrar lucros através dos altos juros, são componentes importantes do sistema socioeconômico solidário, favorecendo o acesso popular ao crédito baseados nas suas próprias poupanças.*
- 3. A nível nacional, macro, estrutural: a descentralização responsável das moedas circulantes*

nacionais e o estímulo ao comércio justo e solidário utilizando moedas comunitárias; o conseqüente empoderamento financeiro das comunidades; o controle e a regulação dos fluxos financeiros para que cumpram seu papel de meio e não de finalidade da atividade econômica; a imposição de limites às taxas de juros e aos lucros extraordinários de base monopólica, o controle público da taxa de câmbio e a emissão responsável de moeda nacional para evitar toda atividade especulativa e defender a soberania do povo sobre seu próprio mercado.

Pelo desenvolvimento de Cadeias Produtivas Solidárias

A Economia Solidária permite articular solidariamente os diversos elos de cada cadeia produtiva, em redes de agentes que se apóiam e se complementam:

- 1. Articulando o consumo solidário com a produção, a comercialização e as finanças, de modo orgânico e dinâmico e do nível local até o global, a economia solidária amplia as oportunidades de trabalho e intercâmbio para cada agente sem afastar a atividade econômica do seu fim primeiro, que é responder às necessidades produtivas e reprodutivas da sociedade e dos próprios agentes econômicos.*
- 2. Consciente de fazer parte de um sistema orgânico e abrangente, cada agente econômico busca contribuir para o progresso próprio e do conjunto, valorizando as vantagens cooperativas e a eficiência sistêmica que resultam em melhor qualidade de vida e trabalho para cada um e para todos.*
- 3. A partilha da decisão com representantes da comunidade sobre a eficiência social e os usos dos excedentes, permite que se faça investimentos nas condições gerais de vida de todos e na criação de outras empresas solidárias, outorgando um caráter dinâmico à reprodução social.*
- 4. A Economia Solidária propõe a atividade econômica e social enraizada no seu contexto mais imediato, e tem a territorialidade e o desenvolvimento local como marcos de referência, mantendo vínculos de fortalecimento com redes da cadeia produtiva (produção, comercialização e consumo) espalhadas por diversos países, com base em princípios éticos, solidários e sustentáveis.*
- 5. A economia solidária promove o desenvolvimento de redes de comércio a preços justos, procurando que os benefícios do desenvolvimento produtivo sejam repartidos mais equitativamente entre grupos e países.*
- 6. A economia solidária, nas suas diversas formas, é um projeto de desenvolvimento destinado a promover as pessoas e coletividades sociais a sujeito dos meios, recursos e ferramentas de produzir e distribuir as riquezas, visando a suficiência em resposta às necessidades de todos e o desenvolvimento genuinamente sustentável.*

Pela construção de uma Política da Economia Solidária num Estado Democrático

- 1. A Economia Solidária é também um projeto de desenvolvimento integral que visa a sustentabilidade, a justiça econômica, social, cultural e ambiental e a democracia participativa.*
- 2. A Economia Solidária estimula a formação de alianças estratégicas entre organizações populares para o exercício pleno e ativo dos direitos e responsabilidades da cidadania, exercendo sua soberania por meio da democracia e da gestão participativa.*
- 3. A Economia Solidária exige o respeito à autonomia dos empreendimentos e organizações dos trabalhadores, sem a tutela de Estados centralizadores e longe das práticas cooperativas burocratizadas, que suprimem a participação direta dos cidadãos trabalhadores.*
- 4. A economia solidária, em primeiro lugar, exige a responsabilidade dos Estados nacionais pela defesa dos direitos universais dos trabalhadores, que as políticas neoliberais*

pretendem eliminar.

5. *Preconiza um Estado democraticamente forte, empoderado a partir da própria sociedade e colocado ao serviço dela, transparente e fidedigno, capaz de orquestrar a diversidade que a constitui e de zelar pela justiça social e pela realização dos direitos e das responsabilidades cidadãos de cada um e de todos.*
6. *O valor central é a soberania nacional num contexto de interação respeitosa com a soberania de outras nações. O Estado democraticamente forte é capaz de promover, mediante do diálogo com a Sociedade, políticas públicas que fortalecem a democracia participativa, a democratização dos fundos públicos e dos benefícios do desenvolvimento.*
7. *Assim, a Economia Solidária pode constituir-se em setor econômico da sociedade, distinto da economia capitalista e da economia estatal, fortalecendo o Estado democrático com a irrupção de novo ator social autônomo e capaz de avançar novas regras de direitos e de regulação da sociedade em seu benefício.*

3. A Economia Solidária não é:

1. *A economia solidária não está orientada para mitigar os problemas sociais gerados pela globalização neoliberal.*
2. *A Economia solidária rejeita as velhas práticas da competição e da maximização da lucratividade individual.*
3. *A economia solidária rejeita a proposta de mercantilização das pessoas e da natureza às custas da espoliação do meio ambiente terrestre, contaminando e esgotando os recursos naturais no Norte em troca de zonas de reserva no Sul.*
4. *A economia solidária confronta-se contra a crença de que o mercado é capaz de auto-regular-se para o bem de todos, e que a competição é o melhor modo de relação entre os atores sociais.*
5. *A economia solidária confronta-se contra a lógica do mercado capitalista que induz à crença de que as necessidades humanas só podem ser satisfeitas sob a forma de mercadorias e que elas são oportunidades de lucro privado e de acumulação de capital.*
6. *A economia solidária é uma alternativa ao mundo de desemprego crescente, em que a grande maioria dos trabalhadores não controla nem participa da gestão dos meios e recursos para produzir riquezas e que um número sempre maior de trabalhadores e famílias perde o acesso à remuneração e fica excluído do mercado capitalista.*
7. *A economia solidária nega a competição nos marcos do mercado capitalista que lança trabalhador contra trabalhador, empresa contra empresa, país contra país, numa guerra sem tréguas em que todos são inimigos de todos e ganha quem for mais forte, mais rico e, freqüentemente, mais trapaceiro e corruptor ou corrupto.*
8. *A economia solidária busca reverter a lógica da espiral capitalista em que o número dos que ganham acesso à riqueza material é cada vez mais reduzido, enquanto aumenta rapidamente o número dos que só conseguem compartilhar a miséria e a desesperança.*
9. *A economia solidária contesta tanto o conceito de riqueza como os indicadores de sua avaliação que se reduzem ao valor produtivo e mercantil, sem levar em conta outros valores como o ambiental, social e cultural de uma atividade econômica.*
10. *A Economia solidária não se confunde com o chamado Terceiro Setor que substitui o Estado nas suas obrigações sociais e inibe a emancipação dos trabalhadores enquanto sujeitos protagonistas de direitos. A Economia Solidária afirma, a emergência de novo ator social de trabalhadores como sujeito histórico.*

(Anexo II)

Carta de Principios del Foro Social Mundial

El Comité de entidades brasileñas que organizó el primer Foro Social Mundial, realizado en Porto Alegre del 25 al 30 de Enero de 2001, considera necesario y legítimo, después de analizar los resultados de dicho Foro y las expectativas por él creadas, establecer una Carta de Principios que oriente la continuidad de esa iniciativa. Los principios que constan en la Carta - que deberán ser respetados por todos los que deseen participar del proceso y por aquellos que sean miembros de la organización de las nuevas ediciones del Foro Social Mundial - consolidan las decisiones que presidieron al Foro de Porto Alegre, que garantizaron su éxito y ampliaron su alcance, definiendo orientaciones que parten de la lógica de esas decisiones.

- 1.** El Foro Social Mundial es un espacio abierto de encuentro para: intensificar la reflexión, realizar un debate democrático de ideas, elaborar propuestas, establecer un libre intercambio de experiencias y articular acciones eficaces por parte de las entidades y los movimientos de la sociedad civil que se opongan al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital o por cualquier forma de imperialismo y, también, empeñados en la construcción de una sociedad planetaria orientada hacia una relación fecunda entre los seres humanos y de estos con la Tierra.
- 2.** El Foro Social Mundial de Porto Alegre fue una realización colocada dentro de su tiempo y espacio. A partir de ahora, basándose en la proclamación que surgió en Porto Alegre que "otro mundo es posible", el Foro se convierte en un proceso permanente de búsqueda y construcción de alternativas, no limitándose exclusivamente a los eventos que le den apoyo.
- 3.** El Foro Social Mundial es un proceso de carácter mundial. Todos los eventos que se realicen como parte de este proceso tendrán una dimensión internacional.
- 4.** Las alternativas propuestas en el Foro Social Mundial se contraponen a un proceso de globalización, comandado por las grandes corporaciones multinacionales y por los gobiernos e instituciones que sirven a sus intereses, con la complicidad de los gobiernos nacionales. Estas alternativas surgidas en el seno del Foro tienen como meta consolidar una globalización solidaria que, como una nueva etapa en la historia del mundo, respete a los derechos humanos universales, a todos los ciudadanos y ciudadanas de todas las naciones y al medio ambiente, apoyándose en sistemas e instituciones internacionales democráticos que estén al servicio de la justicia social, de la igualdad y de la soberanía de los pueblos.
- 5.** El Foro Social Mundial reúne y articula a entidades y movimientos de la sociedad civil de todos los países del mundo, pero no pretende ser una instancia de representación de la sociedad civil mundial.
- 6.** Las reuniones del Foro Social Mundial no tienen un carácter deliberativo. O sea, nadie estará autorizado a manifestar, en nombre del Foro y en cualquiera de sus encuentros, posiciones que fueran atribuidas a todos sus participantes. Los participantes no deben ser llamados a tomar decisiones, por voto o aclamación - como conjunto de participantes del Foro - sobre declaraciones o propuestas de acción que incluyan a todos o a su mayoría y que se propongan a ser decisiones del Foro como tal.
- 7.** Por consiguiente, debe asegurarse que las entidades participantes de los encuentros del Foro tengan la libertad de deliberar - durante la realización de las reuniones - sobre declaraciones y acciones que decidan desarrollar, aisladamente o de forma articulada con otros participantes. El

Foro Social Mundial se compromete a difundir ampliamente esas decisiones, por los medios a su alcance, sin direccionamientos, jerarquizaciones, censuras o restricciones, aclarando que son deliberaciones de las propias entidades.

8. El Foro Social Mundial es un espacio plural y diversificado, no confesional, no gubernamental y no partidario, que articula de manera descentralizada y en red a entidades y movimientos que estén involucrados en acciones concretas por la construcción de un mundo diferente, local o internacional.

9. El Foro Social Mundial siempre será un espacio abierto a la pluralidad y a la diversidad de actuación de las entidades y movimientos que quieran participar, además de abierto a la diversidad de géneros, etnias, culturas, generaciones y capacidades físicas, desde que sea respetada la Carta de Principios. No deben participar del Foro representaciones partidarias ni organizaciones militares. Podrán ser invitados a participar, en carácter personal, gobernantes y parlamentares que asuman los compromisos de esta Carta.

10. El Foro Social Mundial se opone a toda visión totalitaria y reduccionista de la economía, del desarrollo y de la historia y al uso de violencia como medio de control social por parte del Estado. Propugna el respeto a los Derechos Humanos, la práctica de una democracia verdadera y participativa, las relaciones igualitarias, solidarias y pacíficas entre las personas, etnias, géneros y pueblos, condenando a todas las formas de dominación o de sumisión de un ser humano a otro.

11. El Foro Social Mundial, como espacio de debates, es un movimiento de ideas que estimula la reflexión y la divulgación transparente de los resultados de esa reflexión sobre los mecanismos e instrumentos de dominio del capital, sobre los medios y las acciones de resistencia y de superación de ese dominio, sobre las alternativas propuestas para solucionar los problemas de exclusión y desigualdad social que están siendo creados, tanto internacionalmente como en el interior de los países, por el proceso de globalización capitalista, con sus dimensiones racistas, sexistas y destructivas del medio ambiente.

12. El Foro Social Mundial, como espacio de intercambio de experiencias, estimula el mutuo conocimiento y el reconocimiento por parte de las entidades y movimientos participantes, valorando el intercambio, en especial de aquello que la sociedad construye para centrar la actividad económica y la acción política en la atención a las necesidades del ser humano y el respeto por la naturaleza, tanto para la generación actual como para las futuras.

13. El Foro Social Mundial, como espacio de articulación, busca fortalecer y crear nuevas articulaciones nacionales e internacionales, entre entidades y movimientos de la sociedad, que aumenten, tanto en la esfera pública como la privada, la capacidad de resistencia social no violenta al proceso de deshumanización que vive el mundo y a la violencia utilizada por el Estado, además de fortalecer aquellas iniciativas de humanización que están en curso a través de la acción de esos movimientos y entidades.

14. El Foro Social Mundial es un proceso que estimula a las entidades y movimientos participantes a que coloquen sus acciones locales y nacionales junto a las instancias internacionales, como cuestiones de ciudadanía planetaria, introduciendo en la agenda global las prácticas transformadoras que estén vivenciando para la construcción de un nuevo mundo más solidario.

Aprobada y adoptada en São Paulo, el 9 de abril de 2001, por las entidades que constituyen el Comité de Organización del Foro Social Mundial. Aprobada con modificaciones por el Consejo Internacional del Foro Social Mundial el día 10 de junio de 2001

Anexo III

COMPOSICIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE ECONOMÍA SOLIDARIA

EMPRESARIOS ECONÓMICOS SOLIDARIOS

16 EES Indicados pelo Fórum Brasileiro de Economia Solidaria

| Entidades que componen el Consejo Nacional de Economía Solidaria |
|---|
| Associação Nacional de Cooperativas de Crédito e Economia Solidária – ANCOSOL |
| Associação Nacional de Trabalhadores e empresas de Autogestão – ANTEAG |
| Confederação Nacional de Cooperativas de Reforma Agrária – CONCRAB |
| União e Solidariedade das Cooperativas e Empreendimentos de Economia Solidária – UNISOL |
| União Nacional de cooperativas da Agricultura Familiar e Economia Solidária – UNICAFES |
| Articulação do Semi-árido – ASA |
| Serviço Brasileiro de Apoio às Micro e Pequenas Empresas – SEBRAE |
| Grupo de Trabalho da Amazônia – GTA |
| Conselho Nacional de Igrejas Cristãs – CONIC |
| Rede Cerrada |
| Rede Economia e Feminismo-REF |
| Fundação Interuniversitária de Estudos e Pesquisas sobre o Trabalho – UNITRABALHO |
| Movimento Nacional Catadores de Materiais Recicláveis – MNCR |
| Confederação Nacional de Articulação das Comunidades Negras Rurais Quilombolas – CONAQ |
| Rede de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares – ITCPs |
| Rede Brasileira de Sócio Economia Solidária |
| Cáritas Brasileira-RBSES |
| Fórum de Articulação do Comércio Ético e Solidário do Brasil - Faces do Brasil |
| Associação Brasileira dos Dirigentes de Entidades Gestoras e Operadoras de Microcrédito, Crédito Popular Solidário e Entidades Similares – ABCRED |
| Conferência [Nacional dos Bispos do Brasil – CNBB] |
| Organização das Cooperativas do Brasil – OCB |
| Agência de Desenvolvimento Solidário da Central Única dos Trabalhadores – ADS/CUT |

Anexo IV: Manifesto de apoio del FBES a la candidata Dilma Rouseff en las presidenciales de 2010

MANIFESTO DE APOIO DO FÓRUM BRASILEIRO DE ECONOMIA SOLIDÁRIA A CANDIDATA A PRESIDENTE DILMA ROUSSEF

O Fórum Brasileiro de Economia Solidária, em nome dos empreendimentos solidários, rede de gestores e entidades de apoio e fomento que constituem o movimento organizado de Economia Solidária no país, vem a público manifestar seu posicionamento com relação ao segundo turno das eleições de 2010.

O Movimento de Economia Solidária propõe, a partir de suas práticas econômicas e organização política, a mudança do modelo de desenvolvimento baseado na exploração irrestrita dos recursos naturais e no favorecimento às grandes empresas capitalistas. É preciso que o desenvolvimento tenha a vida como foco e motivação, tendo como motores o trabalho associado, a solidariedade, a cooperação, o respeito à natureza, a diversidade cultural, étnica e generacional, o reconhecimento e autodeterminação dos povos e comunidades tradicionais, e a justiça social, de gênero e ambiental. Neste sentido, afirmamos que a economia deve estar a serviço da vida, e não o contrário.

Por isso lutamos, independentemente do processo eleitoral, pela democracia plena e por diferentes políticas públicas e ações integradas, dentre as quais destacamos:

** Solidariedade na atividade econômica: Reconhecimento do trabalho associado como forma de promoção do desenvolvimento econômico com justiça social, enraizamento comunitário e preservação ambiental; promoção de redes e cadeias de produção, comercialização e consumo solidários; promoção do acesso a crédito através de instrumentos democráticos e locais de finanças solidárias como alternativa ao sistema financeiro especulador; ampliação do fomento da produção da agricultura familiar, camponesa e agroecológica, garantindo o direito à biodiversidade livre de transgênicos e agrotóxicos; defesa do trabalho digno; democratização e controle social do BNDES; emancipação econômica das mulheres.*

** Por um consumo que promova a vida: Promoção do consumo responsável; garantia do direito à informação detalhada ao consumidor; afirmação do comércio justo e solidário como promotor de circuitos territorializados de distribuição equitativa de bens e serviços; superar o consumismo através de formação para o consumo responsável e regulamentação da propaganda; defesa da segurança e soberania alimentar e nutricional.*

** Liberdade e diversidade de expressão: defesa e reconhecimento dos conhecimentos tradicionais; opção pelo conhecimento livre de patentes; democratização da imprensa e mídia, garantindo espaço privilegiado a rádios e TVs comunitárias e outros meios de comunicação populares; apoio às diversas expressões culturais populares.*

** Direitos territoriais: reformas agrária e urbana; demarcação de terras e reconhecimento dos povos e comunidades indígenas e tradicionais; limite do tamanho da propriedade da terra; integração internacional pautada na soberania, solidariedade e respeito mútuo, e economicamente*

em empreendimentos de economia solidária.

** Preservação de nosso planeta: revisão da matriz energética para fontes renováveis e limpas (tais como eólica e solar); defesa dos biomas e biodiversidade brasileiros, em especial o Cerrado e a Amazônia; melhoria e ampliação do transporte público para redução de congestionamentos e poluição; expansão do apoio às cooperativas de catadores de materiais recicláveis.*

** Por uma gestão da política de Economia Solidária em outro patamar: conforme deliberação da II Conferência Nacional de Economia Solidária, afirmamos a necessidade de criação de um Ministério de Economia Solidária para dar conta deste setor de forma integrada e sistêmica.*

Ao analisarmos os programas, a trajetória política e os governos representados pelas duas candidaturas para este segundo turno, fica evidente que a candidatura do PSDB-DEM, além de não defender estas ações, é avessa à organização da sociedade civil através da criminalização dos movimentos sociais. A candidatura Dilma Rousseff, pelo seu caráter progressista, é a que pode, neste segundo turno, abrir espaço a estas inovações no modelo de desenvolvimento, já tendo inclusive, no atual governo, apoiado algumas delas.

Desta forma, o Fórum Brasileiro de Economia Solidária, através de sua base de milhares de empreendimentos solidários e organizações e redes locais e nacionais, tornam público o seu apoio, de forma apartidária, à candidatura de Dilma Rousseff à Presidência da República.

Para além de nossa posição, repudiamos o uso de boatarias, mentiras e manipulação de informações com o objetivo de fomentar o preconceito à pessoa de Dilma, mulher lutadora que deve ser respeitada por suas conquistas e história de defesa da democracia neste país. Defendemos uma campanha baseada nas propostas e programas políticos dos candidatos, para permitir a opção consciente da população brasileira.

Ass: Coordenação Nacional do Fórum Brasileiro de Economia Solidária

Anexo V

Documento del movimiento internacional de Economía Solidaria aprobado en el Foro Social Mundial de 2011

Planteamiento del grupo Latinoamericano de Comercio Justo Sur-Sur para el Foro Social Mundial Dkar 2011

Este documento es presentado por un grupo de representantes de organizaciones y redes nacionales, que a su vez integramos la Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria, RELACC (www.relacc.org) de la cual forman parte 16 redes nacionales, acompañados de la plataforma FACES de Brasil, la cual hemos invitado formalmente a adherirse a la RELACC en este Forum.

Tenemos la convicción que el desarrollo de mercados locales y regionales son esenciales para la consolidación de un Comercio Justo, desde los valores fundamentales de equidad, volumen, precio, calidad y calidez, privilegiando las relaciones humanas y el respeto por la naturaleza sin perder los objetivos económicos.

*Estamos convencidos que el Comercio Justo es una herramienta fundamental para el desarrollo de los pueblos históricamente marginados y empobrecidos. En este sentido el Comercio Justo se enmarca en los planteamientos latinoamericanistas de la **economía solidaria** y de la autogestión para transformar realidades injustas, trascendiendo lo comercial, hacia integraciones políticas, culturales y macroeconómicas.*

Las relaciones entre las organizaciones de productores, trabajadores autogestionados y movimientos sociales, se conforman desde una espiritualidad fuertemente liberadora y diversa, logrando una identidad política basada en la confianza y la diversidad de ideas, creencias y posiciones, que sin embargo, al día de hoy se encuentra con limitaciones desde las relaciones comerciales y financieras en todos los niveles, locales, regionales y con las organizaciones del norte.

Buscamos fortalecer nuestra propuesta política de transformación social, valorizando el protagonismo y la autonomía de los productores y productoras y de los trabajadores y trabajadoras.

Queremos articular la trayectoria internacional del movimiento Comercio Justo con las demandas de los movimientos sociales y populares de los países del Sur, organizados frente a las problemáticas de desigualdad social, precariedad en las relaciones laborales y en la lucha por la construcción democrática: como los movimientos campesinos, las empresas autogestionadas y las organizaciones de economía solidaria, etc.

Vamos hacia el firme acceso a los diferentes mercados de la economía, defendiendo fuertemente la identidad de los productos éticos, con estrategias de articulación política, partiendo del derecho a la alimentación de las comunidades yendo sustentablemente al franco acceso a los mercados de escala, apuntando a ser altamente competitivos y soberanos.

Desde esta posición trabajamos para consolidar la idea del desarrollo del Comercio Justo en el eje sur-sur partiendo del desarrollo de los mercados locales y regionales.

Creemos que desde las organizaciones sociales, ONGs, empresas sociales, administraciones públicas, cooperativas, asociaciones, etc., tanto del Sur como del Norte, es posible pensar en el crecimiento de los mercados para los pequeños productores y trabajadores auto gestionados, fortaleciendo sus propias posiciones mediante la construcción de poder socio-político en conjunto a la generación de poder económico autónomo, genuino y sostenible en el tiempo.

Debemos trabajar para esto desde una lógica movimiento internacional, acorde a cada realidad nacional, trascendiendo la dicotomía Norte Rico – Sur Pobre, eliminando los prejuicios paternalistas que nos sitúan en el riesgo de repetir esquemas coloniales de intercambio con una suerte de ética cosmética, que sólo sirva para legitimar prácticas empresarias más limpias, de las cuales no renegamos pero sí entendemos complejas. Éstas prácticas deben ser inclusivas para todos, productores, trabajadores y consumidores del norte y del sur, si queremos de verdad un cambio de paradigma en las relaciones comerciales.

Lograremos acceder así con impacto en los mercados no sólo del norte, sino también de nuestros propios países, con una fuerte identidad. Desarrollando proyectos comerciales de volumen, mas partiendo desde la lógica de menor a mayor, con las redes locales que ya comparten ideas y estrategias en los diversos países del continente.

Esto consolidará beneficios para los productores a nivel cuantitativo, pero además, incluirá a otros productores que no tienen acceso al mercado del Comercio Justo del norte, sea por cuestiones de volumen, al no alcanzar a proveer las necesidades de las importadoras y distribuidoras, como por cuestiones de saturación, algo que ya se ve en algunos casos como el mercado de las artesanías. Siendo de éste modo el desarrollo de mercados locales en ferias y tiendas, y los sistemas de turismo solidario, estrategias válidas y necesarias para dar respuesta a estas problemáticas.

Entonces, desde un esquema de desarrollo sustentado en el mercado local primero, respetando las necesidades de alimentación de los propios pueblos, el mercado regional y el mercado intercontinental luego, buscamos fortalecer el desarrollo local de pequeña escala a nivel artesanal a la par que crecer en escala y variedad de productos, tendiendo a la generación de valor agregado en los países de origen para dar mayor oportunidad laboral a la población y mayor generación de riquezas a las organizaciones y sus comunidades.

Proponemos:

-Creación de nuevas empresas latinoamericanas y consolidación de las ya existentes. Asociación mediante empresas de objeto comercial con integración de capital de las organizaciones del norte y del sur, y reparto de utilidades para mejora de las condiciones sociales, productivas y de marketing en el sur, desde esquemas de integración donde las organizaciones del Sur deben tener mayoría.

-Fortalecimiento de las redes de comercialización comunitaria existentes y creación de nuevas tiendas, ferias y proyectos de turismo para garantizar la soberanía alimentaria de los pueblos y la comercialización de los productos y servicios de pequeña escala y el intercambio cultural entre los pueblos.

-Generación de equipos técnicos especializados full time, en los países de origen.

-Creación de garantías monetarias de los gobiernos locales u organizaciones solidarias del Norte, para la búsqueda de financiamiento de proyectos de inversión y comercialización regional.

-Conformación de una familia de un mínimo de 5 o 6 productos importantes, por ejemplo: cacao, café, azúcar, algodón, jugos, turismo, artesanías y sus derivados en cadenas de transformación para acceder a mercados de escala.

-Generar incidencia política en todos los niveles de gobiernos: locales, nacionales e internacionales.

-Sentar las bases de generación de modelos de desarrollo para que en los próximos años, las redes asiáticas y africanas interactúen creando lazos de coordinación e intercambio político en primera instancia, para, en un plazo de cinco años desembocar en relaciones comerciales concretas con Latinoamérica.

-Apoyar los esfuerzos que hacen los gobiernos del grupo de los 20 dentro de la WTO, para la eliminación de los subsidios a los commodities para los productos del norte que generan condiciones de dumping (precios subsidiados que cierran los mercados a los pequeños productores) y los aranceles a los productos transformados de CJ que llegan del sur.

Pedimos tanto a las organizaciones de Comercio Justo, finanzas solidarias y de sensibilización del Norte, como a todos los gobiernos locales:

-Generación de campañas de presión tanto en el Norte como en el Sur, hacia las empresas multinacionales que venden productos de CJ en el Norte y que sin embargo realizan prácticas sucias con productores y empleados en sus filiales del sur. Si logramos esto las empresas privadas pueden, y deben, convertirse en mercados también en el sur, a la par que pueden mejorarse las condiciones de los proveedores locales de esas empresas y de los trabajadores de las mismas.

-Creación de campañas de confianza hacia los sistemas de certificación participativas de economía solidaria y agroecología en los países del sur, para facilitar los procesos formales excesivamente burocráticos de certificación Comercio Justo y Orgánicos.

-Apoyo a la construcción de cadenas de valor agregado en los países de origen, mediante adquisición de conocimiento, transferencia de saberes y fortalecimiento de los saberes tradicionales, programas de formación, capacitación y asistencia técnica y a la búsqueda de tecnologías apropiadas.

-Transferencia de conocimiento en sensibilización y comunicación para la creación de campañas en el Sur.

Conclusión:

Desde este Planteamiento queremos demostrar nuestra total solidaridad, para con los compañeros y hermanos africanos, anfitriones en este Foro Social Mundial.

Creemos firmemente que este lineamiento estratégico -parte de un proceso nacido en Latinoamérica hace más de quince años- será vinculante para el fortalecimiento de las redes en África y Asia, yendo hacia un objetivo común de desarrollo sustentable y creación de poder económico y político en el Sur del mundo.

Nuestros esfuerzos de transformación social y económica, se realizan sobre la base de la paz y el diálogo, con clara no violencia, mas con rotunda firmeza y convicción.

Dakar, 5 de febrero de 2011.